

Libros de **Cátedra**

# Geografía turística latinoamericana

Aportes conceptuales y estudios de caso  
para la comprensión de un escenario en transición

Fabricio Gliemmo y Florencia Moscoso

FACULTAD DE  
CIENCIAS ECONÓMICAS

**S**  
sociales

  
EDITORIAL DE LA UNLP



UNIVERSIDAD  
NACIONAL  
DE LA PLATA

# **GEOGRAFÍA TURÍSTICA LATINOAMERICANA**

**APORTES CONCEPTUALES Y ESTUDIOS DE CASO  
PARA LA COMPRENSIÓN DE UN ESCENARIO EN TRANSICIÓN**

Fabrizio Gliemmo  
Florencia Moscoso

Facultad de Ciencias Económicas



UNIVERSIDAD  
NACIONAL  
DE LA PLATA

  
EDITORIAL DE LA UNLP

# Agradecimientos

Agradecemos a la Universidad Nacional de La Plata, institución que nos ha brindado el espacio y la oportunidad para la publicación de este libro a través del Programa de Colección Libros de Cátedra.

A las autoridades de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata, quienes han apoyado y apoyan el desarrollo de la carrera de Turismo; por apuntalar nuestro desempeño docente y de investigación.

Además, queremos agradecer especialmente a Patricia Rampello, Gabriel Comparato, David Elena, Aaron Conosciuto, Leandro Becka, Camila Mangioni, Ninfa Morales Blanco, Luciana Belloli Orrijola, a todos y todas por sus aportes que enriquecieron este libro.

A Malena Daurat, quien nos acompaña en este proceso de enseñanza-aprendizaje desde su adscripción a la cátedra.

A investigadores, docentes, graduados y alumnos que directa o indirectamente contribuyen en nuestra profesión y motivan a nuevos proyectos.

A todas nuestras familias y seres queridos quienes nos acompañan en cada paso de nuestras vidas.

# Índice

**Introducción** \_\_\_\_\_ 7

**Algunas consideraciones preliminares para el abordaje del territorio  
turístico latinoamericano** \_\_\_\_\_ 10

## **PRIMERA PARTE**

**Presentación del marco físico y conceptual de Latinoamérica** \_\_\_\_\_ 16

### **Capítulo 1**

Condiciones naturales del espacio Latinoamericano \_\_\_\_\_ 17

*Fabrizio Gliemmo*

### **Capítulo 2**

Procesos históricos políticos en América Latina \_\_\_\_\_ 39

*Patricia Rampello*

### **Capítulo 3**

Sociedades e identidades culturales en América Latina \_\_\_\_\_ 50

*Florencia Moscoso*

## **SEGUNDA PARTE**

**Aportes desde la teoría a la acción y desde el análisis a la reflexión.**

**Estudios de caso en Latinoamérica** \_\_\_\_\_ 62

### **Capítulo 4**

Cancún, un modelo de destino turístico planificado en América Latina \_\_\_\_\_ 67

*David Elena*

## **Capítulo 5**

El desarrollo del turismo en Cuba. Análisis de la política turística desde una mirada territorial \_\_\_\_\_ 81  
*Camila Mangioni*

## **Capítulo 6**

El proceso de gentrificación en Antigua Guatemala \_\_\_\_\_ 95  
*Ninfa Morales Blanco*

## **Capítulo 7**

El turismo como proceso de desplazamiento y segregación de la sociedad local en Cartagena de Indias, Colombia \_\_\_\_\_ 105  
*Florencia Moscoso*

## **Capítulo 8**

Valorización turística, alcances y desafíos para la Gestión Sostenible. El caso de Quindío en el Paisaje Cultural Cafetero Colombiano (PCCC) \_\_\_\_\_ 119  
*Fabrizio Gliemmo*

## **Capítulo 9**

Turismo y gentrificación estratégica en Barranco, Lima \_\_\_\_\_ 137  
*Patricia Rampello*

## **Capítulo 10**

Amazonia brasileña: entre la valorización turística y los impactos ambientales \_\_\_\_\_ 157  
*Aarón Conosciuto*

## **Capítulo 11**

Reflexiones sobre la práctica turística: abordaje territorial para definir lugares sostenibles. Iniciativas en Minas, Lavalleja (Uruguay) \_\_\_\_\_ 173  
*Fabrizio Gliemmo*

## **Capítulo 12**

Los conflictos territoriales en torno a la construcción de atraktividad turística: caso Parque Nacional Rapa Nui, Chile \_\_\_\_\_ 189  
*Leandro Becka*

**Capítulo 13**

Claves para una lectura Geoturística: el caso de Las Misiones Jesuíticas

Guaraníes, Paraguay \_\_\_\_\_ 202

*Gabriel Comparato*

**Capítulo 14**

Turismo comunitario como medio para el desarrollo territorial. El caso del Corredor

Ruta Pachamama \_\_\_\_\_ 213

*Luciana Bellolli Orrijola*

**Los autores** \_\_\_\_\_ 226

# Introducción

La cátedra de Geografía Turística Argentina y Latinoamericana se dicta en el primer año de la carrera de la Licenciatura en Turismo en la sede de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata desde el año 2007. Su inicio constituyó un gran desafío y aprendizaje tanto para alumnos como para los docentes. En estos años se han alcanzado algunos de los objetivos trazados, como por ejemplo la elaboración del primer libro de cátedra en el 2018<sup>1</sup> -Geografía Turística Argentina- cuyo objeto se centró en el abordaje y comprensión del territorio turístico argentino.

En este segundo proyecto elevado al programa Colección de Libros de Cátedra de la editorial de la universidad (EDULP), se propuso, teniendo en cuenta que en la actualidad no contábamos con una obra bibliográfica que sistematice los contenidos descritos en el programa sobre la región latinoamericana, elaborar una obra exclusivamente con las particularidades, similitudes y contrastes que nos presenta el subcontinente. En ese sentido su vacancia resultaba una demanda insatisfecha para los cientos de alumnos que cursan la asignatura.

Resulta oportuno en este punto destacar la participación de colegas, jóvenes graduados, y alumnos avanzados de la carrera en la elaboración de algunos capítulos del libro. En ellos se logran plasmar diferentes estudios de caso que ilustran la realidad, problemáticas y desafíos actuales de los territorios turísticos latinoamericanos en las relaciones de escala global-local.

Sin dudas, la formación de jóvenes estudiantes y graduados representa un objetivo de alcance a mediano y largo plazo. Dicha situación se refleja en la inclusión de nuevos adscriptos y graduados al proyecto que se ha convocado desde la cátedra.

El abordaje de los temas se realiza desde una perspectiva geográfica integral dirigida a futuros licenciados en turismo, no excluyente de otras dimensiones de análisis ni de enfoques disciplinares. El propósito es brindar un marco de análisis que permita reflexionar críticamente sobre los complejos procesos sociales y condiciones naturales que se dan en el territorio turístico a escala continental.

En suma, se propone brindar una descripción no exhaustiva de las características del territorio turístico Latinoamericano en la actualidad. Como aporte se pretende brindar un marco de análisis que permita reflexionar críticamente sobre el proceso de Ocupación y Organización del Territorio

---

<sup>1</sup> Autores Fabricio Gliemmo y Florencia Moscoso. Título del Libro: "Geografía Turística Argentina: aportes y reflexiones hacia la construcción de territorios turísticos sostenibles". 1a ed. - La Plata. Universidad Nacional de La Plata; La Plata: EDULP, 2018. Libro digital, PDF - (Libros de cátedra). Archivo Digital: descarga y online: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/74022>

Turístico Latinoamericano. Las escalas temporales y espaciales presentes en el libro permitirán mediante el análisis de casos vincular los espacios globales y locales desde los “Territorios Pasados” hacia los “Territorios Posibles”.

Desde los tópicos planteados se describen rasgos y/o atributos naturales y culturales característicos de los sitios y lugares turísticos. La propuesta intenta favorecer la comprensión y concientización del lector, en relación con procesos de valorización que intervienen en la definición y materialización del fenómeno turístico en Latinoamérica; identificando las múltiples causas y lógicas que originan las problemáticas y desigualdades territoriales resultantes. Los temas se abordarán desde un contexto regional que incluya al subdesarrollo, las relaciones de dependencia con otros espacios; así como también, la inclusión de la perspectiva de integración regional y globalización.

En suma, se identifican las grandes problemáticas que afectan de manera diferenciada a los territorios de América Latina: ambientales, sociales, culturales, políticas y económicas; así como también, los factores positivos y negativos que inciden en el desarrollo de los destinos, áreas y regiones turísticas.

Pensar en el dictado de Geografía Turística en primer año nos desafía a concebir y abordar un diseño de propuesta metodológica desde la complejidad. El espacio es histórico, y como tal un mosaico de construcciones pasadas y presentes. Desde nuestra disciplina debemos abordar los desafíos que se nos presentan desde perspectivas actuales, que nos permitan explicar el mundo donde vivimos (geografía explicativa).

Es en este marco descrito y ante la convocatoria abierta desde EDULP, se hizo posible la redacción de este libro el cual tiene por **objetivo principal**:

- Organizar y sistematizar en la obra algunas de las perspectivas de análisis y explicación de temas abordados desde la cátedra “Geografía Turística Argentina y Latinoamericana” mediante una descripción, no exhaustiva, y propuesta de reflexión sobre la práctica turística moderna en el espacio Latinoamericano.

Y por **objetivos específicos**:

- Analizar los factores geográficos que inciden en la configuración de los distintos escenarios naturales y los procesos sociales, en relación con el despliegue del fenómeno turístico en las diferentes regiones Latinoamericanas.
- Comprender las interrelaciones existentes entre los diversos elementos de la geografía física (latinoamericana) y el proceso de ocupación y organización territorial.
- Conocer los principales atractivos turísticos naturales y culturales a nivel latinoamericano, de manera que puedan ser localizados y analizados en el contexto de la práctica turística y sus diferentes modalidades.
- Reconocer en el espacio latinoamericano diferentes problemáticas que afectan diversos territorios en relación con la práctica turística, mediante el análisis de estudios de caso.
- Indagar desde la perspectiva del Desarrollo Turístico Sostenible los impactos de la práctica turística en diferentes escalas territoriales, a partir de estudios de caso seleccionados.

A lo largo de la primera parte del libro se desarrolla un marco conceptual y relacional acerca de los aspectos naturales, históricos y culturales del territorio latinoamericano. El libro comienza dando cuenta de los temas que atañen las condiciones naturales vinculadas a relieves, climas, ambientes e hidrografía presente en América Latina (Capítulo 1). Continúa abordando el proceso histórico-político (Capítulo 2) donde se presentan una serie de etapas desde el periodo prehispánico hasta la actualidad. Finalmente, esta primera parte, termina con un análisis sobre las sociedades e identidades culturales de Latinoamérica (Capítulo 3).

La segunda parte del libro hace hincapié en compartir estudios de casos y problemáticas presentes en América Latina. Se pretende indagar, profundizar y analizar las transformaciones que afronta el territorio turístico latinoamericano en distintos países desde sus contextos sociales, políticos y económicos particulares. De esta manera, se aborda los casos de Cancún en México (Capítulo 4), Cuba (Capítulo 5), Antigua Guatemala (Capítulo 6), Colombia con dos casos específicos, Cartagena de Indias (Capítulo 7) y el Paisaje Cultural Cafetero (Capítulo 8); Lima en Perú (Capítulo 9), Amazonia brasileña (Capítulo 10), el Departamento de Lavalleja en Uruguay (Capítulo 11), Isla de Pascua en Chile (Capítulo 12), las Misiones Jesuíticas-Guaraníes en Paraguay (Capítulo 13) y finalmente, un caso de turismo rural comunitario en Bolivia (Capítulo 14).

# Algunas consideraciones preliminares para el abordaje del territorio turístico latinoamericano

*Fabrizio Gliemmo*

A modo de introducción a un debate que se irá desplegando desde cada capítulo del presente libro, Walter Pengue (2017) en la obra *Hacia el pensamiento ambiental del Sur. Recursos naturales, desarrollo y reflexiones sobre una región estratégica* ilustra de una manera clara y precisa algunos desafíos por los que atraviesa la región; a partir de los cuales el lector queda invitado a tender un puente, no solo teórico-conceptual, sino metodológico y de intervención-acción desde nuestras prácticas profesionales sobre la realidad del turismo en Latinoamérica.

El subdesarrollo no es una etapa del desarrollo. Es su consecuencia". Eduardo Galeano. Una tierra... ¿prometida? Especialmente para el imaginario popular, tanto foráneo como local, y también a veces debido a una visión un tanto idílica sobre la región, América Latina y sus recursos naturales representan, para muchos, la tierra prometida. Ciertamente, la enorme disponibilidad de recursos vitales, un escenario actual comparativo de paz regional y el enorme potencial y los deseos de progreso de su propia población hacen pensar que el subcontinente está señalado para ser una de las regiones más equilibradas y de mayores oportunidades para el desarrollo de una buena vida para quienes viven en él. No obstante, se manifiesta el desconcierto cuando observamos que no son unos pocos, sino millones, los latinoamericanos que no logran llegar a una mínima línea de dignidad, y que las diferencias entre ricos y pobres son de las más alarmantes del planeta. América Latina es efectivamente la región más desigual de la Tierra. (p. 11)

En el mismo sentido, de la multiplicidad de dimensiones que se ponen en juego a la hora de abordar en este libro la región latinoamericana, considerando a su vez, que en cada año lectivo que se inicia se suman a la cursada de geografía alrededor de 500 alumnos, vale la pena exponer la letra del grupo "Calle 13" en referencia a la región; en ella se expresan rasgos de resistencia, lucha, identidad, diversidad, desigualdad y unidad latinoamericana.

Soy, soy lo que dejaron  
Soy toda la sobra de lo que se robaron  
Un pueblo escondido en la cima

Mi piel es de cuero, por eso aguanta cualquier clima  
Soy una fábrica de humo  
Mano de obra campesina para tu consumo  
Frente de frío en el medio del verano  
El amor en los tiempos del cólera, mi hermano  
El sol que nace y el día que muere  
Con los mejores atardeceres  
Soy el desarrollo en carne viva  
Un discurso político sin saliva  
Las caras más bonitas que he conocido  
Soy la fotografía de un desaparecido  
La sangre dentro de tus venas  
Soy un pedazo de tierra que vale la pena  
Una canasta con frijoles  
Soy Maradona contra Inglaterra anotándote dos goles  
Soy lo que sostiene mi bandera  
La espina dorsal del planeta es mi cordillera  
Soy lo que me enseñó mi padre  
El que no quiere a su patria, no quiere a su madre  
Soy América Latina  
Un pueblo sin piernas, pero que camina, ¡oye!  
Tú no puedes comprar al viento  
Tú no puedes comprar al sol  
Tú no puedes comprar la lluvia  
Tú no puedes comprar el calor  
Tú no puedes comprar las nubes  
Tú no puedes comprar los colores  
Tú no puedes comprar mi alegría  
Tú no puedes comprar mis dolores  
Tú no puedes comprar al viento  
Tú no puedes comprar al sol  
Tú no puedes comprar la lluvia  
Tú no puedes comprar el calor  
Tú no puedes comprar las nubes  
Tú no puedes comprar los colores  
Tú no puedes comprar mi alegría  
Tú no puedes comprar mis dolores  
Tengo los lagos, tengo los ríos  
Tengo mis dientes pa' cuando me sonrío  
La nieve que maquilla mis montañas  
Tengo el sol que me seca y la lluvia que me baña  
Un desierto embriagado con peyote  
Un trago de pulque para cantar con los coyotes  
Todo lo que necesito  
Tengo a mis pulmones respirando azul clarito

La altura que sofoca  
Soy las muelas de mi boca mascando coca  
El otoño con sus hojas desmalladas  
Los versos escritos bajo la noche estrellada  
Una viña repleta de uvas  
Un cañaveral bajo el sol en Cuba  
Soy el mar Caribe que vigila las casitas  
Haciendo rituales de agua bendita  
El viento que peina mi cabello  
Soy todos los santos que cuelgan de mi cuello  
El jugo de mi lucha no es artificial  
Porque el abono de mi tierra es natural  
Tú no puedes comprar el viento  
Tú no puedes comprar el sol  
Tú no puedes comprar la lluvia  
Tú no puedes comprar el calor  
Tú no puedes comprar las nubes  
Tú no puedes comprar los colores  
Tú no puedes comprar mi alegría  
Tú no puedes comprar mis dolores  
Não se pode comprar o vento  
Não se pode comprar o sol  
Não se pode comprar a chuva  
Não se pode comprar o calor  
Não se pode comprar as nuvens  
Não se pode comprar as cores  
Não se pode comprar minha alegria  
Não se pode comprar minhas dores  
No puedes comprar el sol  
No puedes comprar la lluvia  
(Vamos caminando)  
(Vamos caminando)  
(Vamos dibujando el camino)  
No puedes comprar mi vida (vamos caminando)  
La tierra no se vende  
Trabajo bruto, pero con orgullo  
Aquí se comparte, lo mío es tuyo  
Este pueblo no se ahoga con marullos  
Y si se derrumba yo lo reconstruyo  
Tampoco pestañeo cuando te miro  
Para que te recuerde' de mi apellido  
La Operación Cóndor invadiendo mi nido  
Perdono, pero nunca olvido, ¡oye!  
Aquí se respira lucha  
(Vamos caminando) Yo canto porque se escucha

(Vamos dibujando el camino) Oh, sí, sí, eso  
 (Vamos caminando) Aquí estamos de pie  
 ¡Qué viva la América!  
 No puedes comprar mi vida

Compositores: Cabra Eduardo / Perez Rene / Arcaute Rafael Ignacio  
 Letra de Latinoamérica © Wb Music Corp., Warner-tamerlane Publishing Corp., Emi Melograf  
 Sa, Residente Music Publisher, Visitante Music Publishing

## Un caso, cientos de casos, miles de casos

Resulta todo un desafío articular en un libro de cátedra los temas y contenidos del programa de la asignatura. En este caso, un objetivo ambicioso dado el tiempo limitado asignado para el dictado de la misma por el calendario académico. A su vez, una oportunidad de ampliar y profundizar temas que por no estar explicitados en la currícula muchas veces quedan en los “pendientes” para el año próximo. Esto supone revisar y re-pensar nuestras prácticas docentes desde una multiplicidad de dimensiones que puedan ser significativas para el alumno.

El día 12 de enero del año 2010 un terremoto sacudió la capital haitiana, Puerto Príncipe. Según el Servicio Geológico de Estados Unidos, el sismo tuvo una magnitud de 7,0 Mw y se generó a una profundidad de 10 km. Este fue uno de los terremotos más devastadores en la historia de la humanidad de la cual se tenga registro. Los efectos causados sobre Haití, el país más pobre de América, fueron devastadores. El número de muertos se calculaba que excedería los 200 000. Un año más tarde se reconoció que en el sismo habían fallecido 976 mil personas, y más de 1,3 millones de personas se habían quedado sin hogar.

En ese sentido, el siguiente artículo publicado del Nobel de literatura José Saramago, a quién la Academia Sueca destacó su capacidad para “volver comprensible una realidad huidiza, con parábolas sostenidas por la imaginación, la compasión y la ironía”, nos permite reflexionar y pensar críticamente la realidad “huidiza” por la que transita Latinoamérica. Sin perder de vista todos los desafíos presentes a la hora de proyectar los territorios turísticos latinoamericanos.

### ¿Cuántos Haitís?

Por José Saramago <sup>2</sup>

El Nobel portugués rememora otro terremoto: el que arrasó Lisboa en 1755. Y asegura que, como ocurrió con la capital lusa, Haití será reconstruido. La cuestión es: ¿cómo se reconstruirá la comunidad de su pueblo?

---

<sup>2</sup> Este artículo apareció en la edición impresa del domingo, 07 de febrero de 2010. El País Semanal.

En el día de Todos los Santos de 1755, Lisboa fue Haití. La tierra tembló cuando faltaban pocos minutos para las diez de la mañana. Las iglesias estaban repletas de fieles, los sermones y las misas en pleno auge.— Tras la primera sacudida, cuya magnitud los geólogos calculan hoy que pudo alcanzar el grado 9 en la escala de Richter, las réplicas, también de gran potencia destructiva, se prolongaron durante la eternidad de dos horas y media, dejando el 85% de las construcciones de la ciudad reducidas a escombros. Según testimonios de la época, la altura de la ola del *tsunami* resultante del terremoto fue de veinte metros, causando 900 víctimas mortales entre la multitud que había sido atraída por el insólito espectáculo del fondo del río sembrado de restos de navíos hundidos a lo largo del tiempo. Los incendios durarían cinco días. Los grandes edificios, palacios, conventos, repletos de riquezas artísticas, bibliotecas, galerías de pinturas, el teatro de la ópera recientemente inaugurado, que, mejor o peor, habían aguantado los primeros embates del terremoto, fueron devorados por el fuego. De los doscientos setenta y cinco mil habitantes que Lisboa tenía entonces, se cree que murieron noventa mil. Se dice que a la pregunta inevitable "Y ahora, ¿qué hacemos?", el secretario de Exteriores Sebastián José de Carvalho e Melo, que más tarde llegaría a ser nombrado primer ministro, respondió: "Enterrar a los muertos y cuidar de los vivos". Estas palabras, que luego entraron en la historia, fueron efectivamente pronunciadas, pero no por él. Las dijo un oficial superior del ejército, expoliado de esta manera de su haber, como sucede tantas veces, en favor de alguien más poderoso.

En enterrar a sus ciento cincuenta mil o más muertos anda ahora Haití, mientras la comunidad internacional se esfuerza por auxiliar a los vivos, en medio del caos y la desorganización múltiple de un país que incluso antes del sismo, desde hace generaciones, se encuentra en estado de catástrofe lenta, de calamidad permanente. Lisboa fue reconstruida, Haití también lo será. La cuestión, en lo que respecta a Haití, reside en cómo se ha de reconstruir eficazmente la comunidad de su pueblo, reducido a la más extrema de las pobrezas e históricamente ajeno a un sentimiento de conciencia nacional que le permita alcanzar por sí mismo, con tiempo y con trabajo, un grado razonable de homogeneidad social. Desde todo el mundo, de distintas procedencias, millones y millones de euros y de dólares están siendo encaminados hacia Haití. Los abastecimientos han comenzado a llegar a una isla donde todo faltaba o porque se perdió en el terremoto o porque no existía. Como por acción de una divinidad, los barrios ricos, comparados con el resto de la ciudad de Puerto Príncipe, fueron poco afectados por el sismo. Se podría decir, y a la vista de lo sucedido en Haití parece cierto, que los designios de Dios son inescrutables. En Lisboa, las oraciones de los fieles no pudieron impedir que el techo y los muros de las iglesias se les vinieran encima y los aplastasen. En Haití, ni siquiera la simple gratitud por haber salvado vidas y bienes sin haber hecho nada ha movido los corazones de los ricos para acudir en auxilio de millones de hombres y mujeres que ni siquiera pueden presumir del nombre unificador de compatriotas porque pertenecen a lo más ínfimo de la escala social, la de los no-seres, a la de los vivos que siempre estuvieron muertos porque la vida plena les fue negada, esclavos que fueron de señores, esclavos que son de la necesidad. No hay noticia de que un solo haitiano rico haya abierto sus bolsas o aliviado sus cuentas bancarias para socorrer a los siniestrados. El corazón del rico es la llave de su caja fuerte.

Habrán otros terremotos, otras inundaciones, otras catástrofes de esas que llamamos naturales. Tenemos ahí el calentamiento global con sus sequías y sus inundaciones, las emisiones de CO<sub>2</sub> que, sólo forzados por la opinión pública, los Gobiernos se han resignado a reducir, y tal vez tengamos ya en el horizonte algo en lo que parece que nadie quiere pensar, la posibilidad de una coincidencia de los fenómenos causados por el calentamiento con la aproximación de una nueva era glacial que cubriría de hielo la mitad de Europa y ahora estaría dando las primeras señales, todavía benignas. No será para mañana, podemos vivir y morir tranquilos. Aunque, y que hable de esto quien sepa, las siete eras glaciales por las que el planeta ha pasado hasta hoy no han sido las únicas, habrá otras. Entretanto, volvamos la vista a este Haití y a los otros mil Haitís que existen en el mundo, no sólo para esos que prácticamente están sentados sobre inestables fallas tectónicas para las que no se les ve solución posible, sino también para los que viven en el filo de la navaja del hambre, de la falta de asistencia sanitaria, de la ausencia de una instrucción pública satisfactoria, donde los factores propicios para el desarrollo son prácticamente nulos y los conflictos armados, las guerras entre etnias separadas por diferencias religiosas o por rencores históricos cuyo origen, en muchos casos, se perdió en la memoria aunque los intereses de ahora se obstinan en alimentar. El antiguo colonialismo no ha desaparecido, se ha multiplicado en una diversidad de versiones locales, y no son pocos los casos en que sus herederos inmediatos son las propias élites locales, antiguos guerrilleros transformados en nuevos explotadores de su pueblo, la misma codicia, la crueldad de siempre. Ésos son los Haitís que hay que salvar. Habrá quien diga que la crisis económica vino a corregir el rumbo suicida de la humanidad. No estoy muy seguro de eso, pero al menos que la lección de Haití pueda resultarnos de provecho a todos. Los muertos de Puerto Príncipe ya hacen compañía a los muertos de Lisboa. No podemos hacer nada por ellos. Ahora, como siempre, nuestra obligación es cuidar de los vivos.

Traducción de Pilar del Río. José Saramago es premio Nobel de Literatura.

## **PRIMERA PARTE**

---

### **Presentación del marco físico y conceptual de Latinoamérica**

# CAPÍTULO 1

## Condiciones Naturales del Espacio Latinoamericano

*Fabrizio Gliemmo*

Este capítulo tiene por objetivo exponer, aunque no de forma exhaustiva, las condiciones naturales del territorio latinoamericano; en cuanto a unidades de relieve, de clima, hidrografía, dinámica natural y biomas.

Algunos rasgos de unidad existentes en América Latina, referenciados en este libro, vinculados con la historia, la cultura, las estructuras socioeconómicas o bien las políticas, no llegan a encubrir las diferencias que nacen, ante todo, de los contrastes en el medio físico. Estos rasgos de homogeneidad mencionados, como señalan Méndez y Molinero (1984), si bien conforman rasgos de unidad evidente, no deslucen las diferencias existentes de las condiciones naturales:

Por ejemplo, entre la América andino-mexicana y el vasto espacio de las plataformas y llanuras sudamericanas, con unas variaciones altitudinales que van desde los 5.000 a 6.000 m de las barreras andinas hasta los 2.500 a 4.000 m de los altiplanos o los 100 a 200 m de las plataformas centrales de Sudamérica. (p. 353)

Del mismo modo los autores se refieren a la situación de las unidades climáticas presentes en la región:

Contrastes igualmente entre unos dominios templados o fríos, como en la Patagonia-Tierra de Fuego, frente a regiones subtropicales y desérticas o frente a los dominios del bosque amazónico, dado que el subcontinente se extiende desde los 32 grados de latitud N hasta más de 55 de latitud S. (Méndez y Molinero, 1984, p. 353)

Por otro lado, y en relación con las diferencias desde el punto de vista de la ocupación y organización del espacio latinoamericano, en el grado de ocupación y aprovechamiento del territorio, se pueden identificar rasgos que permiten distinguir procesos bien diferenciados.

Así, frente a la densificación humana de las tierras de América central y del Caribe, se extienden vastísimos territorios mínimamente ocupados (densidades inferiores a 1 habitante por kilómetro cuadrado) y explotados, como sucede en la

cuenca amazónica, que se continúa hacia el sur por el Mato Grosso, el Pantanal y el Chaco en Brasil, Paraguay y Argentina (Méndez y Molinero, 1984, p. 353)

Asimismo, como señala Cunill (1981) para la América Andina, las abruptas barreras de los Andes han contribuido a que las diversas regiones del continente vivieran aisladas y con falta de integración. Por tal motivo, el destacado geógrafo señala que esta situación ha conducido a una historia específica. Cabe señalar que la apertura de nuevas vías de comunicación y procesos de integración regional han permitido superar en parte dichas condiciones.

## Extensión del Territorio americano

América, como uno de los grandes bloques emergidos del planeta, es el segundo continente en superficie detrás de Asia. Se encuentra totalmente al oeste del meridiano de Greenwich, localizándose así en el hemisferio occidental. A su vez, por su extenso desarrollo latitudinal se extiende por el hemisferio septentrional y austral.

Continente	Superficie en km <sup>2</sup>
Asia	44.579.000
América	42.655.270
África	30.221.532
Antártida	14.000.000
Europa	10.530.751
Oceanía	9.008.458

**Tabla 1: Superficie por continente**  
Fuente: *Gran Atlas National Geographic (2005)*

A continuación, en la tabla 2 se muestran los estados latinoamericanos, su extensión territorial (superficie en km<sup>2</sup>) y capitales político-administrativas.

Nombre	Superficie en km <sup>2</sup>	Capital
Brasil	8 514 877	Brasilia
Argentina	2 792 600	Buenos Aires
México	1 964 375	Ciudad de México
Perú	1 285 216	Lima
Colombia	1 141 748	Bogotá
Bolivia	1 098 585	Sucre
Venezuela	916 445	Caracas

Chile	755 934	Santiago
Paraguay	406 750	Asunción
Ecuador	283 561	Quito
Guyana	214 969	Georgetown
Uruguay	176 215	Montevideo
Surinam	163 820	Paramaribo
Nicaragua	121 430	Managua
Honduras	112 492	Tegucigalpa
Cuba	110 860	La Habana
Guatemala	108 990	Guatemala
<i>Guayana Francesa</i>	91 390	Cayena
Panamá	78 260	Panamá
Costa Rica	51 160	San José
República Dominicana	48 762	Santo Domingo
Haití	27 850	Puerto Príncipe
Belice	22 966	Belmopán
El Salvador	21 481	San Salvador
Bahamas	13 940	Nassau
<i>Islas Malvinas</i>	12 173	Puerto Argentino
Jamaica	11 524	Kingston
<i>Puerto Rico</i>	9104	San Juan
Trinidad y Tobago	5128	Puerto España
<i>Guadalupe</i>	1628	Basse-Terre
<i>Martinica</i>	1128	Fort-de-France
<i>Islas Turcas y Caicos</i>	948	Cockburn Town
Dominica	754	Roseau
Santa Lucía	623	Castries
<i>Curazao</i>	444	Willemstad
Antigua y Barbuda	443	Saint John's
Barbados	439	Bridgetown
San Vicente y las Granadinas	389	Kingstown
<i>Islas Vírgenes de los Estados Unidos</i>	346	Charlotte Amalie
Granada	344	Saint George's
<i>Bonaire</i>	288	Kralendijk

<i>Islas Caimán</i>	264	George Town
San Cristóbal y Nieves	261	Basseterre
<i>San Pedro y Miquelón</i>	242	San Pedro
<i>Aruba</i>	180	Oranjestad
<i>Islas Vírgenes Británicas</i>	153	Road Town
<i>Montserrat</i>	102	Brades
<i>Anguila</i>	91	The Valley
<i>Bermudas</i>	54	Hamilton
<i>San Martín</i>	53	Marigot
<i>San Martín</i>	34	Philipsburg
<i>San Bartolomé</i>	24	Gustavia
<i>San Eustaquio</i>	21	Oranjestad
<i>Saba</i>	13	The Bottom

**Tabla 2: Lista de países latinoamericanos por superficie y capital**  
*Fuente: Atlas National Geographic, 2010*

## Caracterización general de las condiciones naturales latinoamericanas

América Latina comprende más de veinte millones de kilómetros cuadrados de superficie, lo que equivale aproximadamente al 13,5% de la superficie emergida del planeta. Por su extensión, la región presenta una gran diversidad geográfica y biológica. En ella se encuentran prácticamente todos los climas del mundo y es el hogar de numerosas especies animales y vegetales. Cuenta también con algunos de los mayores ríos del mundo e importantes recursos alimenticios, energéticos y minerales.

<b>América Central y Caribe</b>	<b>América del Sur</b>
Área 758.154 km <sup>2</sup>	Área 17.870.218 km <sup>2</sup>
Costas 6.556 km	Costas 34.500 km
Distancia n-s 500 km	Distancia n-s 7.500 km
Distancia e-o 300 km	Distancia e-o 5.300 km

**Tabla 3: Datos de las subregiones latinoamericanas**  
*Fuente: Gran Atlas National Geographic (2005)*

El continente americano está rodeado por océanos: al este el Atlántico, al oeste el Pacífico; a su vez, ya en latitudes polares el Ártico, al norte y el Antártico, al sur.

La particular configuración de la masa continental americana, estrechándose de norte a sur en el hemisferio norte, y nuevamente desde el Ecuador al sur en el hemisferio sur. Por ende, la mayor proporción de su superficie se localiza entre los trópicos de Cáncer, al norte y Capricornio, al sur.

A su vez, América Central y América del Sur se unen por el istmo de Panamá, de aproximadamente 50 km de largo, lugar donde se erige el famoso “Canal de Panamá”. Una vez inaugurado este, en agosto de 1914, redefiniría el flujo marítimo-comercial a nivel planetario; a la vez de la gran importancia económica y geopolítica.

En cuanto a las condiciones físicas del continente americano, en el cual se incluye al espacio norteamericano, estas son heterogéneas y resultan de gran valor paisajístico al considerar diversos tipos de modalidades turísticas. Su base geológica y el relieve, el clima, el suelo, el agua, la vegetación y la fauna de este constituyen un mosaico de condiciones naturales y fuente de recursos sobre las que se asienta la organización del espacio.

En el mismo sentido, el poblamiento del continente y los patrones de ocupación del espacio responden a las características del medio físico. A modo de ejemplo, la presencia de obstáculos naturales, como cordilleras, macizos forestales, desiertos, altiplanos, etc., condicionan el asentamiento de población. De la misma manera, las posibilidades de realizar actividades económicas dependen del medio natural y de los recursos que ofrece el territorio americano.

## **La diversidad del relieve**

En cuanto a las unidades de relieve, América del Norte, Central y del Sur presentan rasgos comunes basados en la localización de grandes cordones montañosos al oeste del continente. Así, de norte a sur desde Alaska hasta Tierra del Fuego, constituyen una especie de columna vertebral en la cual se apoyan diversas unidades geomorfológicas elevadas y rejuvenecidas en el período terciario. Estas forman grandes divisorias de aguas y definen las vertientes Atlántica -ríos que desaguan desde estas cordilleras hacia el este- y Pacífica -ríos que desaguan hacia el oeste-.

Así mismo, el centro y el este del continente están ocupados respectivamente por grandes llanuras de origen cuaternario y por relieves muy antiguos, como en las montañas y los macizos precámbricos que dan lugar a paisajes planos y ondulados.

## **Montañas, las grandes cordilleras del Oeste**

En cuanto al sistema cordillerano, considerando el sistema de las Rocosas en Norteamérica y el sistema Andino en Sudamérica, la extensión total de norte a sur se extiende por aproximadamente 11.000 km de longitud, y una altitud media superior a los 3.500 metros sobre el nivel del mar. Esta constituye la cadena montañosa más larga del mundo, excluyendo la gran Dorsal Mesoatlántica. En América del Norte está conformada por las montañas Rocosas y la Cadena

de la Costa. En Centroamérica por la Sierra Madre Occidental y Oriental. En Sudamérica, los Andes ocupan 8.500 km y se los denomina **Andes septentrionales** (Venezuela y Colombia), **Andes centrales** (Ecuador, Perú y Bolivia), **Andes meridionales** (Bolivia, Chile y Argentina).



**Imagen 1: Mapa físico de América Latina**

Fuente: <https://i.pinimg.com/originals/2c/3a/c1/2c3ac1906e695a86bc4ea8061672a85e.jpg>

## México

El territorio de México<sup>3</sup> constituye una prolongación de las características geológicas y estructurales que se desarrollan en el continente desde Canadá y Estados Unidos. Así, se distinguen las siguientes montañas que en el sector occidental corresponden a la cordillera de los Andes. Estas reciben los nombres de Sierra Madre Occidental, Oriental y del Sur.

Otra de las unidades de relieve características a destacar del territorio mexicano es sin dudas su meseta central. Esta se encuentra rodeada por las cadenas montañosas mencionadas y se alza desde la depresión del Río Grande.

<sup>3</sup> El apartado “México” fue realizado en colaboración con el Licenciado David Elena.

La Sierra Madre Occidental y la Sierra Madre Oriental corren paralelas a la costa, la primera por el lado del Pacífico y la segunda por el lado del Golfo de México. La Sierra Madre Occidental se extiende a través de unos 3.300 km con un ancho no superior a los 420 km. En su prolongación hacia el sur cambian la dirección norte-sur hacia el oeste-este para formar la Sierra Madre del Sur. Es una cadena irregular localizada en el sur de México que se extiende a lo largo de 1200 km entre el occidente de Jalisco y el Istmo de Tehuantepec, al oriente de Oaxaca.

La Sierra Madre Oriental es una prolongación directa de las tierras altas de Texas, con una longitud aproximada de 1.300 km. En la vertiente que da directamente al Golfo presenta grandes escarpes, tiene una altura promedio de 950 metros, empezando a subir paulatinamente de norte a sur.

La meseta central está constituida por una serie de sedimentos, material eólico y volcánico está dividida en compartimentos y valles por una serie de montañas que corren transversal y longitudinalmente. El valle más importante del punto de vista industrial y poblacional es el de México, donde está localizada la capital del país; la meseta es en general, una región con montañas volcánicas y valle sin ningún drenaje hacia el mar. El sector sur de esta meseta da paso a una de las tantas regiones volcánicas que caracteriza a nuestra América Latina, siendo las vistas más características la del volcán pico de Orizaba y el Popocatepetl. Se podría decir que es aquí donde terminan las prolongaciones montañosas de América del Norte, dando comienzo a los elementos orográficos del América Central y del Sur.

El relieve de México es el resultado de la convergencia de cinco placas litosféricas (Placa de Cocos, del Pacífico, del Caribe, Placa Rivera y Norteamericana) que quedan comprendidas en el territorio mexicano. Los movimientos de unas con respecto a otras están originando el ascenso de cadenas montañosas, el desarrollo de fosas continentales y oceánicas, la separación de bloques, como la península de Baja California, movimientos de la línea de costa, además de actividad sísmica y volcánica. El relieve expresa de distintas maneras esta intensa actividad tectónica (Hubp, 1991). Como resultado de estos procesos coexisten tierras bajas o planicies, altiplanos y cadenas montañosas. Esta intensa actividad tectónica se traduce en terremotos y el desarrollo de un Cinturón Volcánico Mexicano, con innumerables volcanes activos antiguos y jóvenes, uno de los más conocidos por su actividad y cercanía a la Ciudad de México es el volcán Popocatepetl.

En términos climáticos México está atravesado por el Trópico de Cáncer, por lo tanto, este círculo pasa por la parte media del país y, por esto, la República se encuentra dentro de la zona subecuatorial, tropical y subtropical del hemisferio norte. Esta circunstancia y posición respecto al mediterráneo americano son factores muy importantes en su régimen de vientos y de precipitaciones; en la distribución de las temperaturas ejerce mayor influencia la variación en la altitud que la latitud (López de Llergo, 2003). Esto se traduce en una distribución altitudinal de la temperatura sobre las cadenas de la Sierra Madre, entre los 0 a 1300 metros se extienden las tierras cálidas; entre los 1300 y los 2500 las tierras templadas y por encima de esta las tierras frías.

Siguiendo a López de Llergo, se presenta una breve de caracterización de las regiones ambientales más representativas:

- **Altiplanicie Mexicana.** Se encuentra rodeada por cordones montañosos (las Sierras Madre Oriental y Occidental) y el Arco Volcánico, hacia el sur. Los conos más conocidos son el volcán y el Nevado de Colima, el Nevado de Toluca, los volcanes de la Sierra del Ajusco y el Popocatepetl. A pesar de ser una zona semidesértica los ríos drenan hacia cuencas interiores para formar lagos, como el Texcoco y Xochimilco, entre otros. El primero fue el lugar de asiento de la capital de los Aztecas, Tenochtitlan; sobre la cual posteriormente se construyó la capital del virreinato, actual Ciudad de México (Reinoso Angulo, 2007).
- **Sierra Madre Oriental.** Está formada por varias series montañosas, que limitan al este del altiplano, y por llanuras que bajan suavemente hacia el Golfo de México. Sobre la costa se producen extensos cordones costeros producto de la escasa inclinación de la llanura, la extensa plataforma continental que se prolonga, la dirección de los vientos y de las corrientes marinas. El clima cálido y húmedo domina esta zona, en la cual Veracruz es la ciudad y puerto más importante. Las condiciones generan la existencia del Sistema Arrecifal Veracruzano, declarado como Parque Nacional Marítimo en 1992.
- **Sierra Madre Occidental.** Es un sistema montañoso que limita a la altiplanicie por el oeste y cuya vertiente exterior se inclina hacia el Océano Pacífico. Está formada por cadenas paralelas de flancos occidentales con marcadas pendientes. Entre las sierras y el océano Pacífico se extienden planicies costeras formadas por conos de deyección muy tendidos y por depósitos eólicos debidos al carácter desértico del clima. La erosión de los ríos ha generado barrancos de gran profundidad conocidas como quebradas. A lo largo de la costa existen albuferas y bahías, por la proximidad de las montañas al mar; entre ellas las de Guaymas y Mazatlán.
- **Sierra Madre del Sur.** Son una cadena de sierras que se extienden al sur de la Sierra Madre Oriental. Se encuentran próximas al litoral, de modo que se observan a las montañas bajar al Océano Pacífico. Esto genera un paisaje costero abrupto e irregular, con la formación de excelentes bahías, devenidas en puertos naturales, como las de Acapulco y la de Zihuatanejo. La belleza del paisaje y las bondades del clima (cálido y húmedo, con una estación seca en invierno) fueron aprovechadas por la actividad turística para el desarrollo de destinos vinculados con el sol y la playa, materializadas en los destinos de Acapulco y Puerto Vallarta.
- Las características de la **Península de Yucatán** se desarrollarán en el capítulo 4 con el caso Cancún.
- **Península de Baja California.** El rasgo más importante de la Baja California es la existencia de una serie montañosa que sigue la dirección NO-SE que semeja una espina dorsal en toda su longitud. Las sierras bajan al Golfo de California de manera escarpada, las fallas existentes definen la forma y dirección del litoral con desarrollo de valles, puertos y puntas que encierran grandes bahías, como la de Sebastián Vizcaíno. En la península se extiende una cadena volcánica que denota el resultado de la actividad tectónica.

A causa de la sequedad del clima y la oscilación diurna de la temperatura hacen desintegrar las rocas y formar fragmentos angulosos. Sin embargo, uno de los aspectos más conocidos, que motiva la presencia creciente de turistas, es el avistamiento de la ballena gris que se extiende entre los meses de enero y abril.



Imagen 2: Mapa de unidades de relieve de México

Fuente: <https://www.lifeder.com/wp-content/uploads/2017/09/sistema-monta%C3%B1oso-mexico-relieve.jpg>

## América Central

Esta región de América Latina se extiende por el área continental desde Guatemala hasta Panamá incorporando a su vez aquellas islas que se sitúan en el mar Caribe.

Es una continuación de la geomorfología mexicana y a la vez el comienzo de la sudamericana. La orientación de las principales líneas fisiográficas va de oeste a este; la predominancia del relieve está marcada por mesetas y montañas en el centro y en las islas; por tierras bajas en los sectores costeros; y en esta área se encuentra una de las regiones volcánicas más activas del mundo, que da hacia el Pacífico (García. Cordero, Izquierdo, 1987)

El **Caribe** muestra una gran variedad. El archipiélago de Bahamas está compuesto principalmente de corales. Las **Grandes Antillas** continúan la estructura este-oeste que caracterizan el norte del área; mientras que las **Antillas Menores** forman un área que continúa la línea volcanes proveniente de los Andes, Trinidad y Tobago y Barbados parecen no estar conectados estructuralmente con este sector, pero sí con las montañas al norte de Venezuela y que se unen a los andes en América del Sur (García. Cordero, Izquierdo, 1987).

**Centroamérica** es un gran istmo que une América del Sur y América del Norte. En él se destaca la cordillera, la cual corre paralela a la costa del océano Pacífico. La actividad volcánica generó una gran acumulación de cenizas que le otorgó una buena fertilidad al suelo y favoreció los cultivos de café y caña de azúcar. En dirección a Panamá la cordillera pierde altura y se convierte en una serie de colinas. Al este, una serie de cordones montañosos de menor altura

atraviesan Honduras en sentido oeste-este, continúan en el mar Caribe y reaparecen formando las islas Antillas. Entre las costas y los relieves montañosos se localizan las llanuras litorales centroamericanas; la fachada atlántica es la más amplia (Bertoncello, et al. 2008).

En **Centroamérica** los climas y los biomas se escalonan de acuerdo con la altura del relieve, las áreas llanas, desde el nivel del mar hasta los 1.000 metros se conocen como tierras calientes porque presentan altas temperaturas todo el año y abundantes precipitaciones. El bioma que se presenta aquí es la selva; las denominadas tierras templadas se ubican entre los 1.000 y 2.500 metros de altura punto el bosque tropical es característico de estas áreas, donde las temperaturas rondan los 25° centígrados y las precipitaciones se concentran a fines del verano; las tierras frías con temperaturas inferiores a los 20° se ubican por encima de los 2500 metros de altura punto allí domina el bosque mixto, y es el área más propicia para la instalación humana. A más de 3000 metros de altura la vegetación se hace más escasa y el bosque desaparece porque las condiciones climáticas son más rigurosas (Bertoncello, 2008).



**Imagen 3: Localización del Caribe**

Fuente: [https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/8/86/Caribe\\_en\\_blanco.PNG/825px-Caribe\\_en\\_blanco.PNG](https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/thumb/8/86/Caribe_en_blanco.PNG/825px-Caribe_en_blanco.PNG)

## Las islas del Caribe

La mayor parte de las islas del Caribe son una continuación de los cordones montañosos del continente. Estas islas se dividen en los siguientes grupos:

Las **Antillas Mayores**, formadas por Cuba, Jamaica, Isla Española (Haití y República Dominicana), Puerto Rico y otras islas vecinas en ellas la montaña es el relieve dominante. Se encuentran localizadas al este de Yucatán (México) y sureste de la Florida (Estados Unidos) y al oeste de las Antillas Menores. Las Grandes Antillas se asientan sobre un macizo submarino -denominado Antillas- y están atravesadas por una cadena abrupta y elevada de montañas, con elevaciones que rondan los 2.000 y 3.000 msnm. Las montañas están compuestas de piedra

caliza, con afloramiento de otras rocas, todas ellas mucho más antiguas que las de origen eruptivo de las Pequeñas Antillas y sin huellas de actividad volcánica reciente.



**Imagen 4: Localización de las Antillas Mayores**

Fuente: [https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/7/70/Map\\_of\\_the\\_Caribbean-Greater\\_Antilles.png](https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/7/70/Map_of_the_Caribbean-Greater_Antilles.png)

Las **Antillas Menores** están formadas por un archipiélago de pequeñas islas dispuestas en forma de herradura, de origen fundamentalmente volcánico teniendo en cuenta los vientos que soplan en la región, las islas se clasifican en islas de barlovento (que enfrentan el viento) y de sotavento (al abrigo del viento).

El clima tropical cálido es agradablemente templado por los vientos alisios más o menos constantes durante todo el año. Estos vientos son solo interrumpidos por algunas tormentas sobre el océano Atlántico. En el interior, el clima es ligeramente más caliente, y se enfría, con la altitud, y a medida que aumenta la humedad también.

Sin embargo, se distinguen dos tipos de estaciones: la temporada fría y seca (diciembre a junio), período conocido como la Cuaresma; y la húmeda y caliente (junio-diciembre) llamada temporada de huracanes.

Políticamente, las Antillas Menores se dividen en 8 países insulares independientes, 3 territorios británicos de ultramar, 2 departamentos ultramarinos de Francia, 2 colectividades ultramarinas de Francia, 3 países autónomos del Reino de los Países Bajos, 3 municipios especiales del Reino de los Países Bajos, 1 área insular de Estados Unidos, y 2 entidades federales de Venezuela. Las lenguas principales, por orden de importancia, son el inglés, el francés, el español, y el neerlandés.



**Imagen 5: Localización de las Antillas Menores**

Fuente: [https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/b/bd/Caribbean - Lesser Antilles.PNG](https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/b/bd/Caribbean_-_Lesser_Antilles.PNG)

Por último, **las Bahamas**, son las islas bajas que se formaron por el aporte de sedimentos que acarrea la corriente del Golfo sobre estructuras coralinas, estas islas son consideradas una prolongación de la península de Florida (Estados Unidos).

En las islas del Caribe, el clima es tropical, con temperaturas moderadas por la acción marina. Se alternan los biomas de sabanas y de selvas tropicales. Las altas temperaturas, la óptima claridad y la buena oxigenación de las aguas marinas permiten la formación de corales en los alrededores de las islas. Estas características, junto a sus extensas playas de arena, son aprovechadas para convertir el área del Caribe en un gran destino turístico internacional

## América del Sur

Esta zona presenta una rica variedad estructural, la región puede dividirse perfectamente en tres partes: el sistema andino, los macizos y las llanuras.

### Las Montañas

La **Cordillera de los Andes** es la principal cadena montañosa del continente sudamericano, comienza en Venezuela y termina en la Antártida, presentando una fuerte actividad volcánica y sísmica en toda su extensión, formando una cadena continua de más de 8.500 km de largo. Alcanza su máxima anchura, con 850 km en Bolivia, y su mínima en el centro de Chile con 40 km en su recorrido. Posee alturas importantes que culminan en el monte Aconcagua con 6.980

metros de altitud. Su estructura geológica es compleja, puesto que en ella están representadas todas las edades geológicas.

A través de la extensión del sistema andino podemos distinguir varias secciones, al nacer en Colombia y Venezuela presenta una serie de cadenas montañosas separadas por valles (Magdalena y Cauca) que se juntan y se desarrollan unitariamente hasta el nudo de Loja frente a Guayaquil. Desde ahí pasan a formar los Andes centrales, cuya característica más importante es el altiplano peruano-boliviano que alcanza una altura de más de 4.600 metros y que está rodeado por dos cadenas montañosas que se unen en el llamado nudo de Vilcanota.

En dicho punto la cordillera comienza a estrecharse gradualmente a medida que avanza hacia el centro de Chile y se caracteriza por una serie de cadenas discontinuas y paralelas que llegan hasta las intermediaciones del paralelo 40° sur. Cada vez más a una geomorfología marcada por la acción glaciaria se tiene así una cordillera discontinua, de múltiples formas abruptas, fuertemente erosionada y alturas cada vez más insignificantes hasta esconderse en Tierra del Fuego.

Los Andes no son un sistema desértico de montaña, ya que en realidad constituyen una fuente inagotable de recursos hídricos que retiene el agua en forma crionival y las dispersa algunas veces en la estación carente de lluvias; este hecho favorece particularmente al Chile central.

Los Andes son también un lugar de grandes explotaciones mineras; varios países de la región han basado parte de su economía, ya desde la época de la colonia, en estos recursos del subsuelo.

Se calcula que alrededor de 20% de la población Sudamericana habita en esta región, como lo atestiguan importantes centros urbanos como La Paz, Quito, Bogotá etc.

Morfológicamente, los Andes continúan hacia el Pacífico dando lugar a una serie de depresiones o fosas submarinas cuya profundidad es de 8.000 metros en la llamada fosa de Atacama y de 6.300 metros en la fosa del Perú las cadenas andinas.

Las cadenas andinas todavía están activas, en ellas se encuentran alrededor de 80 volcanes en estado de actividad y los terremotos, que son bastante comunes, han dejado un doloroso saldo en diferentes países las mesetas.

## Los Escudos o Macizos

Los escudos o macizos son formaciones geológicas de la era precámbrica o arcaica, están formados por rocas muy duras que tienen una antigüedad aproximada a los 2.000 millones de años. Son las formaciones más viejas del planeta y actualmente están muy desgastadas debido a los procesos de erosión por parte de los ríos, por este motivo, sus alturas son inferiores a los 2.000 metros.

En el norte y centro este de **América del Sur** se localizan los macizos de las **Guayanas** y el **brasileño** que ascendieron y se fracturaron durante el periodo terciario, cuando se elevó la cordillera de los Andes. Están cubiertos por capas sedimentarias y poseen recursos minerales de gran aprovechamiento como, por ejemplo: hierro, manganeso y bauxita.

Presentan algunos paisajes con bellezas naturales, como los saltos y las cascadas que se forman en los ríos y los atraviesan, en su mayoría estos desniveles se aprovechan para obtener energía eléctrica.

El macizo de **Patagónico**, cuyo basamento también de origen precámbrico desciende desde los Andes hacia el océano Atlántico en forma escalonada y es la causa de un relieve de mesetas. En las zonas con acumulaciones sedimentarias hay importantes yacimientos de hidrocarburos como por ejemplo petróleo y gas.

Los macizos, por otra parte, son regiones altas y aplanadas ubicadas al este de los Andes. Se pueden distinguir tres grandes mesetas: de las **Guayanas, del Brasil y Patagónica**.

El primero posee alrededor de 900 metros en su parte occidental y cerca de 180 metros hacia el este, su punto más alto lo alcanza en el monte Roraima con 2.200 metros. Sus escarpes más agudos miran hacia el Amazonas, mientras que los más suaves se dirigen hacia el norte, la acción de los agentes erosivos y las participaciones geológicas han ido nivelando poco a poco, de modo que se ha convertido en una planicie.

El **macizo brasileño** es un gran macizo triangular con su punta mirando hacia el sureste incluye más de la mitad de Brasil y sobre ella se ubican las grandes plantaciones cafeteras además de muchos complejos mineros. Su altura media es de alrededor de 1.300 metros en los sectores norte y sur y sigue a descender hasta 400 metros en las cercanías del río Amazonas. Está constituida por viejas rocas del precámbrico y presenta las mismas formas redondeadas o de suaves lomas que la meseta guayanesa.

En la extremidad del continente se halla el **macizo patagónico**, el cual se compone de por mesetas escalonadas de oeste a este, sierras, bajos, depresiones y valles fluviales, sus altitudes varían entre 200 y 1.300 metros a los pies de los Andes. Geológicamente es muy variada, ya que presenta una serie de mantos de lava.

La superficie de esta meseta es muy regular, encontrándose en ella una serie de planicies, cuencas y valles; las llanuras están ubicadas entre las mesetas y los Andes.

## Las llanuras

Se encuentran ubicadas entre las mesetas y los Andes. Son tres grandes extensiones de tierras bajas ocupadas por los sistemas hidrográficos de los ríos sudamericanos más importantes: el **Amazonas**, el **Orinoco** y el **Río de La Plata**. En conjunto abarcan más del 45% de la superficie total del continente y corresponden por un más de 83% de las tierras bajas existentes en el área.

Los **Llanos del Orinoco** se ubican entre los Andes norteños y la meseta guayanés, son terrenos aluviales con bajos cerros y extensas cuencas. En su parte sur o bajan escalonadamente de los Andes a través de un sistema bien definido de terrazas mientras que en su parte norte se van proyectando hacia el mar en el Delta del Orinoco.

La **selva amazónica** es una de las regiones naturales más grandes de América del Sur. Topográficamente es baja en altura y relieve, económicamente se caracteriza por sus grandes recursos

naturales y minerales. Se extiende entre el Atlántico y los Andes por más de 3.200 km en su mayor parte son rocas sedimentarias del territorio del terciario cubiertas por aluviones recientes que cubren el llano. En su desarrollo podemos distinguir dos niveles: el primero, las tierras bajas aluviales que se extienden entre el río Amazonas y sus tributarios con una anchura que variable que llega a los 170 km, representando alrededor del 12% del área total del llano; el segundo, las tierras altas onduladas que representan la parte intermedia que está junto a las áreas aluviales y las llanuras altas.

Al sur, la Cuenca del río de La Plata está compuesta de dos áreas diferenciadas: la región del **Chaco**, que abarca la parte de Bolivia, Paraguay y Argentina, y la región **Pampeana** que constituye una rica región agrícola y ganadera.

## Los ambientes latinoamericanos

A continuación, en la tabla 4 “Síntesis de los ambientes latinoamericanos” se puede observar la biodiversidad que posee el subcontinente. Allí, se pueden reconocer la amplitud de la clasificación climática, las variaciones de temperatura y de precipitación, así como también, los datos más representativos de las condiciones naturales existentes.

Ambiente	Tipo de clima	Temperatura media anual (°C)	Precipitaciones anuales (mm)	Vegetación natural y fauna autóctona
Selva	Ecuatorial	> de 25 Escasa oscilación térmica	Más de 2000 mm diarios	Lianas, orquídeas, palmeras, caobas, epífitas, helechos, etcétera. Monos, serpientes, tucanes, papagayos, insectos, cocodrilos, tapires, etcétera.
Bosque tropical	Tropical	Entre 25 y 20	Más de 1500 mm Máximos en verano	Cedros, robles, palmeras, álamos, ficus, algarrobos, palos, rosa, laureles. Osos hormigueros, tapires, monos, aves, caimanes, hormigas termitas, arañas, etcétera.
	Subtropical sin estación seca	Entre 18 y 22	Más de 1000 mm Regulares	
Sabana	Tropical	Entre 20 y 25	Más de 1500 mm Estación seca prolongada (invierno)	Pastizales, encinas, yucas, yerba mate, cactáceas. Pumas, lagartijas, iguanas, chigüires, pirañas, reptiles.
Monte y Estepa	Subtropical con estación seca	Entre 15 y 20	Entre 800 y 1000 mm	Arbustos espinosos, chañares, caldenes, cactus, yucas, algarrobos, jarillas. Zorros, coyotes, ñandúes, mulitas, peludos.
	Templado semiárido	Entre 12 y 16	Entre 250 y 500 mm	
Desierto	Árido	Día: > de 30 Noche: < -10	Menos de 200 mm	Plantas xerófilas, cactus, yucas, etcétera. Escorpiones, serpientes, roedores, lagartos, etcétera.
Pradera	Templado oceánico	Invierno: 8 Verano: 18-20	Hasta 1000 mm	Pastos siempre verdes, cardos, abrojos, gramíneas. Nutrias, castores, roedores, vizcachas, perdices, homeros, teros, bisontes, etcétera.
	Templado transición	Invierno: 6 Verano: 20	Entre 500 y 1000 mm	
Bosque caducifolio	Frío Oceánico	Invierno: 0 Verano: 10 Escasa oscilación térmica	Hasta 1000 mm Nevadas	Bosque mixto: arces, álamos, alisos, fresnos, olmos, tilos y robles; sotobosque. Osos, antílopes, castores, etcétera

Taiga y Bosque perennifolio	Frío Continental	Invierno: -3 Verano: 10 Gran amplitud térmica	Hasta 500 mm Fuertes nevadas	Predominio de coníferas; abetos, alerces, pinos, cedros, cipreses, laureles. Coihues, raulies, ñires, etcétera. Lobos, martas, zorros azules, osos grises, alces, castores, nutrias, huemules, etcétera.
Tundra y Desierto nival	Frío nival	Verano: 5 Invierno: -15	Hasta 300 mm Hielo y nieve permanente	Vegetación baja formada por musgos, líquenes y algunas herbáceas. En el desierto sólo líquenes. Renos, zorros plateados, osos polares. En las costas: focas, morsas, pingüinos.
Alta montaña	De montaña	Disminuye con la altura	Variable, depende de la orientación. Entre 200 y 1200 mm	Pisos de vegetación. Límite de las nieves eternas: en latitudes bajas más de 5000 m; en medias más de 3000 m; en altas: menos de 500 m.

**Tabla 4: Síntesis de los Ambientes latinoamericanos**

Fuente: Alonso, Elisalde, et al. (1998)



Las fronteras y nombres mostrados, y las designaciones empleadas en este mapa no implican aprobación o aceptación oficial por las Naciones Unidas

Mapa de los reinos y biomas biogeográficos derivado del conjunto de datos sobre ecorregiones terrestres de WWF (mapa elaborado por UNEP-WCMC con datos de Olson et al. 2001).

**Imagen 6: Mapa de Biomas Latinoamericanos**

Fuente: Mapa de los reinos y biomas biogeográficos derivado del conjunto de datos sobre ecorregiones terrestres de WWF (mapa elaborado por UNEP-WCMC con datos de Olson et al. 2001)

## Climas de América Latina

La siguiente clasificación fue adaptada según el módulo denominado: América Latina, Geografía Física y Humana (2019)<sup>4</sup>, a partir del cual se referencian algunas de las características sobresalientes sobre las unidades climáticas latinoamericanas.

En América Latina, es posible encontrar una inmensa variedad climática a lo largo y ancho de su geografía. Esta variedad se explica por diferentes razones, siendo la más importante, la incidencia de la llegada de los rayos solares a la tierra. Esto quiere decir que hay zonas en que el sol llega de forma más directa y perpendicular, como en la línea del Ecuador; en cambio, alejándonos de esta línea, hacia el norte o el sur, los rayos llegan con un ángulo menor, por lo tanto, disminuye la radiación que recibe la superficie de la tierra.

En el caso de América Latina, el trópico de Capricornio también sirve como referencia, este recibe los rayos solares con una mayor inclinación. De esta forma, el clima latinoamericano se compone de climas tropicales, desde la línea del Ecuador, a climas progresivamente más templados y fríos a medida que se avanza hacia el sur del continente. Aun así, predominan los climas relativamente templados principalmente al sur del Trópico de Capricornio, donde los inviernos varían entre frescos y fríos, y los veranos, se vuelven entre templados y muy cálidos.

La diversidad climática de la región da paso a **cuatro grandes zonas**:

a) **Zona Tropical**: comprende la zona desde el Caribe hasta el Trópico de Capricornio. Se caracteriza por temperaturas que en promedio superan los 26°C, las lluvias son abundantes y se presentan durante gran parte del año. En esta zona, no es posible diferenciar fácilmente las estaciones del año como en otros lugares, debido a que el clima es similar en todo momento, y las variaciones que tiene son más bien diarias. Por ejemplo, en esta zona en un día soleado, puede llover de un momento a otro, sin embargo, esa lluvia se calma en una cantidad de horas y al día siguiente, volvemos a tener un día con sol. Los países que poseen este tipo de clima se localizan cercanos a la Línea del Ecuador, como, por ejemplo, Ecuador, Colombia, Venezuela y Brasil.

Esta misma condición de calor húmedo, por las abundantes lluvias, favorece el desarrollo de una vegetación especial conocida como selva, que se caracteriza por ser una vegetación exuberante de bosque, con la mayor variedad de especies del mundo. Una hectárea de bosque en esta zona puede contener más de 600 tipos de árboles distintos.

Dentro de esta zona, encontramos dos subzonas climáticas:

- **Clima ecuatorial** y que comprende las zonas más cercanas al Ecuador, como la costa del Pacífico, el Macizo Guayanés y parte de Venezuela. En esta zona las lluvias son abundantes, variando entre los 2.500 y 3.000 mm. anuales, y con temperaturas que se mantienen en 25° C.

---

<sup>4</sup> Módulo 5 de Ciencias Sociales, elaborado por el Ministerio de Educación de Chile. Cinthia Rodríguez Toledo. Año 2019. Disponible en: <https://epja.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/43/2019/06/Gu%C3%ADas-Ciencias-Sociales-M%C3%B3dulo-N%C2%B0-5-Am%C3%A9rica-Latina-geograf%C3%ADa-f%C3%ADsica-y-humana.pdf>

- **Clima tropical con estación seca**, que comprende las zonas ubicadas entre el Ecuador y los trópicos, más cercanas a éstos. La temperatura fluctúa entre los 20 y 26° C y las lluvias alcanzan como máximo los 1.500 mm anuales.
- b) **Zona Templada**: Se ubica al sur del Trópico de Capricornio y hasta el paralelo 40° Latitud sur. En este sector las temperaturas bajan aproximadamente de 4 a 3 grados en promedio, mientras que las lluvias son más moderadas, existiendo mayor diferenciación entre las estaciones del año. Las precipitaciones son más abundantes durante las estaciones frías. En verano, la temperatura aumenta bastante y las precipitaciones prácticamente desaparecen. Este tipo de clima lo encontramos en la zona sur de Brasil, Argentina, Uruguay, norte y centro de Chile. Dentro de esta zona, es posible distinguir tres subzonas climáticas específicas:
- **Clima templado húmedo de la Pampa**, que comprende la parte sur de Brasil, Uruguay y el noreste de Argentina, y se caracteriza por veranos cálidos con temperaturas promedio de 22° C; las precipitaciones son intensas, no de la misma manera que en los climas tropicales, pero no dejan de ser importantes.
  - **Clima templado oceánico**, comprende las zonas al sur de los 38° latitud sur, como Valdivia, donde el clima se hace más frío, y recibe la influencia de los fríos polares. En esta zona, las precipitaciones aumentan considerablemente y la temperatura desciende hasta los 7° C como promedio.
  - **Clima templado cálido**, es característico de zonas como el centro de nuestro país, en donde la temperatura promedio bordea los 14° C. Las lluvias aumentan a medida que avanzamos hacia el sur. En relación con la vegetación, podemos agrupar esta zona destacando la existencia de sabanas, bosques, diversos cultivos como cereales, oleaginosos y árboles frutales. La sabana es una pradera tropical poblada de arbustos y árboles de diversas formas y tamaños; esta vegetación se encuentra dispersa, y no está concentrada como en la selva. Como la sabana se origina por zonas climáticas con estaciones bien definidas, es posible encontrar focos de desarrollo de vegetación para algunas plantas en invierno y para otras variedades en verano.
- c) **Zona Fría**: Está ubicada en las cumbres andinas y hacia el sur del paralelo 40°. A medida que se avanza en la latitud, el clima se va haciendo más frío, debido a que la región recibe menos calor solar y sus temperaturas se ven influenciadas por los vientos y corrientes marinas frías provenientes desde la zona Antártica. De esta forma, la zona fría se encuentra en zonas como el extremo sur de Chile, en donde las temperaturas bordean los 6° C, influenciada por viento fuerte y frío. Su diversidad vegetal está constituida básicamente por bosques húmedos y estepas. Las estepas son un territorio que carece de vegetación arbórea, conformándose de pequeños arbustos y plantas de menor tamaño.
- d) **Zona Árida**: Está constituida por los desiertos costeros del Perú y Chile, el desierto patagónico argentino, y la zona norte de México. Se les asocia a la línea de trópico, siendo el Desierto

de Atacama su mayor exponente. Tienen escasas lluvias y temperaturas que pueden ser extremadamente frías en la noche y muy calurosas en el día, fenómeno conocido como oscilación o amplitudtérmica. En general, se desarrolla en zonas interiores, que no reciben la influencia de los océanos que rodean al continente. La vegetación que existe en estas zonas corresponde a cactus y arbustos espinosos; los cactus poseen raíces largas, que logran captar la poca humedad subterránea; en el caso de los arbustos, las espinas son capaces de captar la humedad del ambiente y almacenarla para permitir que la planta viva.

Mapa del clima en América Latina



Imagen 7: Mapa de Clima en América Latina

Fuente: <https://p.calameoassets.com/200605201828-70f53ceedec6dd96e4f60577b87adf0c/p1.jpg>

## Ríos de América Latina

En América Latina encontramos algunos ríos que, por extensión, caudal, posición geográfica, navegabilidad e importancia para las actividades económicas se destacan por sobre el resto. Así mismo, constituyen, se asientan y transcurren por algunos de los ambientes más importantes del continente y del planeta.

Este apartado sintetiza el módulo de América Latina, Geografía Física y Humana (2019). A continuación, se mencionan los siguientes:

- a) **Río Amazonas:** Es el río que tiene mayor captación de agua, volumen de afluente y descarga, en el mundo; es también el segundo más largo del mundo después del Río Nilo. Nace en los Andes peruanos y desemboca en el Océano Atlántico. Gracias a su gran extensión, este río funciona como eje comunicador de diferentes zonas, de países como Perú, Colombia, y Brasil, además de ser una fuente de recursos alimenticios y económicos para quienes viven en su ribera.
- b) **Río Orinoco:** Nace en los altos de la Amazonia venezolana y se desplaza por los territorios de Colombia y Venezuela, sirviendo de frontera entre ambos países. Es navegable y constituye una fuente de recursos para los habitantes de ambos países, además de ser una vía de comunicación importante para el desarrollo económico de la región. Desemboca en el Océano Atlántico.
- c) **Río de la Plata:** Este río se extiende por una cuenca que pasa por Brasil, Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay, países en que es utilizado, preferentemente, para obtener energía hidroeléctrica. Los ríos Paraná y Uruguay, quienes alimentan al Río de La Plata de 290 Km. de largo posee, además, una superficie de 30.362 km<sup>2</sup> y una anchura máxima de 230 km, lo que lo convierte en el río más ancho del mundo.

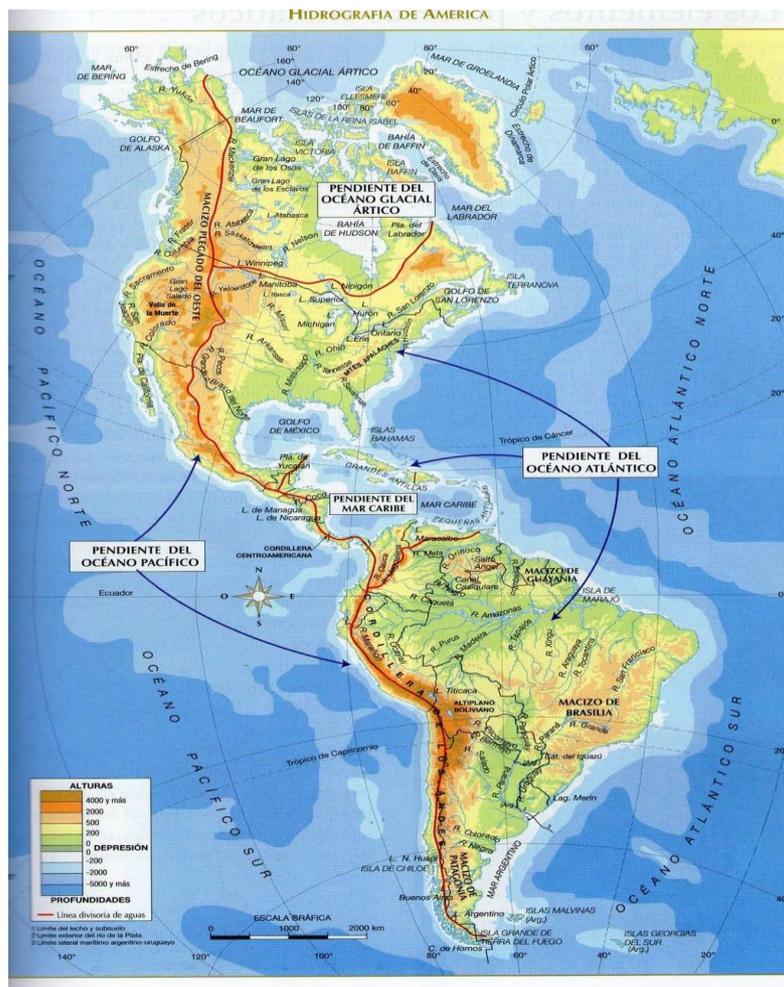


Imagen 8: Hidrografía en América Latina

Fuente: <https://elmapa29.files.wordpress.com/2011/03/hidrografc3ada-de-amc3a9rica1.jpg>

## Lagos de América Latina

Por otro lado, Sudamérica tiene importantes lagos. Muchos de ellos son permanentes y se hallan en las cumbres de la Cordillera de los Andes, a muchos metros sobre el nivel del mar. Entre los principales cabe destacar el Lago Titicaca, el Lago Maracaibo, el Buenos Aires/General Carrera y el Lago Nicaragua.

- a) **Lago Titicaca:** Se localiza en el Altiplano peruano y boliviano; tiene la particularidad de encontrarse a unos 3.800 a 3.900 metros por sobre el nivel del mar. Aun así, es navegable y de gran potencial turístico para la zona. Este lago posee agua relativamente salada, fenómeno que se produce por el exceso de minerales en la zona andina en que se localiza.
- b) **Lago Maracaibo:** Es el lago más grande de América Central y Sur en términos de extensión. Se localiza en Venezuela, dentro de América del Sur. Su principal atractivo, tiene que ver con la extracción de petróleo que se desarrolla en esta cuenca. Por otro lado, a pesar de la conexión directa que tiene con el Mar Caribe, conserva completamente las cualidades de agua dulce propias de una fuente hidrográfica de este tipo.
- c) **Lago Buenos Aires - General Carrera:** Se localiza en el sector Austral de América del Sur, entre Chile y Argentina. Su presencia en dos naciones le da dos denominaciones diferentes; sin embargo, se asume que cualquiera de los nombres hace referencia a un mismo fenómeno natural. Es el lago más grande de Chile, aunque no es muy navegable por los vientos que agitan las aguas de la zona, siendo rescatable las excelentes condiciones turísticas que ofrece su paisaje.
- d) **Lago Nicaragua:** es el lago más grande de América Central, se caracteriza por ser de agua dulce y contener a especies animales tan particulares como tiburones de agua dulce. Este lago concentra a su alrededor una gran actividad volcánica.

## A modo de integración

En suma, en este capítulo se han abordado de forma sintética las características más relevantes desde el punto de vista físico-natural de Latinoamérica. Entendiendo a esta dimensión como parte constitutiva del territorio turístico, aunque no independiente ni exclusivamente determinante. Si bien en el desarrollo del libro se abordarán casos desde diferentes miradas o perspectivas de análisis, resulta oportuno revalorizar la dimensión físico-natural, como un rasgo identitario significativo de la región latinoamericana. Es por ello, que se invita al lector a seguir profundizando en su rica biodiversidad.

## Algunos interrogantes a modo de reflexión sobre los temas abordados

- ¿Cuáles son los desafíos que presenta la relación Sociedad-Naturaleza en Latinoamérica?
- ¿De qué manera ha condicionado el proceso de ocupación y organización del territorio?

¿Cuáles han sido las particulares interacciones entre diversas sociedades que lo habitaron y su medio ambiente?

¿Cuáles fueron los escenarios naturales de mayor y menor antropización en Latinoamérica?

¿Qué regiones han sido las que han estado expuestas a una mayor explotación de sus recursos? ¿En qué periodos?

¿Existe una relación directa entre condiciones naturales y el turismo? ¿de qué tipo? ¿Cómo ha sido históricamente esta relación?

¿Qué desafíos plantea la gestión del desarrollo sostenible y el turismo en América Latina?

¿Cómo se articulan los procesos de valorización de atractivos turísticos y las condiciones naturales?

## Referencias

- Alonso, M. Elisalde, R, et al. (1998). América en el Mundo contemporáneo. Sociedades y Territorios en cambio. Editorial Aique. Buenos Aires.
- Cunil Grau, P. (1981). La América Andina. Editorial Ariel. Barcelona.
- Méndez, R, Molinero, F. (1984). Espacios y sociedades. Introducción a la geografía regional del mundo. Editorial Ariel. Barcelona.
- García, R, Cordero, F, Izquierdo, A. (1987). Economía y Geografía del Desarrollo en América Latina. México: F.C.E
- Morello, J. (1984). Perfil ecológico de Sudamérica. Barcelona: Editorial Cultura Hispánica.
- National Geographic. (2005) Gran Atlas. Ediciones diario La Nación, Buenos Aires.
- Rouquié, A. (1990). Extremo Occidente: introducción a América Latina. Buenos Aires: EMECE.
- Bertoncello, R, et al. (2008). Geografía de América Latina. Ediciones Santillana S.A. Buenos Aires.

## CAPÍTULO 2

# Procesos históricos políticos en América Latina

*Patricia Rampello*

El presente capítulo tiene por objetivo desarrollar una síntesis de la trayectoria histórica de América Latina. Una trama de momentos comprendidos en cinco etapas: a) La etapa prehispánica. b) la conquista y colonización. c) la independencia y conformación de los estados nacionales. d) guerras mundiales y gran depresión e) estancamiento económico y globalización. En ese transcurrir se describe desde los inicios de las grandes civilizaciones y sus rasgos distintos, a los acontecimientos desencadenantes y de ellos, algunos determinantes como la colonización sobre las cuales se ha configurado el territorio y las sociedades. Así, dependencia externa y la desigualdad son rasgos distintivos.

### Etapa prehispánica

El proceso de poblamiento del espacio latinoamericano impregnó de un mosaico de culturas diferentes. Dussel (1966) hace una distinción entre grupos primitivos según el nivel de desarrollo alcanzado. Primero, aquellos que integran culturas de recolectores, cazadores, pescadores y cultivadores y no pudieron realizar la revolución agraria y urbana. Entre estos pueblos primitivos y arcaicos de primer nivel estaban los *Magallánicos*, *Pampas* (Onas, Tehuelche, Puelches, Huarpes y Querandés), del *Gran Chaco* (Chanas, Charrúas, Lules, Matakos, Chiriguano), *del Brasil Oriental* (Caiganes, Guaranés y Tupinambas). En un segundo nivel, los *Amazónicos* y en un tercer nivel, los de las *Antillas*, *Cordillera Andina* (Diaguitas, Atacamas y Omaguacas). Este último grupo de cultivadores recibieron influencia de las culturas andinas Aymara y quechuas. La particularidad de la región, obligó a la construcción de un sistema de cultivo en la ladera de los montes de gran similitud a los Incas. Poseen una cosmovisión de elementos de culto al sol.

Segundo, distinguidos por su alto nivel de desarrollo: Mayas, Aztecas, establecidos en Mesoamérica, tuvieron la influencia de civilizaciones del Pacífico y tenían gran manejo del cultivo de maíz, poroto y el cacao, obtenían tierras de cultivo quemando la selva. Por su parte, los Incas se instalaron en la región Andina, todos tuvieron el dominio de la agricultura y la organización de vida urbana.

La alta cultura Maya-Azteca fue rastreada en la meseta central mexicana. Durante el periodo clásico, aproximadamente del 200 al 900 d. C, la región Yucatan Azteca evolucionó, representada por diversas culturas. Las primeras grandes ciudades se establecieron en la meseta en las cercanías del lago Texcoco, junto al desarrollo de la agricultura. Siguiendo la hipótesis de Dussel (1967) todos pueblos de alto nivel de desarrollo cultural surgieron en las mesetas y en las montañas y luego se expandieron a las llanuras.

Se conocen unas 60 ciudades Maya cada una actuaba de manera autónoma o independiente, por eso se dice que eran Ciudades – Estado, sus templos, palacios y canchas para el juego de la pelota. Tikal y Copán fueron las grandes ciudades y centros principales de peregrinación religiosa, además de Tulum, Coba, Calakmul y Palenque A posterior se desarrollaron las ciudades de Itzamal, Chichén-Itzá, Mani, Mayapán, Uxmal al norte de la Península de Yucatán y los tres grandes Estados-ciudad de Chichén-Itza, Mayapán y en tercer lugar Uxmal.

Los mayas tenían un único Dios, Itzamná, con forma de serpiente, tenía el poder del fuego y del hogar. Otro Dios serpiente, fue Kukulcán, era el garante de la descendencia real. El Dios del maíz. El dios solar era Kinich Ahau, y la diosa lunar, Ixchel, que según sus creencias brillaba menos porque su marido, el Sol, le arrancó un ojo en castigo por su infidelidad. Las guerras fratricidas iniciaron la decadencia y anarquía, además de las pestes que destruyeron el imperio.

La cultura de Teotihuacán al norte de México, no muy lejos del Lago Texcoco era una Gran Capital que antecedió al imperio Azteca y es sobre esta base que el imperio pudo organizarse aproximadamente en el 1300 d.C. hasta el siglo XVI. Las ciudades tenían construcciones, pirámides, templos, plazas e inmensos jardines.

Los Aztecas rendían culto al Sol, su principal divinidad, junto a otros elementos particularmente animales. Los dioses aztecas más importantes estaban relacionados con el ciclo solar y agrícola. Tezcatlipoca, Dios de la noche y de los guerreros, mientras que Quetzalcóatl, la serpiente emplumada, era el protector de la vida y la fertilidad. Los Aztecas aportaron al valle de México el culto a Huitzilopochtli, el dios del sol y la guerra, al cual se le solía ofrecer sacrificios. Uno de los aspectos destacados era la práctica de sacrificios humanos. Los Aztecas eran un pueblo guerrero que sometieron a los pueblos vecinos.

El imperio incaico se lo conoce como Tahuantinsuyo se desarrolló en la región de las costas y las sierras peruanas, ecuatorianas y bolivianas. Se estima que es una población que se adentró por el istmo de Panamá hacia los valles del Cauca y Magdalena. Su economía estuvo basada en el desarrollo de la agricultura. Sus cultivos principales eran la papa y el maíz. Las condiciones geográficas en donde se establecieron impulsaron el uso de sistemas de cultivo que consistían en terrazas hechas con paradores de piedras en las laderas de las montañas.

A partir del reinado de Inca Yupanqui comenzó la etapa imperial y el periodo de la conquista anexando regiones hasta ocupar el altiplano boliviano y el noroeste chileno y argentino. La gran extensión del imperio obligó a la creación de una red de caminos conocida como camino del inca, además del sistema de comunicación en el que se utilizaban chasquis o mensajeros. Para lograr la unidad, el Imperio estableció mecanismos como la imposición del culto al Dios Inti, junto a una

política de tolerancia religiosa. La religión Inca tiene base en el sincretismo ritual y religioso mezclado de gran complejidad. El Dios espiritual es Huiracocha o Pachacamac para la elite Inca. De los rituales con mayor difusión está la Fiesta del Sol celebrada cada 22 de junio para la invocación del Año Nuevo con la salida del Sol desde las montañas.

## Periodo de conquista y colonización europea

Latinoamérica es un espacio atravesado por el proceso de conquista y colonización durante tres siglos. Entre 1492 y 1580, los intereses de la Corona de España, Portugal y una reducida nobleza determinaron la incorporación de América a la reestructuración del mercado mundial en términos dependientes. Es un proceso influenciado por el paso del feudalismo al capitalismo, que introdujo una nueva forma de organización social, económica, administrativa y política; y cuya consecuencia fue una verdadera hecatombe; el aniquilamiento, sometimiento de las poblaciones autóctonas a otro grupo y asimilación o supervivencia de unos pocos. Durante el periodo comprendido entre 1492 y 1519 se realizaron las primeras exploraciones geográficas en la búsqueda de llegar por un acceso más barato al Oriente y sus productos. En esta primera etapa los colonizadores hicieron base en Las Antillas-La Española desde 1493 (Jamaica, Puerto Rico y Cuba). Cautivados por el oro y la plata, se produjo posteriormente la conquista y sometimiento de las culturas Maya, Inca y Azteca. Los momentos más destacados fueron la conquista de la Conferencia Azteca por Hernán Cortes entre 1519 y 1522 y del Imperio incaico por Francisco Pizarro entre 1532 y 1533. A ello le siguió, la estructuración en términos de ocupación de la zona comprendida entre México y el Alto Perú que se constituyó en el centro de la Corona Española ante el agotamiento y fin de la explotación de los metales preciosos en las Antillas.

México y Perú fueron los centros políticos y económicos entre los siglos XVI y XVII. Aunque la base del equilibrio económico entre las colonias y la Corona Española, no solo incluye el oro y la plata como principal impulso, sino también la presencia de las poblaciones indígenas y la estructura de su organización anterior que fueron entonces utilizables para la economía surgida por la conquista (Halperin Donghi, 1998). Así, la ocupación y explotación del territorio fue selectiva y la inmigración más cuantiosa en las áreas precolombinas; incluyó enclaves mineros, agrícolas y franjas costeras; a la vez que relegó a otras regiones. Desde el comienzo del proceso de conquista, las Antillas, Venezuela, algunas áreas de Centroamérica y el Río de la Plata fueron marginadas. Allí, existían claras diferencias en relación al nivel de desarrollo antes mencionado.

Entre 1536 y 1580 los conquistadores españoles ocuparon la meseta mexicana, los Andes centrales e incorporaban las minas de plata de El Potosí en el Virreinato del Perú y Zacatecas en México, donde establecieron el sistema de explotación inhumano como mita, servidumbre, esclavitud y peonaje por parte de los europeos. México, se convirtió en la ciudad más grande y la capital más rica de las colonias españolas. La suntuosidad de los palacios y casas hicieron de ella una ciudad próspera resultado de la expansión minera.

Cabe señalar que las relaciones sociales entre colonizadores, indígenas y esclavos fueron complejas y articuladas según un orden corporativo. Los derechos y obligaciones no eran para todos iguales dependían del cuerpo social al que pertenecían sea este el clero, funcionarios, terratenientes, propietarios de minas etc. En general, la población blanca europea constituía el vértice de la estructura social que controlaba la economía, política, religión siendo muy heterogénea y diferenciada con el transcurrir del tiempo. Por otro lado, la población indígena era sometida a trabajo en grado de explotación y alejada de las áreas urbanas. Mientras la población llegada de África en condición de esclavos, más de tres millones se concentraron en las zonas tropicales donde la población era escasa o había sido diezmada (Zanatta, 2012).

Si bien existe disparidad en los datos sobre la población de América Precolombina, mientras Dussel (1968) refiere un total de 35 a 40 millones, otros como Rosenblat (citado en Méndez y Molinero, 2000) estimó unos 13,3 millones. Todos coinciden en que fueron reducidos a una décima parte en el transcurso de un siglo. Las causas son diversas: guerras, enfermedades, desganó y quiebre de la base económica y la organización social.

El sistema de flotas y monopolio comercial limitó el intercambio mercantil fundamentalmente a la actividad minera y en menor medida a la agricultura y ganadería. Estas dos últimas actividades fueron parte de la economía colonial. Según Zannatta (2012) no significó una falta de reciprocidad en el intercambio de productos que incidieron en el consumo de unos y otros. Se trató de una economía organizada hacia la exportación de materias primas para obtener ingresos como para dotarse de bienes que el imperio proporcionaba mediante la importación. Esto representó a América una herencia negativa que se volvió perdurable en la historia económica, ser la “periferia de un centro lejano”.

Un centro (el español bastante más que el portugués) que ejerció el monopolio comercial con los territorios americanos y que buscó conservarlo, puesto que se entendía -en una política nada original para una época dominada por las doctrinas mercantilistas- que el monopolio económico sobre las propias posesiones era un decisivo instrumento de poderío, que debía salvaguardarse a toda costa de la competencia de las otras naciones (Zanatta, p. 25)

La posterior incursión de piratas y la emergencia de sus rivales ingleses, holandeses y franceses interesados en romper el monopolio colonial debilitó a España. Parte del Caribe continental e insular fueron base de un creciente contrabando es el caso de Las Antillas menores, Inglaterra ocupó las islas de San Cristóbal, Barbados, Nevis, Islas Vírgenes; Holanda estableció colonias en Tobago, San Eustaquio, San Martín y Curazao mientras Francia se apoderó de Martinica, Guadalupe, Dominica y Granada. En estos territorios y en el nordeste brasileño las potencias impulsaron el desarrollo de las plantaciones principalmente azucareras con la fuerza de trabajo de esclavos africanos.

Entre 1778 y 1782 se implementaron reformas que buscaron producir un proceso de modernización para mejorar la administración de los recursos, y enfrentar la debilidad ante los avances

y desafíos que mostraban las nuevas potencias. En este sentido las reformas fueron particularmente a la administración pública y económica. Las primeras tendieron a reorganizar el Imperio sumando a los Virreinos del Perú y de Nueva España; el Virreinato de Nueva Granada y del Río de la Plata. Creó otras instituciones como las intendencias para lograr una mayor centralidad y control entre los funcionarios y las elites criollas.

Las segundas, permitieron el libre comercio con España, entre las colonias y con países neutrales, eliminando de este modo el aislamiento provocado por el monopolio. Este hecho propició el impulso a las economías productivas marginadas anteriormente por el Imperio Español. La relación comercial creció ante la exigencia de los países del norte europeo de materias primas. Las plantaciones de café, azúcar, tabaco y cacao en el Caribe, se expandieron favorecidas tanto por su ubicación como por la cercanía a fuentes de trabajo esclavo africano. De la misma manera sucedió en el Río de la Plata ante el crecimiento de las exportaciones de cueros para exportar a Europa.

Las transformaciones alcanzaron al ámbito religioso, al cuestionarse la concentración de poder de los órdenes como el caso de los Jesuitas, que se interpretaba como un Estado dentro del Estado y que limitaban la autoridad del Rey. Esta fue la causa esgrimida para decretar la expulsión de la orden en 1776.

Estos cambios tuvieron como resultado en la composición de clases de la sociedad colonial integrada por un exclusivo grupo de funcionarios, comerciantes, clero y terratenientes criollos relacionados al mayorazgo; y ahora más vinculados al comercio exterior y al capital principalmente en las ciudades y puertos.

En Brasil, la ocupación por los portugueses sólo se limitó a la explotación del palo-brasil en las costas brasileñas. La consolidación de estos espacios se dio con el ciclo del azúcar en el nordeste costero y en zonas aledañas a Río de Janeiro. Con el descubrimiento de las minas de oro y diamante en Minas Gerais en 1696, comenzó la expansión poblacional del sudeste de Brasil. Una vez agotada la explotación de minerales, la economía se volcó al desarrollo del café en los estados de Río y San Pablo.

## **Periodo independentista y constitución de estados nacionales**

La etapa anticolonialista tuvo múltiples y complejas causas, por un lado, las consecuencias de las reformas borbónicas y cambios profundos en la sociedad criolla; pero nada de esto hubiera implicado intenciones de ruptura si no fuera por la influencia de la Revolución Francesa de 1789 y la invasión de Napoleón a los reinos de España y Portugal. Este hecho tuvo connotaciones distintas en el caso de Brasil, ya que el rey de Portugal fue protegido por los ingleses, y puesto a salvo en Río de Janeiro; distinto de lo acontecido con Fernando VII en España.

La prisión del rey inició el camino a la emancipación, se instauraron nuevas ideas a causa del interrogante planteado sobre el derecho de ejercicio del poder en su ausencia. La respuesta fue la conformación de las primeras juntas de gobierno, aunque de forma transitoria sin dejar

de reconocer la legitimidad de Fernando VII. El periodo que duraron las juntas en el ejercicio de los poderes del Estado se lo reconoce de “autonomía”, que era hacia donde se proyectaban las elites criollas siendo conscientes de que sus acciones configuraban una revolución política (Zanatta, 2014).

Los líderes de la independencia estaban imbuidos de las ideas liberales con base en la autonomía e igualdad de derechos civiles e individuales. La aspiración era organizar y delimitar el poder político, legitimado en nombre del pueblo. Con la restauración y restablecimiento del orden, se produjeron rebeliones armadas en algunas de las colonias españolas de forma espontánea y particular. Los realistas se levantaron ante la insurrección valiéndose de la Iglesia y de parte de la aristocracia criolla logrando a su vez, el apoyo de sectores populares en contra de la independencia. El fracaso y la restauración del orden colonial es atribuido a la pobre participación popular en la guerra emancipadora, al papel relevante otorgado a las ciudades en la estrategia militar, a la fragmentaria y contradictoria definición de los objetivos políticos por parte de los gobiernos criollos (Guerra, 1997).

Sin embargo, el Río de la Plata logró evitar la reconquista y permitió movilizar hombres a pesar de los impedimentos de las clases dominantes criollas. Verdaderas revoluciones populares acontecieron en México, en el Paraguay, en la Banda Oriental, en sectores Alto Perú que dieron lugar al nacimiento de estados soberanos. El periodo posterior a la independencia estuvo marcado por la inestabilidad política y el estancamiento comercial que repercutió en las finanzas públicas.

A partir de 1870 y hasta 1930 América Latina se insertó al mercado internacional adoptando el modelo exportador de materias primas. El despliegue del modelo económico basado en el libre comercio y la especialización de recursos primarios para la exportación es definido como un “neocolonial”. Nuevamente la región se integró como la periferia de un centro, a tal punto que la unión que se creó entre ambos ha sido definida como un pacto “neocolonial” Zanatta (2014). Halperin Donghi (1998, p. 256) un pacto económico que “si no puede decirse que nace viejo (...), por el contrario, nace por lo menos con los signos ya visibles de un agotamiento que llegará muy pronto”. La burguesía de los países centrales se asoció a la conveniencia de las clases propietarias y dominantes locales que por asimétrica canceló las posibilidades de un real desarrollo autóctono (Zanatta, 2014).

Los países conformaron Estados con funciones en la acción pública impulsaron la modernización de sus infraestructuras con la llegada de los ferrocarriles y la navegación. Los capitales británicos y estadounidenses se incrementaron y junto al *boom* del comercio produjeron una transformación al incorporar nuevas tierras, acelerar la urbanización de las ciudades capitales e impulsar la llegada de olas de inmigrantes provenientes de Europa. Casi todos los países se modernizaron, pero se destacaron Argentina, seguido de México, Brasil y Chile y en menor medida Colombia y Venezuela muy por detrás Centroamérica.

En esta etapa se explotaron nuevas regiones con riquezas mineras tales como estaño en Bolivia, cobre y nitrato en Chile, plomo y cinc en México y Perú, a través de inversiones de capitales europeos y norteamericanos, en función de las demandas y necesidades de los países

industrializados. A esto se suma la riqueza y explotación del petróleo por capitales norteamericano en la Cuenca del Orinoco y en el Golfo de México (Méndez y Molinero, 200).

Sin embargo, retomando a Halperin Donghi (1998) la vulnerabilidad de la economía fue su inducción a la especialización de la producción que requieran los países centrales, y que incentivo la concentración de la tierra en pocos propietarios. Con todos esos cambios, fue inevitable la repercusión en el orden social ya que la masiva inmigración trastocar las jerarquías de clase. Por un lado, una elite, propietaria de la tierra entendida como símbolo de progreso y por otro la incursión de estratos populares y de clases medias.

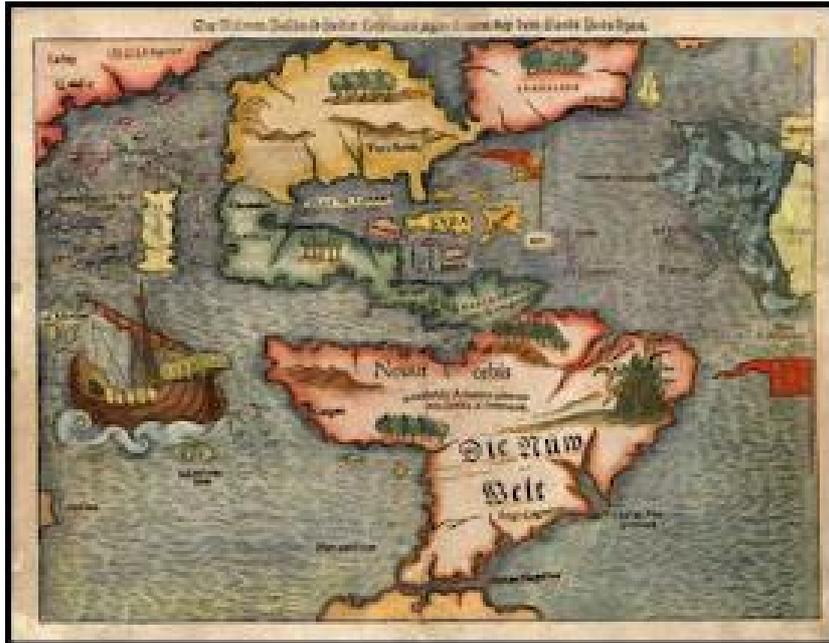


Imagen 1: Primer mapa de América

Fuente: <https://colonizaciondelnuevomundoarea.blogspot.com/2019/>

## Periodo de guerras mundiales y gran depresión

La crisis de la etapa liberal en la región duró varias décadas, entre los años de la Primera Guerra Mundial y la Gran Depresión. La Primera Guerra Mundial puso la alarma sobre el mantenimiento de las oligarquías, como así también respecto del modelo agroexportador. Aunque fue la década del treinta el punto clave en la historia latinoamericana, tanto por los efectos de la caída de la Bolsa de Wall Street y el colapso económico como en lo político, el comienzo de los golpes militares.

El contexto en el cual transcurre la crisis está signado por el tránsito de una sociedad de élite a una de masas, del ideario del progreso y modernidad a la realidad de las tensiones y conflictos que este causaba. Otra de las cuestiones develadas con el contexto, fue la dificultad del orden político para ampliar su base y construir consensos. De modo que, nuevas expresiones de clase, en su mayoría de sectores medios de la sociedad, demandaban mayor participación. Fue este el

momento que dio lugar al nacimiento de varios partidos políticos o movimientos disconformes con las oligarquías que reclamaban elecciones transparentes. Sin embargo, la respuesta no fue hacia un camino de democracia representativa.

A esto hay que adicionarle la cuestión social que comenzaba a imponer el conflicto entre capital y trabajo, nuevas reagrupaciones de anarquistas y socialistas más organizados incursionaron como actores del sistema político. En definitiva, los regímenes no están preparados para hacer frente a los conflictos sociales y obstruyeron los canales para generar un proceso democrático.

Por otro lado, la Primera Guerra Mundial se transformó en un eco para cuestionar el andamiaje ideológico que había legitimado a la civilización europea, y fue motivo para resquebrajar los cimientos del modelo exportador de materias primas. Algunas de las economías de los países no lograban mercados para sus productos como tampoco bienes para importar. Esto indujo a sustituir importaciones creando una red de industrias que promovió la modernización y permitió en la región la penetración del capital norteamericano, en reemplazo del europeo.

Todos estos factores visibilizaron los riesgos del modelo y la vulnerabilidad a la que estaba expuesta las economías latinoamericanas. Una ola de huelgas y violentas represiones acontecieron en los distintos países ante la desocupación, la inexistencia de políticas sociales y previsionales. Así, se ponía de manifiesto las nuevas ideas que tendieron hacia un paradigma nacionalista, contrario a la etapa liberal donde los modelos políticos y culturales eran los representados por la civilización moderna del exterior. El nuevo clima ofrecía la reivindicación de la América Mestiza, en la búsqueda de una identidad, revalorización de la esencia y de los valores comunitarios entendida como un todo orgánico.

Hacia la década del treinta se sucedieron numerosos y peculiares casos de golpes militares en contextos muy variados dependiendo del país. Mientras en Centroamérica las intervenciones militares de los Estados Unidos tenían el objetivo de proteger los intereses de ese país, amenazado por las guerras civiles. Se trataba de garantizar la expansión de las multinacionales y minar las intenciones europeas en la zona. La mirada estaba puesta en las inversiones petrolíferas y de agricultura subtropical principalmente en el ámbito de la United Fruit Company. Sin embargo, el intervencionismo contribuyó a gestar el nacionalismo que se estaba difundiendo en la región.

Por otro lado, el impacto por la caída de la bolsa en 1929 dependió de la inserción de cada país a la economía internacional. En general, se manifestó en una reducción drástica de los ingresos y del valor de las exportaciones, con diferencias entre los países, dado que no todas las materias primas se vieron afectadas de igual manera. Al interior de cada país implicó desocupación, inestabilidad política y social y reducción de la inversión pública. Esta crisis creó las condiciones para abandonar el modelo exportador de materias primas, mineras y agrícolas, ya sea porque los países centrales crearon barreras aduaneras; o porque los gobiernos latinoamericanos reaccionaron ante la vulnerabilidad volcándose al nacionalismo económico. Del mismo modo, al principio con lentitud, y a posterior de la Segunda Guerra Mundial se incrementó la industria y se redujo el peso del comercio. Los países más avanzados con mayor mercado interno y disponibilidad de capital, el caso de Argentina, Chile y México se volcaron a un modelo (ISI) de industrialización por sustitución de importaciones de productos de consumo local que no

requería de grandes tecnologías principalmente a los rubros alimenticio, textil, mecánica, cemento y cueros. Incluso su aporte no modificó el peso de las exportaciones de las cuales se dependía. La vía de desarrollo fue planteada mediante la producción nacional para modificar la fuerte dependencia a los insumos externos. Este proceso se acelera con el estímulo de los gobiernos mediante subvenciones, exenciones y la inversión de capitales privados y el interés del capital multinacional por la industria manufacturera. Surgen en este tiempo, las empresas siderúrgicas más importantes de Latinoamérica en México, Brasil, Perú, Argentina, Chile y Colombia. A esto se sumó la instalación de fábricas automotrices en Brasil y Argentina. Entre 1940 y 1950, el cambio de modelo económico con eje en la estrategia de industrialización por sustitución de importaciones provocó un crecimiento sostenido de la economía de un 5% anual del PBI hasta 1980 (Quenann y Velut, 2011), la centralidad del Estado, la necesidad de aplicación del consumo y el incentivo a la industria nacional, pero, aun así, no disminuyó la dependencia del exterior.

En lo social, tuvo lugar una fuerte inmigración interna desde las áreas rurales hacia la ciudad, desplazada por la concentración de la tierra para el monocultivo de exportación y el atraso, pero atraídas por el incipiente desarrollo industrial. Alrededor de los centros urbanos surgieron grandes aglomeraciones y asentamientos precarios en un proceso de urbanización acelerado, caótico y no planificado. El ritmo y la temporalidad en la cual se desarrolló presenta diferencias notorias siendo Perú, Brasil, Colombia y México donde aconteció una gran urbanidad. Las condiciones estaban dadas para la intensificación de los conflictos sociales y la aparición de las masas en la vida política.

## **Periodo de estancamiento industrial y globalización neoliberal**

Con el derrocamiento del gobierno de Salvador Allende en septiembre de 1973 se dio comienzo a la dictadura de Pinochet en Chile. Sin embargo, una primera experiencia de este tipo fue la inaugurada en Brasil unos diez años antes, sucedida por Bolivia con el golpe militar de agosto de 1971, Uruguay en junio de 1973 y Argentina en 1976 marcando un pronunciado retroceso democrático en la región. Los numerosos regímenes dictatoriales impusieron no sólo la alteración a la vida democrática y una cruenta represión, sino que buscaron modificar el modelo desarrollista. Se trató de consolidar y concentrar el poder de sectores de las oligarquías y los emergentes círculos burgueses asociados al capital transnacional mediante un rígido programa de reformas políticas de corte neoliberal, que continuó con los posteriores gobiernos democráticos.

Hacia la década del ochenta, la mayoría de los países recuperaron la democracia mediante pactos y negociaciones entre las fuerzas armadas y los partidos políticos. Así, la democratización tuvo límites y fragilidades, pero también grandes consensos al interior de las sociedades. Contrario a América Central, cuyo periodo estuvo cargado de conflictos y violencia. La denominada década “perdida”, se había caracterizado por un proceso inflacionario, recesión de la economía que impactó en los sectores asalariados, restricción financiera y crisis de las deudas

externas. Al respecto, Méndez y Molinero (1998) señalan que la constante tendencia al endeudamiento provocada por los préstamos del Fondo Monetario Internacional (FMI) y por las compras de bienes de consumo y tecnológicos tienen su causa en la incapacidad del aparato productivo para generar los recursos que la amorticen y en las excesivas tasas de interés impuesta por los acreedores.

Estos factores desfavorables alentaron a un vasto plan de reformas económicas bajo el Consenso de Washington hacia la década del noventa. Las soluciones consisten en la implementación de un modelo de apertura y estabilidad económica, considerando para ello necesario la liberalización financiera y comercial, disciplina macroeconómica, privatizaciones de empresas y bienes públicos, reforma y flexibilización laboral; acompañado del abandono por parte del Estado de los sistemas de protección social.

El neoliberalismo emergió entonces para establecer una nueva fase de acumulación capitalista financiera con distintas temporalidades, según la trayectoria y evolución histórica y social de cada país. En general, la implementación fue considerada deseable, es decir, políticas que servían para liberar recursos y actividades al sector privado ante un Estado cuya capacidad de ejecución era cuestionada por onerosa e ineficiente. En el caso del turismo los estados vendieron sus líneas aéreas y establecimientos hoteleros, además aplicaron políticas centradas en la promoción del sector al capital externo principalmente para modernizar la infraestructura hotelera y de ocio.

Desde una perspectiva ideológica y política, las críticas al modelo de industrialización por sustitución de importaciones y al Estado de Bienestar Social fueron las bases de una incuestionable difusión y predominio por la apertura económica y financiera.

En la praxis, según Ansaldi (2014) la reforma transfiere el poder hacia los grupos económicos concentrados y transnacionalizados. Su lógica y su acción reproducen la forma del poder social existente. Si el mercado es quien asigna los recursos, el resultado es el flujo de éstos hacia la clase dominante. El mercado “reproduce constantemente la diferenciación social”, de manera tal que sin una intervención ajena al mercado –que no puede ser otra que la del Estado– deliberadamente orientada, a través de mecanismos directos o indirectos, la distribución/redistribución de los ingresos, “la situación de los sectores menos favorecidos no puede expresarse positivamente en el mercado” (Faletto, 1989, p. 170).

Una segunda etapa del proceso se centró en la modernización de la gestión pública conocida como “*New Public Management*” (NPM) una serie de recomendaciones que, expuestos a modo neutral y tecnocrático, introdujo en la esfera pública criterios empresariales. Esta concepción se fundamenta en la incorporación del criterio de eficiencia funcional a la acción estatal. Esta lógica de la administración se incorpora a la política pública. En el turismo se prioriza los instrumentos de marketing para la implementación de políticas al área, y el rol del Estado pasa a ser subsidiario y promotor de las inversiones externas.

La afluencia masiva de inversión externa directa aunada a los ajustes al sector público generó en algunos países crecimiento económico, pero puso el foco en los indicadores regresivos. Ansaldi (2014) afirma que, en todos los ámbitos sociales, culturales y económicos, los resultados

de la aplicación de estas políticas fueron mucho más negativos que respecto del modelo anterior, pero resalta en la exclusión social como el más significativo y relevante. De los datos aportados por el autor en base a CEPAL y el Banco Mundial, a fines de 1989, el producto real por habitante de la región era igual y menor al de 1976, mientras el crecimiento del PBI regional registraba entre 1981 y 1989 (-8.3%). Esto permite señalar que “el ajuste fue regresivo y provocó deterioro social, produciéndose el mayor costo (de modo desproporcionado) entre los trabajadores y los sectores de ingresos medios, por una parte, y la masa de desocupados y subempleados, por otra, condenados a pagar el grueso de los sacrificios provocados por la combinación de estancamiento con inflación” (Ansaldi, 2014, p. 17).

## Referencias

- Ansaldi, W. (2014) “La política entre la pena y la canción. O la licuación de la política, un legado del neoliberalismo”. En XI Congreso Nacional y IV Internacional sobre Democracia. Entre el malestar y la innovación. Los nuevos retos para la democracia en América Latina. Rosario, Argentina.
- Bethell, L. (1990). Historia de América Latina. Cambridge University Press.
- Dussel, E. (1967). Hipótesis para el estudio de la Latinoamérica en la historia Universal.
- Faletto, E. (1989). "La especificidad del Estado en América Latina," Revista CEPAL, Naciones Unidas Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Guerra, S. (1997) Etapas y procesos en la historia de América Latina. Cuaderno de Trabajo II. Universidad Veracruzana.
- Halperín Donghi, Tullio (1998) Historia contemporánea de América latina. Madrid, Alianza Editorial.
- Mendez, R y Molinero F. (1998). Espacios y sociedades: introducción a la geografía regional del mundo, Ariel Geografía. Grupo Planeta.
- Quenan, C y Velut, S. (2014) Los desafíos del desarrollo de América Latina. Dinámica Socioeconómica y Políticas Públicas. Institut des Amériques.
- Zanatta, L (2012). Historia de América Latina. Buenos Aires, Siglo XXI.

# CAPÍTULO 3

## Sociedades e identidades culturales en América Latina

*Florencia Moscoso*

*La interpretación de nuestra realidad [latinoamericana] con esquemas ajenos sólo contribuye a hacernos cada vez más desconocidos, cada vez menos libres, cada vez más solitarios.*

Gabriel García Márquez, LA SOLEDAD DE AMÉRICA LATINA

El presente capítulo tiene por objetivo introducir los aspectos identitarios, culturales y de población en América Latina. Para ello se comienza por definir qué es la cultura, para luego describir una serie de etapas histórico-culturales que dan cuenta de la construcción identitaria de la población latinoamericana. De igual manera, se realiza una breve reflexión acerca de la inserción de la cultura en relación a la modernidad y su materialización dentro del territorio de estudio. Finalmente, se exponen y desarrollan algunos debates en torno a la vinculación del turismo con la esfera cultural y los impactos que este fenómeno conlleva, desde la 'exotización' y la pérdida de autenticidad de las identidades latinoamericanas hasta la conformación de imaginarios estereotipados.

Analizar el significado de América Latina puede resultar un tanto problemático. Si bien constituye una denominación aceptada y utilizada internacionalmente, plantea complejidad abordar su definición. En pocas palabras, el concepto de América Latina o Latinoamérica surge en contraposición al de América Anglosajona. Pero, desde ya, no es una realidad trasladable a Canadá, que geográficamente es parte de la denominada "América Anglosajona", pero histórica y culturalmente, desde su proceso de ocupación colonial, esencialmente en la región del Quebec, de habla francófona, está presente su raíz Latina. Es por ello que esta denominación abarca a ese país localizado en América del Norte.

Ahora bien, dicho esto, en la actualidad no cabe duda que las diferencias principales radican en torno a lo cultural, lo económico y lo social. Así, América Latina hace referencia a los países en vías de desarrollo, productores y exportadores de materias primas e importadores de productos manufacturados por parte de los países centrales. Del mismo modo, los países enmarcados en esta región latinoamericana presentan la característica común de haber sido colonias europeas. Vinculado a este último aspecto surge la acepción de Hispanoamérica e Iberoamérica. La

primera tiene por objetivo designar a aquellas ex-colonias de habla hispana, es decir, pertenecientes al imperio español, mientras que Iberoamérica incluye el componente lusófono, es decir la integración de las colonias vinculadas al imperio Portugués (ver Figura 1).



Figura 1: Localización de las representaciones conceptuales de las diversas denominaciones sobre la región

Fuente: <https://qph.fs.quoracdn.net/main-qimg-a02e5862c5b7a102d5aa05675b313d51>

## Identidad cultural en América Latina

La cultura hace referencia al conjunto de creencias, valores, normas sociales, estilos de vida y organización social de una sociedad determinada. A ello se debe la diversidad e idiosincrasia de las comunidades que habitan América Latina. A partir de los elementos culturales cada grupo humano configura su identidad, aquellos que lo une y los diferencia de otros grupos (Fuller, 2009). Es sobre el territorio que una sociedad despliega sus tradiciones y formas de organización. Un territorio material y simbólico compartido y apropiado por una comunidad.

A diferencia del patrimonio cultural, el concepto de cultura es mucho más amplio ya que abarca los saberes, formas de vida, hábitos y costumbres de un grupo; mientras que el patrimonio cultural abarca el acervo de bienes tangibles e intangibles que se construyen desde el pasado y que representan los aspectos de una cultura particular.

En el caso de América Latina, su identificación cultural se construyó a través de un largo proceso histórico que tuvo como resultado la presencia de una gran diversidad. En palabras de Canclini, “por eso hablamos, más que de una identidad común latinoamericana, de un espacio cultural muy heterogéneo” (2002, p. 68). De esta manera, la construcción identitaria de Latinoamérica tiene su marco en la unión de culturas indígenas, africanas, y europeas. Si bien, se pueden distinguir una serie de hitos históricos que dan cuenta de esta constitución cultural, hoy en día, la cultura latinoamericana no es un proceso concluido, sino que se encuentra en continuo cambio y transformación, adaptándose y redefiniéndose en un contexto multiescalar (local, regional, global).

A modo de delimitar algunas “secuencias histórico-culturales” (Ribeiro, 1969, p. 33) en la construcción identitaria de América Latina, Larraín (1994) propone una serie de etapas donde se puede visibilizar una cierta configuración cultural. El autor destaca que, si bien son períodos que pueden parecer precisos, no necesariamente tienen lugar en la misma época y tampoco se materializan del mismo modo a lo largo y ancho de Latinoamérica. De igual manera, la implantación de una idea de cómo tiene que ser la cultura de los latinoamericanos, no siempre fue reconocida por todos los grupos sociales del territorio. La idea radica en destacar acontecimientos y hechos de importancia en la construcción cultural. Las etapas son las siguientes: (1) colonización; (2) independentista, de descolonización y de constitución de estados nacionales; (3) contexto entre las dos guerras mundiales; (4) etapa posterior a la segunda guerra mundial, a partir de los años 70.

La primera etapa que identifica Larraín (1994), es la de la **colonización** (ver imagen nro. 1). La cultura europea que se expande a partir de la conquista se encuentra anclada a valores religiosos y morales, que entienden a lo diferente como lo abominable. Es por eso, que el primer encuentro entre colonizadores y comunidades indígenas estuvo influido por la religión católica, marco que justificó la dominación, esclavitud, el racismo y la inquisición. Como resultado de este proceso de conquista, los pueblos precolombinos padecieron “una violenta transformación de sus modos de ser y de vivir” (Ribeiro, 1969, p. 71). Desde una mirada profundamente eurocéntrica, las culturas originarias eran vistas como inferiores, no como “sujetos iguales” sino “a medio camino entre seres humanos y animales” (Larraín, 1994, p. 37). Esto conllevó la necesidad de articular una organización social, en la cual estos pueblos debían aceptar la autoridad del rey y adoptar la religión católica. Frente a la incursión de la colonización, se quiebra con el tejido social y cultural de los pueblos originarios, quienes, en algunos casos, por medio de rituales católicos y figuras religiosas, intentan cubrir sus propias tradiciones, ritos y costumbres, provocando una conversión no absoluta al catolicismo. Este rasgo sincrético, de mistura entre dos formas culturales, ha sobrevivido hasta el día de hoy. Por ejemplo, en el caso de Perú, sobre todo en centros históricos de Lima y Cusco, muchos templos religiosos se erigieron sobre estructuras rituales incaicas; asimismo, muchos de los símbolos e imágenes religiosas dentro de estos templos presentan rasgos culturales de pueblos originarios.



Imagen 1: La conquista de América

Fuente: <http://iris.cnice.mecd.es/kairos/>

La segunda etapa es la **independentista, de descolonización y de constitución de los estados nacionales** (ver imagen nro. 2). Bajo el fundamento de la ilustración, el pensamiento racional y de una política liberal, se construye un nuevo esquema cultural. Por su parte la liberación se apartaba del pensamiento religioso que caracterizó al periodo colonial. De igual manera, este contexto permitió la eliminación de la esclavitud en muchas naciones latinoamericanas, sobre todo las que se encontraban en el Caribe. Sin embargo, el racismo siguió configurando la cultura. La racionalidad fue uno de los aspectos imperantes en esta etapa, bajo el lema de 'orden y progreso' se buscó implementar patrones culturales y estilos de vida de las poblaciones europeas y norteamericanas, suprimiendo las culturas mestizas, mulatos, afrodescendientes y nativos. En palabras de Larraín "América Latina tenía que ser civilizada y sus rasgos culturales atrasados y bárbaros erradicados" (1994, p. 41). Con este fin, muchas naciones se volcaron a implementar políticas de inmigración fomentando la llegada de miles de inmigrantes provenientes de latitudes europeas que llegaban a América Latina en busca de nuevas oportunidades y calidad de vida. Tales son los casos de Argentina y Uruguay, cuyos gobiernos defendían la afluencia europea a fin de mejorar la raza y lograr un mayor progreso dentro de la modernidad. De igual manera, en la construcción de las naciones y de sus símbolos de soberanía, muchos grupos sociales fueron excluidos, no había lugar para lo afro, para lo indígena, para lo subalterno.

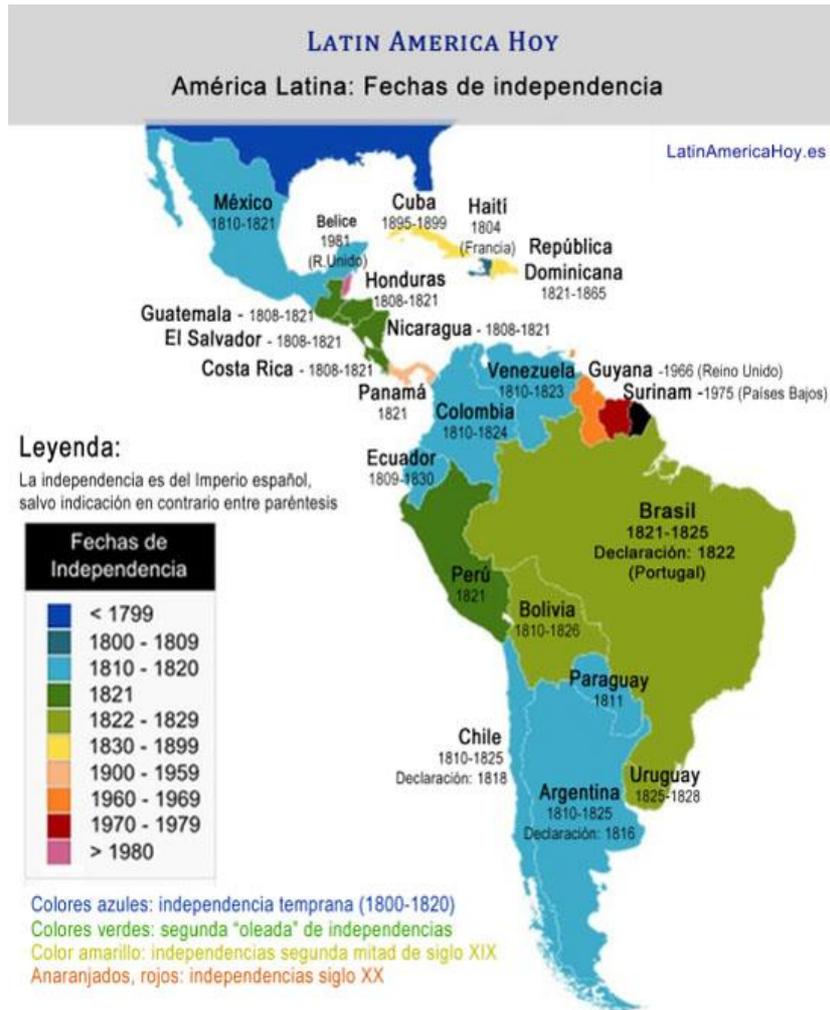


Imagen 2: Independencias en América Latina

Fuente: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes

En lo que respecta a la **tercera etapa**, se puede ubicar entre **1914 y 1930**, en el contexto histórico de la **Primera Guerra Mundial** y la **crisis económica de los años 30**. Durante estos años se construye un enfoque romántico que realza los valores de los pueblos originarios. Se entiende a las antiguas civilizaciones Mayas e Incas como sociedades modelos que permiten organizar las sociedades contemporáneas, en contraposición a la cultura europea.

**Es a partir de los años 70**, frente a la emergencia de golpes militares que terminaban por desplazar los gobiernos populistas, que asisten a una nueva etapa de reconstrucción identitaria. Junto con la decadencia del proceso de industrialización y la expansión de la pobreza a causa de una modernidad tardía replanteo la pregunta “acerca de la verdadera identidad latinoamericana y de la naturaleza de las teorías que habían inducido esos sueños.” (Larraín, 1994, p. 48). Comienza un cuestionamiento a las ideas y modelos europeo-occidentales, ya que pasan a ser contemplados como soluciones poco efectivas en un contexto tan convulsionado como el que estaba atravesando América Latina. De esta manera, se recurre a distintas perspectivas a partir de las cuales poder abordar la identidad latinoamericana. Entre ellas (1) la reivindicación de las raíces indígenas, las cuales habían sido desplazadas por ideas neoliberales, instrumentales y

religiosas; (2) la influencia de la religión católica y el sincretismo con otras expresiones culturales precolombinas; y (3) el enfoque postmodernista que rechaza la idea de una cultura totalizante e inmutable sin posibilidad de cambio y transformación.

Estas etapas dan cuenta de un continuo cuestionamiento en torno a la construcción de la identidad cultural latinoamericana. Interesa en este punto rescatar las palabras de Larraín: “es difícil aceptar que la identidad cultural latinoamericana se fijó de una vez para siempre en el siglo XVI (...) Como si la identidad cultural fuera una esencia inmutable que tuviera un certificado de nacimiento.” (1994, p. 56). En otras palabras, al abordar la cuestión cultural en América Latina, algunos autores como Canclini (2002) y Larraín (1994), niegan la existencia de unicidad cultural a lo largo del territorio, así como también la idea de una esencia cultural fija. Lo que destaca de la identidad cultural latinoamericana es su diversidad, su sincretismo. En estos términos la cuestión cultural pasa a ser entendida como un proyecto de búsqueda y construcción constante a partir del reconocimiento a la diversidad cultural, evitando caer en un pensamiento identitario excluyente y selectivo.

Adicionalmente a las etapas históricas anteriores, Ribeiro (1969) propone una clasificación de la población de América Latina en tres categorías: (1) pueblos testimonio, (2) pueblos nuevos y (3) pueblos transplantados. Respecto de la primero, hace referencia a las civilizaciones precolombinas que habitaron América Latina, entre ellos Incas, Mayas, Aztecas y pueblos indígenas menores; se los considera pueblos que ante de la llegada y expansión de Europa fueron despojados de su historia, sufriendo un proceso violento de transformación de su vida cultural. Se entiende por pueblos nuevos a aquellos que surgieron del sincretismo y fusión de culturas africanas, europeas e indígenas; se las considera que conforman etnicidades nuevas distintas a las de su origen. La llegada de esclavos a América Latina tuvo un papel preponderante en esta conjunción, con una gran influencia en las poblaciones de brasileños, colombianos, población de El Caribe y venezolanos. Mientras que en países como Chile, Paraguay, Perú y Ecuador encontramos una fuerte ascendencia indígena. Finalmente, los pueblos transplantados corresponden a aquellos inmigrantes que llegaron de las naciones europeas al continente con el objetivo de buscar una mejor calidad de vida, pero trasladando su identidad cultural de origen a distintas latitudes de América Latina. Casos paradigmáticos donde se asentó esta población son Uruguay y Argentina. En ambos países, la inmigración europea se fomentó como medio de ‘limpieza’ y sustitución de la población nueva (mestiza). La idea central radicaba en la construcción de naciones cimentadas en el progreso, modernización y poblamiento de vastas extensiones territoriales consideradas como vacías y desérticas. Muchas de estas colectividades se dedicaron a las actividades agrícolas, entre ellas galeses, italianos, alemanes, Colonias judías, entre otras.

Canclini (2002) sostiene que para comprender el significado cultural de lo que es ser latinoamericano es preciso no solo entenderlo desde la dimensión histórica de la llegada y conformación de distintas poblaciones, sino que también de la influencia de los migrantes latinoamericanos a otros países fuera del territorio.

Siempre la latinoamericanidad fue una construcción híbrida, en la que confluyeron contribuciones de los países mediterráneos de Europa, lo indígena

americano y las migraciones africanas. Esas fusiones constitutivas se amplían ahora interactuando con el mundo angloparlante: lo demuestra la voluminosa presencia de migrantes y productos culturales latinos en EEUU. (Canclini, 2002, p. 69).

De este modo, la identidad latinoamericana es un proyecto inacabado, una tarea y una meta que se va configurando a partir de su inserción en nuevos contextos locales, regionales y globales y en el marco de nuevos estilos de vida.

## **La identidad cultural a partir del proceso de modernización y globalización**

Existe otro punto de análisis dentro de la cultura de lo latinoamericano y es su relación con la modernidad. Para Larraín (1997) la modernidad llega al continente a partir de la llegada de los europeos y es adoptada a través de la cultura y lo ideológico bajo la concepción de libertad, de la democracia, la igualdad, la ciencia y la educación laica, pero con casi nula implementación en las instituciones políticas y económicas, donde prevalecía la exclusión y opresión de grupos indígenas y afrodescendientes. En la actualidad, es posible observar la réplica de prácticas de segregación espacial y social, en tanto los barrios más pobres y marginados de algunas ciudades de América Latina se asientan poblaciones negras, mestizas, mulatas e indígenas<sup>5</sup>. En resumen, la modernidad constituye un aspecto sustancial en el proceso de construcción cultural de América Latina. Lo moderno no implica, como se dijo anteriormente, entender la identidad como algo constituido para siempre y tampoco la adopción de otras identidades ajenas.

En función de este marco, es donde interviene el proceso de globalización. Arroyave (2018) y Terkenli (2002) definen a la globalización como un proceso multidimensional, en tanto involucra aspectos sociales, culturales, históricos, económicos y políticos, que inciden y renegocian permanentemente el territorio y las relaciones sociales. Como resultado se da lugar a la territorialización de fuerzas globales. Territorialización que no es uniforme y que se materializa en una doble vertiente. Por un lado, algunas investigaciones hacen hincapié en una tendencia a la homogeneización de los territorios, procesos que inciden en la eliminación de barreras geográficas y culturales, la compresión del espacio por el tiempo y la propagación de patrones estandarizados de consumo que tienen consecuencia directa, para algunos autores (Terkenli, 2002), en la destrucción cultural y en la preeminencia de una única cultura hegemónica. Bajo esta visión, lo particular de las identidades culturales se diluye, se pierden los lazos territoriales e impera la falta de sentido de lugar. Por el otro, investigadores como Arroyave (2018) y Meethan (2014) plantean

---

<sup>5</sup> Algunos de los casos que se tratarán en capítulos posteriores demuestran este hecho. Un claro ejemplo es el desplazamiento de poblaciones afro del centro histórico de Cartagena de Indias con el objetivo de embellecer y condicionar la ciudad para la llegada de turistas internacionales. (Ver Capítulo 7)

que la globalización actúa como mediadora en la reivindicación, la resignificación y la revalorización de aspectos simbólicos, culturales e identitarios locales. En este sentido, para estos autores, la globalización entiende la coexistencia de procesos de universalización de lo particular (homogeneizadores) como de procesos de particularización de lo universal (heterogéneos).

Se sostiene que el turismo contemporáneo es resultado y consecuencia de la globalización. La movilidad y desplazamiento de grandes contingentes de turistas a lo largo y ancho del mundo es una de las razones. Actualmente existen muy pocos territorios que no sean turísticos. El turismo constituye un fenómeno que fue introducido mundialmente en los espacios geográficos a partir de las decisiones de los estados y de grandes empresas internacionales. Dentro de las investigaciones turísticas se replican los debates acerca de si el turismo actúa o no como un fenómeno que lleva a la homogeneización de culturas.

Trasladando esta reflexión a la identidad cultural latinoamericana, se puede observar cómo se inserta el proceso de globalización en el territorio a partir de esta doble visión: por un lado homogeneizando e introduciendo ciertos patrones culturales muchos de los cuales provienen de identidades occidentales, sean europeas y estadounidense (por ejemplo el establecimiento de hoteles de cadenas internacionales o de restaurantes de comidas rápidas como McDonalds); y por el otro, defendiendo lo particular de las identidades que se encuentran en América Latina. De esta manera, se puede afirmar que la globalización ha tenido un impacto en la identidad cultural de América Latina, por lo que se hace necesario analizar cómo esta identidad entra en diálogo con procesos sociales y culturales de otros lugares del mundo.

En resumen, la identidad latinoamericana pasa a ser percibida como una cultura híbrida y en constante transformación como consecuencia de aspectos y procesos en distintas escalas. A modo de reflexión, resulta interesante indagar sobre cómo los movimientos culturales, étnicos e identitarios de América Latina articulan sus reclamos locales con una mirada mundial en la búsqueda de una gestión cultural sostenible e inclusiva.

## **Reflexiones en torno a la relación cultura y turismo en América Latina**

Retomando el concepto de cultura, cada grupo humano genera su propia identidad en base a un sistema de valores, creencias y formas de organización de la vida social. Como se ha desarrollado anteriormente, el proceso de globalización ha conllevado a revisar el concepto de cultura y su definición en tanto “las identidades y los sentimientos de pertenencia se forman con recursos material y simbólicos de origen local, nacional y transnacional” (Fuller, 2009, p. 94). Esto conlleva una nueva forma de construcción de identidades, la cual se encuentra mediada por procesos de hibridación donde convergen múltiples sentidos culturales de distintas partes del mundo. Así, un argentino ya no solo se podrá sentir identificado con aspectos culturales propios de su nación sino de otros países, lugares y destinos que haya apropiado simbólicamente e incorporado a su estilo de vida.

Una de las principales motivaciones de los turistas en los viajes hacia lugares remotos y distantes, es el contacto con otras culturas, tradiciones y costumbres. De esta manera, la cultura se transforma en objeto de observación y consumo turístico. Este proceso de valorización turística del patrimonio cultural de un destino resulta en una alteración y transformación de los aspectos culturales de la sociedad residente, los cuales buscan ser adaptados a la demanda turística en función de sus intereses y deseos. Así, la globalización supone, para algunos autores, una transfiguración de la vida cultural de los territorios donde tiene lugar la práctica turística. Muchos investigadores entienden al turismo como un aspecto que amenaza y socava la integridad cultural de los territorios, convirtiéndolas en objeto de consumo y espectáculo. Escenificando tradiciones, costumbres y estilos de vida percibidos como exóticos para los turistas.

Se habla así de un proceso de comercialización y mercantilización de la cultura, en la cual expresiones culturales son modificadas con el objeto de transformarlas en bienes de consumo masivo. Según Fuller, bajo estos preceptos, el turismo termina por transformar la cultura de la sociedad residente en una experiencia exótica a partir de “analizar y estandarizar artes, tradiciones y estilos generando una cultura bastarda” (2009, p. 98). Si bien el turismo puede constituir un medio para la recuperación, revitalización y conservación de elementos culturales, es preciso resaltar que muchas veces el fenómeno turístico no interviene para preservarlos y salvaguardarlos, sino que su conservación tiene un sentido puramente comercial centrado en la obtención de beneficios económicos. Esto suele suceder en destinos de El Caribe, tales como los centros históricos coloniales que preservan su patrimonio material y arquitectónico a partir del establecimiento de alojamientos y comercios que prestan servicios al turista, pero que al mismo tiempo desplazan totalmente la vida cotidiana y tejido social de las poblaciones que originalmente residían en estos espacios.

Por otro lado, el papel que juegan los imaginarios turísticos dentro de la definición de expresiones culturales en los destinos de América Latina es central. A partir de la mirada del turista, la cultura de los territorios pasa a estar mediada por preconceptos, imágenes, creencias y valorizaciones de la sociedad de origen, lo cual confiere a la sociedad residente de una serie de estereotipos. A modo de ejemplo, podemos citar a El Caribe. Cuando se realiza una simple búsqueda de imágenes en cualquier buscador como Google, de la palabra Caribe, se puede observar que las fotografías e imágenes predominantes se vinculan a un espacio de playa, balneario, donde destacan palmeras, aguas cristalinas y arena blanca; en algunas de ellas incluso aparecen instalaciones turísticas como hoteles o grandes cruceros. Ahora bien, esta constituye una concepción estereotipada de El Caribe, asociada exclusivamente al turismo de sol y playa. Pero hay que preguntarse ¿no hay lugar para los residentes junto con sus expresiones culturales en estas imágenes? ¿no hay sociedad que habite este espacio? Parece que solo fuera un lugar prístino, no habitado, un paraíso solo para los deseos de los turistas. Algo similar y donde se introduce el exotismo sucede en otros destinos, como es el caso de San Basilio de Palenque<sup>6</sup> en Colombia.

---

<sup>6</sup> Palenque es el primer pueblo libre de América colonial, un lugar a donde los esclavos africanos se escapaban de Cartagena de Indias para vivir sin la dominación de la corona española.

Lacarrieu (2016) sostiene que existe una espectacularización de las mujeres palenqueras (ver imagen Nro 3) por medio de una mirada occidental y representación visual y discursiva del afuera, es decir, de los turistas y agentes económicos que intervienen en la cadena de valor del turismo. La autora retoma la frase del documental “El vestier. La Changaina ri Palenque”

(...) las mujeres, nuestras madres, no se visten así, con esos colores. Esto es para vender. Esto no es de nuestro país. Se escudan en el vestido para hacer creer, pero no necesitamos disfrazarnos para ser palenqueras. Este vestido fue adoptado por los blancos para los negros (introduciendo la idea de autotonidad como el camino virtuoso al ser y sentirse palenquera). (2016, p. 128)

En este caso puntual y en muchos de los destinos vinculados a la conquista europea, el patrimonio cultural se encuentra arraigado a la representación colonial que continúa replicando en la organización social criterios racistas y de segregación. Así, el encuentro entre turistas y sociedad residente termina siendo reducido a un papel estereotipado y actuado.



**Imagen 3: Palenqueras en Cartagena de Indias**

Fuente: [Imagen extraída de https://www.flickr.com/photos/oneeighteen/39119022864/](https://www.flickr.com/photos/oneeighteen/39119022864/)

En varios de los destinos de América Latina, tiene lugar una fragmentación del territorio. Hernández (2017) destaca la existencia de dos territorios, por un lado, el turístico, aquel paisaje moderno donde se ubican las instalaciones de los servicios turísticos, un espacio asociado al crecimiento económico; y por otro el no turístico, vinculado a la realidad pobre y de exclusión de América Latina, donde no hay lugar para el desarrollo y el crecimiento económico, un lugar postergado. Este escenario es resultado de las políticas impulsadas por los gobiernos con el objetivo de atraer inversiones extranjeras centralizadas solamente en aquel territorio turístico que compite por la llegada de turistas.

Ante la inserción de un nuevo contexto global en los territorios, se hace necesario entender aún más los procesos de hibridación en el turismo. A partir de los cuales “las personas reelaboran los elementos de la cultura local, negociándolos con los eventos de la cultura global que traen los turistas, sin encerrarse en la tradición, pero sin dejarse seducir totalmente por la globalización” (Barreto y Otamendi, 2010, p. 12) En América Latina esto se traduce en vínculo y la convivencia entre lo precolombino y la colonización, la inmigración, lo moderno y lo posmoderno.

A modo de resumen, se sostiene que el turismo produce un proceso de resignificación y de territorialización de las culturas existentes América Latina. En algunos casos permite la preservación y difusión de las expresiones culturales, sin embargo, en otros actúa como un proceso banalizador que degrada y termina por diluir lo particular de estos territorios. De igual manera, la cultura de los pueblos latinoamericanos se configura como una mercancía destinada al consumo turístico. En este marco, es preciso gestionar las experiencias culturales en el turismo desde un enfoque sostenible e inclusivo, en el cual los beneficiarios no solo sean el sector privado sino los mismos pobladores que habitan en el destino. Puntualmente, en América Latina su historia ha configurado un modo particular de organización y tejido social excluyente de grupos culturales minoritarios o considerados ‘atrasados’ por una visión centralizada en la colonización y en la mirada europea. El turismo continúa replicando esta visión cultural etnocéntrica en la búsqueda de experiencias que permitan el contacto con las culturas romantizadas por la mirada del turista, entendidas como expresiones estáticas, puras y fijas en el espacio geográfico. Culturas pasivas que no tienen una transformación en el tiempo que se encuentran signadas a lo que los turistas requieren de ellas para satisfacer sus necesidades de curiosidad y exotismo.

Finalmente, se considera prioritario reflexionar sobre la situación actual de la relación entre turismo y cultura en América Latina con el objetivo de llevar adelante proyectos e iniciativas que empoderen a los pueblos y comunidades originarias, permitiendo la gestión del turismo en los territorios desde sus propias cosmovisiones y saberes. Ahora bien, se introducen las siguientes preguntas: ¿Cómo interviene el turismo en el proceso de construcción de identidades culturales en América Latina? ¿Se puede considerar, en estos tiempos globales, a la cultura de de Latinoamérica como una cultura auténtica? ¿Qué aspectos de identidad cultural latinoamericana son los que predominan en el discurso turístico de promoción? ¿Esto implica inclusión y/o exclusión de otras identidades?

## Referencias

- Arroyave, E. A. M. (2018). Procesos de territorialización de la globalización a través del turismo. Análisis de las relaciones global-local que promueve este fenómeno. *El Ágora USB*, 18(2), 557-572.
- Barreto, M. (2010). Turismo, reflexividad y procesos de hibridación cultural en América del Sur. *Austral. Asociación Canaria de Antropología. El Sauzal, Tenerife.*
- Canclini, N. G. (2002). *Latinoamericanos buscando lugar en este siglo*. Buenos Aires: Paidós.

- CEPAL (2019). Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe. (LC/PUB.2020/2-P), Santiago, 2020.
- Fuller, N. (2009). Turismo y cultura: Entre el entusiasmo y el recelo (versión actualizada). Lima, Perú: PUCP.
- García Márquez, G. (1982). La soledad de América latina. "Patrimonio": *Economía Cultural y Educación para la Paz (MEC-EDUPAZ)*, 2(6), 242-250.
- Hernández, F. M. (2017). Turismo y culturas originarias en América Latina. *Universidad Nacional de Misiones. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Secretaría de Investigación y Posgrado. Programa de Postgrado en Antropología Social. (junio 2012). Avá Revista de Antropología. Posadas: Secretaría de Investigación y Posgrado. 1 (20). Disponible en: <http://www.ava.unam.edu.ar/images/20/pdf/n20a07.pdf>.*
- Lacarrière, M. B. (2016). La alteridad y el exotismo en clave patrimonial turística. Aportaciones de la antropología.
- Larraín, J. (1994). La identidad latinoamericana: teoría e historia. *Estudios públicos*, (55).
- Larraín, J. (1997). Modernidad e identidad en América Latina. *Revista Universum*, 12, 13-23.
- Meethan, K. (2014). Mobilities, Ethnicity, and Tourism. *The Wiley Blackwell Companion to Tourism*, 240-250.
- Ribeiro, D. (1969). Las Américas y la civilización. Buenos Aires, *centro Editor de América Latina*.
- Terkenli, T. S. (2002). Landscapes of tourism: towards a global cultural economy of space? *Tourism Geographies*, 4(3), 227-254.

## **SEGUNDA PARTE**

---

**Aportes desde la teoría a la acción  
y desde el análisis a la reflexión.  
Estudios de caso en Latinoamérica**

La presente sección tiene por objetivo introducir los casos y problemáticas vinculadas al turismo en América Latina. Se pretende dar cuenta de las transformaciones que afronta el territorio turístico latinoamericano en distintos países con sus contextos sociales, políticos y económicos particulares. Para ello, es importante retomar algunas ideas presentadas en el apartado anterior, las cuales actúan como puente y ayudan a comprender desde una perspectiva multidimensional los estudios de casos que se desarrollan en este apartado.

Conviene subrayar que las improntas de las distintas culturas en América Latina, vinculadas primero a la etapa precolombina, luego al colonialismo y finalmente a la conformación de los estados nacionales forman parte de los referentes culturales que, dispuestos en el extenso territorio, son posteriormente valorizados patrimonial y turísticamente. Los casos que se exponen reflejan matrices socio-culturales y acervo patrimonial resultante de la configuración de las sociedades latinoamericanas a partir de la existencia de diferentes pueblos y culturas (pueblos originarios, europeos y afrodescendientes) así como el mestizaje y el sincretismo ha dado lugar al desarrollo de un patrimonio inmaterial de gran importancia. En menor o mayor medida, en muchos de los países latinoamericanos se puede contemplar la vigencia de órdenes sociales que continúan reproduciendo ciertas jerarquías coloniales a partir de la exclusión de ciertos sectores de la sociedad.

En el contexto de globalización, el turismo se presenta como un impulsor de las economías de las ciudades; así el patrimonio y la cultura son puestos en valor según la mirada foránea del mercado turístico. Estos procesos son coincidentes en muchos de los centros históricos de la región y despiertan la tensión entre el habitar del barrio y la espectacularización de la cultura para unos pocos. Esto se puede observar en los desplazamientos de parte de la población, sean estos forzados o indirectos, produciendo procesos gentrificadores. Incluso parte de la sociedad se encuentra excluida de los beneficios económicos que genera el turismo, no pudiendo insertarse como agentes dentro de la cadena de valor. Otro aspecto para destacar, vinculado a lo colonial, es la persistencia de imágenes en el turismo asociadas a pueblos precolombinos y afrodescendientes desde una mirada estereotipada. Esto conlleva un impacto sociocultural, donde los imaginarios turísticos, aquellas percepciones y expectativas de los turistas, realzan determinados elementos y dispositivos que, si bien forman parte de una cultura, no representan hoy en

día, ante un mundo globalizado, parte de las costumbres y hábitos cotidianos de esas sociedades. La puesta en escena de estas culturas se funda en un proceso de comercialización y mercantilización de la cultura, en la cual expresiones culturales son modificadas con el objeto de transformarlas en bienes de consumo masivo. Así, sobre todo, en aquellos destinos cuyo patrimonio cultural se encuentra arraigado a la representación colonial continúa replicando en la organización social criterios racistas y de segregación.

La dependencia de América Latina sobre todo vinculada al ingreso de inversiones extranjeras y emplazamiento de cadenas hoteleras internacionales perteneciente a países centrales y desarrollados, ha configurado un territorio turístico desigual, donde los ingresos por turismo no son distribuidos de manera equitativa en toda la sociedad residente. Muchos países de América Central, así como también los del Caribe han visto en el turismo un sendero propicio para salir de crisis económicas profundas. Sin embargo, ante la urgencia de crecimiento se han privilegiado modelos turísticos excluyentes y extractivistas que reportan un mayor beneficio a empresas transnacionales, al mismo tiempo que disminuyen la calidad de vida de la población local. Finalmente, esta dependencia, resulta en una mayor explotación y apropiación de los recursos naturales latinoamericanos, por parte de un sector turístico extranjero. Un claro ejemplo en la privatización de espacios públicos, como sectores de costa y playa, para el establecimiento de la planta turística.

Las características geográficas y naturales de América Latina determinan una serie de modalidades de turismo de gran importancia para la región. Una de las más reconocidas es el Turismo de “Sol y Playa” vinculada al sector de clima cálido tropical, playas de arenas blancas y mar cristalino. Asimismo, la importancia de comprender características geográficas y naturales radica en la diversidad de paisajes que conforman América Latina y que son valorizados por y para el turismo.

Algunas de las dimensiones expuestas anteriormente se ven reflejadas y ayudan a explicar e interpretar en mayor profundidad los casos que se presentan en este libro. Así, para cada problemática abordada se presentarán los principales datos del país correspondiente, su localización, condiciones naturales y geográficas, así como una breve introducción al desarrollo de la práctica turística. Luego se desarrollará el caso particular para finalizar con una serie de reflexiones.

Los casos están agrupados en torno a unidades temáticas comunes que los atraviesan. Así encontraremos temas vinculados a la planificación y política de desarrollo turístico dentro de México y Cuba; problemáticas relacionadas a procesos de turistificación dentro de centros históricos coloniales y paisajes culturales en los casos de Guatemala, Colombia y Perú; una mirada hacia el desarrollo turístico sostenible en Brasil y Uruguay; para finalmente abordar una hacia poblaciones nativas y originarias de América Latina en Chile, Paraguay y Bolivia.

Los casos de Cancún en México y Cuba atraviesan un eje temático común relacionado a la planificación y desarrollo del turismo. En ambos, el análisis se enmarca en el contexto de la globalización y la implementación de políticas turísticas retomando el concepto de territorio turístico como construcción social. Es preciso destacar que al igual que en Cuba y México, en muchos

otros países de la región el turismo ha sido contemplado como un modelo de desarrollo alternativo para poder obtener beneficios económicos e insertarse dentro de la economía global. En primer lugar, el caso de México aborda el desarrollo de uno de los centros turísticos de “Sol y Playa” paradigmáticos de América Latina: Cancún. El autor identifica una serie de períodos vinculados al crecimiento y expansión del turismo en el país como en el sector de la península de Yucatán. Asimismo, introduce la problemática vinculada al emplazamiento de enclaves turísticos impulsados por políticas de financiamiento e inversión nacional como extranjera. Si bien este tipo de modelo aporta a la generación de beneficios económicos se evidencian importantes desigualdades sociales y económicas enfrentadas por la población residente. En cuanto a Cuba, el artículo realiza un análisis sobre los aspectos territoriales y de política turística aplicada en una de las Grandes Antillas, tomando como temporalidad desde los primeros años del siglo XX hasta la actualidad. La autora indica que la inserción del turismo como su desarrollo en Cuba presenta una estrecha relación con su historia económica y contexto político-social. De esta manera, hace un recorrido histórico por las distintas etapas que marcaron el desarrollo del turismo.

Los casos de Perú, Guatemala y Colombia (Cartagena de Indias) se inscriben en la centralidad urbana; centros y barrios históricos que fueron incorporados como patrimonio por distintas instituciones en distintos momentos, y que activados por el turismo se cargan de valor social y prestigio. Estas condiciones de orden simbólico centradas en la excepcionalidad permiten la tematización del espacio. De este modo, el turismo se proyecta como fuente posible de ingresos para las áreas anteriormente marginadas, a la vez que se producen tensiones por la apropiación de los espacios de la cotidianeidad y el desvanecimiento de las prácticas populares ante la llegada de nuevos consumidores y residentes. En todos los casos la renovación que conlleva la lógica turística en el territorio impone el desplazamiento en sus diversas formas.

En el segundo caso abordado sobre Colombia, se destaca de qué manera una declaratoria internacional vinculada con el acervo cultural y el paisaje en el cual se desenvuelve un producto con identidad territorial, juegan un papel determinante ante los desafíos de la inserción de una región en el mapa turístico a escala nacional e internacional. Se trata de la declaratoria por parte de la UNESCO como “Paisaje Cultural de la Humanidad” (2011), sobre más de medio centenar de pequeños y medianos municipios del área cordillerana y valle de Colombia.

En lo que respecta a Brasil y Uruguay, los autores presentan dos casos diferentes pero articulados al concepto de desarrollo sostenible. Entendiendo la importancia de una planificación turística en consonancia con lo ambiental y el respeto por las necesidades e identidades de la sociedad residente. Para el caso de Brasil, se profundiza en las problemáticas territoriales de la Amazonia. El autor destaca una serie de impactos vinculados a incendios forestales, la expansión de la frontera agropecuaria, la deforestación y tala indiscriminada, minería y petróleo y el conflicto institucional de cooperación entre los países que integran esta región. Asimismo, plantea la necesidad de un uso y desarrollo sostenible que permita unificar los intereses económicos y sociales de las comunidades junto al equilibrio ambiental. Finalmente, en lo que concierne a Uruguay, el autor reflexiona sobre las iniciativas y la gestión de un modelo de desarrollo turístico sostenible en el departamento de Lavalleja. Destaca la importancia de la mirada territorial sobre

la práctica turística, así como el alcance de las dimensiones de sostenibilidad como instrumento para la conservación de la biodiversidad, el rescate del patrimonio local y la mejora de la calidad de vida de la sociedad.

Finalmente, los casos de Chile, Paraguay y Bolivia se ocupan del desarrollo turístico en áreas de intervención patrimonial vinculada a pueblos originarios. Para Chile, el autor aborda una serie de tensiones entre turismo, patrimonio e identidad local en la Isla de Pascua. Específicamente se centra en el Parque Nacional Rapa Nui como destino turístico cultural anclado al ideario del paraíso exótico. Asimismo, identifica una serie de impactos sociales y territoriales ante el excesivo ingreso de nuevos consumidores y residentes. En relación con Paraguay, el caso se inscribe en la “Ruta de las Misiones Jesuíticas”. En esta oportunidad, el territorio abordado hace hincapié en la complejidad de la gestión turística de un espacio transfronterizo, resultado de la articulación entre actores de distinto orden y jerarquía. Por último, se presenta Bolivia en el marco de la estrategia de turismo rural comunitario: la Ruta de la Pachamama. La autora describe esta estrategia como una alternativa incipiente de gestión comunitaria que impulsa y fomenta la creación de asociaciones entre las comunidades originarias con el objetivo de superar los desafíos sociales y económicos que se presentan en la región.

## CAPÍTULO 4

# Cancún, un modelo de destino turístico planificado en América Latina

*David Elena*

México está localizado en la sección meridional de América del Norte y se apoya en América Central, posee una superficie de 1.964.375 km<sup>2</sup>, de los cuales 1.959.248 km<sup>2</sup> corresponden al continente y 5.127 km<sup>2</sup> al espacio insular. Al norte limita con Estados Unidos de Norteamérica y al sur con Belice y Guatemala. Mientras que masas de aguas lo definen; al oeste, el Océano Pacífico; y al este, el Golfo de México y el Mar Caribe.

<b>Nombre Oficial del País</b>	Estados Unidos de México
<b>Capital</b>	Ciudad de México
<b>Población México</b>	126.014.024 (censo 2019)
<b>Superficie México</b>	1.964.375 km <sup>2</sup>
<b>Lengua</b>	Español (oficial)
<b>Principales ciudades</b>	Ciudad de México, Guadalajara, Puebla, Tijuana, Ciudad Juárez
<b>Región turística según OMT</b>	América del Norte
<b>Llegada de Turistas Internacionales</b>	41.447.000 llegadas (OMT, 2019)
<b>Ingresos por Turismo Internacional</b>	USD 22.510 millones (OMT, 2019)



**Imagen 1: Mapa de localización México**

*Fuente: Elaboración David Elena. Mapa Base World Relief Map ESRI*

## Caracterización ambiental

En la zona sur y central del territorio mexicano, los vientos que provienen del este y el oeste cargados de humedad descargan las precipitaciones en las planicies, para chocar posteriormente con las sierras y, condensación mediante (efecto barrero), provocar intensas precipitaciones. El sur del país recibe además las precipitaciones de los ciclones antillanos que incrementan la disponibilidad de agua en el ambiente. Por el contrario, al norte del país, en la península de Baja California, en el altiplano y la zona norte se presentan condiciones semi-desérticas, por la ausencia de precipitaciones y vientos húmedos. Otro rasgo climático es la temporada de huracanes, que se extiende de julio o noviembre y que afectan las costas del Pacífico y del Mar Caribe.

En cuanto a la Península de Yucatán, esta es una extensión de tierra rodeada por el Golfo de México y Mar Caribe. Presenta un relieve plano formado por piedras calizas, por lo que predomina un relieve cárstico. El principal proceso erosivo es la disolución, por lo que el agua superficial erosiona la roca y hace su recorrido de manera subterránea, formando cavernas. La circulación provoca además el desgaste de la parte superior de la caverna. Al colapsar el techo puede observarse el manto de agua en el fondo de cavidades cónicas o en pozos dentro de una gruta, que reciben el nombre de "cenotes", equivalente regional de dolina. El clima se presenta cálido y sub-húmedo, con una estación seca en el invierno, lo que permite la formación de una selva.

Las costas de la península se caracterizan por la presencia de extensas playas de arena, corrientes marinas cálidas y la existencia de arrecifes de coral. La consolidación de la actividad turística se extendió principalmente sobre el Mar Caribe, con epicentro en la ciudad de Cancún. Desde las inmediaciones de Cancún, corre el llamado Gran Cinturón de Arrecifes del Caribe, que se extiende hacia el sur de manera intermitente, hasta el arrecife Xcalak, con aproximadamente 350 km de extensión.

## Introducción al territorio cultural e identitario

México es más que un extenso territorio, dentro de él alberga un innumerable patrimonio cultural con un fuerte componente identitario. La cuestión de la propia identidad ha sido planteada como un tema central para los habitantes de los países latinoamericanos desde el fin de la colonia y la consecuente creación de Estados-Nación independientes. La invasión de los colonizadores en el continente americano, así como el exterminio y opresión de la población indígena, dio como resultado diferentes pueblos “poliétnicos y multiculturales” (Dill en Trager, 2015).

A diferencia de otras ex-colonias hispanoamericanas, la nueva nación mexicana legitimó su derecho a constituirse sobre la existencia, varias veces centenaria, de una civilización que había erigido una estructura política centralizada y un orden social estratificado. El patriotismo criollo tuvo que buscar una genealogía compartida por criollos e indios. Los ideólogos del siglo XVIII emprendieron el rescate del pasado azteca para afianzar una identidad propia que estableciera “lazos de identidad con la tierra que se habita”, a partir de una gloriosa historia supuestamente común que permitiera “la creación de símbolos que encarnan los valores patrios” (Florescano, 2004).

Parafraseando a Vasconcellos, podemos considerar el fenómeno del mestizaje como una característica fundamentalmente positiva, lo que implica la diferencia y la diversidad y concebir al carácter nacional mexicano como una mezcla del pueblo de la Europa Ibérica, el pueblo indígena americano y las culturas africanas (Träger, 2015). Según Arredondo “la mexicanidad” se expresa simbólicamente a partir de tres aspectos: considerar a la Virgen de Guadalupe como la madre de los mexicanos; percibir a la Ciudad de México como el centro del mundo y la representación que se da a la muerte (Arredondo, 2005).

La diversidad cultural se manifiesta no sólo en sus más de 80 lenguas vivas que subsisten a lo largo del territorio (siendo las más importantes el náhuatl, el maya y las lenguas mixtecas y zapotecas) sino es un vasto patrimonio cultural material e inmaterial.

A modo de poder expresar en hechos podemos decir que al 2019 México cuenta con 35 sitios inscritos como Patrimonio Mundial de la Humanidad en la lista de la UNESCO. Entre los bienes culturales inmateriales podemos citar: Día de Muertos (declarado en 2008), Los voladores de Papantla (declarado en 2009), Tradiciones de la Peña de Bernal (declarado en 2009), La Pirekua purépecha (declarado en 2010), Danza de los Parachicos (declarado en 2010), Gastronomía

(declarada en 2010), El Mariachi (declarado en 2011) y La Charrería (declarado en 2016). Algunos de ellos tienen hoy una trascendencia mundial y son reconocidos como exponentes de la cultura mexicana, como El Mariachi, el Día de los Muertos y la Gastronomía. La cocina mexicana cuenta con algunos elementos básicos presentes en casi todos los platillos que determinan el sabor, color y textura de los mismos. Los elementos primordiales de la comida mexicana, como lo afirma el historiador Iturriaga (2011), recaen en la trilogía maíz, frijol y chile; aunque no se deben olvidar otros elementos considerados esenciales en la gastronomía mexicana tradicional, que no necesariamente es la autóctona, pero sí la contemporánea. Estos elementos son: el jitomate, la cebolla, la calabaza, el aguacate, la papa, el limón, los cereales como el arroz y el trigo, 25 las carnes de cerdo, vaca y chivo, los frutos del mar y plantas como el nopal y el maguey (Díaz Ramos, 2011).

La música, las artes visuales y la literatura ha sido otra expresión ampliamente desarrollada y de gran trascendencia internacional, como los pintores Diego Rivera, Frida Kahlo y David Siqueiros, entre otros. Por el lado de los escritores, Octavio Paz y Sor Juana Inés de la Cruz.

## Breve introducción al marco teórico del caso

El caso de la ciudad de Cancún, que presentaremos a continuación, representa quizás uno de los ejemplos más emblemáticos y paradigmáticos del turismo a nivel mundial. Fue pensado como un destino planificado a principios de la década del 70, creció a partir del turismo de masas para reconvertirse en un destino del turismo alternativo. Ese crecimiento impulsó a México como uno de los principales destinos turísticos del mundo. Hoy Cancún se presenta como un escenario muy complejo producto de situaciones internas y externas que se ven reflejadas en su territorio turístico. En este sentido es un caso ampliamente estudiado desde un sinfín de perspectivas disciplinares y abordajes teóricos.

Nuestro aporte desde la geografía turística consistirá en dar luz al concepto de territorio turístico como resultado de una práctica turística determinada. Se hará un breve recorrido histórico para poder plantear, posteriormente, las distintas problemáticas que atraviesan a Cancún en particular y la Riviera Maya en general.

A modo de marco teórico en el caso de Cancún nos interesa poner en juego los siguientes conceptos: espacio, territorio, escala, planificación, actores sociales, enclave turístico.

En primera instancia entendemos, al decir de Santos, que el espacio es una instancia social que participa en su propia producción, conteniendo a las otras instancias de la totalidad social y siendo, a su vez, contenido por éstas. Se encuentra formado tanto por los resultados materiales de las actividades humanas a través del tiempo como por las acciones actuales que le otorgan un nuevo sentido y valor (Santos, 1996). En relación con el territorio, Bozzano incorpora el concepto de escala (micro, meso, macro), lo que permite poner en perspectiva espacial y temporal los procesos de interacción entre los distintos actores sociales.

¿Qué es un actor social? Sin entrar en los debates teóricos respecto de dicha categoría podemos enumerar algunas características:

- El actor social en tanto sujeto individual y/o colectivo se estructura a partir de una identidad, poseen una conciencia que les permite comprender lo que hacen; lo que se traslada en acciones concretas.
- Los actores sociales actúan a partir de una motivación que trata de dar respuesta a necesidades y/o intereses propios.
- La defensa y búsqueda de intereses se hace mediante distintos recursos (económicos, legales, simbólicos, etc.) que poseen y trataran de ampliar.

Así las acciones se reproducen rutinariamente situándose en un tiempo y espacio, que al mismo tiempo es expresión de esas prácticas. El devenir de los años deja expresado en el territorio las diferentes prácticas en sus manifestaciones materiales y simbólicas; al tiempo que ellas participan en la definición de nuevas prácticas.

Se manifiestan también relaciones de poder, a través de intercambios y negociaciones, en la que los actores actúan bajo condiciones desiguales y conflictivas. El territorio expresa estas relaciones de poder y dominación, que se estructura mediante las decisiones de los actores con mayor capacidad de cambio (como el Estado), aquellos que ejercen fuertes influencias económicas y políticas (grupo inversores, agentes de bienes raíces, etc.) o con capacidad de movilización social (ONG, juntas vecinales, etc.).

Dos consideraciones son importantes, la planificación también puede ser entendida en distintas escalas; planificación local, regional o territorial; y es a través del Estado que se manifiesta como herramienta para promover el crecimiento y desarrollo de los factores económicos, sociales, culturales, etc.

El surgimiento de los enclaves turísticos se relaciona con los procesos de planificación regional llevado adelante por distintos países como estrategia para desarrollar el sector turismo en una parte del territorio, favorecer el crecimiento económico y social y generar el ingreso de divisas al país. Los enclaves son una expresión territorial de una práctica turística que pueden ser considerados como un espacio artificial urbanizado y cerrado. Por un lado, busca que todas las necesidades sean satisfechas en un mismo lugar (ofertando múltiples servicios en un espacio reducido) y por el otro está al margen de otras formas de urbanización, del resto de la comunidad (Moscoso, 2012). A decir de Judd (2003) estos espacios turísticos se caracterizan por su carácter jerárquico, simbólico y programado; regido por un régimen no democrático, directivo y autoritario. Así se pone en relevancia que la planificación se expresa en cada una de las dimensiones (laborales, recreativas, sociales, espaciales, económicas, etc.) en la organización de un enclave, nada queda librado al azar. Es un territorio estructurado en su máxima expresión.

## Descripción del caso

El dictador Porfirio Díaz, expresó una frase que resumía la realidad de su país: *“Pobre México, tan lejos de Dios y tan cerca de Estados Unidos”*. Podríamos pensar que la frase aún sigue vigente. ¿Podrá tener que ver también con el turismo? ¿Estará atada esta relación a través de la práctica turística?

Los comienzos del turismo en México se enmarcan, ya entrado el siglo XX, con la extensión de la red de carreteras, el turismo proveniente de los Estados Unidos y el desarrollo de un incipiente turismo interno. A finales del siglo XIX México ya contaba con una extensa red ferroviaria, pero no así de hotelería (mesones) que fue creciendo lentamente. La misma estaba localizada en Veracruz, la ciudad de México y algunos destinos de la costa pacífica, pero la población no poseía el hábito de la práctica turística. Otro factor que retrasó el avance del turismo fue la Revolución Mexicana que se prolongó entre 1910 y 1917, ya que tornaba peligrosos los viajes por el país.

Según la literatura especializada, se pueden distinguir los siguientes períodos en relación con el desarrollo del turismo:

Nacimiento 1920-1940:

- aparición de los primeros servicios turísticos.
- desarrollo de un sistema de carretera, el crecimiento de Tijuana, como primer destino internacional ante la prohibición en EUA de consumir alcohol.
- creación de un marco legal para el desarrollo turístico: Ley de Migración que incluye con concepto de turista (1926); Comisión Mixta pro Turismo (1929) y Consejo Nacional de Turismo (1939).

Uno de los que logró capitalizar estas obras e iniciativas es Acapulco, que, ya siendo un importante puerto comercial del Pacífico, consigue desarrollar el turismo de sol y playa tanto para los mexicanos como para el mercado norteamericano. En esta primera década pos-revolucionaria, el fortalecimiento de la identidad nacional fue un eje del nuevo Estado. En esta búsqueda, el turismo juega un papel importante. Esta actividad vendía el paisaje rural de México y las manifestaciones de la “cultura mexicana”, y les otorgó un nuevo valor a las expresiones tradicionales como las artesanías y los bailes, así como a los monumentos históricos y sitios arqueológicos (Mateos, 2006).

Desarrollo 1940-1958:

- fin de la 2° Guerra Mundial.
- crecimiento del turismo interno.
- incremento de inversiones en infraestructura (carreteras y aeropuertos) y hotelería.
- nuevas Instituciones: Ley Federal de Turismo (1949), Consejo Nacional de Turismo (1958).

El Estado se hizo de la promoción y desarrollo del turismo generando las condiciones y el marco para su crecimiento. Un contexto interno y externo favorable impulsaron los números de

turistas dentro del país. En este sentido surgieron los primeros destinos turísticos como Acapulco, Manzanillo, Mazatlán, Puerto Vallarta, Cabo San Lucas, Cozumel, Isla Mujeres, Veracruz, Mérida, Guadalajara y la Ciudad de México. En particular Acapulco vivió un fuerte proceso de internacionalización impulsado por el turismo norteamericano (Valdivieso y Hurtado, 2009). Este proceso estuvo acompañado de políticas de financiamiento por parte de la inversión nacional y extranjera, principalmente en hotelería. Se realizaron importantes campañas de difusión en EUA y Europa, que se tradujo en el establecimiento del primer vuelo comercial a Europa en 1948.

Tecnificación 1958 a la actualidad.

- Revolución Cubana (1959).
- Realización de los Juegos Olímpicos (1968), Campeonato Mundial de Fútbol (1970-1986).
- Declaración de Patrimonio de la Humanidad.
- Nuevas Instituciones: Plan Nacional de Desarrollo de México (1962); Fondo Nacional de Fomento al Turismo, FONATUR (1974); Secretaría de Turismo, SECTUR (1975), Consejo de Promoción Turística de México (1999); Nueva Ley Federal de Turismo (2009).

En este período se observa una continuidad en las políticas públicas en el sector turismo por parte del Estado. Acompañado por el contexto externo de incremento de los viajes turísticos, la Revolución Cubana re-direcciona aún más los viajes hacia México que se convierte en el destino principal para los norteamericanos. Ya para la década del '60 Acapulco era un importante destino turístico de sol y playa, y una de las imágenes turísticas del país. También importantes son Puerto Vallarta, al norte de Acapulco y la isla de Cozumel, en la península de Yucatán. Pero es desde el FONATUR y la planificación de destinos integrales que México va a impulsar su crecimiento turístico con la construcción de zonas hoteleras como Cancún, Ixtapa y Los Cabos. También lo comenzaron a hacer los sitios arqueológicos y los cascos antiguos de las ciudades coloniales.

En los años ochenta al turismo se le otorgó un importante sustento: la declaración de sitios Patrimonio de la Humanidad. La visión de la UNESCO de proteger el patrimonio cultural repercutió en los flujos de turismo con interés en la cultura. La conservación de los monumentos históricos y los sitios arqueológicos quedó en manos del Instituto Nacional de Antropología e Historia y la Sectur también los promovió para atraer divisas (Mateos, 2006, p. 42).

Entre 1987 y 1988 se declararon 7 sitios:

- Centro Histórico de México y Xochimilco, CDMX (1987).
- Centro Histórico de Oaxaca y zona arqueológica de Monte Albán, Oaxaca (1987).
- Centro Histórico de Puebla, Puebla (1987).
- Ciudad prehispánica de Teotihuacan, Estado de México (1987).
- Ciudad prehispánica y parque nacional de Palenque, Chiapas (1987).
- Ciudad histórica de Guanajuato y minas adyacentes, Guanajuato (1988).
- Ciudad prehispánica de Chichén Itzá, Yucatán (1988).

El trabajo que comenzó a gestarse en los albores del siglo XX, al iniciarse el siglo XXI tiene continuidad en cuanto a que representa un espacio para que se vinculen políticos y empresarios, y a pesar de que las líneas de desarrollo turístico no siempre fueron respetuosas de la Constitución, hoy intentan, al menos en teoría, retomar ideas en el sentido de que las empresas turísticas deben apoyar la identidad nacional a partir de la conservación y respeto del patrimonio cultural y natural, así como participar en los procesos de desarrollo (Mateo, 2006, p.43)

## Características geo-turísticas de Cancún

Cancún se ubica al este de la península de Yucatán, en el estado de Quintana Roo, sobre el Mar Caribe. Por su ubicación en latitud, está dentro de la zona intertropical de convergencia, es decir, una franja de bajas presiones que, debido a las altas temperaturas, fuerza a las masas de aire a ascender originando abundante nubosidad y fuertes precipitaciones, algunas acompañadas de descargas eléctricas. El clima es definido como tropical sub-húmedo con lluvias intermedias, siendo el verano el período que concentra las precipitaciones. Entre los meses de julio y noviembre, producto de las altas temperaturas del mar, se extiende la temporada de huracanes. Desde el inicio de la actividad en Cancún, dos huracanes han tocado tierra en el eEstado de Quintana Roo. El primero fue el Huracán Gilberto que en el verano de 1988 tocó tierra primero en la isla de Cozumel antes de llegar al continente y destruyendo gran parte de los primeros hoteles. El segundo, en 2005, fue el huracán Wilma que con categoría 4 nuevamente impactó en la zona hotelera y la ciudad de Cancún. (<https://www.nhc.noaa.gov/>)

Una particularidad, en esta parte de la península de Yucatán, son sus rasgos geológicos del tipo kárstico, ya que las planicies se desarrollan sobre material de origen calcáreo que es erosionado por las abundantes precipitaciones. El paisaje se conforma por drenajes subterráneos, cenotes y un sistema lagunar costero con presencia de canales. Es por este motivo que las playas se presentan con suaves pendientes y arenas de granos finos y blanquecinos. Pueden distinguirse dos tipos de cobertura vegetal, sobre el continente una selva, y sobre las zonas lacustres y costeras, los manglares y tulares. Los manglares se relacionan con suelos cenagosos, inundables, salobres y con abundante materia orgánica (Villegas y Carrascal, 2000). Los tulares están presentes en las extensas franjas arenosas paralelas al continente.

## Los centros planificados integrales: el caso de Cancún

México fue uno de los primeros países en implementar planes de desarrollo en el sector turismo, sin embargo, con la creación del FONATUR comenzó un proceso más profundo con el Programa Integral de Centro Turísticos. Consistía en la construcción completa de un destino turístico, con-

templando las infraestructuras de soportes (aeropuertos, carreteras, etc.), la construcción de hoteles y los servicios públicos (instalaciones de agua, luz, etc.); asimismo debería estar cerca de un centro poblacional como fuente de mano de obra. Las nuevas funciones del territorio expresan las formas de uso y consumo que hacemos del espacio complementario (Sánchez, 1985).

La elección de Cancún respondió a factores turísticos, escénicos y geopolíticos:

- Características naturales de valor escénico sobre el Mar Caribe.
- Extenso litoral de con playas y barrera de arrecifes de coral.
- Crisis en el aparato productivo agrícola-forestal de la región de Quintana Roo.
- Intentar neutralizar la presencia de grupos armados de izquierda en la península de Yucatán.
- Contener posibles levantamientos indígenas.
- Generar el ingreso de divisas al país.
- Promover el desarrollo económico y social de la región.
- Políticas de financiamiento interno (Banco de México) y externo (BID).
- Competir con un destino en la zona del Mar Caribe.

De acuerdo a Villegas y Carrascal (1999) el desarrollo de Cancún siguió tres etapas:

#### **Etapas 1: Inicios del Proyecto (1975 a 1978)**

Se extendió entre Playa Las Perlas y Punta Cancún. El desarrollo de los destinos turísticos integrales definía tres espacios: la ciudad, la zona hotelera y la infraestructura de circulación. Como plantea Hiernaux (1999) este modelo de turismo clásico no sólo aisló a la ciudad del área turística, también separó el espacio de trabajo del espacio de ocio, los diseñadores de Cancún fueron muy estrictos respecto de la segregación. La organización ideal del espacio fue delimitar un espacio para el trabajo, que permitiera un mínimo de interfaz entre los trabajadores y el público- Hiernaux (1999). La ciudad albergaba a los trabajadores que según su categoría viajaban a la zona por bus o automóvil. Una avenida conectaba la ciudad con la isla. Por otro lado, los turistas llegan al aeropuerto, recientemente construido, y por otra avenida llegaban directamente a la zona hotelera y permanecían allí hasta su regreso. Los primeros hoteles, construidos en 1974 al norte de la isla, estaban localizados frente al mar, el principal atractivo, y de espaldas a la laguna. Se daba inicio de un enclave turístico creado en base a un territorio estructurado a partir de las funciones asignadas por los organismos del Estado Mexicano, principalmente el FONATUR; y las inversiones extranjeras en infraestructura hotelera que daban cuenta de procesos transnacionales, que en pos de reproducir el capital, crean nuevos espacios de ocio para los países desarrollados.



**Imagen 2: Vista aérea zona costera de México**

Fuente: Imagen BingPMaps Consultado 30/11/2019

### **Etapa 2: Consolidación del Proyecto (1978 a 1990)**

Se extiende desde Punta Cancún a Punta Nizuc. Inicialmente el destino fue pensado y diseñado para turistas extranjeros de alto poder económico, pero también fue accesible para aquellos sectores más acomodados de la sociedad mexicana. El diseño de los hoteles, la calidad de los materiales utilizados enmarcados en el entorno natural era el reflejo del público al que estaban destinados. La repetitividad de las estructuras hoteleras, la aislación y formas de consumo puede ser interpretado a la luz del concepto de “no lugar” propuesto por Marc Auge, en relación con un espacio un espacio a-histórico, sin identidad. Como plantea Oehmichen Bazán (2009) aquellos que poseen el capital económico y cultural (capital simbólico, o sea, poder) no solo tienen la capacidad de utilizar el espacio, definirlo, adecuarlo a sus intereses. También tienen capacidad para autodefinirse y a su vez, definir a “los otros”.

El éxito del proyecto se tradujo en la multiplicación de nuevos hoteles, del tipo *all inclusive*, a lo largo de la isla en las décadas del 80 y 90. A modo de espejo también fue creciendo la ciudad de Cancún, soporte material y simbólico de los trabajadores y nuevos migrantes en busca de oportunidades; se definía un enclave turístico.

Uno de los rasgos más visibles de los enclaves son los aspectos de segregación espacial. La ciudad, residencia de los trabajadores, da cuenta de la falta de políticas públicas para dar respuesta a su continua expansión poblacional. Los nuevos loteos irregulares basados en la autoconstrucción, la falta de un plan de uso del suelo, el limitado de acceso a servicios públicos, los deficientes problemas de transporte, el deterioro del espacio urbano tanto material como simbólicamente, crean zonas marginales y periféricas a las afueras de la ciudad, como en el centro. Se muestra así la presencia del Estado, mediante efectivas políticas públicas que fomentan el desarrollo del turismo a través de la reproducción del capital. El territorio turístico planificado todo está dispuesto, organizado, nada queda librado al azar.

**Tabla 3.3 Crecimiento poblacional de Cancún, 1976-2005**

<b>Año</b>	<b>Población</b>	<b>% Periodo</b>	<b>% Año base</b>
1976	18,000	s/d	s/d
1982	70,000	388.88	388.88
1988	200,000	285.7	1,111.1
2000	419,000	209.5	2,327.7
2004	509,000	121.4	2,827.7
2005	526,701	104.2	3,111.5

Fuente: Instituto de Planeación de Desarrollo Urbano (IMPLAN), Municipio de Benito Juárez, 2008

**Tabla 1: Crecimiento poblacional de Cancún, 1976-2005**

Fuente: Instituto de Planeación de Desarrollo urbano (IMPLAN), Municipio de Benito Juárez (2008)

Para Hiernaux (1999), el año 1984 es el punto de inflexión del proyecto producto de la aparición de dos nuevos factores: el turismo masivo y un cambio general en las preferencias turísticas. La imagen del modelo exclusivo da paso a una densificación y crecimiento en altura de los nuevos hoteles, hay una intensificación en el uso y consumo del espacio. Este crecimiento se tradujo en un impacto negativo sobre la laguna Nichupté y mayor presión sobre los arrecifes y manglares costeros.

Cancún comenzó a recibir de nuevos turistas que preocupados por “las consecuencias que provocaba en la salud la explosión intensa al sol, así como también la práctica de deportes, un renovado interés por la naturaleza y las visitas a shoppings. En suma, interrumpieron el modelo tradicional de las tres “S” arena, sol y sexo (Hiernaux, 1999). Un ejemplo de estos nuevos espacios apropiados y valorizados es la laguna, que se ha transformado en una nueva zona recreativa con restaurantes y actividades deportivas. Algo similar comenzó a ocurrir con los sitios arqueológicos como Chichen-Itza y Tulum que se incorporaron al repertorio de atractivos que hoy se ofrecen.

### **Etapas 3: Cancún y la Riviera Maya (1990 a la actualidad)**

Se extienden nuevas áreas al sur de Punta Nizuc y en torno a la laguna; como una densificación de las áreas ya existentes. Para fines del siglo XX Cancún comenzaba a mostrar una fisonomía distinta de lo planteado en los orígenes del proyecto. La expansión de la zona hotelera coincidió con el importante crecimiento poblacional de la ciudad. Como se observa en la siguiente tabla, en casi 30 años la población aumentó más de un 3000% producto del éxito turístico de Cancún.

Para el año 2010 en la Zona Metropolitana viven más de 676.000 personas. La misma abarca el municipio de Benito Juárez, en conjunto con las localidades de Cancún, Alfredo B. Bonfil, Leona Vicario y Puerto Morelos; y el municipio de Isla Mujeres, con su localidad homónima.

La saturación de Cancún, los crecientes problemas sociales, ambientales y urbanos repercutieron en la diversificación de la demanda y de la oferta. En la década del 90 el desarrollo de la Riviera Maya, que se extiende al sur, desde Puerto Morales a Tulum, concentró las inversiones de nuevos hoteles y mega-proyecto exclusivos para los segmentos más altos del mercado. La localidad de Playa del Carmen es el epicentro de este crecimiento. El mismo se prolonga sobre

la franja costera, por ser el espacio más valorizado, y da como resultado ciudades lineales sobre el Mar Caribe.

Para el siglo XXI la costa del Municipio de Quintana Roo se plantea como un territorio turístico jerarquizado, por las funciones que adquirió; fragmentado, por la sucesión de enclaves y centro de servicios; bajo el control del Estado y al capital privado. En este nuevo contexto globalizante, el enclave turístico dio paso a una ciudad con atracciones heterogéneas. Esta transformación tuvo lugar no solo por una reestructuración física, también por una reconsideración de las funciones del turismo dentro de la ciudad de Cancún y por la colonización regional (Hiernaux, 1999).

Cancún, como ciudad postmoderna, da respuesta a los nuevos turistas, al ofrecer un amplio abanico de productos (Bensey, 2007):

- Turismo de descubrimiento de los emplazamientos naturales; la valoración de nuevos recursos naturales, como la Reserva de Sian Ka'an al sur de la Península de Yucatán o la barrera de corales;
- Turismo cultural y de patrimonio arqueológico: la presencia de culturas precolombinas se puede contemplar en Cancún (Ruinas del Rey), Cozumel, Tulum, Chichen Itzá y Coba.
- Ecoturismo y turismo ambiental: un escenario natural con alto valor escénico en el cual convergen naturaleza y la cultura de la población local, como en Xcaret, Xcalac, Xel-Há (surgen como parques acuáticos recreativos e integran el corredor turístico Cancún-Tulum);
- Turismo de ocio y de relajación: aprovechamiento de las playas, islas y arrecifes de coral.
- Turismo de negocios y congresos.

Si bien el imaginario turístico de Cancún continúa construyéndose sobre sus características ambientales (playas, aguas cristalinas, etc.) y paisajísticas; se presenta también una identidad local, en base a los pueblos originarios, que es comercializada, y que es interpretada como una folclorización y exotización de la cultura (Cárdenas, 2015).

Al mismo tiempo, y por fuera de la “burbuja” turística, la ciudad se convirtió en un atractivo turístico. El centro de Cancún, con sus hoteles, restaurantes y servicios de menor categoría, atrae a los post-turistas (Judd, 2003) que, con una mirada menos artificial, buscan nuevas experiencias.

## Reflexiones finales

Cancún se convirtió en la cara visible de lo que conocemos como industria turística. La literatura sobre el tema expone una dualidad acerca del éxito de este modelo de desarrollo. Los beneficios económicos generados por el proyecto tanto en México como en la región son evidentes, como lo son también las dificultades que enfrenta la población residente y los continuos migrantes que llegan en busca de oportunidades, pero no siempre las encuentran. La ciudad, aunque integrada, es el reflejo de las desigualdades iniciales que el modelo no pudo revertir y en un contexto global, se incrementaron.

Como dijimos, Cancún es un ejemplo paradigmático en relación con la actividad turística. ¿Qué actores podemos identificar si pensamos en el proceso de construcción y desarrollo de Cancún? Los actores actúan sobre un territorio, los construyen ¿Cuáles son esos territorios, identifica alguna de sus características? Investiga sobre los huracanes que afectaron Cancún y sobre la problemática de las algas denominadas sargazos. ¿Cómo afectan a la actividad turística? ¿Qué relación encuentra entre los problemas ambientales y la planificación de los destinos?

## Referencias

- Arredondo, M. (2005) Identidad cultural en México. *Inventio, la génesis de la cultura universitaria en Morelos*, (1), 9-12. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2390904>
- Benseny, G. (2007) El turismo en México. Apreciaciones sobre el turismo en el espacio litoral. *Aportes y Transferencias*, (11), 2, 13-34. Universidad Nacional de Mar del Plata Argentina. Recuperado de <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=27611202>
- Bertoncello, R. (2002). Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas. *Aportes y transferencias*, 6(2), 29-50.
- Bozzano, H. (2000), Territorios reales, territorios pensados, territorios posibles. Aportes para una Teoría Territorial del Ambiente. Buenos Aires: Espacios.
- Cárdenas, E. (2015). La Alteridad Exotizada: El desarrollo de la industria turística en la Riviera Maya. XI Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Díaz Ramos, M. (2011) La gastronomía de México. Identidad cultural desvalorada en el ámbito del turismo mexicano. Trabajo final de Máster en Dirección y Planificación del Turismo Universidad de Girona, Catalunya. Recuperado de [https://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/10111/DiazRamosMonicaMargarita\\_Treball.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/10111/DiazRamosMonicaMargarita_Treball.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Florescano, E. (2004). "Historia de las historias de la nación mexicana". Signos Históricos, núm. 11, enero-junio, pp. 163-169 Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa Distrito Federal, Méxicol.
- Guerrero González, P y Ramos Mendoza, J (2014) Introducción del Turismo EBOOK MEXICO, 2014
- Héau-Lambert, C y Rajchenberg S., E. (2008). La identidad nacional: Entre la patria y la nación: México, siglo XIX. *Cultura y representaciones sociales*, 2(4), 42-71. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-81102008000100002&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-81102008000100002&lng=es&tlng=es).
- Hiernaux, D. N. (1989). La dimensión territorial de las actividades turísticas. *En Teoría y praxis del espacio turístico*. Universidad Autónoma Metropolitana Xochimilco.
- Hiernaux, D. N. (1999), "Cancún Bliss", en Deniss Judo y Susan Fainstein (eds.), *The Tourist City*, Yale University Press, New Haven, (124-139).

- Hubb, J. (1991). La superficie de la tierra II. Procesos catastróficos, mapas. El relieve mexicano. México: Fondo de Cultura Económica. Recuperado de <http://bibliotecadigital.ilce.edu.mx/sites/ciencia/volumen2/ciencia3/101/html/lasuper2.html>
- INMUJERES/CONAPO/CDI/SSA (2006) La población indígena mexicana. México, 2006. Recuperado de [http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos\\_download/100782.pdf](http://cedoc.inmujeres.gob.mx/documentos_download/100782.pdf)
- López de Llergo, R. (2003) Principales rasgos geográficos de la República Mexicana. *Investigaciones geográficas. versión On-line* [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0188-46112003000100007](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-46112003000100007)
- Mateos J. (2006). El turismo en México: la ruta institucional (1921-2006), en *Patrimonio Cultural y Turismo*, Cuadernos 14 (34-43). México, CONACULTA.
- Oehmichen Bazán, C (2009). Turismo y ciudades de orillas: el caso de Cancún, México. *Topofilia. Revista de Arquitectura, Urbanismo y Ciencias Sociales*. Hermosillo: Centro de Estudios de América del Norte.
- Pérez Villegas, G. y Carrascal, E. (2000) El desarrollo turístico en Cancún, Quintana Roo y sus consecuencias sobre la cubierta vegetal. *Investigaciones Geográficas, Boletín del instituto de Geografía*. UNAM, (43), 145.166
- Reinoso Angulo, E. (2007). Riesgo sísmico de la Ciudad de México. México: Ai México. Recuperado de <http://www.ai.org.mx/ai/archivos/coloquios/2/Riesgo%20sismico%20de%20la%20Ciudad%20de%20Mexico.pdf>
- Sandoval Escudero, C (2014) Métodos y aplicaciones de la planificación regional y local en América Latina. *Serie Desarrollo Territorial* (17), Santiago de Chile, CEPAL.
- Santos, M. (1996). A Natureza do Espaço. Técnica e Tempo. Razão e Emoção. São Paulo: Editora da Universidade de São Paulo.
- Valenzuela Valdivieso, E y Coll Hurtado, A (2009) La construcción y evolución del espacio turístico de Acapulco (México). *Anales de Geografía*, 30, (1),163-190.
- Träger, T. (2015) El concepto de la mexicanidad en José Vasconcelos. *En Revista de Filosofía Eikasía*, marzo, Madrid. Recuperado de <http://www.revistadefilosofia.org/63-08.pdf>
- Sánchez, J. (1985) "Por una geografía del turismo de litoral". *Estudios Territoriales*. Nro 17. Barcelona.

## CAPÍTULO 5

# El desarrollo del turismo en Cuba. Análisis de la política turística desde una mirada territorial

*Camila Mangioni*

La República de Cuba se sitúa en un archipiélago formado por la Isla homónima, la cual posee una extensión de 107.464,74 km<sup>2</sup>, la Isla de la Juventud con 2.419,27 km<sup>2</sup> y alrededor de 4.200 cayos e islotes adyacentes. Es la mayor de las islas caribeñas y goza de una posición estratégica a la entrada del Golfo de México, en el Mar Caribe. Limita al norte con Estados Unidos de América (Cayo Hueso) a 150 km y con la Comunidad de las Bahamas a 21 km; al sur con Jamaica a 140 km; al este con la República de Haití a 77 km y al oeste con los Estados Unidos Mexicanos, a 210 km.

<b>Nombre Oficial del País</b>	República de Cuba
<b>Capital</b>	La Habana
<b>Población de Cuba</b>	11.167.325 habitantes (censo 2012)
<b>Superficie de Cuba</b>	109.884,01 km <sup>2</sup>
<b>Lengua</b>	Español (oficial)
<b>Principales ciudades</b>	La Habana, Santiago de Cuba, Holguín, Cienfuegos, Camagüey y Santa Clara.
<b>Región turística según OMT</b>	El Caribe
<b>Llegada de Turistas Internacionales</b>	4.684.000 llegadas (OMT, 2019)
<b>Ingresos por Turismo Internacional</b>	USD 2.903 millones (OMT, 2019)



**Imagen 1: Mapa de localización Cuba**

*Fuente: elaboración David Elena. Mapa Base World Relief Map ESRI*

## Introducción al territorio cultural e identitario de Cuba

La conquista y la colonización de la Isla de Cuba a comienzos del siglo XVI desencadenaron un gran proceso de mestizaje poblacional y cultural que en sus primeros trescientos años echó las bases de lo que en el tiempo definiría la cultura cubana (Duharte Jimenez, 1996).

A Cuba arribaron españoles -en su mayoría canarios-, africanos, chinos y algunos flujos migratorios menores de franceses, árabes, haitianos, jamaicanos, italianos, entre otros, que se mezclaron con los primeros pobladores de Cuba: indígenas, con distintos niveles de desarrollo sociocultural y se dividan en grupos como, recolectores-cazadores- pescadores y agricultores-ceramistas. En la zona oriental del país aún existen comunidades descendientes de los primeros habitantes de Cuba, casi extinguida por los conquistadores españoles. A partir de esta mezcla de culturas e idiosincrasias nace la cultura cubana.

Duharte Jiménez (1996), hace un análisis del censo de población y viviendas realizado en Cuba en el año 1981, donde se muestra una distribución geográfica de la población por color de piel similar a la que determinó la plantación en el siglo pasado, dando lugar a un mapa étnico esencialmente mestizo en el que, sin embargo, aún se aprecian áreas donde predominan población “blanca” y “negra”. La cuba “blanca” abarca diez provincias desde Pinar del Río hacia Holguín y en ella la población blanca es mayoritaria. En la cuba “negra” hay tres provincias orientales -Granma, Santiago de Cuba y Guantánamo- donde la suma de mulatos y negros es mayor a la de los censados como blancos. En este punto es relevante destacar que si bien la ciudad de La

Habana “pertenece” a la Cuba “blanca” en la misma existe un núcleo cuantitativamente significativo de negros y mestizos, como resultado de una incontrolable emigración interna de oriente a occidente, que sugiere su inclusión a la Cuba “negra”.

Este análisis del censo del año 1981 por parte de Duharte Jiménez (1996) muestra como en la época contemporánea se mantiene firme la tendencia al mestizaje que caracteriza la población cubana desde hace quinientos años, lo cual hace que blancos y negros comiencen a ser minorías, debido a este proceso de mestizaje que está lejos de concluir. Aunque los resultados del censo, atendiendo al parámetro del color de piel, merecen rectificaciones (Duharte Jiménez, 1996).

Con todo esto podemos inicialmente asumir que la herencia de la conquista y la colonización de la Isla de Cuba en el siglo XVI dio lugar a la conformación de un territorio diverso y con un gran patrimonio cultural, que se refleja en la mayoría de los atractivos turísticos del país.

## Caracterización ambiental de Cuba

Cuba es un país predominantemente llano sobre todo en las regiones occidental y central, alrededor del 75% de la superficie del país está formada por llanuras que alternan con solo tres cadenas montañosas localizadas en el occidente, centro y oriente de la isla. Estas llanuras generalmente son planas o ligeramente onduladas, tienen una altitud inferior a los 100 metros sobre el nivel del mar y en ellas se asienta prácticamente toda la población del país y el grueso de las actividades económicas por lo que generalmente aparecen transformadas por la actividad del hombre con la excepción, en parte, de la Ciénaga de Zapata, en Matanzas y la llanura que conforma la Península de Guanahacabibes, en Pinar del Río.

Los sistemas montañosos están conformados de la siguiente manera:

- La Sierra de Guaniguanico, en la provincia de Pinar del Río, formada por la Sierra de los Órganos en su parte occidental y la Sierra del Rosario en la oriental. Es una región rica en paisajes y con muchos atractivos turísticos.
- Grupo Guamuahaya, se localiza en la zona central del país ocupando parte de las provincias de Cienfuegos, Sancti Spíritus y Villa Clara y está compuesto por la Sierra del Escambray y la Sierra de Trinidad, con una extensión total de cerca de 4.500 km<sup>2</sup>. Este macizo montañoso es más conocido como Sierra del Escambray y está fuertemente ligado a la historia reciente del país por haber sido el escenario principal de la lucha contra la Revolución Cubana hasta mediados de la década de los '60'.
- Sierra Maestra, situada en el extremo sudeste de la isla es la mayor y más alta cordillera montañosa de Cuba, forma un bastión a lo largo y paralelamente a la costa sur desde Cabo Cruz hasta la Punta de Maisí con alrededor de 250 km de longitud y entre 15 y 60 km de anchura. Esta está conformada por: la Sierra Maestra propiamente, la Sierra de Cristal en las inmediaciones de la Punta de Maisí y la Sierra de Nipe en su porción noroeste. La altitud media en esta región fluctúa entre los 300 y 2.000 metros alcanzando las mayores alturas del país: el Pico Turquino con 1.974 metros sobre el nivel del mar,

el Pico Cuba, 1.872 metros y el Pico Suecia, 1.734 metros. Es el escenario natural más majestuoso del país y en ella se encuentran varios parques naturales como el del Pico Turquino, Desembarco del Granma, Santo Domingo-La Sierrita y Marea del Portillo lo que la hace especialmente adecuada para el turismo de naturaleza.

Como consecuencia de lo anterior, existen numerosas y bellas playas de gran extensión, con arenas blancas y finas (más de 345 km), que se combinan con costas abrasivas y manglares, donde encontramos aguas cálidas y transparentes, acompañadas de espectaculares fondos marinos con una variada flora y fauna y extensos coralinos (Salinas Chávez & Mundet, 2000).

La flora de Cuba es una de las ricas del mundo con más de 7.000 especies de plantas, con un endemismo superior a 51% y más de 900 especies en las diversas categorías de vulnerabilidad y peligro de extinción, lo que representa el 2,5% de la flora mundial y la convierte en las 10 regiones biológicas más ricas del mundo (Salinas Chávez, E & Mundet I Cerdán, LI, 2000).

Con relación a su hidrografía, por la propia configuración de la isla -larga y estrecha- da lugar a que existan ríos de corto curso y reducido caudal en su mayoría y a una divisoria principal de las aguas a todo lo largo del país en dos vertientes: norte y sur. El río más grande es el Cauto, con una longitud de 370 km, ubicado en la provincia de Gramma y el más caudaloso es el Toa, con una longitud de 100 km, en la provincia de Guantánamo.

El clima de Cuba es subtropical húmedo, con dos estaciones claramente definidas, la seca (invierno) de noviembre a abril, y la lluviosa (verano) de mayo a octubre y con brisas continuas el año entero que refrescan sustancialmente. La temperatura media anual es de 24°C, la media en invierno es de 20°C y la de verano es de 26-27°C. Las lluvias tienen una media anual de 1.200 mm, alrededor del 30% de las precipitaciones ocurren en el período invernal y el restante 70% en el verano y en general son más abundantes en el occidente del país que en el oriente.

Un elemento muy significativo en el clima de Cuba es el paso de los huracanes que la afectan como promedio una vez cada dos años. Los huracanes o ciclones tropicales son áreas de bajas presiones de entre 300-500 km de diámetro que provocan vientos, lluvias y oleaje del mar sumamente fuertes que suelen tener efectos catastróficos en las regiones por donde cruzan.

## Breve introducción al desarrollo del turístico

El turismo tiene sus orígenes en Cuba a principios del siglo XX y su desarrollo está estrechamente ligado a los cambios económicos, sociales y políticos ocurridos en la isla a lo largo del siglo. La Revolución de 1959 supuso la desaparición del turismo internacional que no se recuperó hasta las décadas del '70 y '80 de manera lenta; teniendo luego una recuperación acelerada a partir de la década de los '90, en el contexto de la caída del Muro de Berlín (1989), la reunificación de Alemania (1990) el de debilitamiento, caída y reorganización de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), finalmente su desmembramiento en el año 1991. Desde allí el turismo comienza a definirse como la única alternativa para la recuperación económica del país.

Esto dio como resultado un proceso de construcción de nuevas capacidades hoteleras, el desarrollo de infraestructura turística y la participación cada vez mayor del capital extranjero en este sector. (Salinas Chávez & Mundet, 2000).

El turismo pasó a ser una de las actividades más importantes en los planes de desarrollo socioeconómico cubano y, en la estrategia del desarrollo del turismo se le dio prioridad al turismo internacional, como medio para captar divisas, tan necesarias para la economía como para mejorar el nivel de vida de la población.

## Modalidades de turismo en Cuba

En Cuba el turismo de “Sol y Playa” bajo la modalidad “*all inclusive*” y el urbano asociado a los destacados valores patrimoniales, históricos y culturales de muchas ciudades del país, son la principal oferta de la isla.

El carácter insular de Cuba y su relieve litoral de 6.073 km de longitud de costas permiten la existencia de numerosas y bellas playas, consideradas entre las mejores del Caribe debido a su extensión, calidad de sus arenas (blancas y finas) y transparencia de sus aguas. La longitud de playas de interés turístico es de 345 km; de ellas 225 Km en la costa norte y 120 km en la costa sur. Estas además están combinadas con costas bajo procesos de erosión abrasivos (acantilados) y biogénicas (manglares) dando lugar a un paisaje litoral diverso, lo que permite que se puedan llevar a cabo una gran diversidad de actividades recreativas (Chávez & Pazo, 1996).

Cuba ocupa el cuarto lugar de América Latina y el 26 entre los 190 países miembros de la Convención en la Lista de Patrimonios Mundiales por número de sitios patrimoniales. La isla posee 11 Patrimonios de la Humanidad, condición otorgada por la UNESCO por el grado de conservación de los lugares y la protección de las tradiciones, como por ejemplo La Vieja Habana y su sistema de fortificaciones, declarado en el año 1982.

El desarrollo del turístico en los últimos años se ha concentrado en ocho regiones priorizadas que son: La Habana, Varadero, Jardines del Rey, Norte de Camagüey, Norte de Holguín, Santiago de Cuba, Costa Sur Central y Los Canarreos, y en los últimos años se sumó la región norte de Villa Clara. Es en estas regiones donde se concentran los principales atractivos de las tipologías anteriormente nombradas, la infraestructura de apoyo al turismo y las principales inversiones para su desarrollo (Chávez, Chávez & Cerdán, 2019).

A los tipos de turismo anteriormente mencionados le siguen con menor importancia: el turismo de salud, el de congresos y convenciones y el ecoturismo. Estas son modalidades con amplias posibilidades de desarrollo en el país. Si bien su crecimiento expresado en el número de instalaciones dedicadas a estas modalidades es muy reducido, a partir del año 2010, se han incrementado sus capacidades por media de pequeños emprendedores privados, como ocurre en el Valle de Viñales y en Soro, donde el ecoturismo y el turismo rural se intensifican con un significativo éxito (Chávez, Chávez & Cerdán, 2019).

## Breve introducción al marco teórico del caso

El **turismo**, entendido como un proceso societario, induce a cambios sociales en los lugares de destino, como así también en los lugares que emiten a los turistas; y además, se caracteriza por sus profundos impactos macro y microeconómicos, como así también a escala macro y micro espacial (Hiernaux-Nicolas, 2002).

El turismo como proceso societario se desarrolla en un **territorio**, el cual ya no es considerado como el espacio físico que solo sustenta a la población, ni tampoco se limita a ser considerado como la proyección espacial del Estado.

El concepto de territorio lleva implícitas las nociones de apropiación, ejercicio del dominio y control de una porción de la superficie terrestre, pero también contiene las ideas de pertenencia y de proyectos que una sociedad desarrolla en un espacio dado (Blanco, 2007).

El territorio en palabras de Manzanal (2007), sintetiza relaciones de poder especializadas, relaciones entre capacidades diferenciales para transformar, reproducir e imponer acciones y voluntades, sea bajo resistencia o no, bajo conflicto o no. Y esto no es más que reconocer que la producción social del espacio es un resultado del ejercicio de las relaciones de poder. Dicho esto, se puede decir que el territorio es una construcción y una producción social.

Para este artículo es importante considerar al territorio en su vinculación al turismo debido a que este es un gran consumidor de territorios, a la vez que, supone cambios en los mismos a través de la introducción de nuevos actores, nuevas prácticas y relaciones de poder.

Entonces al **territorio turístico** se lo va a entender cómo, aquel que se constituye como tal cuando es acondicionado y redefinido para que la práctica se desenvuelva sin inconveniente alguno. Es decir, se lo debe dotar de infraestructura turísticas (accesos, señalética, cartelera turística, alojamiento, locales de restauración, etc.), se deben definir o redefinir los rasgos culturales y naturales potenciales a convertirse en atractivo turístico, en donde participan actores locales, extra locales y el Estado, quienes operan desde distintos ángulos, respondiendo a intereses no siempre convergentes, que pueden llegar a generar tensiones.

La **globalización** complejiza y densifica aún más el territorio y las relaciones de poder que lo componen, ya que introduce nuevos actores en la escala local, y a la vez vincula más fácilmente lo regional y lo global.

La globalización financiera ha tomado al turismo como uno de sus nichos de inversión por su dinámica y capacidad de reposición de inversiones en un tiempo récord en comparación a la industria tradicional. Así mismo, se considera una de las actividades más difíciles de controlar. En el ámbito mundial, el turismo está considerado como la actividad de mayor crecimiento en el mundo, la que genera mayor nivel de empleo y una de las mayores contribuyentes a las rentas del mundo, motivo por el cual está dentro de los modelos de desarrollo de las economías emergentes y de las bases de solidez en las economías consolidadas (Dachary & Burne, 2004).

En los países desarrollados, el turismo ha posibilitado la apertura de nuevas zonas económicas, como ha sido el caso de Londres y París que pasaron de ser ciudades industriales a verdaderas ciudades históricas, donde el turismo cultural tiene un gran campo de expansión. Aunque

la situación es totalmente opuesta en los países de bajo nivel de desarrollo (emergentes), ya que el turismo en estas economías se transforma en el modelo de desarrollo alternativo, y es considerado como una la única opción para poder salir de la situación en que se encuentran en el marco de la globalización. Esto es lo que sucede en la mayoría de las economías insulares del Caribe y el Pacífico, ya que estos países pueden ser hoy catalogados como economías turísticas (Dachary & Burne, 2004).

Ante este panorama el turismo proporciona la redefinición de los usos del territorio, agenciando las especificidades naturales y culturales de las regiones, y generando oportunidades de desarrollo social y económico (Carvalho & Guzmán, 2011).

En consideración con lo anterior, es relevante tener presente que para la gestión del territorio turístico es necesario el desarrollo de una **política turística**. La cual no debería ser considerada como un capítulo de la política económica de un país, como algunos autores han sugerido (Monfort Mir, 200; Fayos Sola, 2004); ya que esto reduce el enfoque de análisis, imposibilitando en algunos casos, la explicación de algunos de los problemas más persistentes que se arrastran en este ámbito de decisión pública.

Es decir, la política turística se constituye a partir de la política pública definida para tal fin.

Entonces la política turística puede ser definida como el conjunto de acciones que impulsan actores públicos, en ocasiones en colaboración con actores no públicos, con la intención de alcanzar objetivos diversos relacionados a la variedad de fenómenos y relaciones que genera el turismo (Velasco González, 2011).

## Descripción del caso: Análisis de los aspectos territoriales y de la política turística en Cuba

La aparición del turismo en Cuba y su desarrollo han estado en estrecha relación con la historia económica y político-social del país. En el siglo XIX y en la primera mitad del siglo XX, el desarrollo turístico en Cuba estuvo caracterizado, en términos generales, por la inexistencia de una política definida para aumentar o sostener los avances alcanzados en ciertos períodos (Chávez & Pazo, 1996; Chávez & Cerdán, 2000; Pazo, Yera & Raffo, 2000). Algunos autores como Chávez & Cerdán (2000), señalan la existencia de tres o cuatro etapas del desarrollo del turismo en Cuba, según los criterios empleados al dividir las mismas.

Para este artículo se ha preferido utilizar la de (Chávez, Chávez & Cerdán, 2019) que divide al desarrollo en dos periodos, el periodo pre-revolucionario y el periodo revolucionario, los cuales a su vez pueden subdividirse en varias etapas. El periodo pre-revolucionario tiene una sola etapa, desde el año 1902 hasta el 1958. En cambio, el periodo revolucionario tiene cuatro etapas, la primera desde el año 1959 hasta el 1976, la segunda desde el 1977 hasta el 1993, la tercera desde el 1994 hasta el 2009 y la cuarta y última etapa desde el 2009 hasta la actualidad.

**Periodo pre-revolucionario (1902-1958)**, el primer intento de organizar la actividad turística tuvo lugar el 8 de agosto de 1919, con la creación oficial de la llamada Comisión Nacional para

el Fomento del Turismo, por lo que se puede afirmar que el surgimiento del turismo como actividad económica en Cuba se produjo en esa fecha. A partir de entonces, se comenzaron a construir una serie de obras con fines turísticos, que se apoyaron en el gran auge de la economía nacional, como resultado del alza de los precios del azúcar, en el mercado internacional, al finalizar la Primera Guerra Mundial. Estos factores motivaron el crecimiento continuo en la entrada de visitantes extranjeros, que, de acuerdo con las estadísticas disponibles, se mantuvo hasta los años 30. Cuba se convirtió en el principal destino del Caribe, ya que según datos oficiales en la temporada 1924-1925, arribaron al país 31.566 turistas, cuando el Caribe recibía, según datos estimados de la época, solo 88.200 turistas, es decir, casi el 36% del turismo del Caribe tenía como destino Cuba. A esto también contribuyó la aprobación de la Ley Seca en los Estados Unidos, que significó un gran impulso para el turismo norteamericano hacia Cuba. En 1957 se alcanzó la cifra más alta de turismo extranjero: 272.265 visitantes, de los cuales el 85% eran norteamericanos atraídos en su mayoría, por una publicidad “denigrante” que ofrecía La Habana, como centro de juegos y prostitución del Caribe. En este periodo se incrementaron las inversiones hoteleras, especialmente desde 1952 hasta 1958, y también otras inversiones que mejoraron la conexión entre La Habana y Varadero, como la construcción de la autopista Vía Blanca, y el túnel que cruzaba la bahía, el cual fue construido por una empresa francesa (Chávez, Chávez & Cerdán, 2019; Pazó, Yera & Raffo, 2000; Chávez & Pazo, 1996).



**Imagen 2: Hotel Tryp Habana Libre<sup>7</sup>**

*Fuente:* <https://blog.meliacuba.es/cultura-historia/el-tryp-habana-libre-celebra-aniversario-cargado-de-historia/>

---

<sup>7</sup> Hotel Tryp Habana Libre es uno de los hoteles más grandes de Cuba. Localizado en Vedado, La Habana. El hotel fue construido como Habana Hilton bajo el mandato del presidente Fulgencio Batista. Luego del triunfo de la Revolución y la entrada de Fidel Castro en La Habana, el 8 de enero de 1959, el hotel se convirtió en su cuartel general. El 11 de julio de 1960, el gobierno expropia el hotel y lo nacionaliza. En consecuencia, el hotel fue rebautizado como Hotel Habana Libre.

**Período Revolucionario (1959-1976)**, luego del triunfo de la Revolución se criticó el desarrollo turístico anterior relacionado con la prostitución, el juego y las drogas y se dio un giro radical en la organización, el mercado y la distribución espacial de las actividades turísticas y recreativas. Se empezaron a nacionalizar empresas hoteleras vinculadas con el juego y otras actividades ilícitas, al mismo tiempo que se promueve el turismo nacional, lo que permitirá por primera vez, conocer Cuba a los propios cubanos, algo inexistente hasta el momento, gracias a una baja importante en los precios y un plan inversionista del Estado para la construcción de nuevos alojamientos. En 1959 aparece la Ley 270 que, establece el libre acceso, sin distinción de personas, a todas las playas y áreas litorales, las cuales habían sido parcialmente privatizadas. En ese mismo año se crea con carácter autónomo y personalidad jurídica propia el Instituto Nacional de la Industria Turística (INIT), este tenía como fin fomentar el turismo; ejecutar los planes de desarrollo de esta actividad y proteger el patrimonio natural y cultural de la nación relevante a los fines del turismo; entre otras actividades. En la década de los años '60 del siglo pasado, la recepción de turistas extranjeros tuvo una tendencia decreciente, como resultado de la política hostil de los Estados Unidos y por la depresión absoluta del mercado norteamericano. Recién a partir de 1970, comienzan a llegar pequeños grupos de turistas de Canadá y algunos países de América Latina motivados por intereses políticos y de solidaridad, al tiempo que aumentan los visitantes procedentes de la antigua URSS y otros países de Europa Oriental principalmente (Chávez, Chávez & Cerdán, 2019; Pazó, Yera & Raffo, 2000; Chávez & Pazo, 1996).

**Período 1977-1993**, en 1976 como resultado de la reestructuración administrativa del país, toda la actividad turística se concentra y se crea el Instituto Nacional de Turismo (INTUR), con funciones de planificación y ejecución de la política de desarrollo turístico. Su objetivo era impulsar el turismo internacional sin dejar de atender el nacional, participando en el proceso de comercialización, así como garantizar la formación y capacitación y desarrollo de los recursos humanos con el fin de elevar la calidad de los servicios. Durante este periodo se consideraba al turismo como una fuente de impactos sociales negativos, en lo ideológico y cultural, sobre todo por los patrones de consumos asociados a las modalidades de turismo de masas, por lo que la dirección del gobierno de Cuba no estimulaba el desarrollo de esta actividad con los mercados occidentales, ya que su forma de consumo asociada al capitalismo se opone al modelo socialista adoptado en el país. En el año 1982 se aprueba el Decreto Ley 50, para regular la asociación económica entre entidades cubanas y extranjeras, la cual, se consideró en su momento un instrumento para expandir, de forma dinámica, las exportaciones y el turismo. Como resultado de este Decreto Ley surge, la Corporación Cubacan de Comercio exterior y Turismo en 1987 y el Grupo Gaviota SA en 1988. Ambas son empresas mixtas de sociedades cubanas con capital extranjero, que se benefician de la explotación conjunta de las instalaciones para el turismo. La caída del campo socialista y la desintegración de la Unión Soviética representó un golpe duro para la economía cubana, lo que obligó al gobierno cubano a considerar al turismo como una alternativa para la recuperación y reactivación económica. Por esta razón, tuvo lugar un amplio proceso de construcción de nuevas capacidades hoteleras y de servicios extra-hoteleros, el

desarrollo de infraestructuras de apoyo al turismo, al mismo tiempo que se fomenta la participación cada vez mayor del capital extranjero en este sector (Chávez, Chávez & Cerdán, 2019; Pazó, Yera & Raffo, 2000; Chávez & Pazo, 1996).

**Periodo 1994-2009**, a principios de los años '90, después de la caída del bloque socialista de Europa del Este, como nombramos anteriormente, Cuba decide desarrollar la actividad turística de forma intensiva con el fin de obtener divisas frescas para oxigenar la economía, contribuir a la recuperación económica y a la reanimación de las industrias y servicios estrechamente relacionados con el turismo. El turismo es visto en este periodo como una solución temporal y se esperaba que estuviera vigente solo por el tiempo que duraría la difícil situación económica. En 1994 se constituye oficialmente el Ministerio de Turismo (MINTUR), quien va a ser el encargado de ejercer las funciones rectoras de la dirección política, regulación y control del sector y su actividad empresarial. El modelo de desarrollo adoptado, así como la infraestructura turística construida en este periodo, basado en paquetes turísticos con modalidad *all inclusive*, como tendencia oligopólica característica de la globalización, le restaba competitividad e implicaba una menor difusión de los beneficios turísticos a la población local y mayor dependencia de los destinos emisores de turistas. Esto dio como resultado que el desarrollo del turismo deje de ser visto como algo temporal y perjudicial para el modelo de desarrollo socialista de Cuba y comenzará un proceso de asimilación cada vez mayor de esta actividad como importante y decisivo para el desarrollo del país, integrándose cada vez más en la sociedad y cultura cubana (Chávez, Chávez & Cerdán, 2019; Pazó, Yera & Raffo, 2000; Chávez & Pazo, 1996).

**Periodo 2009-hasta la actualidad**, en este periodo se destacan tres hechos específicos que cambiaron el desarrollo del turismo en Cuba: el primero, tuvo lugar en el año 2008, con el levantamiento de la prohibición existente, durante más de una década, para el uso del mercado nacional (turistas cubanos), de las instalaciones turísticas que son comercializadas en divisas y, utilizadas hasta ese entonces únicamente por los turistas internacionales. El cual tiene un crecimiento acelerado, tanto en volumen como en ingresos en concepto de alojamiento y los distintos servicios relacionados a la actividad turística en el país. El segundo acontecimiento fue en el año 2009 cuando, se autorizó las ofertas de alojamiento en casas particulares como parte de la estrategia de desarrollo del trabajo por cuenta propia, lo que dio otras posibilidades de estancias tanto para el turismo nacional como internacional. Y el tercer acontecimiento, no muy lejano, se dio en el 2014, cuando los presidentes de EE.UU y Cuba de ese año, restablecieron las relaciones diplomáticas entre los dos países, interrumpidas desde hacía unos 54 años, lo que abrió nuevas posibilidades para los viajes a Cuba de los ciudadanos norteamericanos, ampliando las categorías para el otorgamiento de permisos a los mismo para viajar a Cuba, aunque esto a partir del 9 de noviembre del 2017, se vio interrumpido por la disposición del presidente Donald Trump en los EE.UU, quien puso medidas restrictivas para los viajes a Cuba (Chávez, Chávez & Cerdán, 2019).

Es relevante destacar también que, en el año 2015, se modificaron la estructura y funciones del Ministerio de Turismo, donde se estableció que a este le corresponde ejercer la función rectora sobre las actividades de alojamiento turístico, agencia de viajes y los diversos productos que

ofrece Cuba, el transporte turístico, la comercialización y promoción del turismo, en entre otros. Por lo que este ministerio está estructurado en siete Organizaciones Superiores de Dirección Empresarial: cuatro de alojamiento, una extra-hotelera, otra de agencia de viajes, otra de servicios turísticos y la última de delegaciones territoriales del MINTUR en cada provincia (Chávez, Chávez & Cerdán, 2019).

Ante lo dicho hasta acá podemos decir que el desarrollo del turismo en Cuba, por lo menos a partir del periodo revolucionario, hasta los últimos años, fue acompañado por una política de fomento e impulso para el desarrollo de la actividad turística, por una administración nacional de turismo para tal fin. Aunque desde una perspectiva económica ya que, se prestó mayor atención a los aspectos económicos de la actividad, dejando en último lugar los aspectos sociales, culturales y ambientales generados por el desarrollo del turismo en el país.

Con el fin de conseguir divisas frescas para oxigenar la economía cubana y mejorar las condiciones socioeconómicas de su población, se adoptó una política turística para gestionar un modelo turístico de “Sol y Playa” de modalidad *all inclusive*, y el urbano asociado a los elevados valores patrimoniales, históricos y culturales de muchas ciudades del país. Esto provocó que el desarrollo estuviera concentrado en ocho regiones: La Habana, Varadero, Jardines del Rey, Norte de Camagüey, Norte de Holguín, Santiago de Cuba, Costa Sur Central y Los Canarreos, donde se concentran los principales atractivos e infraestructura de apoyo al turismo, y las principales inversiones vinculados a los modelos de turismo mencionados (Chávez, Chávez & Cerdán, 2019; Pazó, Yera & Raffo, 2000; Chávez & Pazo, 1996).

El establecimiento del modelo turístico de “Sol y Playa” bajo la forma operacional de *all inclusive*, como mono producto turístico, es el que las empresas cubanas estatales nacionales y empresarios extranjeros consideran el más seguro para obtener ganancias a corto plazo en el Caribe, en la práctica conduce a un alto consumo de recursos y la posible pérdida o deterioro de los atractivos turísticos que le dieron origen. Además, le resta competitividad en relación a la competencia (demás destinos del Caribe y Centroamérica) ya que la infraestructura de este tipo de turismo es similar en los demás destinos y, además implica una menor difusión de los beneficios turísticos a la población local y mayor dependencia de los principales destinos emisores de turistas, como el canadiense y el europeo (Chávez, Chávez & Cerdán, 2019; Castillo & Neyra, 2019).

Es decir, el turismo en Cuba, en la actualidad se enfrenta a problemas que plantean dos paradigmas no coincidentes: el de la globalización y de la sostenibilidad; un desafío de difícil integración en los países emergentes ya que las necesidades son mayores que las posibilidades de lograr un crecimiento equilibrado, pero es este desequilibrio el que termina agotando los desarrollos turísticos (Dachary & Burne, 2004).

En palabras de Chávez, Chávez & Cerdán (2019),

(...) el turismo cubano debe fundamentarse y planificarse en la construcción de valores éticos, de normas de relación entre los seres humanos, y entre los seres humanos y la naturaleza de la cual formamos parte. El desarrollo debe basarse en el respeto mutuo y en la capacidad de observar y escuchar, esas

deben ser premisas que no se pueden olvidar en el desarrollo del turismo cubano para alcanzar su sostenibilidad. El turismo es una fuente de ingresos de indiscutible importancia, el desafío consiste en diseñar estrategias que potencien su desarrollo en favor de la nación, en lo cultural y en lo humano (Chávez, Chávez & Cerdán, 2019, p. 44).

Entonces el turismo en Cuba y el desarrollo de su política turística debe considerar los distintos aspectos que genera el turismo dentro de un territorio- económico, social, cultural y ambiental- para así lograr un desenvolvimiento del fenómeno de manera equilibrada y sostenible en todo el territorio cubano. De manera tal que contribuya a mejorar no solo las condiciones económicas del país, sino también las sociales, culturales y ambientales.

## Reflexiones finales

Este capítulo tuvo como objetivo realizar un análisis de los aspectos territoriales y de la política turística aplicada en la Isla de Cuba a partir del año 1906 hasta la actualidad. Teniendo en cuenta los conceptos de territorio turístico, globalización y política turística.

Como mencionamos anteriormente el turismo en los países emergentes se ha transformado en el modelo de desarrollo alternativo, y es considerado como la única opción para poder salir de la situación en la que se encuentran en el marco de la globalización. Esto es lo que sucede en la mayoría de las economías insulares del Caribe y el Pacífico, ya que estos países pueden ser hoy catalogados como economías turísticas (Dachary & Burne, 2004).

La caída del campo socialista, la desintegración de la Unión Soviética y la política hostil de los Estados Unidos hacia la Isla de Cuba representó un golpe duro para su economía, lo que obligó al gobierno a considerar al turismo como una alternativa para la recuperación y reactivación económica del país. Debido a esto Cuba decide desarrollar la actividad turística de forma intensiva con el fin de obtener divisas para oxigenar la economía y contribuir a la recuperación económica del país. En un primer momento el turismo es visto como una solución temporal y se esperaba que estuviera vigente solo por el tiempo que duraría la difícil situación económica. Pero como pudimos ver a lo largo del estudio de caso, el turismo finalmente dejó de ser visto como algo temporal y comenzó a considerarse una actividad importante y decisiva para el desarrollo del país. El turismo se integró cada vez más en la sociedad y cultura cubana.

El tipo de turismo adoptado en el país es el de “Sol y Playa” con modalidad *all inclusive*, y el urbano asociado a los elevados valores patrimoniales, históricos y culturales de muchas ciudades del país. Este conduce a un alto consumo de recursos y la posible pérdida o deterioro de los atractivos turísticos que le dieron origen. Además, le resta competitividad en relación a productos turísticos similares (destinos del Caribe y Centroamérica) ya que la infraestructura en esta modalidad de turismo es semejante en los demás destinos.

Es decir, como se ha señalado, el turismo en Cuba se enfrenta a problemas que plantean dos paradigmas divergentes: el de la globalización y de la sustentabilidad; un desafío de difícil integración en los países emergentes ya que las necesidades son mayores que las posibilidades de lograr un crecimiento equilibrado, pero es este desequilibrio el que termina agotando los desarrollos turísticos (Dachary & Burne, 2004). Entonces, ¿cómo debería gestionar Cuba el turismo ante este panorama? ¿Qué debería cambiar? ¿Tendría Cuba que diversificar su oferta? ¿De qué manera? ¿Integrando más modalidades de turismo? ¿Qué rol debería tener la población local en el desarrollo del turismo?

En relación con los principales destinos emisores de turistas, en los últimos años se sumaron nuevamente los turistas estadounidenses, que entre los años 1902 - 1958 (periodo Pre-revolucionario) representaban el 85% de los turistas internacionales recibidos en el país. Luego de la revolución cubana los arribos de estos de estos turistas se vieron interrumpidos hasta el año 2014, dado que los presidentes de EE. UU y Cuba en diciembre de ese año restablecieron las relaciones diplomáticas entre los países. Lo que abrió nuevas posibilidades para los viajes a cubas de los ciudadanos norteamericanos, ampliando las categorías para el otorgamiento de permisos para poder viajar a Cuba. Aunque, como dijimos anteriormente, estos acontecimientos a partir del 9 de noviembre del 2017 y por lo menos hasta el año 2020, se vieron interrumpidos por el mandato del presidente Donald Trump en los EE. UU, quien puso nuevamente medidas restrictivas para los viajes de los estadounidenses a Cuba. Dicho esto, y ante diferentes administraciones de futuros gobiernos norteamericanos, se sucedan diversas posturas sobre el bloqueo económico, financiero y comercial contra Cuba, ¿qué cambios supondría para el turismo internacional en Cuba? ¿Cómo tendrá que adaptarse el país, en todos los sentidos, económicos, sociales y políticos, ante este nuevo mercado?

## Referencias

- Blanco, J. (2007). Espacio y territorio: elementos teóricos-conceptuales implicados en el análisis geográfico. Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas. Ed Biblos, Buenos Aires.
- Brundenius, C. (2003). El Turismo como 'locomotora' de crecimiento: Reflexiones sobre la nueva estrategia de desarrollo de Cuba. Cuba: reestructuración económica y globalización, 7, 265-296.
- Carvalho, K. & Guzmán, S. (2011). El turismo en la dinámica territorial. ¿Lógica global, desarrollo local? Estudios y perspectivas en turismo, 20(2), 441-461.
- Castillo, O., & Neyra, L. (2019). El desarrollo del turismo en Cuba y los retos de la dualidad monetaria. Revista Economía y Desarrollo (Impresa), 133(3).
- Chavez, E. & Pazo, R. (1996). Aspectos territoriales de la actividad turística en Cuba. Estudios geográficos, 57(223), 327-350.

- Chávez, E., Chávez, E., & Cerdán, L. (2019). El Turismo en Cuba: Desarrollo, Retos y Perspectivas/Tourism in Cuba: Development, Challenges, Perspectives. ROSA DOS VENTOS-Turismo e Hospitalidade, 11(1).
- Dachary, A., & Burne, S. (2004). Globalización y turismo: ¿dos caras de una misma moneda? Estudios y perspectivas en Turismo, 13(3), 303-315.
- Duarte Jiménez, R. (1996). Geografía, raza y color en Cuba.
- Fayos-Solá, E. (2004). Política turística en la era de la globalización. Mediterráneo económico, 5.
- Hiernaux-Nicolas, D. (2002). ¿Cómo definir al turismo? Un repaso disciplinario. Aportes y Transferencias, (2), pp.11-27.
- I Cerdán, L., & Chávez, E. (2000). El turismo en Cuba: Un análisis geográfico. Geographicalia, (1), 53-66.
- Manzanal, M. (2007). Territorio, poder e instituciones. Una perspectiva crítica sobre la producción del territorio. M. Manzanal, M. Arzeno y B. Nussbaumer (Comps.). Territorios en construcción. Actores, tramas y gobiernos, entre la cooperación y el conflicto, 15-50.
- Monfort Mir, V. (2000). La Política Turística: una aproximación. Cuadernos de Turismo, (6), pp.7-27.
- Oficina Nacional de Estadística e Información (2014) Censo de población y viviendas. Cuba 2012.
- OMT, Organización Mundial del Turismo (2019). *Panorama del Turismo Internacional - Edición 2019*. <https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284421237>
- Pazó, R., Yera, Y., & Raffo, F. (2000). Planeamiento del turismo y Geografía. Desarrollo en Cuba en los últimos 40 años. Geographicalia, (37bis), 151-159.
- Velasco González, M. (2011). La política Turística. Una arena de acción autónoma. Cuadernos de Turismo, (27), pp. 953-969.

## Referencias online

<https://www.hicuba.com/geografia.htm>

<https://www.mintur.gob.cu/>

<http://www.onei.gob.cu/>

# CAPÍTULO 6

## El proceso de gentrificación en Antigua Guatemala

*Ninfa Morales Blanco*

La República de Guatemala se encuentra en el extremo norte de Centroamérica. Limita al norte y al oeste con México, al este con Honduras, al noreste con Belice y al sureste con El Salvador. Al Sur, limita con el Océano Pacífico y al noreste tiene una salida al Mar Caribe.

<b>Nombre Oficial del País</b>	República de Guatemala
<b>Capital</b>	Ciudad de Guatemala
<b>Población de Guatemala</b>	14.901.286 habitantes (Censo 2018)
<b>Superficie de Guatemala</b>	2.108.890 km <sup>2</sup>
<b>Lengua</b>	Español (oficial). Otras lenguas Mayas, Garifuna y Xinka.
<b>Principales ciudades</b>	Ciudad de Guatemala, Quetzaltenango y Escuintla
<b>Región turística según OMT</b>	América Central
<b>Llegada de Turistas Internacionales</b>	1.781.000 llegadas (OMT, 2019)
<b>Ingresos por Turismo Internacional</b>	USD 1.549 millones (OMT, 2019)



**Imagen 1: Mapa de localización Guatemala**

*Fuente: elaboración David Elena. Mapa Base World Relief Map ESRI*

## Caracterización ambiental

Guatemala se distingue por la presencia de montañas, tres cuartas partes de su territorio así lo atestiguan, así se presentan montañas y sierras: la Sierra Madre de los Cuchumatanes, Chamá, Santa Cruz y Sierra de Las Minas (REDLACH, 2002). Dependiendo de la altitud, el clima varía desde cálido hasta frío, pasando por templado y semi-templado. Posee dos estaciones marcadas: el verano, de noviembre a abril, y la época lluviosa, de mayo a octubre.

Además, debido a su posición geográfica, ya que se encuentra en el Cinturón de Fuego Circumpacífico, es un país con mucha actividad tectónica y volcánica. Se registran 324 volcanes, los cuales se ubican en la cadena volcánica que comprende 12 departamentos de la Costa Pacífica. Los de mayor altura son: Tajumulco (4,220m), Tacaná (4,092m), Acatenango (3,976m). Los volcanes más activos han sido Tacaná, Santiaguito, Pacaya y Fuego.

Por otro lado, los sistemas naturales han sido divididos por El Consejo Nacional de Áreas Protegidas de Guatemala en 14 ecorregiones: Bosques húmedos del Atlántico centroamericano, Bosques montanos centroamericanos, Bosques montanos de Chiapas, Bosques húmedos de Petén - Veracruz, Bosques húmedos de la Sierra Madre de Chiapas, Bosques húmedos de Yucatán, Bosques secos centroamericanos, Bosques secos de la depresión de Chiapas, Bosques de pino - encino centroamericanos, Arbustal espinoso del valle del Motagua, Manglares de la costa beliceña, Manglares del bosque seco de la costa del Pacífico, Manglares de Tehuantepec, Manglares del norte de Honduras. (Carreras, Mosquera Salles y Gandara, 2019). Así mismo, los

recursos hídricos del país se pueden dividir en tres vertientes, según a dónde desembocan: la del Pacífico, la del Atlántico, y la del Golfo de México. Cuenta con 38 cuencas y 194 cuerpos de agua (MARN, 2016). Los departamentos con menor oferta hídrica anual se encuentran en el este (Jalapa, Chiquimula y El Progreso) y los de mayor oferta hídrica anual son Alta Verapaz, en la región norte; Suchitepéquez, en el sur, y Quetzaltenango, en el oeste del país.

## **Introducción al territorio cultural e identitario**

Guatemala es un país caracterizado por la multiculturalidad, con una fuerte influencia cultural de los pueblos indígenas, especialmente del Maya que habita el territorio desde hace miles de años y, por otro lado, de la cultura española producto de la colonización que se inició con la llegada de los conquistadores en el año 1524. Los tres pueblos indígenas del país son el Maya, el Xinka y el Garífuna. Se considera que el Maya está conformado por 21 comunidades lingüísticas y los otros dos por una cada uno respectivamente (Mendoza, 2001). Estas comunidades han logrado transmitir a las nuevas generaciones algunas de sus costumbres, tradiciones, formas de trabajo, y de elaboración de textiles y artesanías. Muchos de estos artículos que originalmente eran elaborados para uso propio, como prendas de vestir y utensilios de cocina, hoy también son comercializados en mercados de artesanías visitados por turistas. Sin embargo, los pueblos indígenas históricamente han sido perjudicados por fuertes problemáticas sociales, discriminación y condiciones de explotación laboral, una situación que se ha mantenido, aunque ahora con mecanismos más sutiles, desde el período colonial (Mendoza, 2001).

## **Breve introducción al desarrollo turístico**

La historia del turismo en Guatemala es reciente, ya que las condiciones políticas durante la mayoría del siglo XX fueron poco favorables para el desarrollo de actividades turísticas en el país. En términos generales, la inestabilidad política y los conflictos armados en gran parte de Centroamérica generaron desconfianza en los turistas internacionales por lo cual visitaban muy poco esta región. Estados Unidos incluso incluyó a Guatemala, El Salvador y Honduras en su lista de países peligrosos, afectando las decisiones de viaje de sus ciudadanos, lo cual se reflejó en una disminución de las visitas hacia esos países y un aumento a Costa Rica, que se encontraba en una situación de paz (Ulate, 2006).

En Guatemala, también influyó la fuerte presencia de compañías extranjeras agroexportadoras que controlaban gran parte del país, como lo fue la United Fruit Company (Sánchez, 2012). Esta monopolizaba la producción y venta de bananas, poseía alrededor del 42% de las tierras,

el control sobre el ferrocarril y los medios de comunicación (Fleming, 2013). Además, paralelamente, esta nación atravesó varias dictaduras y un conflicto armado que duró 36 años, de 1960 a 1996, hasta que se firmaron los Acuerdos de Paz.

Ese mismo año, la Cumbre de presidentes de Centroamérica, identificó al turismo como posible fuente principal de divisas para la región. Posterior y paulatinamente, mejoró la imagen internacional del país, se reactivó la economía y se introdujeron políticas neoliberales por los nuevos gobiernos, promoviendo la inversión en distintos sectores, incluyendo el turismo (Ulate, 2006).

Estas condiciones repercutieron en el incremento progresivo de los arribos de turistas internacionales. De acuerdo con la Organización Mundial del Turismo (OMT), a Guatemala llegaron 1.781.000 turistas internacionales, el 0,8% del total de turistas que visitaron Centroamérica durante el año 2018, significando un incremento del 2,4% en relación al 2017.

El turismo que más se destaca es el cultural, por conservar una gran cantidad de sitios arqueológicos de la cultura maya, como Tikal y Quiriguá, y también por ciudades que mantienen una arquitectura que evoca la época colonial, como Antigua Guatemala. Además, estos tres sitios se encuentran inscritos en la Lista del Patrimonio de la Humanidad, lo cual ha contribuido a su visibilidad internacional.

Sin embargo, sitios como Tikal y Quiriguá también están asociados a un fuerte elemento natural, ya que se encuentran insertos en áreas naturales protegidas, que complementan a los elementos culturales. Este también es el caso de las localidades alrededor del Lago de Atitlán habitadas por comunidades mayas como Panajachel, Santiago Atitlán, San Pedro La Laguna, y otros (Sánchez, 2010).

Por otro lado, el país es un importante destino de turismo religioso en la región, centroamericana se movilizan hacia el país en festividades religiosas como Semana Santa y la peregrinación a la Basílica de Esquipulas en enero (INGUAT, 2017).

Por otro lado, el turismo de reuniones también ha cobrado importancia en los últimos años, según un estudio realizado por la consultora STA, publicado por el INGUAT (2017), el turismo de reuniones representa el 15.7% de habitaciones del país. El principal destino de turismo de reuniones es la capital, Ciudad de Guatemala y, en segundo lugar, Antigua Guatemala por contar con una infraestructura hotelera adecuada que permite recibir a los visitantes que asisten a convenciones y congresos internacionales.

## Breve introducción al marco teórico del caso

En el desarrollo del caso, se entenderá al patrimonio no como una característica inherente de ciertos elementos y lugares, sino como una construcción social, como lo define Prats (1997). La afirmación anterior conlleva ciertas implicaciones: primero, que el patrimonio no es algo que fue otorgado por la naturaleza, ni es algo universal ya que no existe en todas las sociedades ni en todas las épocas y, segundo, que es un artificio creado y pensado por una persona o un grupo

de personas con intereses y determinados fines. A partir de estas afirmaciones se entiende que el patrimonio puede cambiar si las circunstancias, los intereses y fines cambian. Además, tiene esta naturaleza dinámica porque la sociedad a la que se vincula, en mayor o menor medida con cada individuo, se transforma y el patrimonio también se transforma o se re-significa. Es decir, no es algo que una generación recibe de la anterior, sino es un legado que se reformula constantemente (Troncoso y Almirón, 2005).

Además, resulta necesario considerar el concepto de activación patrimonial, un proceso previo al establecimiento del patrimonio. La activación es entendida por Prats (1998) como un proceso llevado a cabo principalmente por el poder político, aunque también intervienen otros actores, en el cual se seleccionan determinados objetos entre un grupo que podrían ser patrimonializados (Citado en Almirón *et al.*, 2006). Entonces se puede interpretar que la condición de patrimonio de un objeto, su valor y universalidad (con la que posteriormente es cargado), no son atributos inherentes al mismo, sino el resultado de las intenciones e imposición por ciertos grupos de la sociedad (Almirón *et al.*, 2006).

En este sentido, se interpreta que el patrimonio está vinculado estrechamente con la sociedad y el espacio del cual forma parte, un espacio que es compartido con distintas actividades (culturales, sociales, económicas), como lo es el turismo. En este aspecto, se han estudiado varios casos en donde se dan relaciones de tensión o conflicto entre patrimonio y turismo (Prats, 2003; Almirón *et al.*, 2006; Montaña, 2007).

Por otro lado, se propone reflexionar sobre el encuentro entre turistas y residentes, en el cual surgen tensiones vinculadas al uso del espacio y cambios a la vida cotidiana de los residentes. En ocasiones, los barrios sufren transformaciones de tal magnitud que los residentes se sienten presionados a desplazarse y dejar su vivienda y/o los espacios que utilizaban cotidianamente. En la literatura estos problemas son asociados con centros históricos o barrios renovados.

Es así como en algunos casos el turismo acompaña procesos de desplazamiento (Cócola Gant, 2015). Janoschka (2016) describe el desplazamiento como un proceso complejo y propone analizarlo a partir de cuatro dimensiones: desplazamiento como proceso material (de índole económico-financiera), desplazamiento como proceso político, desplazamiento como proceso simbólico, y desplazamiento como proceso psicológico.

El estudio de la dimensión simbólica, en particular, resulta relevante porque se entiende como lo subyacente al eventual desplazamiento material. Está vinculado con las grandes instituciones sociales y políticas, el Estado y los medios de comunicación que, a través de sus discursos, consciente o inconscientemente, estructuran y re-configuran la ciudad. Además, el desplazamiento como proceso simbólico se relaciona con la vida diaria de la comunidad y las prácticas de poder subyacentes en las sociedades, invisibilizando algunas prácticas, caracterizando algunas como repudiables y otras, como admirables. En este proceso, las subjetividades asociadas a las clases populares se estigmatizan y el resultado se refleja en un espacio urbano homogéneo que responde a los gustos de las clases medias que son “los sujetos definitorios de la espacialidad contemporánea”.

Delgadillo (2015), un autor que ha estudiado los procesos de gentrificación en América Latina, lo vincula con el estudio de patrimonio urbano, la ciudad, y el turismo. Sobre turismo cultural escribe que se considera una actividad que puede generar recursos económicos para beneficiar a las comunidades anfitrionas del patrimonio, pero también puede generar conflictos diversos y convertirse en un agente gentrificador por poder “pagar más que otros usos de suelo y actividades económicas”. Esto ha ocurrido en varios lugares dentro de la región y en el siguiente aporte se abordará un caso en Guatemala.

## Descripción del caso

El presente aporte tiene como objetivo contribuir a la reflexión sobre cómo influyen los procesos de valorización patrimonial y turística sobre la vida de los habitantes de ciudades inscritas en la Lista del Patrimonio de la Humanidad. ¿Hasta qué punto el turismo realmente beneficia a las comunidades locales? ¿Qué tensiones se generan entre los vecinos y la actividad turística? ¿Cómo influye el turismo en los procesos de desplazamiento?

En el discurso de ciertas instituciones internacionales referente a temas de turismo, como lo es la OMT, se afirma que el turismo en las ciudades puede ser una forma de contribuir al desarrollo de estas a través de la mejora en infraestructura y en las condiciones de vida para los residentes (UNWTO, 2012). Es común enfocarse solamente en los posibles beneficios del turismo, pero resulta necesario reflexionar de manera crítica sobre cómo esta actividad transforma los espacios urbanos.

En este sentido, se propone repensar el turismo relacionado a un caso particular, entre muchos, de ciudades que se han convertido en lugares objeto del turismo cultural urbano, en un contexto global en el cual existe una tendencia a considerar el patrimonio cultural como una mercancía. Esta tipología tiene como finalidad la visita, conocimiento y consumo de los lugares urbanos con valor patrimonial (especialmente aquellos reconocidos como Patrimonio de la Humanidad) como lo son barrios y centros históricos, ciudades antiguas, sitios arqueológicos, monumentos (Delgadillo, 2015).

El caso se trata de Antigua Guatemala, situada en la República de Guatemala, una localidad que fue fundada a principios del siglo XVI. Se mantuvo como capital de la Capitanía General de Guatemala (región que era conformada por las actuales Repúblicas de Guatemala, Belice, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica) por más de 200 años hasta el terremoto de 1773 que destruyó gran parte de la ciudad. Paradójicamente, este desastre natural permitió conservar algunos de los monumentos más importantes. Además, es una de las primeras ciudades del mundo que se inscribieron en la Lista del Patrimonio de la Humanidad. Su inscripción en 1979 se justificó por considerarse un testimonio vivo de la cultura española, preservando varios monumentos del siglo XVIII y por ser un ejemplo excepcional de una de las primeras ciudades planificadas en América Latina cuya cuadrícula se mantiene hasta la actualidad. Pero esa no fue la primera vez que la ciudad había sido reconocida por conservar vestigios de su pasado colonial.

Los primeros registros de un interés nacional por preservar y valorizar el patrimonio se remontan a 1829, año en el cual se forma la “Sociedad Protectora de las Ruinas de La Antigua Guatemala”. Más de cien años después, en 1944, se declara “Monumento Nacional” y posteriormente, en 1965, “Ciudad Monumento de América” por la VIII Asamblea General del Instituto Panamericano de Geografía e Historia (Alonso, 2003).



Posteriormente, en 1969, se da un hito importante del proceso de activación patrimonial que se materializa en la publicación de la Ley Protectora de Antigua Guatemala en la cual se declara de utilidad pública y de interés nacional “la protección, conservación y restauración de la ciudad y las áreas circundantes” y se crea el Consejo Nacional para la protección de La Antigua Guatemala. En esa ley se establecen regulaciones respecto a construcciones, restauraciones, anuncios y carteles, entre otros. Sin embargo, no se contempla regular la actividad turística, a pesar de mencionarla como fuente de ingreso alternativa para la población local ante la imposibilidad de establecer industrias tradicionales.

Para el año 2001, ya se observaban algunos problemas en la localidad, como la insuficiencia de planes reguladores actualizados y cumplimiento de estos, la excesiva explotación de la localidad para el turismo; mientras que la misma recibía pocos beneficios. La especulación respecto a los altos precios de la tierra comenzaba a estimular a las familias antiguueñas a vender sus propiedades, daban cuenta del inicio de un proceso de desplazamiento de los habitantes (ICOMOS, 2004).

En la actualidad, estos problemas continúan y algunos nuevos surgen. La ciudad es cabecera del departamento de Sacatepéquez, el segundo más visitado por extranjeros, después del departamento de Guatemala donde se encuentra la capital y el principal aeropuerto internacional La Aurora (INGUAT, 2017). Además, durante algunos momentos del año la ciudad está saturada por la gran cantidad de turistas que recibe. En Semana Santa y durante las Fiestas de Fin de Año del 2017 se registraron visitas al Municipio de Antigua Guatemala que incluso superan en número a la población total del departamento (Censo 2018).

La cantidad de visitantes que llega a la localidad realmente ha afectado la vida de los residentes. En artículos periodísticos y en revistas, han quedado manifestadas sus quejas con respecto a la falta de espacio para estacionarse (especialmente durante los fines de semana) (Melgar, 2017),

el ruido excesivo por las noches (de discotecas y bares frecuentados por turistas) y daños a sus residencias por parte de personas en estado de ebriedad (López, 2014), además de daños a edificios emblemáticos (Sicán, 2019). La falta de planificación y regulación del turismo por parte de las autoridades locales está haciendo que algunos antigüeños sientan que están “perdiendo la ciudad” (Gereda, 2017). Por otro lado, según Morales (2018), con respecto a las condiciones en las que actualmente se desarrolla el turismo en el lugar, el actual director del Instituto Guatemalteco de Turismo (INGUAT), Chajón, expresó que el problema de Antigua es que actualmente está sufriendo la sostenibilidad social, relacionada con qué tan felices están los habitantes del pueblo para recibir a los turistas. Estos testimonios y comentarios reflejan el descontento de algunos vecinos antigüeños frente a la expansión del turismo que está generando cambios en su vida cotidiana. Es tanta la presión, que en algunos casos influye fuertemente en sus decisiones de mudarse a otro lugar.



**Imagen 3: Peatonal en Antigua Guatemala**

*Fuente: Fotografía de Morales, Ninfa. Diciembre 2018*

## Reflexiones finales

Este caso, la puesta en valor de Antigua Guatemala para el turismo, y la visión de esta actividad como una alternativa para el desarrollo económico sin considerar las implicancias sociales y ambientales, contribuyen a la degradación de aquellos atributos y elementos que se pretendían poner en valor. En un contexto de regulación laxa de la actividad, quienes resultan perjudicados son aquellos que deberían ser los principales beneficiarios. Así, se hace necesario reflexionar

sobre el turismo como transformador de espacios urbanos y estimuladores de procesos de gentrificación que involucra la existencia de inversión con fines turísticos y comerciales, llegada de consumidores con mayor poder adquisitivo (nuevos residentes y turistas), posibilita el desplazamiento de locales, rehabilitación urbana y cambios comerciales.

## Referencias

- Alonso, M. H. (2003). Pasado y presente de una ciudad colonial: La Antigua Guatemala. *Ería: Revista cuatrimestral de geografía*, (62), 350-362.
- Carreras, J; Mosquera Salles, V. y Gandara, A. (2019). Diversidad biológica y ecosistemas terrestres. En Castellanos, J; Paiz Estevez, J; Rosales Alconero, M y Santizo, A. Primer reporte de evaluación del conocimiento sobre el cambio climático en Guatemala. Editorial Universitaria UVG.
- Delgadillo, V. (2015). Patrimonio urbano, turismo y gentrificación. Coyoacán: *Instituto de Geografía UNAL*.
- Fleming, C (2013). The Guatemalan Coup of 1954: How Did the Cold War Influence American Foreign Policy Decisions? University of Maryland. Baltimore County.
- Gant, A. C. (2015, August). Tourism and commercial gentrification. In Proceedings of the RC21 International Conference on “The Ideal City: Between Myth and Reality, Representations, Policies, Contradictions and Challenges for Tomorrow’s Urban Life”, Urbino, Italy (pp. 27-29).
- Gereda M. (04 de diciembre de 2017). Necesidad de regular los impactos del turismo en La Antigua. *El Periódico*. Recuperado de <https://elperiodico.com.gt/opinion/2017/12/04/necesidad-de-regular-los-impactos-del-turismo-en-la-antigua/>
- INGUAT (2017). Perfil Turista Receptor 2017. Recuperado de <http://www.inguat.gob.gt/media/im/perfil/pr-general2017.pdf>
- Janoschka, M. (2016). Gentrificación, desplazamiento, desposesión: procesos urbanos claves en América Latina. *Revista Invi*, 31(88), 27-71.
- López, M. (25 de julio de 2014). Antigua celebra en medio de problemas. *Prensa Libre*. Recuperado de <https://www.prensalibre.com/ciudades/sacatepequez/antigua-celebra-medio-problemas->
- López, M. (21 de febrero de 2014). Vecinos solicitan regular sonido. *Prensa Libre*. Recuperado de <https://www.prensalibre.com/ciudades/sacatepequez/vecinos-solicitan-regular-sonido-0-1088891182/>
- Melgar, R. (25 de mayo de 2017). Visitantes y vecinos de Antigua se quejan por la falta de espacios para estacionarse. *Prensa Libre*. Recuperado de <https://www.prensalibre.com/ciudades/sacatepequez/visitantes-y-vecinos-de-antigua-se-quejan-por-la-falta-de-espacios-para-estacionarse/>
- Mendoza, C. (2001). Guatemala más allá de los acuerdos de paz: la democracia en un país multicultural. *The Latin American Program del Woodrow Wilson International Center for Scholars. Working Paper Series*, (250), 60-92.

- Ministerio de Ambiente y Recursos Naturales (2016). Informe Ambiental del Estado de Guatemala. Recuperado de <http://www.marn.gob.gt/Multimedios/15581.pdf>
- Morales, C. (2018, febrero). Del turismo de parranda al cultural. *La gerencia*. Recuperado de <https://www.revistagerencia.com.gt/del-turismo-de-parranda-al-cultural/>
- Red Latinoamericana de Cuencas Hidrográficas (2002). Informe nacional sobre la situación de manejo de cuencas en Guatemala. Recuperado de <http://cidbimena.desastres.hn/pdf/spa/doc14463/doc14463.pdf>
- Rigol Savio (2004). Report on the Icomos Reactive Monitoring Mission to World Heritage Site Antigua Guatemala. Recuperado de <https://whc.unesco.org/document/139351>
- Sánchez Crispín, & Frejomil, E. P. (2010). Tipología de los núcleos turísticos primarios de América Central. *Cuadernos de Turismo*, (25), 165-184.
- Sánchez Crispín, Á., Mollinedo Beltrán, G., & Propin Frejomil, E. (2012). Estructura territorial del turismo en Guatemala. *Investigaciones geográficas*, (78), 104-121.
- Troncoso, C. A. y Almirón, A. V. (2005). Turismo y patrimonio. Hacia una relectura de sus relaciones. *Aportes y transferencias*, 9(1), 56-74.
- Ulate, G. V. (2006). La actividad turística en América central: desarrollo y características. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 9-35.
- UNWTO (2018). Tourism Highlights 2018 Edition. Recuperado de [https://www.slovenia.info/uploads/dokumenti/unwto\\_tourism\\_highlights\\_2018.pdf](https://www.slovenia.info/uploads/dokumenti/unwto_tourism_highlights_2018.pdf)

## CAPÍTULO 7

# El turismo como proceso de desplazamiento y segregación de la sociedad local en Cartagena de Indias, Colombia

*Florencia Viviana Moscoso*

Colombia se ubica en la zona noroccidental de América del Sur, su extensión territorial es de 1.141.748 km<sup>2</sup>. Limita al Sur con Ecuador y Perú, al Este con Venezuela y Brasil, en la parte Noroccidental con Panamá. Asimismo, tiene influencia de dos océanos de importancia. Al Norte con el Atlántico, franja costera del Mar Caribe y al Oeste con el Pacífico. Su territorio se encuentra atravesado por la línea del Ecuador, siendo la mayor superficie del territorio localizada en el hemisferio norte.

<b>Nombre Oficial del País</b>	República de Colombia
<b>Capital</b>	Bogotá
<b>Población Colombia</b>	48.258.494 (censo 2018)
<b>Superficie Colombia</b>	1.141.748 km <sup>2</sup>
<b>Lengua</b>	Español (oficial)
<b>Principales ciudades</b>	Bogotá, Barranquilla, Medellín, Cartagena de Indias, Pereira, Cali.
<b>Región turística según OMT</b>	América del Sur
<b>Llegada de Turistas Internacionales</b>	3.898.000 llegadas (OMT, 2019)
<b>Ingresos por Turismo Internacional</b>	USD 5.556 millones (OMT, 2019)



**Imagen 1: Mapa de localización Colombia**

*Fuente: David Elena. Mapa Base World Relief Map ESRI*

En lo que respecta a Cartagena de Indias constituye una de las ciudades más importantes en Colombia desde el aspecto cultural, comercial y turístico. Localizada en el Departamento de Bolívar, la ciudad puerto de Cartagena de Indias presenta una población de 1.036.134 habitantes, según proyecciones de población del Departamento Administrativo Nacional de Estadística de Colombia (DANE) para el año 2018. Siendo su superficie 653.7 km<sup>2</sup> (2.5% del departamento de Bolívar) el 96% de esta población reside en el área urbana y el 4% en el área rural.

## Introducción al territorio cultural e identitario de Cartagena de Indias

Según estadísticas de la Departamento Administrativo Nacional de Estadística Colombiana (DANE), a nivel nacional en el año 2018, el volumen de población negra, afrocolombiana, raizal y palenquera es de 4.671.160 personas, que corresponde al 9,34% de la población total nacional. Por otro lado, según el Censo Nacional de Población y Vivienda (CNPV) del 2018, la población que se autoreconoce como indígena en el país es 1.905.617.

En el Caso del Departamento de Bolívar, donde se ubica la localidad de Cartagena, para el año 2018, 314.835 habitantes se reconocían como correspondientes al grupo étnico “negro, mulato, afrodescendiente, afrocolombiano”, 3.988 como “Palenqueros”, 5.204 como “Indígena” y 573 habitantes como “raizal”. En lo que respecta a la ciudad de Cartagena, para el año 2018,

177.985 habitantes se reconocieron como “negro, mulato, afrodescendiente, afrocolombiano”, mientras que 1.436 se autoreconocieron como “Palenqueros”, 1.300 personas como “Indígena” y 480 como “Raizal”.

Su herencia marcada por ser el segundo mayor puerto de tráfico de esclavos de América Latina, le valió su característica demográfica actual. Si comparamos a Cartagena con otras ciudades de importancia de Colombia, como Cali, Barranquilla, Medellín, Bucaramanga y Bogotá, la ciudad registra el mayor porcentaje de población que se reconoce como afrodescendiente (negros, mulatos, palenqueros y raizales) (Aguilera Díaz y Meisel Roca, 2009). Siendo San Basilio de Palenque el primer pueblo libre de América Latina bajo el liderazgo de Benkos Biohó, y que en la actualidad constituye el principal asentamiento de la población palenquera donde aún perduran sus tradiciones, costumbres y lenguaje propio.

De esta manera, la trayectoria histórica de Cartagena de Indias como puerto estratégico y de importancia colonial durante la conquista, su población originaria vinculada a los Kalamaries y la llegada de esclavos desde latitudes africanas dio como resultado el desarrollo de una población multicultural con un importante patrimonio cultural material como inmaterial que se refleja en muchos de los atractivos de la ciudad (Santamaria Alvarado, 2020)

## **Caracterización ambiental de Cartagena de Indias**

El paisaje que predomina en Cartagena de Indias es el ecosistema marino costero ya que su territorio se extiende sobre una amplia franja costera. El mismo se conforma por el Mar Caribe, la Bahía de Cartagena, el Canal del Dique (afluente del Río Magdalena), la Ciénaga de la Virgen, el Parque Nacional Naturales Corales del Rosario y San Bernardo, islas de Barú y Tierrabomba y la bahía de Barbacoas. Por su situación geográfica, la ciudad se encuentra bajo la influencia un clima tropical semiárido, con una temperatura promedio de 29°C, distinguiendo dos épocas climáticas diferenciadas: 1) por un lado la época seca entre los meses de diciembre a abril, con una preeminencia de vientos del sector norte y noreste, así como la presencia de escasas precipitaciones; 2) época húmeda con abundantes precipitaciones durante los meses de agosto a noviembre y vientos débiles.

La humedad predomina en esta región, siendo de un promedio del 82%. Las mayores amplitudes térmicas tienen lugar durante la época seca, siendo la época húmeda donde se registra la menor amplitud térmica. Entre los meses de mayo a junio se presenta un periodo climático de transición que se conoce como el veranillo de San Juan, el inicio de este periodo coincide con el comienzo de la temporada de huracanes que tiene lugar en el Océano Atlántico, Mar Caribe y Golfo de México y que afecta al régimen de precipitaciones del Caribe Colombiano (PNUMA, 2009).

## Breve introducción al desarrollo turístico

En lo que respecta a la llegada de turistas internacionales, según la Organización Mundial del Turismo (OMT), Colombia representa el 1,9% de las llegadas de turistas internacionales a Sudamérica en el año 2019. Con una llegada de 4,15 millones de turistas internacionales para el mismo año, un 3,4% de variación interanual con relación al año 2018.

Por otro lado, según cifras del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, la llegada de visitantes no residentes al país en el año 2019 fue de 4,5 millones. Siendo de este total 3,2 millones de visitantes no residentes y 941 mil visitantes de nacionalidad colombiana residiendo fuera del país. El principal destino emisor de turistas a Colombia lo constituye el mercado estadounidense, seguido por visitantes de Perú y Francia.

Otro de los medios más importante de acceso a Colombia es el Crucero. Se reporta para el año 2019 una llegada de 361.531 cruceristas, muchos de los cuales desembarcan en el puerto de Cartagena de Indias.

Las ciudades de destino en Colombia que recibieron durante el 2019 mayor cantidad de turistas extranjeros no residentes fueron Bogotá, seguida de Cartagena de Indias, Medellín y Cali.

Poniendo el foco en la llegada de turistas a Cartagena de Indias, durante el año 2019, recibió 3.288.786 llegadas de turistas. Siendo la principal entrada a la ciudad a través de vuelos nacionales, por el cual ingresaron 2.370.366 de pasajeros; seguida por los pasajeros que ingresaron a partir de vuelos internacionales siendo de 482.342. La llegada de pasajeros a través de vuelos nacionales aumentó un 5,6% en el año 2019, respecto del año anterior, mientras que las llegadas por vuelos internacionales aumentaron un 5,8%. Finalmente, se contempla dentro del número de llegadas de turistas a Cartagena, la cantidad de pasajeros en tránsito y embarcados en el puerto, siendo de 436.078 para el año 2019. Los cruceros es uno de los sectores que mayor impacto positivo genera en la economía de la ciudad. Con un total de 220 recaladas en el año 2019, el gasto efectuado por los pasajeros de cruceros fue de 66 millones de dólares, siendo el gasto promedio de 122,43 dólares el cual se distribuye entre artesanías, souvenirs y otros comercios.

Según datos de la Corporación Turismo de Cartagena de Indias en base a los datos de SITUR Bolívar, el sector turístico en Cartagena está representado por más de 3.100 empresas formales y más de 28.000 empleos directos, que se distribuyen de la siguiente manera:

- Alojamiento y hospedaje: 2.285 establecimientos formales y 27.148 empleos directos.
- Transporte y alquiler de vehículos: 59 establecimientos formales y 918 empleos directos.
- Agencias de viaje: 393 establecimientos formales y 1.154 empleos directos.
- Guías de turismo: más de 320 empleos directos.
- Operadores de congresos: 35 establecimientos formales y 577 empleos directos.
- Gastronomía: 174 establecimientos formales y 2.712 empleos directos.

De esta manera, se puede observar un importante aumento de la actividad turística en la ciudad de Cartagena y en Colombia en general.

## Modalidades de Turismo en Cartagena de Indias

La zona del Caribe Colombiano, especialmente Cartagena de Indias, se encuentra asociada a la modalidad de Turismo de Sol y Playa, su posición estratégica en el Mar Caribe, así como su clima cálido permiten la práctica de este turismo a lo largo de sus costas. Asimismo, asociado al disfrute del paisaje de las playas caribeñas y paradisíacas, encontramos la llegada de cruceros que recorren el Mar Caribe, siendo el puerto de Cartagena de Indias una de las paradas obligadas en esta ruta. Estas han sido las modalidades imperantes durante los primeros años del desarrollo turístico de la ciudad y que hoy en día continúan siendo practicadas. Sin embargo, en la actualidad, Cartagena se encuentra posicionada bajo la imagen de Centro Histórico Colonial. La conservación de sus construcciones que datan de la época colonial le ha conferido una importancia como destino de Turismo Cultural. De igual manera, es de importancia destacar no solo el componente cultural material (edificaciones) sino también su componente cultural inmaterial, asociado a las tradiciones, costumbres, comidas típicas y vida cotidiana de los raizales y afrodescendientes que habitaron y habitan esta ciudad. Otro reconocimiento al patrimonio inmaterial son las obras literarias de Gabriel García Márquez, reconocido periodista y escritor colombiano, dos de las cuales fueron inspiradas y tienen lugar en esta ciudad (“El Amor en los Tiempos del Cólera” y “Del Amor y Otros Demonios”). Esta relación con el escritor, ha sido una de las marcas y posicionamientos de Cartagena y Colombia en el mundo bajo el lema: “Colombia es realismo mágico”.

Otra modalidad de turismo dentro de la ciudad es el Turismo de Eventos y Convenciones. Vinculado a la realización de Festivales Internacionales, como el Festival Internacional de Cine y Televisión, como sede de congresos a nivel nacional e internacional, muchos de los cuales tienen lugar en el Centro de Convenciones de Cartagena. Finalmente, otra tipología de turismo en auge en los últimos años es el Turismo de Bodas y de Luna de Miel, con el arribo de miles de parejas que llegan a la ciudad para conmemorar y celebrar dicho evento.

## Breve introducción al marco teórico del caso

### Hacia una construcción social del territorio turístico

Las primeras acepciones en relación con el concepto de territorio lo entienden como aquel espacio físico o material, asociado a la localización, extensión, distribución y superficie terrestre. Sin embargo, esta perspectiva es un tanto reduccionista en su comprensión, ya que deja a un lado la acción social y su materialización en el territorio.

Silveira (2007) toma como referencia la definición de espacio geográfico provista por Milton Santos (1993), definiéndolo como la conjunción de sistema de objetos y sistemas de acciones, enfatizando en el uso de espacio a partir de técnicas y acciones políticas. En el sentido que

plantea Mançano Fernandes (2008), los sistemas de objetos y sistemas de acciones pueden ser concebidos bajo la forma de un territorio material y un territorio inmaterial. El primero hace referencia al espacio físico y tiene una correspondencia con el medio natural, la infraestructura, los artefactos, las maquinarias y la tecnología; por otro lado, el territorio inmaterial se vincula a las ideas, intereses e interpretaciones que organizan y orientan la acción en el territorio material. Bajo esta perspectiva, el concepto de territorio denota un fuerte componente social a través de la apropiación y sentido que le otorga una sociedad. Representa así un espacio físico concreto construido a partir de la apropiación e intencionalidad de distintos grupos de actores en un período temporal determinado.

El territorio constituye el espejo de una sociedad, un portador de identidad, el cual es definido y resignificado de manera continua en el tiempo por las prácticas sociales y la influencia de distintas dimensiones sean estas políticas, socio-económicas, históricas, espaciales y culturales.

Ahora bien, la intervención de la sociedad en el territorio se da a partir de una acción intencionada, con sentidos tanto materiales como inmateriales (Cammarata, 2006; Mançano Fernandes, 2008). Pero hay que preguntarse ¿existe una sola acción social en el territorio?. La sociedad está compuesta por grupos de actores más o menos heterogéneos que de acuerdo con sus fines presentan intencionalidades y lecturas de realidades, en muchos casos, no coincidentes. La falta de congruencia en los sentidos, percepciones e intencionalidades de los actores da lugar a la disputa por distintos modelos de desarrollo o territorialidades; estas últimas entendidas como los diferentes usos que se le da al territorio (Mançano Fernandes, 2008).

Ahora bien, en cuanto al fenómeno turístico, este se emplaza dentro de un espacio con connotaciones culturales, materiales y simbólicas, previamente definidas por una comunidad residente. Por medio de la asignación de un valor de cambio y de uso a las expresiones culturales de un territorio, el fenómeno turístico se constituye como un condicionante de la reproducción de la sociedad.

Asumir una resignificación de las expresiones culturales implica pensar una dialéctica entre un territorio presente y un territorio pasado y entre un territorio real y un territorio imaginario. Dentro de esta dialéctica la revalorización no siempre es resultado de una puesta en valor colectivo y por parte de la comunidad residente, sino que se encuentra vinculada a procesos y decisiones sociales, económicas y políticas de un pequeño grupo de actores, en muchos casos, externos a la comunidad (Cammarata, 2006). Esto puede conllevar un desarrollo dicotómico entre la imagen que la comunidad anfitriona tiene de sí misma y la imagen que el turista tiene de dicha comunidad. De ahí la materialización de espacios turistificados, es decir espacios con fuerte connotaciones asociadas al consumo turístico, que en muchos casos se encuentran desprovistos de su andamiaje principal: aquel espacio simbólico e inmaterial provisto por la sociedad residente.

Teniendo en cuenta el componente económico que suscita el turismo, se puede entender a la acumulación de capital como el eje central de la reproducción turística del territorio. Por medio

de este proceso social atravesado por las relaciones de poder el turismo configura nuevas territorialidades, compitiendo por la apropiación, valorización y uso del territorio material e inmaterial de una sociedad.

## La globalización como estructurante del territorio

Volviendo a lo desarrollado en el apartado anterior, el territorio es producto de la acción social, material y simbólica, de sujetos individuales y colectivos, que apropian y dan sentido al territorio. Si bien estos aspectos son de suma importancia, no son suficientes para poder comprender y analizar la complejidad del territorio en el marco de un mundo dinámico, móvil y en continua transformación.

La sociedad actual se encuentra influenciada por dimensiones sociales, económicas, políticas y culturales que sobrepasan el límite de lo meramente local. Se habla de procesos que tienen lugar en una escala mayor, como la denominada globalización. Este sistema-mundo se caracteriza por un modelo de integración sociocultural global, vinculado a hábitos de consumo, difusión de cadenas transnacionales, ocio, entre otros aspectos.

Para algunos autores, la globalización favoreció el intercambio y las relaciones a nivel mundial, a partir de la compresión del espacio por el tiempo; sin embargo otros enfoques se contraponen a esta visión, abordando este fenómeno como “un proceso incompleto -no todos los lugares se globaliza- y perverso, en la medida que refuerza la centralización, la concentración, la fragmentación y la desigualdad” (Ciccolella, 2006, p. 12). Por su parte Hiernaux y Lindón (2004) sostienen que la globalización conlleva un doble proceso, por un lado la falta de anclaje de la sociedad en el territorio a partir de la valorización de la movilidad; por el otro, se asiste a una revalorización del espacio físico, social e identitario. Las transformaciones que trae aparejada la globalización responden a intereses de poderosos grupos de actores y a empresas internacionales. En tal sentido, el turismo es concebido como un instrumento más de la expansión de las empresas transnacionales en el territorio. Al respecto Shepherd (2002) menciona que “un aumento del turismo internacional en un lugar determinado puede traer aparejado una mayor presencia empresas multinacionales o transnacionales, la monetización de las tradiciones u otras actividades sociales y un cambio en las relaciones sociales, entre otras consecuencias” (p. 188).

En particular, el proceso de globalización constituye una variable de importancia al momento de definir la atraktividad. Así, algunos lugares se insertan en una escala global de valorización y resignificación turística a partir de la cual los elementos distintivos que lo caracterizan, sean materiales o simbólicos, son reapropiados por los turistas. Como resultado se fomenta la inversión en estos destinos patrimoniales mediante el establecimiento de instalaciones y equipamiento turístico necesario para el consumo y la práctica de turismo. A su vez, estos procesos de turistificación del territorio conlleva a impactos irreversibles que alteran las relaciones socio-culturales y territoriales generando asimetrías económicas y sociales, como la exclusión y desplazamiento de los sectores populares a zonas confinadas (Hiernaux y Lindón, 2004).

A finales de los años '80 y principios de los '90 el turismo es reconocido, por diferentes organismos internacionales, como una actividad estratégica para el desarrollo y crecimiento económico de los países industrializados como subdesarrollados. En estrecha vinculación con el modelo neoliberal de la época, el turismo se impulsa en los países de América Latina por medio de la acción de dos agentes importantes: el Estado y la inversión privada (Mançano Fernandes, 2008).

El Estado adquiere un rol central en la reproducción del modelo turístico, en la medida que dota al destino de las condiciones necesarias, políticas y medidas, para la inserción de capitales extranjeros en el territorio. Así, grandes capitales transnacionales se han apropiado de vastas extensiones de territorio de dominio público, para el establecimiento de un modelo de producción que ignora las relaciones sociales de la población residente y, al mismo tiempo, fomenta las relaciones vinculadas al consumo turístico (Palafox Muñoz, 2013). De esta manera, el establecimiento de capitales internacionales en la geografía Latinoamericana ha provocado que el territorio sea abordado desde la lógica de mercado, concibiendo una reestructuración y transformación del paisaje a partir del valor de uso y de cambio. Para ello se ha abogado por decisiones de mercantilización del suelo urbano para la regeneración y modernización de distintos espacios sociales a partir de medidas de desplazamiento, exclusión y segregación; manifestaciones de gentrificación y turistificación.

El turismo no queda aislado de estos procesos, más bien se pueden identificar números ejemplos, en los cuales el turismo ha actuado como un proceso asociado a la gentrificación. Casos paradigmáticos los constituyen aquellos destinos latinoamericanos, donde grandes empresas transnacionales han asentado sus modelos de producción en detrimento del espacio físico, social, natural y simbólico de una sociedad previamente territorializada.

## **Descripción del caso: El proceso de gentrificación en Cartagena de Indias**

A finales del siglo XX, América Latina se adentra en el desarrollo de un modelo neoliberal con base en la inserción y expansión del capital transnacional. Bajo este esquema el turismo fue considerado como motor para el desarrollo económico de los países de la región. En función del carácter estratégico, el Estado fomenta el impulso del turismo por medio del establecimiento de condiciones que facilitaron la apropiación territorial por parte de capitales extranjeros. En este sentido, el turismo constituyó un medio para la revalorización de determinadas expresiones patrimoniales entre ellas los centros históricos latinoamericanos. En consonancia con el modelo neoliberal, estos cascos fundacionales y coloniales fueron sometidos a profundas regeneraciones en materia urbanística a expensas del aumento de turistas internacionales y la captación de beneficios económicos. Así el turismo como eje de acumulación es entendido “como un proceso que modifica las formas de habitar la ciudad” (Hiernaux y Gonzáles, 2014, p. 58).

La acumulación y expansión de capital en los centros históricos latinoamericanos se sostuvo mediante políticas de segregación, focalizadas en el desplazamiento de gran parte de la sociedad residente, para el establecimiento de infraestructura y equipamiento asociado al consumo turístico. El objetivo principal de este proceso, identificado por muchos autores como gentrificación, descansa en la consigna de “limpiar” la ciudad para el turismo.

Para dar cuenta de la gentrificación como modelo de acumulación por desposesión, se analiza el contexto de conformación del centro histórico de Cartagena de Indias, Colombia, como destino turístico. Dicho caso resulta relevante para entender el proceso de gentrificación y turistificación del territorio en la medida que el desarrollo turístico de este centro histórico es conducido a partir de fuertes políticas de segregación espacial y social.

La ciudad de Cartagena de Indias fue fundada en el año 1513 como centro administrativo, político y militar de la Corona Española en el Caribe. La ciudad colonial fue construida teniendo en cuenta el modelo de ciudad planificada según las Leyes de Indias en 1573 y constituye el lugar de residencia de la clase aristocrática de la época (ver Imagen 2). Más adelante, de manera aledaña al centro colonial, surge entre los años 1564 y 1600 el barrio de Getsemaní, arrabal y residencia habitual de artesanos, servidores y militares (Pérez Álvarez, 2013; Castañeda, 2017)

Stolker (2017) identifica tres etapas que caracterizan el proceso histórico de Cartagena de Indias:

- Primer período, desde el siglo XVI al siglo XIX, caracterizado por la época colonial.
- Segundo período, buena parte del siglo XIX, caracterizado por el proceso de transición independentista.
- Tercer período, siglo XX, definido por el avance de la modernidad, el crecimiento de la población y su posicionamiento como distrito turístico.

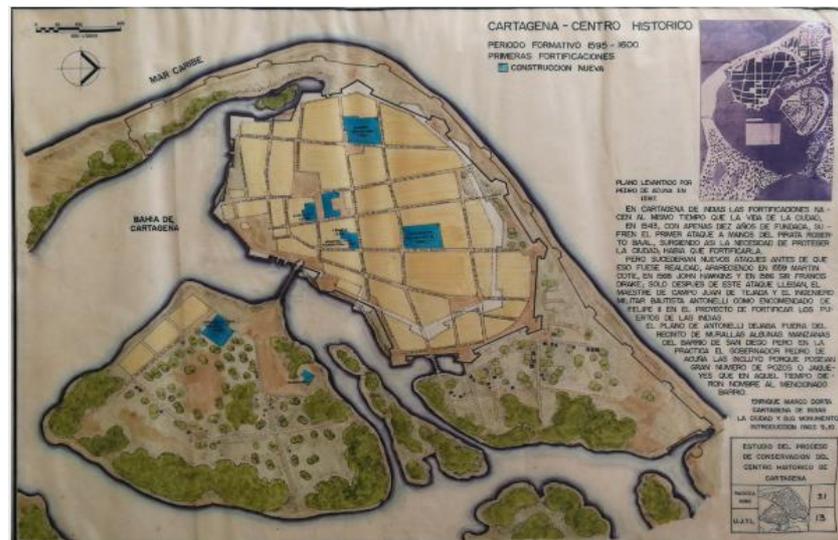


Imagen 2: Mapa Centro Histórico Cartagena de Indias, año 1595-1600

Fuente: Abad Pájaro Mendoza et al (1986, p.12)

La posición de Cartagena de Indias como puerto estratégico, así como su defensa militar, le confirió una gran vocación como destino turístico nacional e internacional, hecho que empezó a gestarse a partir de las primeras dos décadas del siglo XX. (Ávila, 2008)

La creciente afluencia de turistas nacionales y la posterior llegada de cruceros norteamericanos y europeos, marcó la introducción del turismo a la agenda política y el nombramiento de Cartagena, en el año 1943, como Distrito Turístico y Cultural de Colombia. Paralelamente, se llevaron adelante importantes obras de infraestructura cuyo propósito consistía en la modernización y civilización de la ciudad. Entre los proyectos de remodelación y construcción se destaca la destrucción de murallas y baluartes para la expansión de la ciudad; así como inserción de actividades industriales y portuarias a partir de grandes inversiones (Stolker, 2017).

La continua llegada de turistas “incrementó la preocupación por la imagen de la ciudad (...) el potencial visitante o turista, motivó, en buena parte, las primeras acciones encaminadas a adecuar el territorio” (Ávila, 2008, p. 62). Los proyectos vinculados a la readaptación urbana respondieron a satisfacer las necesidades de los turistas por medio de la promoción de un turismo asociado a estándares de calidad internacional. En este sentido, se encauzaron dos tipos de acciones: por un lado, las medidas tendientes a la protección del patrimonio colonial; por el otro las acciones aplicadas al desarrollo de la infraestructura turística (Acosta, 2016).

Al tiempo que el turismo favorecía a las elites locales y nacionales como a las empresas transnacionales, la implementación de estos proyectos e iniciativas desencadenó una serie de procesos que impactaron en la reorganización geográfica, así como en la disposición y estructuración de la sociedad residente. Consecuentemente se procedió al desplazamiento, segregación y exclusión de los sectores populares que llevaron al desarrollo y la profundización de procesos de gentrificación. El creciente destierro de los residentes tuvo como causa principal la renovación de edificaciones coloniales y el establecimiento de equipamiento turístico de la mano de inversores nacionales e internacionales. Esto conllevó al paulatino incremento del valor del suelo y los servicios públicos; que al no poder ser sostenidos por la sociedad local provocó su expulsión (Castañeda, 2017).

Finalmente, la consolidación turística y la valorización del patrimonio cultural de la ciudad amurallada le confiere, en el año 1984, el nombramiento por UNESCO como Patrimonio Histórico y Cultural Mundial. A partir de esta declaración y de la apertura económica de Cartagena en los años '90, el arribo de turistas empieza a crecer significativamente acentuando las inversiones extranjeras y por lo tanto los procesos de gentrificación (Castañeda, 2017; Stolker, 2017).

Como producto del consumo turístico, Cartagena de Indias se subsumió en la especulación comercial de tierras e inmuebles, ocasionando la pérdida de la función residencial y de las “relaciones sociales y culturales de vecindad (...) intercambio cotidiano, la vida en las esquinas, en las calles” (Pérez Álvarez, 2013, p. 263).

Así, los fuertes procesos de marginación y segregación constituyen el resultado de la implantación de importantes fuerzas de mercado vinculadas a la regeneración turística del espacio urbano.

Con el propósito de hacer explícita la situación en la que se encontraban los vecinos del centro histórico frente al avance del turismo, se identifica e inserta en el debate académico el concepto

de gentrificación. Deavila (2015) define a la gentrificación como “el desplazamiento de residentes populares por la sobrevalorización del suelo, la manipulación arbitraria o unilateral de la memoria histórica (...) convertida en una mercancía más que en el fundamento de la identidad social y cultural” (p. 126)

La primacía de un territorio turístico como soporte de empresas y actividades globales, desembocó en una reconstrucción desequilibrada del territorio y en una fragmentación, así como estigmatización de la sociedad cartagenera. Muchos de los investigadores que abordaron el problema de gentrificación en Cartagena de India, destacan que la mercantilización de lugares, espacios físicos y simbólicos, significó una amenaza a la economía y población local. Así lo muestra la erradicación de poblaciones adyacentes al centro histórico, el desplazamiento del barrio afrocolombiano de Chambacú y el traslado del Mercado Público de Getsemaní para el consiguiente establecimiento del primer Centro de Convenciones de Cartagena de Indias.

En términos de localización geográfica, los procesos de regeneración y desplazamiento tuvieron lugar en el centro histórico como en el contiguo arrabal de Getsemaní. Si bien, se puede observar una fuerte tendencia en la definición mercantil de los planos simbólicos y materiales del centro histórico, los habitantes de Getsemaní resisten gran parte de los embates del sector turístico (ver Imagen 3).



**Imagen 3: Graffiti del Barrio de Getsemaní “No se vende”**

*Fuente: Fotografía de Moscoso, Florencia. Julio 2015.*

A diferencia del centro histórico sometido a las arrasadoras medidas de renovación urbanística que privilegiaron la conservación y la valorización de la arquitectura; los getsemanicenses buscan proteger la vida social y cotidiana del barrio colonial, así como su patrimonio inmaterial.

Hasta el día de hoy Cartagena continúa funcionando como una ciudad polarizada, dependiente de la inversión nacional e internacional y la especulación; lo cual sigue dificultando la posibilidad de convergencia de los intereses del capitalismo junto a los patrones socioculturales de quienes residen en estos barrios históricos.

## Reflexiones finales

Este caso tuvo como objetivo desarrollar la problemática de gentrificación dentro del Centro Histórico de Cartagena de Indias.

El turismo como fenómeno socio-cultural e inductor de actividades económicas se inscribe en un territorio construido socialmente. Los atractivos que instituyen la práctica turística forman parte del acervo patrimonial de la sociedad residente en el destino. Estas expresiones culturales pasan a ser valorizadas por el turismo otorgándoles un valor de cambio y de uso. De esta manera, el turismo atiende, en su mayor parte, a un interés comercial que tiene lugar a partir de la mercantilización de un territorio construido bajo los valores y necesidades de una sociedad local. Uno de los procesos turísticos asociados a esta mercantilización y especulación territorial es la gentrificación. Los efectos indeseados de este fenómeno de segregación se pueden observar en la valorización turística de algunos de los más importantes centros históricos latinoamericanos entre los que se destaca la ciudad amurallada de Cartagena de Indias.

El proceso de gentrificación al que fue sometido el centro histórico de Cartagena, dio como resultado el desplazamiento de los residentes y el desarrollo de un tejido social disfuncional. A raíz del establecimiento de capitales tanto extranjeros como nacionales y teniendo como corolario la declaración de Patrimonio Mundial por UNESCO, la ciudad fue readaptada a las necesidades del mercado dejando a un lado los intereses de la población. Desprovisto de la vida cotidiana que lo caracterizaba, el centro histórico se transformó en una maqueta de la arquitectura colonial, quedando reducido a meras fachadas. No obstante, los habitantes del barrio de Getsemaní, bajo el lema “Getsemaní no se vende” continúan llevando adelante acciones de empoderamiento de la comunidad y resistencia ante la instalación de empresas turísticas transnacionales.

Es importante destacar, que el crecimiento de la ciudad debe ir de la mano de un desarrollo turístico integral que involucre las necesidades y objetivos de la sociedad local. A partir de la articulación del binomio global-local, se evita la mutua destrucción de lo local por lo global y viceversa. De igual manera la relación entre territorio, como sustento de la vida de una comunidad, y el turismo, como fuente de beneficios económicos, requiere la consideración de múltiples variables, así como de procesos y actores menores.

## Referencias

- Acosta, I. J. (2016). Piezas para entender a Cartagena. *Economía & Región*, 10(1), 302-308.
- Aguilera Díaz y Meisel Roca (2009) ¿La Isla que se repite? Cartagena en el censo de población de 2005. En: <https://www.banrep.gov.co/sites/default/files/publicaciones/archivos/DTSER-109.pdf>
- Ávila, F. (2008). La representación de Cartagena de Indias en el discurso turístico. *Proyecto AFRODESC, México*.
- Cammarata, E. B. (2006). El turismo como práctica social y su papel en la apropiación y consolidación del territorio. *América Latina: cidade, campo e turismo. CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales*: 351-366. Disponible en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/edicion/lemons/20cammar.pdf>
- Castañeda Salazar, L. (2017). Getsemaní: Turismo, desplazamiento y otras facetas de la gentrificación. Repositorio institucional Universidad Santo Tomás, Colombia.
- Ciccolella, P. (2006). Economía y espacio: ejes de discusión para un desarrollo territorial más allá de la globalización. *Párrafos Geográficos*, 5(1): 1-26.
- Corporación Turismo Cartagena de Indias (2020). Plan de desarrollo Cartagena 2020/2023. Anexos.
- Deavila Pertuz, O. (2015). Los desterrados el paraíso: turismo, desarrollo y patrimonialización en Cartagena a mediados del siglo XX. En A. Abello Vives, & FJ Flórez Bolívar, *Los desterrados del paraíso. Raza, pobreza y cultura en Cartagena de Indias*: 123-146.
- Hiernaux, D., Lindón, A. (2004). Desterritorialización y reterritorialización metropolitana: la ciudad de México. *Documents d'analisi geografica*, (44): 71-88.
- Hiernaux, D., González, C. I. (2014). Turismo y gentrificación: pistas teóricas sobre una articulación. *Revista de Geografía Norte Grande*, (58): 55-70.
- Mançano Fernandes, B. (2008). Sobre la tipología de los territorios. Disponible en: <http://ebookbrowse.com/bernardo-tipologia-de-territorios-espanolpdf-d149176315>
- Manzanal, M., Arzeno, M., & Nussbaumer, B. (2007). *Territorios en construcción: Actores, tramas y gobiernos, entre la cooperación y el conflicto*. Buenos Aires: Ciccus.
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (2020). Informe de Turismo Colombia. Recuperado en: <https://www.mincit.gov.co/estudios-economicos/estadisticas-e-informes/informes-de-turismo>
- OMT, Organización Mundial del Turismo (2019). *Panorama del Turismo Internacional - Edición 2019*. <https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284421237>
- Palafox Muñoz, A. (2013). El turismo como eje de acumulación. *Nómadas*: 161-174.
- Pérez Álvarez, A. (2013). Ese barrio vale plata...¡¡ pero no está a la venta!! Imaginarios urbanos en el barrio Getsemaní en Cartagena de Indias. *Tabula Rasa*, (18): 257-274.
- PNUMA, (2009). GEO Cartagena. Recuperado en [https://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/9212/-Perspectivas del Medio Ambiente Urbano - GEO Cartagena-2009GEO Cartagena 2009.pdf.pdf?sequence=3&isAllowed=y](https://wedocs.unep.org/bitstream/handle/20.500.11822/9212/-Perspectivas%20del%20Medio%20Ambiente%20Urbano%20-%20GEO%20Cartagena%202009GEO%20Cartagena%202009.pdf.pdf?sequence=3&isAllowed=y)
- Santamaría Alvarado, A. P. (2020). *¿Apartheid en la amurallada? Segregación racial-espacial por turistización en Cartagena de Indias, Colombia* (Master's thesis).

- Santos, M. (1993). Los espacios de la globalización. *Anales de geografía de la Universidad Complutense* 13: 69-77.
- Shepherd, R. (2002). Commodification, culture and tourism. *Tourist studies*, 2(2): 183-201.
- Silveira, M. L. (2007). Los territorios corporativos de la globalización. *Geograficando*, 3(3):
- Stolker, R. (2017). La transformación de la ciudad y el desarrollo del turismo. El desarrollo urbano y turístico de Cartagena de Indias. Tesis de Maestría

## Referencias online

Departamento Administrativo Nacional de Estadística Colombiana (DANE): <https://www.dane.gov.co/>

Página oficial de turismo en Colombia: <https://colombia.travel/es>

Página oficial de turismo en Cartagena de Indias: <http://www.cartagenadeindias.travel/>

## CAPÍTULO 8

# Valorización turística, alcances y desafíos para la Gestión Sostenible. El caso del Quindío en el “Paisaje Cultural Cafetero Colombiano” (PCCC)

*Fabrizio Gliemmo*

El caso que se desarrolla a continuación es una adaptación de la ponencia presentada en el “VII Congreso Nacional de Geografía de Universidades Públicas y XXI Jornadas de Geografía de la UNLP”, organizadas por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación entre los días 9, 10 y 11 de octubre de 2019, en la ciudad de La Plata.



**Imagen 1: Mapa de localización Colombia, Eje Cafetero**

*Fuente: elaboración David Elena. Mapa Base World Relief Map ESRI*

## Introducción

*El café en Colombia, más que un producto agrícola de exportación es, ante todo, un tejido social, cultural, institucional y político que ha servido de base para la estabilidad democrática y la integración nacional.*<sup>8</sup>

Comisión de Ajuste de la Institucionalidad Cafetera, 2002.

La producción de café en Colombia, uno de los mejores del mundo, está directamente asociada al territorio en el que se cultiva, al conjunto de tradiciones, saberes y manifestaciones culturales que están ligadas directamente a la caficultura desde hace más de un siglo.

Actualmente, Colombia es objeto de reconocimiento mundial como un país que ha sabido llevar la resiliencia en turismo, por su capacidad de sobreponerse a circunstancias difíciles y adversas. Esto último, no exento de críticas y posturas disonantes en relación con los modelos territoriales y ambientales desplegados a nivel local y regional.

El presente estudio se refiere a una declaratoria patrimonial emblemática en América Latina: el “Paisaje Cultural Cafetero Colombiano (PCCC)”, sitio valorizado e incorporado a la lista de Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO en 2011. En particular, se presentarán dos casos localizados en el departamento del Quindío, uno de los cuatro departamentos<sup>9</sup> del PCC.

Los procesos de valorización turística, turistificación, patrimonialización y mercantilización de lugares y sitios turísticos requieren ser analizados desde una perspectiva integral, dada la complejidad del fenómeno turístico desplegado en el territorio (Bertoncello, 2002; Prats, 1998; Hieraux, 2002; Talavera, 2003; Almirón, 2004; Treserras, 2003; Dachary, 2004).

## Breve introducción al marco teórico del caso

### Contexto institucional

La investigación se articula a partir de diversas acciones e iniciativas conjuntas entre instituciones académicas de Argentina y Colombia, desarrolladas en el contexto de cooperación e intercambio<sup>10</sup>

---

<sup>8</sup> En libro: Paisaje Cultural Cafetero un paisaje cultural productivo en permanente desarrollo (2011).

<sup>9</sup> Los departamentos restantes que conforman el territorio del PCC son Caldas, Risaralda y Valle del Cauca.

<sup>10</sup> A partir de estancias académicas, “Programa de promoción de la actividad docente de investigación y extensión”, Secretaría de Asuntos Académicos y la Secretaría de Relaciones Institucionales de la Facultad de Ciencias Económicas (UNLP); febrero de 2017 y febrero de 2018 en Universidad Tecnológica de Pereira (UTP), Risaralda, y en Universidad de la Gran Colombia (UGCA), Quindío; instituciones que se asientan en el llamado “Eje Cafetero Colombiano”.

entre investigadores e instituciones que conforman la Red Latinoamericana Territorios Posibles, Praxis y Transformación<sup>11</sup>, dinamizada por el equipo Territorios, Actores y Gobernanza (TAG) de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP) y miembros de la Red Quimbaya IT (en Inteligencia Territorial) del nodo Colombia. En donde se reconocen diversas líneas de Investigación-Acción-Participativa (IAP), cuyo desarrollador fue el Maestro colombiano Orlando Fals Borda, producto de los aportes realizados desde diferentes universidades latinoamericanas que dieron impulso al proceso de cooperación e intervención.

Se seleccionan dos estudios de caso - municipio de Salento y de Pijao en el departamento del Quindío (Colombia), cuyas características nos permiten analizar y dar cuenta de diferentes procesos de valorización turística a escala local.

## La valorización del espacio y el turismo

Si bien el turismo constituye una práctica social de larga data, cuyo origen puede remontarse hasta antiguas civilizaciones; su definición aún no ha adquirido un consenso unívoco encontrándose en un proceso de redefinición constante. Esto se da como consecuencia de los distintos intereses y lógicas de funcionamiento de los actores involucrados en el fenómeno turístico, las cuales otorgan una cierta connotación o mirada por encima de otras.

Estos elementos conceptuales permiten orientar la indagación del proceso de valorización turística poniendo énfasis en los actores intervinientes, y reconociendo la configuración territorial como resultante del proceso.

Las lógicas sociales, desplegadas por diversos actores, que estructuran el territorio turístico deben analizarse en relación con la capacidad de éstas de definir y resignificar el espacio apropiado material o simbólicamente mediante la práctica turística. Así en el caso del “territorio turístico” incorporamos la valorización que los diferentes actores realizan desde sus propias necesidades, expectativas e imaginarios. Poniendo en relación el lugar de origen y destino en sus dimensiones materiales y simbólicas.

---

<sup>11</sup> Se trata de un proyecto científico que se inició en 2009, impulsado y coordinado en la actualidad por el Dr. Horacio Bozzano (CONICET – UNLP).



**Imagen 2: Paisaje Cultural Cafetero Colombiano**

Fuente: sitio web Paisaje Cultural Cafetero Colombiano (<http://paisajeculturalcafetero.org.co/>)

## El Patrimonio y el Turismo: ¿una relación conflictiva?

La noción de patrimonio suele definirse como el acervo de una sociedad, un conjunto de elementos o bienes (naturales o culturales, materiales o inmateriales) acumulados por tradición o herencia. Desde perspectivas más clásicas se afirma el carácter estático del patrimonio; como valor intrínseco indiscutible e inmodificable, que presume una sociedad heredera, sólo receptora y transmisora del patrimonio. Desde otras perspectivas, en contraposición a esta, se concibe al patrimonio como resultado de procesos actuales de “activación patrimonial”, entendiéndose por tal la selección de determinados objetos entre un conjunto amplio de objetos posibles de ser patrimonializados (Prats, 1998).

La Carta Internacional sobre Turismo Cultural de 1999, Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS) señala que:

El concepto de Patrimonio es amplio e incluye sus entornos tanto naturales como culturales. Abarca los paisajes, los sitios históricos, los emplazamientos y entornos construidos, así como la biodiversidad, los grupos de objetos diversos, las tradiciones pasadas y presentes, y los conocimientos y experiencias vitales. Registra y expresa largos procesos de evolución histórica, constituyendo la esencia de muy diversas identidades nacionales, regionales, locales, indígenas y es parte integrante de la vida moderna. (ICOMOS, 1999: 1)

Como señala Prats (2006), el patrimonio y el turismo se vinculan directamente a través de la introducción del primero en el mercado mediante el consumo turístico. Esta relación introduce cambios en las activaciones; suele ajustarse a los estereotipos dominantes que traen los visitantes y no al contexto social de la comunidad.

No se puede negar que el turismo significa para el patrimonio ingresos que permiten conservarlo, pero debe atenderse a los procesos de mercantilización de dichos atributos a fin de no caer en una trivialización de los discursos patrimoniales, ni desligarlos de los efectos negativos, nocivos y destructivos que acarrea el uso masivo.

La presencia del patrimonio es importante, ya que sus cualidades distintivas lo colocan en una posición privilegiada permitiéndole formar parte del mercado de destinos turísticos. Así mismo, la denominada “Turistificación”, nos remite al proceso específico de producción de un lugar, e implica tanto la transformación material del espacio turístico en su interior, como la producción de imágenes y representaciones de este. Esta “invención de un lugar turístico” consiste en una “nueva lectura del territorio” (Knafou, 1992).

En relación con la Sostenibilidad y Desarrollo Sostenible resultan ser conceptos muy ambiguos y controvertidos en la vasta literatura existente. Echando un poco de luz al concepto de desarrollo sostenible se evidencia que éste difiere del de sostenibilidad. Como plantea Gallopín (2003) el desarrollo apunta claramente a la idea de cambio, de cambio gradual y direccional. Este desarrollo no significa necesariamente crecimiento cuantitativo, puesto que se asemeja más bien al concepto de despliegue cualitativo de potencialidades de complejidad creciente. En definitiva, se plantea que lo que debe sostenerse es un proceso de mejora de las condiciones humanas.

## Territorio cultural e identitario

### El Paisaje y su relación con el Patrimonio Cultural

Históricamente desde la disciplina geográfica se ha concebido al paisaje como el aspecto directamente perceptible del espacio (Dollfus, 1978). Determinar estos elementos es lo que constituye el primer nivel del análisis geográfico. Son los grupos humanos, que instalados en el ámbito natural transforman, modifican y alteran el ámbito viviente; así resultan paisajes terrestres desigualmente frágiles y cambiantes (Dollfus, 1978). El paisaje es el resultado de una transformación colectiva de la naturaleza; es la proyección cultural de una sociedad en un espacio determinado; es el rostro del territorio (Nogué, 2012). En efecto, paisaje es cultura y, precisamente por ello, es algo vivo, dinámico y en continua transformación (Nogué, 2012).

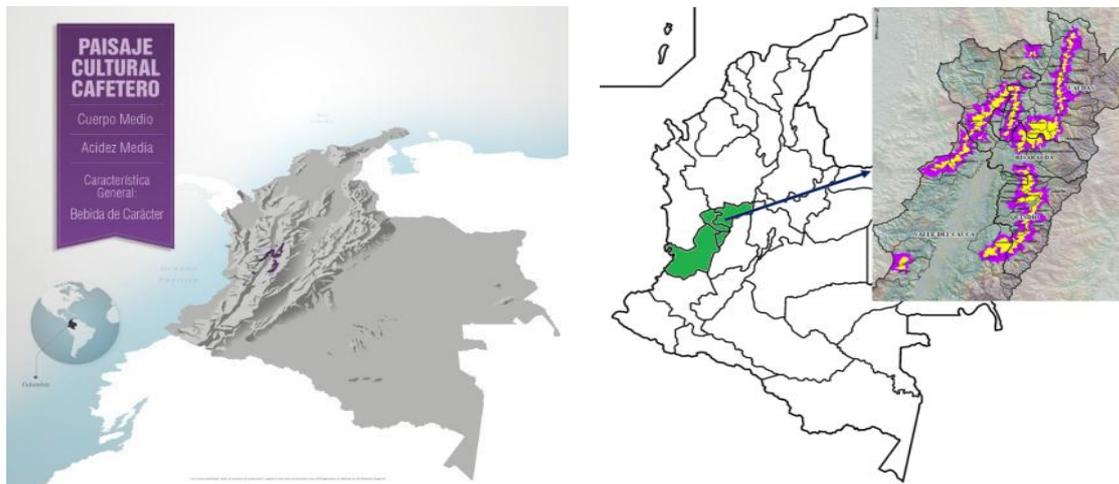
Los paisajes, como destino turístico, deben sustentarse en la revalorización y refuncionalización de su patrimonio en todas sus dimensiones. Así, deben vincularse a la propia comunidad:

La sociedad [...] al contemplar un paisaje, le asignará un valor positivo o negativo según la percepción que éste le proporcione (bonito, agradable, etc.), pero con mayor dificultad será capaz de reconocerle un significado histórico relacionado con su dilatado proceso de configuración. Es necesario, por tanto, sensibilizar a la sociedad, pero también instruirla acerca del valor del paisaje cultural como elemento patrimonial. Ello requiere conocer esos paisajes (...) a su vez,

facilitará la protección real del paisaje como elemento ambiental, pero también social, cultural y patrimonial más allá de un mero amparo legal (Hernández Hernández, 2009, p. 180-181).

La denominación de “Paisaje Cultural” por parte de la UNESCO nos remite a un tipo de designación superadora de otras otorgadas, una concepción moderna más acabada en relación con los desafíos actuales de la gestión del territorio.

### Paisaje Cultural Cafetero de Colombia (PCCC)



**Imagen 3: Localización del Paisaje Cultural Cafetero Colombiano**

Fuente: sitio web Paisaje Cultural Cafetero Colombiano (<http://paisajeculturalcafetero.org.co/>)

El desarrollo turístico cumple un papel fundamental en la proyección de la imagen de Colombia en el plano internacional, tal como se refleja en el Plan Sectorial de Turismo denominado “Turismo para la construcción de la Paz” (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo, 2014; 6) y la visión trazada por el gobierno nacional a 2025: “Colombia en Paz, con equidad y educada”.

La inclusión del Paisaje Cultural Cafetero de Colombia en la lista del Patrimonio de la Humanidad, se produce en la 35ª sesión del Comité de Patrimonio Mundial, Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Tecnología (UNESCO por su sigla en inglés) celebrada en París, en 2011, por constituirse como “un ejemplo excepcional de un paisaje cultural, sostenible y productivo, que se adapta a características geográficas y naturales únicas en el mundo y que ha desarrollado una cultura y un extraordinario capital social” (Ministerio de Comercio, Industria y Turismo; 2016, p. 1).

La referencia al PCC, se fundamenta específicamente en la identidad desarrollada a través del café, y por la existencia de una institucionalidad única que ha construido un capital social estratégico y ha generado sostenibilidad en la actividad productiva. Es un ejemplo sobresaliente de adaptación comunitaria a condiciones geográficas difíciles, sobre las que se desarrolló una caficultura de ladera y montaña. En la imagen 1 se aprecia su posición geográfica a nivel nacional.

El expediente del PCC es producto de varios años de trabajo por parte de diferentes entidades de cuatro departamentos colombianos (Caldas, Quindío, Risaralda y Valle del Cauca) y del compromiso institucional de la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia y del Ministerio de Cultura. Además de las Gobernaciones, las Corporaciones Autónomas Regionales y un grupo de universidades de los cuatro departamentos, que expresan algunos de los valores culturales regionales.

En la declaratoria se referencian dieciséis atributos del PCC que expresan valores excepcionales y universales, como se puede observar en el isologo (figura 2) donde se han plasmado algunos de ellos. Los municipios fueron seleccionados por equipos técnicos locales, conformados por las universidades y especialistas en el tema, según los siguientes criterios:

1. Café de montaña; 2. Predominio del café; 3. Cultivo de ladera; 4. Edad de la caficultura; 5. Patrimonio natural; 6. Disponibilidad hídrica; 7. Institucionalización cafetera y redes económicas afines; 8. Influencia de la modernización; 9. Tradición histórica en la producción del café; 10. Poblamiento concentrado y estructura de la propiedad fragmentada; 11. Minifundio cafetero como estructura de la propiedad; 12. Cultivos múltiples; 13. Tecnologías y formas de producción sostenibles en la cadena productiva del café; 14. Patrimonio arquitectónico; 15. Patrimonio urbanístico; 16. Patrimonio arqueológico.



**Imagen 4: Isologo que identifica al Paisaje Cultural Cafetero**

Fuente: <http://paisajeculturalcafetero.org.co/>

Los valores que determinan la excepcionalidad del PCC y componen la base de su postulación como patrimonio mundial son: esfuerzo humano, familiar, que ha pasado de generación en generación, para producir un café de excelente calidad; cultura cafetera para el mundo; capital social estratégico; y, por último, conservación y equilibrio entre tradición y tecnología para garantizar la calidad y sostenibilidad.

El PCC es un paisaje predominantemente rural, con algunos asentamientos urbanos. El área rural delimitada comprende una serie de veredas de 47 municipios que suman seis áreas con 140 mil hectáreas. La zona cuenta con bosques nativos y corredores biológicos considerados estratégicos para la conservación de la biodiversidad mundial. Como se observa en la figura 3, aproximadamente se asientan allí 300 mil personas, de las cuales 80 mil son integrantes de hogares cafeteros rurales y 220 mil viven en zonas urbanas.

El de Plan de Manejo del PCC es un instrumento de protección, planeación y gestión. Éste busca el desarrollo de políticas y acciones orientadas a mantener y mejorar las condiciones de conservación, desarrollo actual y futuro de la región. Se basa en acciones que se deben tener en cuenta en las propuestas de revisión y ajuste de los Planes de Ordenamiento Territoriales

Población	Área principal	Amortiguamiento
Población total PCC	301,822	294,062
Población en cabeceras municipales	221,862	223,145
Población en fincas cafeteras	79,960	70,917
Caldas	35,885	30,811
Risaralda	21,563	22,693
Quindío	13,058	8,497
Valle del Cauca	9,454	8,917

Fuente: Ministerio de Cultura, 2009

**Tabla 1: Población residente en el área del PCC**

Fuente: <http://paisajeculturalcafetero.org.co/static/files/cartillauniversidades.pdf>

(POTs), llamados Lineamientos de Sostenibilidad. Se proponen una serie de estrategias y medidas que llevadas a lo local como garante para la permanencia de los valores patrimoniales del paisaje, representaciones y construcciones identitarias colectivas que en perspectiva histórica han configurado un patrimonio que hoy se considera excepcional<sup>12</sup>.

La tradición de producción y cultura asociada de café en Colombia se remonta a la segunda mitad del siglo XIX; en gran medida en consecuencia de la interrelación de, por un lado, el proceso histórico de ocupación y aprovechamiento del territorio conocido como *colonización antioqueña* y por el otro, el desarrollo de la caficultura como la principal actividad productiva de la región. Las raíces de la colonización antioqueña se encuentran en la segunda mitad del siglo XVIII; medidas tales como el acceso libre y gratuito a extensiones de tierra limitadas para la fundación de pueblos y colonias agrícolas cerca de los centros mineros, sin atender los derechos previos de los terratenientes.

Así pues, en el PCC se conjugan la fisiografía de valles, laderas de pendiente suave y pendientes escarpadas, hasta los glaciares y volcanes en las cumbres máximas de las cordilleras.

En la ecorregión del Eje Cafetero se encuentran 837 especies de aves registradas, el 45% de las especies de aves del país; 94 especies de ranas registradas, de un potencial de 268 especies; 25 especies de mamíferos no voladores, de un total potencial de 296, y 21 especies registradas de murciélagos, de las 175 especies presentes en el país. Además, cuenta con parques nacionales naturales, tales como Los Nevados, Tatama y Las Hermosas (Ministerio de Cultura; 2011).

<sup>12</sup> Consultar: "Modelo de Integración del Plan de Manejo del Paisaje Cultural Cafetero en el Ordenamiento Territorial" (Duis, Saldarriaga y Zuluaga, 2010); iniciativa del Observatorio para la Sostenibilidad de Paisajes Culturales, Universidad Tecnológica de Pereira y Red Alma Mater.

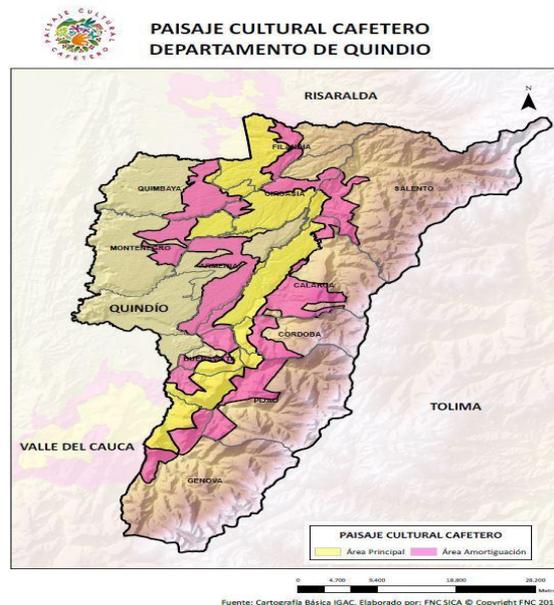
El PCC es un paisaje productivo; a modo de apretada síntesis, algunos factores que lo afectan se asocian al desarrollo regional:

- Ciclos de precio y tasa de cambio que pueden afectar la rentabilidad de la actividad.
- Bajo relevo generacional de los productores cafeteros.
- Pérdida de saberes y técnicas constructivas tradicionales.
- Rentabilidad de usos alternos de las edificaciones.
- Presiones medioambientales.
- Catástrofes naturales.

## El Quindío dentro del PCC

El departamento del Quindío, su capital Armenia, es el más pequeño del territorio continental del país, con una superficie de 1.845 km<sup>2</sup>. Cuenta con una población de 574.960 habitantes (Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) Censo General 2005; 2010). Posee una altitud media de 1.458 msnm. Se destaca en el país por el fuerte arraigo de la cultura cafetera y por su riqueza natural, representada en una exuberante vegetación y gran diversidad de ecosistemas. Su posición geográfica estratégica, su riqueza paisajística, sus atributos naturales y culturales incentivan la práctica turística.

La totalidad de los 12 municipios del Quindío son productores de café, destacándose que: 207 de sus 267 veredas son cafeteras. El Quindío cuenta con aproximadamente con 5.655 caficultores, 31.074 hectáreas sembradas en café y 6.547 fincas cafeteras, de las cuales hay 5.900 ubicadas en el área de influencia del PCC<sup>13</sup> (ver figura 4, donde se destacan las zonas bajo declaratoria).



**Imagen 5: Mapa del departamento de Quindío y zonas de la declaratoria PCC.**

Fuente: <http://paisajeculturalcafetero.org.co/images/uploads/quindiozonas.png>

<sup>13</sup> <http://paisajeculturalcafetero.org.co/contenido/departamento-del-quindio>



**Imagen 6: Escena cotidiana de descarga de sacos de café**

*Fuente: Fotografía Gliemmo, Fabricio. Febrero 2018*

Las áreas bajo declaratoria UNESCO contienen veredas de las áreas rurales de los municipios de: Armenia, Buenavista, Calarcá, Circasia, Córdoba, Filandia, Génova, Pijao, Montenegro, Quimbaya y Salento, y el área urbana de Montenegro.<sup>14</sup>

Cabe destacar la riqueza hídrica de este paisaje, en el Quindío se localiza la cuenca media del río Cauca, lo cual la dota de unidades ecológicas prioritarias para la retención y regulación del agua. Entre estas se encuentran los sistemas de páramos y subpáramos de las cordilleras Central y Occidental y las cuencas altas de los ríos Barbas, Consota, Chinchiná, Navarco, Otún, Quindío, Santo Domingo y La Vieja. La oferta hídrica no solo es uno de los principales determinantes de la distribución de la cosecha cafetera, sino que es un elemento fundamental para el proceso de beneficio húmedo, uno de los factores que hacen del café de Colombia un producto característico en el mundo<sup>15</sup>.

En los casos a presentar<sup>16</sup>, y en relación a sus disímiles características, cabe destacar que la práctica turística sostenible posee potencial para convertirse en una expresión acabada del desarrollo turístico. Para lograrlo se deben construir estrategias de intervención y gestión del territorio

<sup>14</sup> <http://paisajeculturalcafetero.org.co/contenido/departamento-del-quindio>

<sup>15</sup> <http://paisajeculturalcafetero.org.co/contenido/departamento-del-quindio>

<sup>16</sup> Agradecemos especialmente por el aprendizaje compartido a quienes cursaron el “Seminario internacional denominado Territorios Turísticos Posibles” (en 2018, Facultad de Ciencias Económicas - UNLP), los alumnos (Universidad La Gran Colombia, sede Armenia, carreras de Ingeniería Geográfica y Ambiental y Arquitectura). Ocasión que nos

en el marco de la declaratoria PCC - UNESCO anteriormente descrita; reconociendo conflictos e inercias que refuercen transformaciones virtuosas que permitan concretar territorios posibles, interpretando y resignificando *identidades, necesidades y sueños*.



**Imagen 7: Vista de finca cafetera “El Balcón”, Buenavista Quindío**

*Fuente: Fotografía Gliemmo, Fabricio. Febrero 2018*

## El caso Salento

El municipio de Salento, cuna del árbol nacional (de Colombia) “La Palma de Cera”, posee una notable biodiversidad. A la vez que, su arquitectura tradicional constituye un atractivo de primer orden como fiel testimonio de la colonización antioqueña; allí se encuentran las típicas casas en bahareque<sup>17</sup> y techos de barro cocido, que se destacan como un atributo excepcional en el PCC.

Salento se sitúa al noreste del departamento de Quindío, en un contexto topográfico ondulado, de alturas que van desde los 1200 msnm a los 4750 msnm en zona de nevados. Según datos estadísticos (DANE, 2005), la población del municipio es de 7.245 habitantes. Su nombre

---

permitted exchanging experiences and reflecting on the territorial processes linked to tourism and in particular in the Municipalities of Quindío in the face of the challenges of the PCC; to the academic secretary Prof. Juan Gabriel Contreras; to the Professor Stephanie Galvis; and to the group of students: Daniela Varón Torres, Andrés Felipe Macías; Camilo Andrés Quintero; Pablo Serna; Anderson Salazar; Edgar Andrés Ceballos; Vanessa Posada; Luis Alejandro Arboleda; Luisa María Gómez; María Paula Ossa; Laura Lucía Villegas; Manuelita Pardo and Ariana Carmona.

<sup>17</sup> El bahareque consiste en un sistema de muros construido sobre un entramado de maderas dispuestas vertical y horizontalmente con riostras inclinadas, que se recubre con esterilla de guadua (una lámina hecha a partir de la guadua, de gran resistencia y ductilidad). Este tipo de estructura tiene mucho menos masa que la tapia pisada o que un muro de mampostería de ladrillo o de piedra, lo cual lo hace más liviano, elástico y por tanto, muy resistente a los movimientos sísmicos. La técnica se utilizó para la construcción de viviendas, iglesias, alcaldías, haciendas, establos, etc.

se le atribuye al canto de un pájaro también llamado Cocora e incluso a una princesa indígena de la cultura Quimbaya: su significado es “estrella de agua”.

En su territorio se desarrollan los cultivos de café, plátano, aguacate *hass*, papa, yuca, entre otros. La actividad ganadera es uno de los motores que mueve la economía local, superando a la del café. El turismo local se desarrolla a lo largo del año, y es uno de los destinos más importantes del “Eje cafetero”; dada su ubicación estratégica por su cercanía con el valle del Cocora y el Parque Nacional Natural Los Nevados. Así Salento, se posiciona como un destino con atractivos turísticos naturales y culturales. Es reconocido por sus artesanías locales, sus bondades como mirador y paisaje escénico, cría de trucha y el café (ver imágenes figura 5). Además, posee muy buena oferta de servicios turísticos y gastronómicos, con platos típicos locales y regionales.

Uno de los símbolos más reconocidos en Colombia y en el exterior del municipio es el Valle del Cocora, localizado 10 km al norte de Salento; se desarrolla entre los 1800 y 2400 msnm en él se destacan tres paisajes: paisaje de montaña, paisaje de piedemonte y paisaje de valle. Allí es el hábitat de la Palma de Cera (*Ceroxylon quindiuense*), declarada árbol nacional mediante la Ley 061 de 1985. La palma está en riesgo de extinción por varias acciones, como la deforestación de los bosques andinos y su transformación en potreros, entre otras.

La llegada incesante de visitantes y excursionistas a toda hora, la práctica de paseos en jeep<sup>18</sup>, cabalgatas, *trekking*, entre otras actividades y modalidades turísticas, contribuyen a exceder el umbral de la capacidad de carga. En la actualidad, la fuerte presión que ejerce el turismo, sobre todo la modalidad masiva, genera problemas que lleven a la degradación de los recursos naturales, así como al impacto de las condiciones sociales y culturales. Entre lugareños, autoridades y prestadores de servicios del área existe un debate permanente sobre los impactos negativos que produce el turismo; ya que se trata de un espacio natural frágil y de alta vulnerabilidad, dada sus condiciones ambientales en altura.

Ligado al concepto de desarrollo sostenible se encuentra el de *capacidad de carga*. En otras palabras, los destinos tienen límites en el volumen e intensidad de desarrollo turístico que puede ser soportado por una determinada zona antes de que los daños sean irreparables. Por tal motivo, desde uno de los valores del PCC: “Conservación y equilibrio entre tradición y tecnología para garantizar la calidad y sostenibilidad”, se deben agudizar las estrategias y acciones definidas en el Plan de Manejo a fin de evaluar, impulsar y fortalecer prácticas turísticas sostenibles. Resulta necesario evaluar y mensurar la capacidad de carga del destino.

La capacidad de carga total de un destino es el

(...) máximo uso que se puede obtener de él sin que se causen efectos negativos sobre sus propios recursos biológicos, sin reducir la satisfacción de los

---

<sup>18</sup> Los “yipaos”, como se denomina al “jeep Willys” cuando está cargado de productos. Este es un vehículo tipo campero, de fabricación norteamericana y remanentes de la Segunda Guerra Mundial. Para los arrieros de las montañas cafeteras dichos vehículos llegaron para facilitar su trabajo y suplir las necesidades de la comunidad. Hoy en día constituyen un emblema identitario regional.

visitantes o sin que se produzca un efecto adverso sobre la sociedad receptora, la economía o la cultura del área (Sancho, A, 1998, 264).

Esta capacidad de carga se subdivide a su vez en distintas dimensiones:

- Capacidad de carga ecológica: es el máximo número de visitantes que puede recibir un destino por encima del cual no se puede asegurar un desarrollo compatible con los recursos naturales-
- Capacidad de carga del turista: es el nivel por encima del cual la satisfacción del visitante cae desfavorablemente.



**Imagen 8: Mirador de Salento y calle Real**

*Fuente: Fotografía Gliemmo, Fabricio. Febrero 2018*

Desde otro atractivo turístico local, vinculado al área urbana del municipio, el incremento de la práctica turística en lugares de valor cultural supone la necesidad de ampliar la oferta hotelera, gastronómica, de servicios, incrementando la demanda sobre inmuebles; lo que conlleva a la especulación, incremento del valor y desplazamiento de los residentes del lugar, dando lugar a una posible gentrificación. Vale decir que, no se trata solamente de un cambio en las actividades o los residentes, sino también la producción de un conjunto de interacciones entre turistas y residentes permanentes que opera no solo en el plano material sino, sobre todo, en el plano simbólico (Hiernaux, 2002).

Tal es el caso analizado en el área de la “Calle Real”, sitio ineludible para aquellos que visitan el municipio. Se trata de un corredor lineal con centralidad de comercios y servicios turísticos; donde se localizan una gran variedad de almacenes que ofrecen artesanías en madera guadua, fibras naturales, tejidos, y una amplia oferta gastronómica. Es notable la presencia de propietarios extra regionales y extranjeros que le otorgan rasgos identitarios culturales diversos al sitio.

Uno de los valores más destacados es la arquitectura tradicional de la “colonización antioqueña”. Estos inmuebles son los más representativos de la organización social que poseía el

municipio desde el S. XIX e inicios del S. XX. La mercantilización del patrimonio se produce en la medida en que existe el turismo. Siguiendo a Prats (2006), la llamada activación del patrimonio es un artificio, un juego simbólico y económico. En este proceso las poblaciones locales sometidas a la mercantilización de su patrimonio no se plantean cuestiones de carácter identitario, sino económico.

Asimismo, en la posible reproducción de los denominados falsos históricos, como aquellas construcciones u obras de arquitectura que desde el presente incorpora o sustituye sin un rigor de estilo o época. Fundamentalmente, con la excusa de respetar las construcciones tradicionales se busca atraer visitantes o bien, satisfacer los requisitos o expectativas que los turistas buscan al momento de escoger su destino. Así, se produce la llamada “turistificación” del patrimonio cultural local, entendiéndolo como un proceso por el cual se transforma un hecho histórico, social o cultural en un producto valioso en el mercado turístico.

A modo de ejemplo, relacionado con la capacidad de carga que debe sostener el municipio en períodos de fin de semana, festividades y temporada alta: podemos señalar que el racionamiento del recurso hídrico a la población civil se ha vuelto una constante. Se prioriza el uso del mismo destinado a establecimientos hoteleros, gastronómicos, etc. Otro de los impactos notables a escala local es el tránsito: la accesibilidad de vehículos y circulación son un problema de compleja solución en el municipio en particular, y en la región en general. Por tratarse de municipios localizados en áreas de laderas pronunciadas y de montaña; donde los cascos urbanos poseen limitantes geográficas muy marcados. Las medidas que se adoptan suelen relacionarse con la prohibición en el acceso de vehículos de gran porte y exclusión en determinadas áreas. Integrando estas problemáticas señaladas, el número de visitantes que suelen llegar al municipio, supera ampliamente al número de residentes estables.

## **El caso Pijao**

El municipio de Pijao se localiza dentro de la subregión de la Cordillera Central Andina donde se identifican tres paisajes fundamentales: montaña, piedemonte y valle. Este posee una superficie de 243.12 Km<sup>2</sup>, de la cual 0.58 km<sup>2</sup> pertenecen al área urbana. Posee una población de 6.139 habitantes (3.689 hab. en el área urbana), según el Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE, 2005).

La altimetría en el municipio, entre los 1.700 hasta los 4.500 msnm, es favorable a la diversificación productiva: banano, café, granadilla, habichuela, limón, maíz, mandarina, naranja, papaya, soja, piña, plátano, tomate y yuca, siendo el café con más hectáreas cultivadas, por lo cual el municipio hace parte de la declaratoria del PCC.

Pijao es la primera ciudad lenta de Latinoamérica, ingresando a la lista internacional de “CittaSlow” en 2014. El modelo propuesto<sup>19</sup> aplicado al municipio se orienta hacia un turismo *slow* y sostenible a través de la conservación de su arquitectura tradicional, el paisaje urbano y rural, con el objetivo de preservar sus tradiciones locales: artesanías y gastronomía local, fiestas populares y demás (Ecotur.es, 2019)<sup>20</sup>.

La gestora, y alma mater, de esta iniciativa, Mónica Flórez, comunicadora e investigadora etnográfica nacida en Pijao, fue quien impulsó originalmente, diversas acciones y planes orientados a embellecer las fachadas, huertas orgánicas comunitarias con mujeres y niños; programas de educación ambiental y gastronomía saludable con el apoyo del SENA y otras instituciones. Actualmente desde la “Fundación Pijao CittaSlow”, ella y un colectivo mayor, trabajan por la conservación del patrimonio arquitectónico y del entorno ambiental de los municipios de la zona cordillerana del Quindío y área de influencia. Esta entidad sin ánimo de lucro que impulsa el proyecto *pueblo del buen vivir*, en la figura 6, se observa el isologo de la fundación y un letrero característico.

Su posición geográfica relativa, en función de la dinámica del territorio quindiano, se ve menos afectada por el fenómeno de turistificación y masificación de la práctica turística. El patrimonio histórico arquitectónico de Pijao está sujeto a diferentes presiones por parte de los nuevos modelos de turismo que allí se quieren implementar. Estos cambios en el patrimonio arquitectónico no obedecen a las dinámicas cotidianas ni a las necesidades de los pobladores locales, sino a lógicas exclusivamente economicistas.



Imagen 9: Imagen de Pijao e Isologo

Fuente: Fotografía Gliemmo, Fabricio. Febrero 2018. Isologo: <https://www.pjao.pueblo.del.buen.vivir.interferencia-co.net/index.html>

<sup>19</sup> Movimiento fundado en Italia en octubre de 1999, inspirado en la organización *Slow Food*.

<sup>20</sup> [https://www.ecotur.es/ecoturismo/eje-cafetero/pijao-cittaslow\\_3373\\_1\\_ap.html](https://www.ecotur.es/ecoturismo/eje-cafetero/pijao-cittaslow_3373_1_ap.html)

En contrapunto con este modelo, la comunidad local empoderada impulsa un producto donde prevalece el cultivo de café, la experiencia de compartir sus identidades, acercar la experiencia del turista hacia los caficultores y la comunidad en general. Un producto turístico auténtico, lejos de la romantización del caficultor y los falsos históricos en la arquitectura colonial. La apuesta se orienta a un turismo experiencial, fiel al sentir de lo que vive una finca cafetera en conjunto de sus trabajadores, donde se puedan integrar el turismo con la producción del café.

A modo de ejemplo de diversas iniciativas, podemos destacar la “conservación de la arquitectura tradicional y patrimonio” como vía de conservación de la identidad. Las viviendas típicas encierran saberes culturales y formas de hacer de las familias; por ejemplo, la construcción en bahareque y las fincas cafeteras tradicionales en Pijao.

Como tendencia aparecen los “café orgánicos y especiales”: la reconversión de cafés orgánicos y nuevos sabores, para aquellos visitantes que desean conocer más del ciclo del café desde la siembra a la taza. Los “Café especial”, son aquellos que conservan una consistencia en sus características físicas (forma, tamaño, humedad, apariencia y defectos), sensoriales (olfativas, visuales y gustativas), prácticas culturales (recolección, lavado, secado) y en sus procesos finales (tostión, molienda y preparación); características que los distinguen del común de los cafés y por las cuales los clientes están dispuestos a pagar un precio superior.

La iniciativa “Pijao natural y rural”, sugiere recorrer la zona rural de Pijao, combinando paisajes naturales y productivos. El PCC, se puede vivir y visitar, reconociendo la fauna y la flora típicas del bosque nublado, y también la vida rural de las familias con sus granjas y la agricultura familiar. Por tanto el turismo bajo esta nueva concepción y gestión responsable comprometida con los valores locales, podría ser una herramienta estratégica que pueda recuperar esa identidad cafetera.

## Reflexiones Finales

Como hemos descrito a lo largo del presente artículo, el Paisaje Cultural Cafetero de Colombia es un ejemplo destacado de un territorio con características excepcionales, universalmente reconocidas y dignas de ser conservadas. Al mismo tiempo, plantea enormes desafíos en su gestión, que deben abordarse desde una mesa amplia de diálogo entre actores, con la participación de las comunidades locales, sus instituciones y fuerzas vivas, y las diferentes instancias de gobierno: local, regional y nacional. Sin excluir a las organizaciones que promocionan al turismo y sus agentes privados.

En consideración a la importancia y responsabilidad del resguardo de atributos valiosos que definen caracteres identitarios y a los modelos de desarrollo implementados, como se ha planteado en la Declaración de Newcastle – UNESCO<sup>21</sup> (2005):

Ni el carácter universal ni la comprensión académica de los Paisajes Culturales deberían perjudicar a las comunidades locales ni deberían conducir a la expropiación de los Paisajes culturales por agentes externos, sino al contrario, dicho carácter y comprensión debería tener en cuenta a las comunidades locales como elementos vivos intrínsecos y esenciales de los paisajes (2005, punto 3).

Como se ha señalado, los procesos que acarrea el turismo en la actualidad, como la mercantilización, turistificación, artificialización, gentrificación, agotamiento y explotación de recursos locales naturales y culturales, requieren de una mirada integral; a la altura de los desafíos de la práctica turística desplegada en los territorios en el siglo XXI.

En definitiva, queda mucho camino por recorrer. Se evidencia la necesidad de generar procesos de desarrollo territorial genuinos que refuercen lecturas identitarias y obedezcan a los antecedentes culturales regionales; allí donde las *identidades*, *necesidades* y *sueños* puedan traccionar Territorios Turísticos Posibles.

## Referencias

- Almirón, A. V. (2004). Turismo y espacio. Aportes para otra geografía del turismo. GEOUSP: Espaço e Tempo (Online), (16), 166-180.
- Almirón, A. y Troncoso, C.A. (2005). *Turismo y patrimonio: Hacia una relectura de sus relaciones*. Aportes y Transferencias, año 9, vol.1, pp. 56-74. Mar del Plata.
- Bertoncello, R. (2002). Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas. Aportes y transferencias, 6 (2), 29-50. Mar del Plata: Centro de Investigaciones Turísticas de la UNMDP.
- Bertoncello, R (2006). Turismo, territorio y sociedad. El 'mapa turístico de la Argentina'. En: *América Latina: cidade, campo e turismo*. CLACSO, San Pablo.
- Bozzano, H. (2009) Territorios Posibles. Procesos, lugares y actores. Buenos Aires: Lumiere.
- Bozzano, H. Girardot, JJ; Cirio, G; Barrionuevo C. y Gliemmo, F. (2012) Inteligencia Territorial. Teoría, Métodos e iniciativas en Europa y América Latina. La Plata: Universitaria. de La Plata.
- Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE) 2005. <http://www.dane.gov.co/files/censo2005>
- Dollfus, O. D. (1978). El análisis geográfico. Barcelona: Oikos-tau.

---

<sup>21</sup> Decimo Seminario Internacional del Fórum UNESCO–Universidad y Patrimonio. Universidad de Newcastle. Reino unido 2005. Titulado: "Paisajes Culturales en el siglo XXI: legislación, gestión y participación pública: el patrimonio como desafío de la ciudadanía".

- Duis, Saldarriaga y Zuluaga (2010). “Modelo de Integración del Plan de Manejo del Paisaje Cultural Cafetero en el Ordenamiento Territorial”. UTP, Red Alma Mater.
- Gallopín, G. C. (2003). Sostenibilidad y desarrollo sostenible. CEPAL.
- Hernández Hernández, M. (2009). El paisaje como seña de identidad territorial: valorización social y factor de desarrollo. Boletín de la A.G.E., (49), 169-183.
- Hiernaux. N. D (1991). Teoría y praxis del espacio turístico. Diseño y Sociedad, (1), 102-103. Universidad Autónoma Metropolitana – Xochimilco. México.
- Hiernaux. N. D. (2002). ¿Cómo definir el turismo? Un repaso disciplinario. Aportes y transferencias, 6(2), 11-27. Universidad de Mar del Plata, Mar del Plata.
- ICOMOS: (1999). Carta Internacional sobre Turismo Cultural. La Gestión del Turismo (1999). [https://www.icomos.org/charters/tourism\\_sp.pdf](https://www.icomos.org/charters/tourism_sp.pdf)
- Ministerio de Cultura, Republica de Colombia (2011). Paisaje Cultural Cafetero un paisaje cultural productivo en permanente desarrollo. Bogotá.
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo (2014). Plan Sectorial de Turismo 2014 -2018. “Turismo para la construcción de la paz”. Bogotá Colombia.
- Ministerio de Comercio, Industria y Turismo. (2016). Paisaje Cultural Cafetero de Colombia. Excepcional fusión entre naturaleza, cultura y trabajo colectivo. Bogotá.
- Nogué, J. (2012). Intervención en imaginarios paisajísticos y creación de identidades territoriales. Geografías de lo imaginario, 129-139.
- Organización Mundial del Turismo. (2019) Barómetro de Turismo. Edición Febrero. Madrid.
- Sancho, A (dir.), (1998). Introducción al turismo. Madrid: OMT.
- Prats, LI. (1998). El concepto de patrimonio cultural. *Política y Sociedad*. Universidad de Barcelona (España). Madrid: pp. 63-76. 1998.
- Prats, LI. (2006). La mercantilización del patrimonio: entre la economía turística y las representaciones identitarias. Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico, n°78, pp. 72-80.
- Talavera, A (2003). Turismo cultural, culturas turísticas. Horizontes Antropológicos, 30-48.
- Treserras, J. J. (2003). La tematización de las ciudades: el uso de la cultura en las estrategias de desarrollo local y promoción del turismo urbano. Universidad de Externado de Colombia, 71-85.

# CAPÍTULO 9

## Turismo y Gentrificación estratégica en Barranco, Lima

*Patricia Rampello*

Perú está situado en la parte occidental de América del Sur a orillas del Océano Pacífico y sobre la cordillera de los Andes. Limita al noroeste con Ecuador, al noreste con Colombia, al este con Brasil, al sureste con Bolivia y al sur con Chile.

<b>Nombre Oficial del País</b>	República del Perú
<b>Capital</b>	Lima
<b>Población de Perú</b>	31.237.385 (Censo 2017)
<b>Superficie de Perú</b>	1.285.215 km <sup>2</sup>
<b>Lengua</b>	Español (oficial), Quechua y Aymara
<b>Principales ciudades</b>	Lima, Arequipa, Trujillo, Cusco, Iquitos, Piura y Chiclayo
<b>Región turística según OMT</b>	América del Sur
<b>Llegada de Turistas Internacionales</b>	4.419.000 llegadas (OMT, 2019)
<b>Ingresos por Turismo Internacional</b>	USD 3.947 millones (OMT, 2019)



Perú tiene tres sistemas fluviales, la vertiente del Pacífico con ríos de régimen variable (Tumbes, Chira, Rimac, Tambo), la vertiente del Atlántico o del Amazonas con varios tributarios de diversos órdenes. El más importante es el río Amazonas que nace en el nevado Mismi, a 5597 m, en el departamento de Arequipa. Recibe sucesivamente los nombres de Apurímac, Ene, Tambo y Ucayali hasta la afluencia del río Marañón, punto desde el cual se lo conoce universalmente como Amazonas y la tercera vertiente del Titicaca, el lago navegable más alto del mundo (3810 m), su cuenca tiene 8.300 km<sup>2</sup> de los cuales 4996 km<sup>2</sup> pertenecen al Perú.

## Introducción al territorio cultural e identitario

El peso de la colonización en el Perú evidencia no solo la diferenciación entre el desarrollo territorial y económico de la zona Costeña por un lado y la Sierra y Amazonía por otro; también denota una clara división social, cultural y política. El proyecto de nación estuvo anclado al ideal de la primacía criolla limeña, como sociedad identificada al occidente moderno; que reprime y oculta la raíz indígena de los pueblos (Portacarrero, 2014). Dos conjuntos contrastantes a decir de Matos Mar (2016) la sociedad tradicional y criolla, heredera de la “república de los españoles” y dueña de un excesivo centralismo. “Perú era Lima y los limeños”, como lo relata con sarcasmo el poeta Valdelomar “Lima es el Perú, el Perú es el Jirón de la Unión, el Jirón de la Unión es el *Palais Concert*, Lima es el *Palais Concert*<sup>22</sup> y el *Palais Concert* soy yo” (Thays, 2016), un reflejo de la nación aristocrática. Mientras la mayoría de la población integraba “la república de los indios”; el “Otro Perú”, rural, pobre y carente de participación ciudadana.

La diferencia entre los dos Perú se acortó entre las décadas de 1940 a 1950 con un acelerado proceso de migración interna, resultado de la industrialización y la crisis del agro (Matos Mar, 2016). La presencia en Lima de los grupos de provincianos, multiétnicos, comúnmente discriminados, alterando las pautas culturales e institucionales con las cuales se conformó el pensamiento nacional. A la vez, los migrantes se “acriollaron” sin transgredir a las clases dominantes, aunque marcando cierta continuidad de sus prácticas culturales música, danza, celebraciones religiosas; y demás valores andinos vinculados a la adaptación, laboriosidad y cooperación colectiva.

---

<sup>22</sup> Café que servía de lugar de encuentro de la intelectualidad limeña a principios del siglo XX

	Perú		Lima	
	Población	Tasa crecimiento	Población	Tasa crecimiento
1940	7.023.111		645.172	
1961	10.420.357	1,9	1.652.00	4,6
1972	14-121-564	2,8	3.302.523	6,5
1981	17.762.231	2,6	4.492.260	3,5
1993	22.639.443	2,0	6.434.323	3
2005	27.947.000	1,8	8.100.00	1,9

**Tabla 1: Población del Perú y de Lima Metropolitana**

Fuente: <https://www.inei.gob.pe/estadisticas/indice-tematico/poblacion-y-vivienda>

La población de Lima se incrementó en trece veces su cantidad total, con tasas de crecimiento anual de alrededor del 5 %. Actualmente continúa un flujo de migrantes del interior país, pero este, cada vez más, tiene una tendencia descendente. Al decir de Matos Mar, se trató de una verdadera *revolución cultural*, en el sentido que provocó una enorme transformación de las identidades, disposiciones y significados en las formas de construir el Estado-nación, jaqueando la lógica preestablecida del Perú Oficial, y por lo tanto del mundo urbano (Matos Mar, 2016 ).

Sin embargo, el nacionalismo criollo siguió dominante, marcado por el imaginario de los limeños conservadores, sobre la representación del campesino andino, de castellano mal hablado, que vive en una casa de esteras y cuida sus animales en un corral de su vivienda. No percatándose, que ese migrante llegó hace muchos años y hoy tiene hijos y nietos que nacieron en Lima, y que son completamente diferentes a sus antiguas generaciones y se reconocen como la nueva clase burguesa-comercial. En ese contexto, fue surgiendo un nuevo consenso en torno a revalorizar a una población mestiza e intercultural, a políticas que integren la parte invisibilizada de la diversidad étnica y cultural.

Felix Lossio Chávez (2014) en su ensayo sobre la “Fantasía de la Marca Perú” plantea dudas sobre el debate actual en relación a la peruanidad y se pregunta por qué y de qué manera se volvió necesario construir una versión oficial de la nacionalidad peruana a partir de inicios del presente siglo. La respuesta es la idea de transformar la nación y su diversidad cultural en mercancía. La globalización y el Estado inciden en el desarrollo de la cultura como recurso económico. La política de PromPeru adquiere relevancia en el fomento de la imagen del país, para lo cual se apela a una definición de la peruanidad desde representaciones e imaginarios contruidos desde afuera. El Perú y lo peruano es entonces una gran marca resumida al slogan “Perú milenario”, “Perú el país de los Incas”, y a publicidades que aluden a la gastronomía, la música, el baile, el surf, las festividades de la Pachamama y el juego del Cuy; siendo esta una visión del multiculturalismo que tolera al “otro folclórico” solo si es transformado en mercancía y no al “otro

real”. Es decir, la diferencia cultural es posible mostrarse simplificandolas, para ser percibida como un bien único, una oportunidad de encuentro colectivo con la condición de reproducir mecanismos de dominación. A pesar de la mirada negativa el autor encuentra una ventana de oportunidad para replantear la identidad nacional.

## Breve historia del desarrollo turístico

Desde la década de los noventa, el país implementó un giro drástico hacia las políticas de corte neoliberal que re-organizó la economía y la gestión pública. El programa de reformas incluyó la desregularización, estabilidad macroeconómica, economía de mercado y liberación comercial y financiera generando condiciones a la inversión privada para la expansión y crecimiento del sector turístico.

Una decisión trascendente para el sector fue la aplicación de la Ley de Promoción para la Inversión privada que dio inicio al proceso de privatización de la cadena hotelera del Estado, ENTUR-Perú en 1993. En una primera etapa, los 32 hoteles fueron vendidos a empresarios nacionales y finalmente a grandes cadenas internacionales (Starwood, Marriot, etc). Lo mismo aconteció con la venta de la Empresa Nacional de Ferrocarriles - ENAFER, que operaba en la zona sur del país, y fue adquirida por capitales británicos (Orient Express Hotels Trains and Cruises Corporation); como así también la quiebra de la aerolínea estatal, AeroPerú, por competencia desleal.

Durante los años siguientes el Estado peruano desplegó una serie de políticas para apoyar y dar seguimiento al proceso de atracción y desarrollo de las inversiones privadas. Se creó la Comisión de Promoción del Perú para la Exportación y el Turismo - PromPerú (1993), la entidad asumió el rol de promotor, buscando el crecimiento del flujo turístico, la ampliación de la oferta y extendiendo su alcance a las exportaciones e inversiones. Las campañas de publicidad se orientaron a diversificar el producto no solo a la historia y arqueología, sino también a la naturaleza y ecoturismo, al turismo vivencial y de aventura, dirigido no solo al turismo receptivo sino también al turismo interno.

En correspondencia con los cambios políticos se promulgó una nueva Ley de turismo cuyo objetivo central es fomentar el desarrollo de la actividad turística como medio que contribuya al desarrollo social y el crecimiento económico del país.

A partir del año 1998, la Agencia de Promoción de la Inversión Privada – ProInversión inició un debatible proceso de licitación pública del teleférico a la Ciudadela de Machu Picchu a un consorcio privado de la empresa Machu Picchu Cable Car S.A. de acciones peruanas y de la suiza Von Roll Tramways LTDA, que terminaría en el año 2001 con la protesta general de la sociedad cusqueña y la resistencia de la Comisión de la UNESCO y la ICOMOS de los impactos negativos que generaría en el área el proyecto.

Asimismo, se establecen planes estratégicos, orientados al futuro de la actividad y a canalizar la demanda turística, el primero con ayuda de la Unión Europea, el “Programa de Apoyo del

Sector Turismo en el Perú (1996-1999)” y el segundo en cooperación con JICA, el “Plan Maestro de Desarrollo Turístico Nacional de la República del Perú”, los cuales establecen las áreas geográficas en donde se debería focalizar las inversiones privadas y el desarrollo del producto turístico. Si bien es cierto, que muchas de las propuestas no fueron ejecutadas, algunas tienen vigencia hasta la actualidad, sobre todo por el plan desarrollado por JICA: Agroturismo en el Valle Sagrado del Cuzco, las rutas ancestrales del Llama Trekk de Huaraz, la ruta arqueológica Moche en la costa norte y la ruta amazónica.

Con el cambio de siglo, el turismo se consolida como parte de la política prioritaria del Estado, al convertirse en el tercer generador de divisas, superando a la industria pesquera. El rol del Estado se hace más dinámico en cuanto al fomento de la participación de la inversión privada. PromPerú considera al turismo ante todo una actividad económica, que para ser sostenible tendrá que ser rentable, y generar utilidades a los inversionistas, subordinando las consideraciones sociales y ambientales (Ruiz, 2004).

Bajo ese criterio, una serie de 45 proyectos de privatizaciones y concesiones elaborados por ProInversión entraron en debate por el manejo de explotación del patrimonio cultural y natural del país. Este paquete de propuestas incluía la ejecución de aeropuertos, vías de acceso, hoteles, tiendas, restaurantes y demás servicios, lo que le otorgaba el control total a los inversionistas de los recursos turísticos.

En este sentido, el Estado buscó desarrollar grandes proyectos de infraestructura turística que dinamizarán un flujo con inversión privada. El primero fue el proyecto de Playa Hermosa, en la costa norte del departamento de Tumbes orientado a crear complejos hoteleros en un área paralela al mar, que expropiaba la tierra de los pescadores artesanales y los agricultores de arroz, impidiéndole el libre ingreso a la playa y restando participación a la población local afectada, a la vez que los pequeños y medianos empresarios hoteleros peruanos, no serían incluidos.

El segundo proyecto estuvo orientado a la creación de un parque temático en el área arqueológica de Kuelap, en los andes orientales del norte del país. Sin embargo, la reacción de las comunidades a las cuales se les expropiaría el terreno fue polarizada, mientras que unos aceptaban la concepción de talleres de artesanía y tiendas de recuerdos, otros no permitieron la no participación de ser concesionarios del concesionario, quitándole participación real y restándole derechos. Adicionalmente a esto, la inversión de más de 10 millones de dólares, para la construcción del teleférico, lo que significaría la participación del Estado en inversión hasta que el proyecto se vuelva rentable para el sector privado, por la escasa llegada de turistas al área.

Paralelamente, PromPeru coordinaba una agresiva campaña de publicidad mediática que ponía en el centro de las ferias internacionales (FITUR, FIT), a la arqueología, la naturaleza y sobre todo la gastronomía. Además de promover el desarrollo a gran escala del turismo interno, con campañas de publicidad como “Escápate de la Rutina”, “Perú mucho gusto”, entre otras, así como el cambio de la marca país con la campaña de publicidad “Perú Nebraska” que apela a la construcción de la peruanidad y detallada en el apartado más arriba.

Desde el mismo organismo se promovió las inversiones de capitales cadenas hoteleras de clase turista, concentradas en destinos ya consagrados, como los hoteles Boutique, o Clase

Superior en el Valle del Urubamba en Cusco, Valle del Colca en Arequipa y en Islas del Lago Titicaca en Puno, y en nuevos destinos orientados en el turista internacional como Hoteles de Playa en la Costa Norte y Ecologdes en la Amazonía. Asimismo, se promovió el turismo interno, con feriados largos programados, lo que genera un crecimiento sostenible desde el 2001 (Fuller. 2008).

En este contexto las acciones conjuntas de campañas de publicidad y promoción de las inversiones, han representado el crecimiento continuo de los arribos de turistas internacionales. En el transcurso del tiempo, el turismo tuvo mayor relevancia con un claro rol de promotor y facilitador de la inversión privada, respondiendo de este modo a la tendencia de la actividad turística en un contexto de globalización y cambios en la concepción de la gestión pública.

Sin embargo, la falta de infraestructura de conectividad interna, como la búsqueda de valoración de los patrimonios para que las comunidades se sientan reconocidas y obtengan beneficios del turismo no ha sido parte de la propuesta estatal sino sujeta a la lógica de la ayuda de las Agencias de Cooperación Internacional.

## Modalidades de Turismo

La modalidad turística predominante es el turismo cultural. Perú sobresale por la presencia de aproximadamente 70 sitios de patrimonio arqueológico, destacándose los vestigios de la cultura Incaica en la Ciudadela de Machu Pichu, declarado Patrimonio Mundial de la Humanidad de la UNESCO y una de las nuevas 7 Maravillas del Mundo seguido de Choquequirao, las Líneas de Nazca, la fortaleza de Kuelap y la Ruta Moche.

Por su parte, Lima es una ciudad histórica con un considerable patrimonio arquitectónico representativo del periodo colonial y republicano. Su Centro Histórico fue declarado Patrimonio Mundial de la Humanidad. En los últimos años se extendió su valoración al patrimonio inmaterial, al considerar a Lima como capital del turismo gastronómico, en el marco de la iniciativa del Gobierno por solicitar ante UNESCO integrar la lista de Patrimonio Inmaterial. El patrimonio alimentario peruano es resignificado como parte de la representación de la identidad cultural/nacional; y por añadidura, conforma un nicho en el creciente mercado global de las cocinas étnicas y nacionales.

En los últimos años está presente la realización de turismo rural comunitario o vivencial como lo define Promperu preferentemente en el área Puno-Lago Titicaca particularmente en la Isla de Taquile; a esto se agrega la diversidad de escenarios naturales, que propician el desarrollo del ecoturismo para observadores de aves y orquídeas en la Amazonia peruana.

## Breve introducción al marco teórico del caso

El turismo en Lima ha registrado un considerable incremento de los flujos de visitantes en las últimas décadas. Las áreas patrimoniales con valor simbólico son “objeto de deseo” de proyectos<sup>23</sup> estéticos y de consumo cultural. Esta cuestión se enmarca en el contexto de apertura económica, desregulación de las inversiones extranjeras y cambios en la gestión de las políticas públicas. El turismo es visto como una estrategia de dinamización económica y recuperación de áreas centrales en declive. Este proceso se inició en la década del noventa y tiene como implicancia la recualificación del espacio urbano no solo para el turismo, sino conectado a la creación de un nuevo mercado inmobiliario; cuyo efecto son distintas formas de expulsión y control sobre las clases populares.

Se trata de la gentrificación, entendida como estrategia de política pública centrada en la escala local, pero en correlación con procesos más amplios de reestructuración socio espacial a nivel global. En una primera parte, se focaliza en la conceptualización de la gentrificación y en su surgimiento en centros y barrios históricos de las ciudades latinoamericanas donde adquiere características particulares. Luego se revisa desde el caso de Barranco, el rol preponderante de los valores patrimoniales en la política urbana y por lo tanto en la gentrificación como estrategia de desarrollo.

## Aproximación al concepto de gentrificación

El término *gentrification* fue utilizado de modo provocativo por la socióloga Ruth Glass (1964) para aludir a la renovación edilicia de los barrios obreros de Londres como consecuencia de la llegada de población de mayores ingresos. El fenómeno fue acompañado de una mejora del entorno inmediato, a la vez que provocaba el desalojo de la clase trabajadora.

Desde la década del sesenta hasta hoy, el sentido otorgado a la gentrificación se ha enriquecido en una diversidad de investigaciones del campo de la sociología urbana y la geografía crítica que exceden a las ciudades de los países anglosajones y que contiene una diversidad de formas y lugares. La gentrificación es un fenómeno urbano caracterizado por la renovación de áreas centrales deterioradas; a partir de la cual los sectores populares son desplazados por población de mayores recursos económicos-culturales (nuevos residentes y turistas) con capacidad para apropiarse y dominar los espacios de la cotidianeidad, modificando los valores tradicionales y transformándolos según un orden jerárquico establecido por el mercado. Para ello, contribuyen las políticas urbanas y los inversores principalmente inmobiliarios y turísticos.

---

<sup>23</sup> Término utilizado por Fernando Carrión (2010, p.109) para referirse al interés en el desarrollo turístico de las ciudades particularmente de los centros históricos.

El concepto no está exento de cuestionamientos y ha suscitado un álgido debate académico por su aplicación al contexto de la ciudad latinoamericana<sup>24</sup>. Por tratarse de un fenómeno emergente en la región, algunos investigadores lo han caratulado como un “concepto caótico” (Clark, 2005) y otros han elaborado alternativas como elitización, ennoblecimiento, aburguesamiento y latino-gentrificación (Insulza Contardo, 2012). Esto no ha impedido la multiplicidad de estudios de casos principalmente en centros y barrios históricos utilizando el término original de gentrificación para denotar su sentido de clase como consecuencia de la exclusión y expulsión de los sectores de bajos ingresos (Janoschka, Sequera y Salinas, 2014).

En la búsqueda de explicar las causas del proceso y dar respuesta a ¿por qué algunos barrios pueden ser gentrificados y otros no?, el geógrafo escocés Neil Smith, centró su análisis en los efectos de la valorización del suelo, los espacios urbanos deteriorados son del interés de promotores inmobiliarios, bancos y planificadores que pueden verse interesados en la renovación del entorno para obtener un excedente de ganancia significativa. Mientras que, desde otra perspectiva, el geógrafo canadiense David Ley entendió que “una nueva clase media” o clase creativa de mayor cualificación profesional, demanda residir en las áreas centrales donde puede consumir de la oferta cultural, el nivel arquitectónico y estético. Ambas teorías se complementan con otros factores que desencadenan la gentrificación.

Retomando el debate latinoamericano, Casgrain y Janoschka (2013) proponen una aproximación que permita delimitar y caracterizar el proceso contemplando las particularidades nacionales y locales. La gentrificación debe cumplir con cuatro condiciones:

1. la reinversión de capital en un área central en declive y el aumento del valor del suelo;
2. la llegada de grupos con mayor poder adquisitivo que los usuarios establecidos;
3. cambios en las actividades y en el paisaje urbano controlados por los grupos que ingresan al territorio;
4. el desplazamiento directo, o indirecto de grupos sociales de ingresos más bajos de los que entran.

Para relacionar estos aspectos con el ámbito latinoamericano y el turismo es necesario profundizar en las políticas públicas como condición determinante de procesos de “gentrificación turística”, en las áreas patrimoniales; y en los efectos violentos del desplazamiento que no involucra solamente la salida del barrio, sino “relaciones de poder existentes que definen y estructuran los discursos sobre el desplazamiento” y sus distintas formas. (Janoschka y Sequera, 2014, p.9). En otras palabras, reflexionar sobre la injusticia social que causa que ¡los que expulsan se beneficien y los expulsados no! (Hartmann, 1982 citado en Janoschka y Sequera, 2014).

---

<sup>24</sup> La ciudad latinoamericana se caracteriza por su combinación de lo nuevo y lo viejo, como “subsistencia indígena; urbanización acelerada; industrialización tardía; desindustrialización temprana; terciarización informal; autoconstrucción masiva; mercado informal de suelo y vivienda; desempleo estructural, pobreza, informalidad; regímenes de excepción; baja ciudadanía; diversas posturas gubernamentales ante el neoliberalismo; violencia urbana generalizada; etc.” (Pradilla Cobos, 2014, p.37)

La literatura académica sobre la gentrificación desde el turismo es reciente. Los aportes teóricos más significativos los dieron (Hiernaux y González, 2014); (Delgadillo, 2015); (Janoschka, Sequeras y Salinas, 2014), (Herzer, 2008) y (Díaz Parra, 2015) quienes acuerdan que la gentrificación turística en Latinoamérica deriva de políticas, programas y proyectos cuyo objetivo es el “regreso idílico”<sup>25</sup> a la ciudad, aunque también es el regreso del capital (Smith, 2012). En un contexto de reestructuración económica, desregulación neoliberal y competitividad territorial, la presencia del patrimonio desempeña un rol de prestigio y relevancia en las ciudades latinoamericanas. Las zonas patrimoniales concentran el valor cultural, artístico e histórico para ser aprovechado económicamente para el turismo y el sector inmobiliario mediante la puesta en ejecución de políticas de transferencia de organismos internacionales<sup>26</sup> fundadas en “soluciones” para paliar la crisis urbana. Esto involucra intervenciones al patrimonio para su conversión en atractivo turístico y la facilitación de condiciones a la inversión privada para la adecuación al uso turístico y la elitización del espacio.

Buenos Aires, Santiago de Chile, Lima, Cuzco y Ciudad de México entre otras, buscan a través de mecanismos desregulatorios y otras ingenierías jurídico-político (laxitud en la normativa patrimonial-urbana, conformación de corporaciones-público privados y otros) promover la inversión para que las clases medias (nuevos residentes y consumidores) vuelvan al centro de la ciudad (Delgadillo en Hayakawa Casas, 2019).

El discurso político se focaliza en la creación de una imagen renovada de la ciudad para lo cual se requiere de la limpieza de las prácticas de las clases populares mediante la expulsión del comercio informal, el incremento del control y vigilancia del espacio público, la presencia policial, entre otros. Son acciones fundadas ideológicamente en el rechazo al otro; que naturaliza y clama por la eliminación del pobre y de su pasado reciente para legitimar la posterior mercantilización del espacio (Murillo, 2013). “El Estado central o local, a través de acciones tendientes a regular los espacios centrales y volverlos atractivos, emprende políticas directamente a tono con la gentrificación” (Hiernaux y González, 2014, p 60).

## **Aparece la gentrificación en las zonas patrimoniales**

En la década del ochenta, las ciudades habían perdido su base económica; los centros históricos y barrios culturales con un rico patrimonio arquitectónico eran conservados en forma discursiva ante la insuficiencia de recursos de los Estados para garantizar su protección real. En los noventa, adquieren interés en renovarse ante el fomento al turismo cultural como fuente de oportunidades (Hayakawa Casas, 2019).

---

<sup>25</sup> Término utilizado por Carrión (2013) para referir al objetivo de políticas de preservación y conservación asociadas a recuperar y reconquistar el ambiente de vida que tuvo históricamente una población minoritaria y elitista en los centros históricos y barrios aledaños.

<sup>26</sup> UNESCO, ICOMOS, BID, OMT, BM

El cónclave académico e institucional consideró al patrimonio como la salvación, una herramienta para promover el empleo y generar el desarrollo de otras variantes simbólicas basadas en el consumo y comercio (Delgadillo, 2019). En línea con estos pensamientos, que tienen su origen en otras latitudes, y en el patrón neoliberal; las políticas públicas incorporan al patrimonio en la dinámica económica. La ciudad se piensa como una “máquina de crear riqueza” (Arantes, 2016, p. 6) y la cultura como un objeto comercializable para contribuir a la gobernabilidad y para otros incentivos. Según, Arantes alude a “un proceso por el cual la resistencia identitaria vinculada con los lugares de la memoria y producción de sentido íntimamente entramados con una urbanidad (...) fue rearticulada en el engranaje de la “máquina del crecimiento”, sosteniendo al pie de la letra ese alegato de autenticidad y particularismo como parte de la generación de negocios” (2002, citado en Rodríguez, 2016, p.88).

Es sabido que, el turismo se vale de las singularidades locales, variaciones culturales y significados estéticos como una oportunidad para extraer y concentrar ganancias. Para David Harvey (2014) esas mercancías culturales de carácter único e irreproducible son la base de la renta de monopolio. La explotación y control de la “excepcionalidad” real o producida actúa como una marca de distinción del territorio que eleva el capital simbólico y permite obtener una plusvalía extraordinaria. La renta cultural de monopolio requiere de poder apropiarse en forma exclusiva de los bienes colectivos, significando una forma de despojo en favor de unos y en detrimento de otros y por lo tanto dando lugar a la “gentrificación simbólica” propia de la turistificación del barrio (Díaz Parra, 2009).

Esta estrategia de valorización subjetiva del espacio requiere del marketing urbano y da lugar a nuevas formas de representación de la ciudad (inteligente, emprendedora, competitiva, del conocimiento, etc.). En relación a la gentrificación crean la “existencia de una renta diferencial del suelo, sustentada en el valor simbólico originado en la capacidad del mismo para responder a un uso potencial capaz de alimentar la reflexibilidad de los turistas actuales” (Hiernaux y González, 2014, p. 62). El cambio simbólico promueve cambios en el uso del suelo para la puesta en turismo nuevos hoteles de lujo, antiguas viviendas convertidas en galerías de arte, tienda de souvenirs, *pubs* y restaurantes, nuevos edificios de alquileres temporarios. La recualificación del espacio trae consigo al gran capital y a las nuevas clases-medias urbanas asociadas al consumo. La gentrificación de este modo, adquiere una relevancia en términos de conflicto social y de disputa territorial por la resistencia a la expulsión y exclusión.

## Descripción del caso

El distrito de Barranco está localizado al sur del área denominada Lima Centro en la ciudad capital del Perú. Es uno de los distritos más pequeños, limita al norte con el distrito turístico de Miraflores, al sur con Chorrillos, al este con Santiago de Surco y al oeste con el Océano Pacífico.

Barranco como espacio social está cargado de contenido simbólico, fue un balneario tradicional de la elite oligárquica limeña y lugar de residencia de destacados artistas e intelectuales peruanos como Chabuca Granda, Carlos Mariátegui y Mario Vargas Llosa entre otros. Un 70 % de la superficie del distrito incluido la Costa Verde sobre el acantilado fue declarado por el Ministerio de Cultura de la Nación como Zona Monumental (ZM) debido al excepcional valor patrimonial de su traza urbana y de un conjunto de casonas señoriales y palacetes de fines del siglo XIX.

La línea que envuelve a la ZM tiene estrictas reglamentaciones, limitaciones de uso y de refacción a la propiedad privada declarada patrimonio. Paradójicamente, no se acompaña de un Plan de Gestión para su conservación y está ausente toda política de subvención para el mantenimiento y resguardo de los bienes inmuebles ante el paso del tiempo y de los desastres naturales comunes en el Perú.

Hacia la década del noventa, la fuerte identidad barranquina centrada en los relatos de la época republicana y en el carácter de clase media alta, ostentaba una imagen de decadencia física y social. Las distintas esferas gubernamentales no dieron respuesta a la obsolescencia de las viviendas antiguas, casonas y quintas a manera de conventillos, algunas abandonadas y otras con distintos grados de turgurización, hacinamiento, riesgo de colapso y derrumbe como tampoco resolvieron las condiciones de tenencia y posesión de la propiedad. Esto contribuyó a acelerar el deterioro, dificultando su solución y haciendo imposible el mantenimiento y restauración de los inmuebles para los propietarios o herederos. De este modo, se da lugar a la especulación inmobiliaria, que está siempre a la espera de una mejora del contexto que posibilite alcanzar una mayor rentabilidad (Hayakawa Casas, 2015).

Esta cuestión se refuerza ante la política patrimonial del Ministerio de Cultura de la Nación que mantiene inalterable las restricciones. Se trata de un paradigma rígido y fiscalista en términos de protección que acaba por garantizar la insustentabilidad integral del distrito. Según Ludeña (2009) este tipo de visión glorifica el pasado y museifica la ciudad; cosifica y niega los derechos de los sujetos a habitar. La omisión a la ciudad real, en clara referencia a las responsabilidades para garantizar la residencialidad no es neutral, en tanto alienta una:

(...) carrera por la revalorización del suelo urbano que provoca la expulsión de las actividades menos rentables, como lo es la vivienda popular y el comercio ambulante y la práctica que aspira a reconocer solamente aquellas construcciones como símbolos y no como objetos útiles aun cuando sean testimonio de nuestro pasado (...) valorando al inmueble por encima de los habitantes (Hayakawa Casas, 2015, p. 278)



**Imagen 3: Casa deteriorada Barranco**

*Fuente: Fotografía Rampello, Patricia. Julio 2018*

Por otra parte, la apertura desregulada a las inversiones extranjeras en la metrópoli reorganiza el turismo e influye en la trayectoria territorial. En efecto, la obsolescencia urbana es muchas veces planificada y presentada para imponer los programas de renovación, a fin de lograr consenso público en los procesos de desplazamiento de los sectores más pobres. Asimismo, el turismo cultural se presenta como un dinamizador del desarrollo barrial y generador de empleo que, permite lograr la modernización de los servicios e infraestructura y crear una imagen renovada.

En el año 2002, la descentralización política fue clave para la generación de recursos municipales en un contexto de competitividad inter-distrital. La gestión local procura resolver la problemática social atrayendo inversores en una estrategia de mercantilización y turistificación del espacio. Estos procesos conllevan a la selección y jerarquización de ciertos rasgos o manifestaciones culturales como a la provisión de facilidades adecuadas para la práctica turística según intereses foráneos.

El gobierno de Josefina Capriatta inició la privatización de ciertos bienes públicos como el Parque Confraternidad para la instalación de un museo. Esta área verde era el lugar de esparcimiento predilecto de los vecinos y legítimo patrimonio. Tenía en su interior una laguna artificial y un Centro Cultural de uso comunitario que fueron demolidos previa desafectación como bien patrimonial. La argumentación para la cesión por 60 años a la Fundación (MAC)<sup>27</sup> fue la dificultad de mantenimiento por parte del municipio y la posibilidad de disponer de un nuevo establecimiento cultural. Su presencia reforzaría el carácter “bohémio y “artístico” de Barranco, incluyendo el plus por modernización de las instalaciones.

---

<sup>27</sup> Museo de Arte Contemporáneo (MAC)

Sin embargo, la decisión fue objetada por el irrisorio canon anual que el municipio acordó y por la pérdida del patrimonio, convirtiéndose en un ámbito de disputa entre los vecinos y el gobierno local, al punto que la finalización del proyecto fue posible recién en 2013.

Por otro lado, las playas públicas fueron otorgadas en concesión para la instalación de restaurantes de categoría internacional, las áreas costeras de protección paisajística fueron elegidas por grandes desarrolladores inmobiliarios en forma irregular para la construcción de edificios de lujo. Algunos de carácter temporal, implicando procesos de apropiación del paisaje costero por parte de grupos de la elite local y turistas. El turismo comienza a enlazarse con el sector inmobiliario para reorganizar el espacio con lógicas expulsivas para las poblaciones pobres y de acumulación de renta extraordinaria para los inversores, algunos vinculados a fondos de inversión y bancos.



**Imagen 4: Edificio Aquamarina construido irregularmente sobre el acantilado**

*Fuente: Fuente: Fotografía Rampello, Patricia. Julio 2018*

Mientras los vecinos reclamaban por el efecto del desplazamiento por “presión simbólica” (Janoschka y Sequera, 2014) es decir, por la imposibilidad de acceder a los espacios públicos, la dificultad de practicar el comercio informal en los balnearios y parques y la invisibilización y estigmatización de sus prácticas culturales; las administraciones locales y metropolitanas siguieron con sus lineamientos centrados en el marketing urbano. Los Planes de Desarrollo Concertado y Plan Concertado de Cultura enfatizaron en los valores patrimoniales de Barranco como pieza fundamental para lograr el neodesarrollo. Ambos instrumentos reconocen al distrito por su carácter histórico y monumental, recomendando la necesidad de instalar una “marca ciudad” para consolidarlo en el mercado turístico. En función de ello, se seleccionaron una serie de atributos e imágenes del patrimonio acordes a proyectar la imagen de barrio “Histórico, Cultural, Artístico y Bohemio” coincidente con las demandas y nuevas tendencias del turismo cultural y con símbolos de exclusividad que garantiza una estrategia de posicionamiento en el mercado turístico e inmobiliario.

De lo cual, se deduce que la pobreza, inseguridad y desigualdad socio espacial presentes por entonces en el distrito eran un problema de imagen urbana que se modifica intensificando la especialización turística. La gestión de la alcaldesa Jessica Vargas, revitalizó la ZM, la Ermita y el

Puente de los Suspiros, son dos iconos representativos de lugar que fueron restaurados con el financiamiento del Plan Copesco<sup>28</sup>. La infraestructura considerada hasta entonces obsoleta fue refuncionalizada, para la creación de negocios y servicios turísticos. El municipio adecuo normativas para promover el uso de antiguas casonas republicanas al uso turístico. Esto era posible para grandes inversores que lograron acondicionar las instalaciones en hoteles boutique, pubs, cafés, tiendas de diseño, teatros, restaurantes de comida extranjera, comercios de souvenirs, estudios de grabación y boutique de ropa vintage. Según Carrión (2010) la presencia de “restaurantes–boutique, hoteles–boutique, y boutiques–boutique” supone nuevos usos del suelo para nuevos patrones de consumo que priorizan el uso turístico y comercial en detrimento del carácter residencial. Desde la perspectiva del urbanista Enrique Cortes Navarrete es un proceso anclado a la tematización del barrio, que inevitablemente atrae a grupos con códigos socio culturales distintos que construye la idea de regresar a un lugar acogedor dentro de la vorágine limeña.

En Barranco es un proceso simbiótico con el arte...es muy fuerte no solo hay artistas que viven en Barranco, tienen sus obras y galerías de arte. Se generan relaciones entre ellos, muchos de ellos son *hipsters* y se relacionan con otros servicios artesanías, cafetería, diseño de ropa. Es una introducción europea que da lugar a la refuncionalización del patrimonio edilicio<sup>29</sup>.



**Imagen 5: Antiguo palacete reconvertido en galería de arte Jade Rivera.**

*Fuente: Fuente: Fotografía Rampello, Patricia. Julio 2018*

<sup>28</sup> Entidad adscrita al Ministerio de Comercio Exterior y turismo encargada de ejecutar proyectos de inversión pública para el acondicionamiento turístico y puesta en valor del patrimonio cultural y natural.

<sup>29</sup> Mg Planeamiento Urbano Enrique Cortes Navarrete. Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas

La estrategia de “boutiquización<sup>30</sup>”, o “elitización” en Barranco permite reorientar el perfil poblacional asociado al consumo, y demuestra como veremos más adelante que este proceso colabora para que las inmobiliarias transnacionales se apropien de las zonas más rentables para producir ciudad en altura y de este modo obtener una renta diferencial del suelo derivada de su valoración patrimonial y turística.

Paralelamente, quienes no pueden mantener edificios deteriorados o no cuentan con la tenencia de la propiedad son desplazados por la presión inmobiliaria para dar lugar a la demolición y sustitución de antiguas casonas por nuevos edificios de gran altura. La actitud permisiva de las autoridades del Ministerio de Cultura crea una falsa idea de modernidad en toda Lima ante el boom inmobiliario desde 2010. Las políticas públicas orientan las intervenciones con normas flexibles para la nueva edificación como ventaja competitiva respecto a otros distritos. Barranco es un “distrito amigable” para edificios más altos y departamentos más pequeños. La oferta de departamentos se incrementó considerablemente, y consolidó un mercado de alquiler temporal para turistas a través de plataformas como AirBnB y Booking. De este modo, se genera una oportunidad de negocio turístico que desplaza al inquilino tradicional por visitantes circunstanciales, ya que los primeros son una barrera para obtener una rentabilidad extra. Este proceso reduce la vivienda familiar del mercado y acelera los precios de la misma, dificultando el acceso a precio asequible a la población antigua (Cocola, 2018).

Según el informe realizado por Lorena del Castillo (2019) de la Universidad de Ámsterdam, entre 2016 y 2019 los anuncios de alquiler de departamentos temporales aumentaron de 243 a 883, un 53%, de los cuales un 45% se localiza en la zona de protección patrimonial. Mientras en los límites de la ZM existe un aumento en la disponibilidad del 17% en 2014 al 35% en 2019 (Castillo, 2019). Se puede inferir que no existe incentivo a la inversión hotelera en sus distintas categorías, mientras el sector inmobiliario dirige el desarrollo urbano y turístico del distrito.

En un contexto global, el turismo y los desarrolladores inmobiliarios valorizan en forma diferenciada el espacio, construyendo representaciones, imágenes y símbolos. En palabras de Nicolás Rodríguez<sup>31</sup>, durante los últimos años hay mayor dinamismo en el distrito, hubo un cambio de condiciones que atrae nuevas inversiones y mejora la calidad de vida de los vecinos. Barranco se iguala a Brooklyn en New York y a Palermo en Buenos Aires, en una combinación entre lo moderno y lo tradicional. Se promociona Barranco como un barrio “chic”<sup>32</sup> con rasgo de *hipster*, el “más indispensable de Lima” según el *National Geographic*<sup>33</sup>; y el “barrio cool” integrante del ranking de la BBC<sup>34</sup>, por sus paisajes al mar, sus mansiones *Art Decó* y sus profundas raíces artísticas que incentiva a grupos de jóvenes a acceder a actividades de entretenimiento y consumo en bares.

---

<sup>30</sup> Término para referir a cambios en el uso del suelo, de residencial a comercial.

<sup>31</sup> Gerente General de la Inmobiliaria Morada

<sup>32</sup> <https://www.lanacion.com.ar/turismo/que-ver-miraflores-barranco-distritos-mas-chic-nid2310747/>

<sup>33</sup> [https://viajes.nationalgeographic.com.es/a/visitar-barrio-barranco-lima\\_14802](https://viajes.nationalgeographic.com.es/a/visitar-barrio-barranco-lima_14802)

<sup>34</sup> <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-49749180>

En el mismo sentido, el Ente nacional (PROMPERÚ) cumple con el rol de promocionar la Marca Perú. En las estrategias Barranco se presenta con sus numerosas galerías de arte. En el 2017, el Museo de Arte Contemporáneo (MAC) fue elegido como sede para lanzar la nueva campaña de Marca Perú. Barranco junto al lindero distrito de Miraflores coordinó con el organismo las locaciones para la grabación del videoclip del cantante Carlos Vives. En estas acciones de exportar los rasgos distintivos se reelabora la identidad barranquina mediante un proceso de inclusión-exclusión, pero en coincidencia con los símbolos de "exclusividad". Entre sus hitos destacados se exalta el patrimonio arquitectónico, pero también las manifestaciones culturales como la gastronomía peruana en costosos restaurantes, los espectáculos musicales, teatro, exposiciones en galerías de arte, bodegones y bares renovados. Mientras las expresiones de la cultura popular, experimentan el olvido institucional. Es la invisibilización de otras memorias, otras historias como las huellas de la población afroperuana, otras prácticas de la cotidianeidad, que pudiendo ser objeto de interés turístico son descartadas.

La atraktividad de Barranco es entonces el resultado obtenido por un grupo de actores sociales que logran controlar la producción, representación y consumo de símbolos culturales; y que a la vez obtiene una renta de monopolio por explotar según sus reglas un ambiente de "bohemia" único e irreplicable que atrae a nuevos grupos sociales "más sofisticados" en detrimento de los antiguos residentes.

A estas alturas es inevitable referir a la evidencia de un proceso de gentrificación que inicialmente se difundió en el distrito como una estrategia de cambio positivo que acontece también en otros centros globales como Londres y New York. Una forma de incrementar la población, la recaudación tributaria municipal, y una condición inevitable asociada al progreso y necesaria para facilitar la llegada de grupos sociales más jóvenes y turistas que le otorguen mayor dinamismo cultural y comercial considerando que es la única alternativa posible de conservación del patrimonio. Sin dudas no se trata de un proceso típico de gentrificación turística sino superpuesto a la creación de un nuevo mercado inmobiliario. La ex alcaldesa Jessica Vargas en entrevista expresó que:

"hay mucho desplazamiento y he escuchado el término gentrificación ahora se está usando (...) hay muchos barranquinos que se han ido del distrito y ya no viven acá y también está llegando gente joven por el proceso de gentrificación asociado al tema cultural, la característica que lo diferencia de otros lugares, es que acá un edificio en el acantilado puede costar dos millones de dólares, es el terreno más caro ahorita a nivel de Perú o sea a nivel metropolitano acá vale más caro el suelo que en San Isidro que es el distrito top"<sup>35</sup>

A su vez, señala que el proceso de gentrificación se sustenta en el impulso de las autoridades locales en potenciar un ambiente para la acción del capital privado sin beneficios para los vecinos.

---

<sup>35</sup> Jessica Vargas, ex alcaldesa de Barranco, entrevista, marzo 2018

“El privado es un aliado que te va a traer desarrollo (...) pero esta inversión no ha repercutido en beneficio del poblador porque se han hecho convenios en espacios públicos con alquileres muy bajos o convenios atados a cláusulas que parecieran que son hechas todas en beneficio del privado y no mas no para el municipio y su comunidad yo creo que por ahí ha venido el descontento de la población y la pérdida de confianza en las autoridades”<sup>36</sup>.

El proceso de gentrificación hizo emerger un ámbito de conflicto urbano entre los vecinos y el municipio presente hasta la actualidad. Los primeros perciben la espectacularización de los valores históricos culturales, la demolición del patrimonio, la transformación abrumadora del paisaje y el desplazamiento continuo de los antiguos residentes como la imposibilidad de acceder a la mayoría de los bienes de carácter comunitario.

## Reflexiones finales

Desde comienzos del presente siglo, Barranco participa de un proceso de renovación y re-qualificación en función de constituirse en nodo cultural, turístico y residencial para nuevos grupos de clase media asociados al consumo. El proceso tiene implicancias de por sí contradictorias, mientras se adecua el espacio para atender a cierta demanda interesada en la identidad local, también debe responder a un contexto de consumos globales en términos de tendencias contemporáneas (Chion, 2002).

Las distintas administraciones locales, alentaron el cambio de uso del suelo para promover el desarrollo turístico y cultural, y potenciar la inserción al mercado inmobiliario con altos márgenes de ganancias para el capital inversor: esquemas de flexibilidad en la normativa urbana, cambios en la zonificación del espacio, concesiones y privatizaciones en función de una nueva gobernanza local.

La gentrificación es la consecuencia de la implementación de políticas públicas. Un proceso socio urbano alentado por el Estado en alianza con sectores empresariales nacionales y foráneos que inciden en la captura de la renta. A la vez, del sesgo monumentalista creado por el turismo al maquillar, espectacularizar, y transgredir la realidad cotidiana del barrio en favor de lo novedoso, de lo efímero, alentando la privatización de calles y plazas para el comercio (Loyza Vela, 2020), pero forzando a los residentes a desplazarse, y constituyéndose en un problema que contradice la idea inicial del incremento de turistas como un factor positivo en sí mismo para el logro del desarrollo local.

---

<sup>36</sup> Jessica Vargas, ex alcaldesa de Barranco, entrevista, marzo 2018.

## Referencias

- Clark, E. (2005). *The order and simplicity of gentrification*. Londres. Editorial Unwin Hyman.
- Carrión, F. (2013) Dime quién financia el centro histórico y te diré qué centro histórico es. En A. Ziccardi (Ed.), *Ciudades del 2010: entre la sociedad del conocimiento y la desigualdad social* (517- 551). México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Casgrain, A. y Janoschka, M. (2013) Gentrificación y resistencia en las ciudades latinoamericanas: El ejemplo de Santiago de Chile. *Andamios – Revista de investigación social*. 10(22): 19-44.
- Chion, M (2002). Dimensión metropolitana de la globalización: Lima a fines del siglo XX *Revista EURE* 28 (85): 71-87.
- Cocola-Gant, Agustín (2018). Tourism gentrification. En Lees, Loretta, y Phillips, Martin (Eds.), *Handbook of gentrification studies* (281–293). Cheltenham: Edward Elgar  
Recuperado de. <https://doi.org/10.4337/9781785361746.00028>
- Del Castillo, M. y Klaufus, C. (2020). Rent-seeking middle classes and the short-term rental business in inner-city Lima. *Urban Studies Journal Limited*. 57(12), 2547-2563.
- Delgadillo (2015) Patrimonio Urbano, turismo y gentrificación. En: Delgadillo, V; Díaz I y Salinas, L (coords.; 2015), *Perspectivas del estudio de la gentrificación en México y América Latina*, Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México, México, 416 p
- Díaz Parra, I. (2009). Procesos de gentrificación en Sevilla en la coyuntura reciente. Análisis comparado de tres sectores históricos: San Luis-Alameda, Triana y San Bernardo (2000-2006). *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales. Universidad de Barcelona*, (13), 304. [www.ub.es/geocrit/sn/sn-304.htm](http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-304.htm)
- Fion Arantes, O. B. (2016): Gentrificación estratégica. *RevisArquis*. Universidad de Costa Rica.
- Fuller, N. (2008). Turismo y Cultura. Entre el entusiasmo y el recelo. Ed.PUCP
- Harvey, D. (2014). *Ciudades Rebeldes. Del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Editorial Akal.
- Hayakawa Casas, J (2019). Víctor Delgadillo Polanco. *Devenir-Revista de Estudios sobre Patrimonio Edificado*, 6 (11), 165-171.
- Hayakawa Casas, J. (2015). Gestión del patrimonio cultural y centros históricos latinoamericanos: Tendiendo puentes entre el patrimonio y la ciudad. Universidad Nacional de Ingeniería.
- Herzer, H. (2008). *Con el corazón mirando al sur. Transformaciones en el sur de la ciudad de Buenos Aires*. Editorial Espacio.
- Hiernaux, D y González, C. (2014). Turismo y gentrificación: Pistas teóricas sobre una articulación. *Revista de Geografía Norte Grande*, (58), 55-70.
- Inzulza Contardo, J. (2012). Latino-gentrification? Focusing on physical and socioeconomic patterns of change in Latin American inner cities. *Urban Studies*, 49, (10,) 2085-2107.
- Janoschka, M, Sequera, J (2014). Procesos de Gentrificación y desplazamiento en América Latina- Una perspectiva comparativista, en Michelini, Juan (Ed.). *Desafíos metropolitanos. Un diálogo entre Europa y América Latina*. Madrid: Libros de la Catarata. 82-104.
- Janoschka, M, Sequera, J y Salinas, L (2014). Gentrification in Spain and Latin America – a Critical Dialogue. *International Journal of Urban and Regional Research*, (4), 1234-1265.

- Loayza Vela, M. (2020). Ciudad histórica habitada "Vida contemporánea/Hogar histórico; Manifiesto desde Arequipa hacia Latinoamérica. *Devenir - Revista De Estudios Sobre Patrimonio Edificado*, 7(14), 53-70.
- Ludeña, W (2009). Lima de los noventas: neoliberalismo, arquitectura y urbanismo. En Centeno Vega, P, *Lima, diversidad y fragmentación de una metrópoli emergente* (pp. 47-69). OLACCHI.
- Matos Mar, J. (2016). Perú, Estado desbordado y sociedad nacional emergente. Lima: Universidad Ricardo Palma. Editorial Universitaria.
- Murillo, S. (2013). El paradigma de una ciudad empresa, En Marín, J (Comp), *La ciudad empresa. Espacios, ciudadanos y derechos bajo la lógica del mercado* (pp. 24-43) Centro Cultural de la Cooperación Floreal Gorini.
- Portocarrero, G. (2014). Perspectivas sobre el nacionalismo en el Perú. Lima: Red para el Desarrollo de las Ciencias Sociales en el Perú.
- Pradilla Cobos, E. (2014). La ciudad capitalista en el patrón neoliberal de acumulación en América Latina. *Cad. Metropole*. [online] 16, (31), 37-60. <http://dx.doi.org/10.1590/2236-9996.2014-3102>.
- Rodríguez C. (2016). Tópicos Actuales en las ciudades latinoamericanas. En Rodríguez, M y Gutiérrez, N (Comp). *Políticas urbanas y procesos de renovación del área Sur de la ciudad de Buenos Aires* (pp. 73-99)
- Smith (2012) *La nueva frontera urbana. Gentrificación y ciudad revanchista*. Madrid: Traficantes de sueños.

## CAPÍTULO 10

# Amazonia Brasileira: entre la valorización turística y los impactos ambientales

*Aaron Conosciuto*

La República Federativa de Brasil abarca la mitad oriental del subcontinente (47 % del territorio sudamericano) y grupos de islas del Atlántico.

Al norte limita con el departamento ultramarino francés de la Guayana Francesa, Surinam, Guyana y Venezuela; al noroeste con Colombia; al oeste con Perú y Bolivia; al suroeste con Paraguay y Argentina, y al sur con Uruguay. Posee, por ende, frontera con todos los países de América del Sur, excepto Ecuador y Chile.

<b>Nombre Oficial del País</b>	República Federativa de Brasil
<b>Capital</b>	Brasilia
<b>Población Perú</b>	209 millones de habitantes (estimado 2018)
<b>Superficie Perú</b>	8,5 millones de km <sup>2</sup>
<b>Lengua</b>	Portugués (oficial). No oficiales más de 150 lenguas
<b>Principales ciudades</b>	Manaos, Partims, Belem, Rio de Janeiro, San Pablo, Salvador de Bahía.
<b>Región turística</b>	América del Sur
<b>Llegada de Turistas Internacionales</b>	6.621.000 llegadas (OMT, 2019)
<b>Ingresos por Turismo Internacional</b>	USD 5.917 millones (OMT, 2019)



Imagen 1: Mapa de localización Brasil

Fuente: Elaboración David Elena. Mapa Base World Relief Map ESRI

## Caracterización ambiental

El territorio brasileño está atravesado por el paralelo del Ecuador a la altura de la desembocadura del río Amazonas, y por el trópico de Capricornio, al sur, en una latitud aproximada a la localización de la ciudad de São Paulo, por lo cual la mayor parte del país se encuentra comprendido dentro de la franja de clima tropical. En el norte del país predomina el clima ecuatorial sin estación seca, con medias anuales de 25° C.

Al poseer diferentes condiciones climáticas, encontramos una amplia diversidad de ambientes que en grandes rasgos van desde el bosque tropical en el norte, regiones semiáridas del noreste, bosques templados de coníferas en el sur, hasta sabanas tropicales en el centro.

Además, Brasil integra una serie de archipiélagos: Fernando de Noronha, el Atolón de las Rocas, San Pedro y San Pablo, y Trinidad y Martín Vaz.

En cuanto a su topografía, presenta colinas, montañas, cerros, planicies y mesetas que se sitúan principalmente entre los 200 y los 800 metros. El Norte de Brasil incluye parte del Macizo Guayanés, que constituye la fosa de drenaje principal, separando los ríos que corren hacia el sur de la cuenca del Amazonas de los ríos que fluyen hacia el Orinoco en Venezuela.

Por último, Brasil cuenta con un denso sistema de ríos, de los más extensos del mundo, con ocho cuencas hidrográficas que drenan en el atlántico. Los principales ríos son el Amazonas (el río más grande del mundo tanto en extensión (6.937 km) y en términos de volumen de agua (12.500 millones de litros por minuto), el Paraná, el Iguazú (que da origen a las Cataratas del Iguazú), el Negro, San Francisco, Xingú, Madeira y Tapajós.

Brasil posee una amplia y diversa demografía que comprende a 210 millones de habitantes (I.B.G.E, 2019)<sup>37</sup>, ubicándose en el 5to puesto a nivel mundial tras China, India, Estados Unidos e Indonesia. Sin embargo, su densidad de población es baja, encontrándose por debajo de la media mundial: 22 habitantes por km<sup>2</sup>. La distribución de su población es muy desigual, ubicándose principalmente en las ciudades costeras.

## Modalidades de Turismo: Brasil, algunas cifras

Brasil es una de las mayores economías turísticas a nivel global, el turismo aporta el 8% del PBI brasilero. Además, crea casi 7 millones de empleos en turismo. Sus cifras por visitas de Turismo Internacional ascienden a 6,6 millones de visitas internacionales, de las cuales 2,5 millones son argentinos. Se destaca su 93% en términos de Turismo Doméstico con respecto a sus visitas totales. El 7% restante, corresponde a sus visitantes por Turismo Internacional (IBGE, 2016).

Las principales instituciones públicas son el Ministerio de Turismo de Brasil y el Instituto Brasileño de Turismo (Embratur). En el ámbito privado destacan la Federación Nacional de Turismo, Fórum de Operadores Hoteleros de Brasil y la Confederación Nacional de Turismo.

Los principales destinos visitados son Río de Janeiro, Cataratas de Iguazú, Florianópolis, São Paulo y Salvador de Bahía, en ese orden.

Las procedencias de los turistas internacionales de Brasil corresponden a Latinoamérica en un 54%, Europa en un 26%, Norteamérica 11%, y el 9% restante se reparte entre Asia, África, Oceanía y Centroamérica. Alrededor del 73% de estos ingresos al país se da a través de medios aéreos. Por otro lado, 25% se da por medios terrestres, y el porcentaje restante en medios fluviales y marítimos (IBGE, 2016).

## Introducción al territorio cultural e identitario

### Descripción del caso: Región Amazónica y Estado de Amazonas

En particular, el estado de Amazonas posee una población 3.399.000 habitantes, de los cuales el 51% (1.738.641 hab.) viven en su capital Manaus (IBGE, 2016). Asimismo, presenta una gran variedad de atractivos naturales y una gastronomía sorprendente. Es el estado más grande de Brasil y el corazón de la selva tropical más grande y diversa del mundo; además, fue recientemente elegida como una de las 7 Nuevas Maravillas de la Naturaleza en un concurso organizado por la “Fundación New7Wonders” en Suiza.

---

<sup>37</sup> Síntesis de Indicadores Sociales (2019). El Instituto Brasileño de Geografía y Estadística

La selva del Amazonas es una maravilla de la naturaleza, surcada por ríos y bosques y que ocupa casi la mitad del país, extendiéndose además a otros países vecinos. Sus ríos son utilizados como rutas de navegación para llegar al océano. Gran parte de la selva continúa inexplorada y alberga más de 15 mil especies diferentes.

Otro punto, es poder observar cómo es la vida de las comunidades aborígenes a orillas de los ríos, y en algunos casos tomar contacto con ellos para visitar sus comunidades y sus cultos y tradiciones.

La Estación Ecológica de Anavihanás, es el mayor archipiélago fluvial del mundo, está formado por más de 400 islas, centenares de lagos, ríos, igapós e igarapés ricos en especies vegetales y animales. Situado en el río Negro, el conjunto de islas es un paraíso para biólogos, ecologistas y practicantes del turismo de naturaleza. De noviembre a abril, período de crecidas del río Negro, la mitad de las islas queda sumergidas y los animales se refugian en las partes más elevadas. En Anavilhanas se encuentra próxima el Parque Nacional de Jaú, la mayor reserva forestal de Sudamérica, con 2,27 millones de has., también bañada por el río Negro.

## Manaos

Uno de los principales atractivos de Manaos está en la confluencia de dos ríos (ríos Negro, de aguas oscuras y Solimões, con su agua clara) donde se da un fenómeno popularmente conocido como el “Encuentro de las Aguas”. Es posible ver delfines: Tucuxi (*Sotalia Fluvialis*) y los famosos Delfines Color Rosa (*Inia Geoffrensis*).

Las excursiones al Amazonas parten de la ciudad de Manaos. Allí se puede visitar el Teatro Amazonas, de estilo renacentista, diseñado por Domenico de Angelis. Éste fue inaugurado en 1896, y construido durante el periodo más resplandeciente del caucho y es principal patrimonio artístico cultural del Estado, los materiales se trajeron de Europa. Por la opulencia de sus construcciones, financiada por el éxito económico del caucho, Manaos pasó a ser considerada la “París de los Trópicos”.

Presenta además otros atractivos como el Palacio de Justicia con influencia de la arquitectura francesa, el Mercado Municipal con influencia del estilo *art Nouveau*, el Palacio Rio Negro (antigua sede del gobierno del estado), la Playa de Ponta Negra, a 13 km del centro de Manaos, bello paisaje con el contraste de las aguas oscuras. Además, el Bosque del Instituto Nacional de Pesquisas de la Amazonia (INPA), formado por un jardín botánico y un jardín zoológico, el Museo del indio (objetos de gran valor de las naciones indígenas), el Museo de Ciencias Naturales de la Amazonia, Museo del Hombre del Norte (modo de vida, costumbres y cultura del habitante local), y el Museo del Puerto (importantes piezas históricas).



**Imagen 3: Vista aérea de la ciudad y puerto de Manaus**

Fuente: [http://3.bp.blogspot.com/-N\\_KXety\\_-UE/VY4LvChtW8I/AAAAAAAAAEq/WYFvVZ\\_09P8/s1600/manaos.jpg](http://3.bp.blogspot.com/-N_KXety_-UE/VY4LvChtW8I/AAAAAAAAAEq/WYFvVZ_09P8/s1600/manaos.jpg)

## Breve introducción al marco teórico del caso

### **La Amazonia es Patrimonio de la Humanidad: el Complejo de Conservación de la Amazonia Central**

Este sitio de más de 6 millones de hectáreas es la mayor área protegida de la cuenca amazónica y una de las zonas más ricas del planeta en términos de biodiversidad. El Parque Nacional Jaú fue inicialmente inscrito en la lista de patrimonio mundial en 2000. En 2003 el área declarada patrimonio de la humanidad se expandió sumando al Parque Nacional Anavilhanas, y a las Reservas Amaná y Mamairauá, y se lo denominó “Complejo de Conservación de la Amazonia Central”.

Estas áreas que forman parte del complejo se crearon en distintos períodos: El Parque Nacional Jaú en 1980, la Estación Ecológica Anavilhanas en 1981 (y nombrada Parque Nacional en 2008), la Reserva Mamirauá en 1990, y la Reserva Amaná en 2008. Los Parques Nacionales son gestionados por el Instituto para la Conservación de la Biodiversidad “Chico Mendes” (ICMBio), una agencia autónoma federal que depende del Ministerio de Ambiente, y las reservas por el Centro de Unidades de Conservación del Estado de Amazonas (CEUC). Afortunadamente, todas tienen planes de gestión a excepción de la Reserva Amaná.

Los criterios de Unesco seleccionados para su designación como Patrimonio de la Humanidad fueron el IX y X, los cuales justifican su Valor Universal Excepcional (VUE). El criterio IX hace énfasis en la diversidad ecosistémica del área abarcada, insistiendo en que es posible visibilizar procesos ecológicos en curso de formación de nuevos ecosistemas. Y el criterio X hace referencia a la diversidad en términos de flora y fauna, destacando aquellas que son endémicas y las que están en peligro de extinción.

Inicialmente localizada en la confluencia del Río Negro y Solimões, la propiedad contiene la mayoría de los ecosistemas presentes en la Amazonia, incluyendo los bosques de las áreas secas y los de las áreas inundables (llamaos Várzea e Igapó), así como los cursos de agua,

cascadas, pantanos, lagos y playas. El Archipiélago de Anavilhanas, es uno de los más grandes archipiélagos del río en el mundo, y se encuentra constantemente evolucionando. En él viven grandes grupos de peces eléctricos, y otras especies en peligro de extinción como la Arapaima, la nutria gigante, el Manatí Amazónico, el Caimán negro, y dos especies de delfines.

En el área se propone conservar la importancia de los procesos ecológicos y biológicos como fluctuaciones en la dinámica de inundaciones e incendios naturales, y ofrece una oportunidad única de estudiar sus efectos en la biodiversidad. Especialmente, y aquí una razón que fortalece la integridad del área, debido a la articulación de múltiples áreas protegidas a modo de corredor ecológico. En cuanto a los niveles de intervención del hombre, en las áreas de Jau y Amanã presentan áreas de bosques prístinas, sin intervención de ningún tipo. Sin embargo, existen algunas áreas de intervención mínima, donde viven alrededor de mil personas cuya supervivencia depende de la explotación de recursos naturales de la selva. Para estos casos la Convención de Patrimonio Mundial, establece que se deben controlar activamente estas actividades de modo tal que no comprometa la integridad del sitio. Los límites de la propiedad declarada están dados por límites naturales definidos por ríos.

### **Tipologías turísticas asociadas a la Región Amazónica según lo que promueve Visit Brasil (Sitio oficial de Turismo de Brasil)**

Dentro de los productos turísticos promovidos por el Embratur (Ministerio de Turismo. Instituto Brasileiro de Turismo) podemos encontrar propuestas tan variadas como sus atractivos, que incluyen Turismo Comunitario, Turismo Aventura, Avistajes y safaris, Turismo Cultural, Turismo Étnico, Ecoturismo, Turismo Rural, Pesca Deportiva, Turismo Gastronómico, Turismo Religioso, Turismo de Cruceros, Nado con Delfines de Río, Canotaje, Trecking por Senderos Selváticos, Sol y Playa, Turismo Activo, entre otros.

### **Introducción a la Historia Regional**

Al hablar de la Amazonia nos referimos a una multiplicidad de fenómenos que la han marcado y que según Carlos Zárate (2011) pueden ser abordados desde un enfoque de fronteras: la frontera extractiva de los imperios y de un proceso de articulación global que empezó en el siglo XVI y aún no termina; en la colonia, del espacio de lucha de los imperios hispano y lusitano por el control de los accesos fluviales a las tierras interiores suramericanas; la formación de una frontera misionera y de expansión de la fe cristiana y su imposición sobre los sistemas de creencias de las sociedades aborígenes; la frontera política y de los frentes de expansión de las sociedades y de los nuevos Estados-nación después de la independencia, estamos hablando ya del siglo XIX; y entre otras cosas, de fronteras lingüísticas o incluso, en terrenos más simbólicos, de fronteras de la identidad

Además, sostiene que la Amazonia no escapa a las históricas lógicas extractivas de las potencias en Latinoamérica. En efecto, ha hecho un gran aporte en configuración de la fisonomía económica, cultural y ambiental del planeta, tras cinco siglos de extracción continua de riqueza natural transferida a Europa y al primer mundo en general, transformada en dinero, poder y opulencia de unas pocas sociedades, sin compensación alguna ni reconocimiento por el origen de su progreso y su preeminencia actuales, ni por los pueblos que efectivamente trabajaron la tierra para lograrlo.

Cayeron las sociedades y grupos nativos amazónicos, en esta misma línea, en el desconocimiento y la invisibilidad o en su distorsión e idealización. Un proceso que pareciera haber sido la norma en el mundo moderno hasta su fase global actual. Tal como en los tiempos de la colonia, los pobladores amazónicos han sido estigmatizados como la antítesis de la civilización, y en esas ideas, la justificación de su “conquista” y “atropello”, expresada en la ocupación concreta, en la imposición de ideas religiosas surgidas en la Europa cristiana, y en el empleo forzado como mano de obra para satisfacer los deseos e intereses de la demanda mundial de productos de la selva y de sus ríos.

## **Historia Regional y Proceso de Ocupación de la Amazonia**

### **Los primeros pobladores (10.000 a.C)**

Diversas investigaciones arqueológicas, concluyen que la ocupación de la región amazónica data de 10.000 años a.C, tras el descubrimiento de las pinturas en Gruta Piedra Pintada, y Abrigo Santa Elina.

La cuenca del Amazonas integra más de mil ríos, cuyas nacientes llegan desde el Escudo Guayanés al norte, el Planalto Central al sur, y la Cordillera de los Andes al oeste. El sistema reúne el 20% del agua dulce superficial del planeta y alberga el 30% de la biodiversidad del mundo. Este sistema de ríos constituyó por un lado la principal fuente de subsistencia, y por otro la principal vía de comunicación de los grupos originarios.

### **Tiempos de la Colonia (Mediados S. XVI – Mediados S.XIX)**

Posteriormente, comenzó la ocupación del Imperio Portugués en la Amazonia, la cual fue posible únicamente tras décadas de lucha contra sus competidores europeos, confinando a holandeses e ingleses a los enclaves costeros donde hoy encontramos las capitales de las Guyanas.

En este contexto, afirmaba en su crónica el dominico Gaspar de Carvajal, capellán de la expedición de Francisco de Orellana (España, 1511 ~ 1546), primer europeo en recorrer todo el trayecto del río Amazonas -1542- que la zona estaba densamente habitada, sugiriendo valores de población y urbanización superiores incluso a los actuales.

En este periodo se llevaron a cabo varias expediciones militares que esclavizaron y aniquilaron a buena parte de la población indígena que habitaba en las cercanías al río. Así también lo hicieron expediciones fluviales como las del capitán Pedro de Texeira del lado portugués y la de

los misioneros franciscanos provenientes de Quito entre 1637 y 1640 (año en que España y Portugal se separan tras estar unidos por 60 años por la Casa de Austria). La esclavitud de las comunidades originarias estaba destinada a su utilización en las actividades de extracción de diferentes especies vegetales denominadas “drogas do sertão” apetecidas en el mercado mundial por su valor alimenticio y medicinal (Canela, Pimienta, Castaña, Clavo de olor, Achilote y Vainilla). Durante el siglo XVIII, la corona española y el imperio portugués procuraron avanzar sus fronteras productivas y territoriales a través de la fundación de pueblos y reducciones en el caso de los misioneros españoles, y puestos militares en el caso de las tropas portuguesas denominadas tropas de rescate. Hacia 1700, tras 40 años de avance y asentamiento, el misionero Fritz logró colocar la frontera fluvial hispana las cercanías de Manaos, luego de fundar siete poblados de misión. A través de los tratados de Madrid de 1750 y de Santo Ildefonso de 1777, ambas coronas intentaron negociar y definir sus áreas de control en la época colonial, reemplazando el obsoleto Tratado de Tordesillas. Posteriores comisiones de límites dispuestas una vez más a fijar estos límites cayeron también en la discordia ya hacia 1800.

### **El periodo Republicano y la Fiebre del Caucho (Mediados S. XIX – Mediados S.XX)**

Al comienzo del periodo republicano cada nueva entidad nacional, por separado, debió iniciar procesos de negociación con un imperio que transitaba gradualmente de la colonia a la república.

Estas nuevas repúblicas poseían como referencia únicamente las vagamente definidas jurisdicciones de los virreinos, de precaria materialización en el territorio. Se trata de una Amazonia ocupada por grupos aborígenes, y reducciones misioneras que actuaban bajo órdenes desde Bogotá, Popayán, Quito o Lima. Y efectivamente se trató de un proceso de pujas entre Perú, Brasil, Colombia, con especial pretensión monopólica de Brasil y Perú sobre la navegación amazónica. De esta manera, el pasaje del siglo XIX al XX estuvo signado por el auge de las gomas elásticas y la denominada “Fiebre del Caucho”, con destino al mercado internacional. Se trata de una materia prima fundamental para la fabricación de neumáticos para la industria automotriz, zepelines e instrumentos de las industrias médica y bélica. El comercio del caucho fue impulsado por las nuevas embarcaciones a vapor y la apertura del Amazonas a la navegación internacional, así dinamizaron un comercio a lo largo de las riberas de los ríos.

A fines del siglo XIX y comienzos del XX, producto del auge mundial de las gomas elásticas, se conformó un espacio de frontera donde cohabitaban grupos nativos convertidos en peones, comerciantes y patrones del caucho y una multitud de agentes estatales que, en muchas ocasiones, eran comerciantes investidos de funcionarios aduaneros, agentes diplomáticos y consulares o trabajadores que según la necesidad actuaban como soldados, todos compitiendo en un punto caliente de la economía global, por imponer una noción de soberanía sustentada en sentimientos muy difusos de identidad nacional en territorios aún no delimitados.

En la segunda década del siglo XX, cuando la demanda internacional de caucho dirigió sus ojos a las producciones del sudeste asiático, siguió un proceso de retracción demográfica, económica donde cientos de patrones, comerciantes y agentes estatales, así como varios miles de migrantes, que habían llegado a la frontera en busca de fortuna, retornaron a sus lugares de

origen, otros se ubicaron en ciudades como Manaus e Iquitos o en otros centros urbanos menores. Esta frontera borrosa donde se extraía el caucho era “tierras de todos y de nadie”, propicias para la evasión fiscal y para el desconocimiento de los mínimos derechos de los indígenas. Fue principalmente la etnia ticuna la que volvió a constituir la mayor parte de la población de esta frontera, aunque estos ya no eran los mismos indígenas y esta tampoco era la misma frontera que se conoció antes del auge cauchero. De hecho, la Amazonia continental de comienzos del siglo XX ya no era la misma del siglo XIX por el surgimiento de centros urbanos, por la llegada a la región de más de un millón de personas confirman un conflictivo crisol de razas, y en general, por la articulación de toda la región a la economía de un mundo fervorosamente integrado a un proceso de industrialización.

### **La Amazonia Actual Mediados (Mediados S.XX – Actualidad)**

Es inevitable mencionar que, en la actualidad la región amazónica, por su magnitud espacial y su diversidad biológica y geográfica, está en los ojos de todo el mundo, siendo objeto de la atención y el interés de múltiples y poderosas fuerzas económicas globales, muchas de ellas en pugna, pero según Zárate (2011) con “capacidad para incidir en la transformación o en la eventual desaparición de la región que aún conocemos” (p.8).

A modo de conclusión, la Amazonia actual es producto de la profundización de largos procesos de globalización que comenzaron en el siglo XVI y que aún no terminan, y que, de hecho, se complejizan para intentar vincularla al circuito global de producción y comercio de su diversidad biológica, hoy presente en los discursos sobre su conservación o explotación. Al variado y conflictivo tejido actoral que aquí fue reconstruido, se suman en los últimos años las grandes transnacionales, y las poderosas ONG ambientalistas. Todos ellos, con la participación de los gobiernos, son responsables de la división y gestión de la Amazonia en bloques petroleros, concesiones forestales, concesiones mineras, gigantescas extensiones en producción de agrocombustibles e incluso empresas del turismo.

A su vez, la Amazonia es hoy por hoy, escenario de megaproyectos de infraestructura vial y de transporte como la Iniciativa para la Integración Regional Suramericana (IIRSA) para integrar la región y crear las condiciones para la extracción y transporte de materias primas y productos hacia los mercados externos, además de proyectos de explotación de hidrocarburos, áreas para concesiones forestales y zonas para la extracción de recursos mineros. En este contexto, el aspecto social, tal como fue a lo largo de todo el proceso, sigue siendo conflictivo.

Grupos nativos, actualmente son protagonistas de grandes tensiones y conflictos con emprendimientos ganaderos, agronegocios, madereras, petroleras, mineras, narcotraficantes, carreteras, hidroeléctricas, hidrovías, etc.

## Problemáticas Territoriales de la Amazonia

En este capítulo se entiende a la actividad turística desde una perspectiva sociológica y un enfoque holístico, multicausal y multidimensional, en virtud de vincular el uso turístico del sitio con el desarrollo sostenible. De esta manera, se entiende que el turismo como fenómeno socio-cultural (sin subsumirse a una visión utilitarista donde únicamente realiza aportes económico-comerciales), el cual se integra a una matriz económica, cultural, política y ecológico resultado de un proceso histórico extenso y conflictivo del que se debe dar cuenta para lograr una aproximación a su identidad territorial regional. En otras palabras, el turismo va a coexistir con problemáticas y tensiones de poder preexistentes, mitigándolas en el mejor de los casos, visibilizándolas, o inclusive potenciándolas.

Tal como mencionamos anteriormente para nuestro caso de estudio, en la actualidad, desde la perspectiva territorial, se observa una desigual densidad demográfica concentrada en la costa, y casi desierta al norte del río Amazonas. En este mismo sentido, presenta redes de transportes incipientes en un medio ambiente especialmente frágil, y salvo la *Zona Franca de Manaus*, la región no presenta expresión productiva, pero presenta grandes potenciales gracias a la diversidad de su base de recursos naturales. Esta “desintegración” producto de su historia, coexiste con diversas problemáticas que atraviesan la región y la práctica turística.

La Región Amazónica, en esta misma línea, se encuentra relativamente aislada del resto del país. Además, indica que los esfuerzos de integración deben procurar las habilidades territorialmente latentes, incorporando además el saber tradicional de la región, principalmente en lo que se refiere al manejo y explotación forestal. Estos esfuerzos, deben estar orientados a la protección de los recursos naturales desde los actores involucrados, para evitar la degradación, y para poder controlarlos.

## Biocombustibles, Ganadería, Soja y Deforestación

Es una región clave a nivel estratégico en el sistema internacional en virtud de sus recursos naturales: la biodiversidad, el titanio, el cobalto, el oro, la bauxita, el manganeso, el platino, los diamantes, el agua, las reservas energéticas y biogénicas. Sin embargo, una de las mayores amenazas a la Amazonia y su valor es la agricultura extensiva, concretamente la soja y la ganadería en Brasil. Tradicionalmente, la cría de ganado ha sido identificada como la causa principal de la deforestación de la Amazonía, pero actualmente el cultivo de soja ocupa un segundo lugar. A esto se añade el monocultivo para los biocombustibles. Efectivamente, las alternativas para paliar la escasez de los combustibles fósiles están en su sustitución por los biocombustibles tal como el biodiésel (obtenido de plantas oleaginosas) y el etanol (que se obtiene de la fermentación de la celulosa contenida en los vegetales). Estos vegetales necesitan grandes extensiones de tierra por lo que favorece la deforestación.

La deforestación tropical es responsable del 20% de las emisiones globales de gas a efecto invernadero. Por otro lado, el cultivo de la soja trae aparejada la degradación de los suelos, afectando la cobertura vegetal por los productos químicos y el "monocultivo". Esto trae consecuencias sobre el sistema hidrológico, causando la alteración del suelo y engendrando desprendimientos. Por otro lado, afecta a la biodiversidad modificando el clima, reduciendo la superficie de hábitat de muchas especies, y modificando el ecosistema acuático.

## **Incendios Forestales Naturales y Deliberados**

Durante agosto de 2019 no se habló de otra cosa en los medios masivos: la selva amazónica estaba siendo arrasada por incendios, en algunos casos provocados para utilizar el suelo para la ganadería y la siembra de soja.

Hasta septiembre de 2019 se habían contabilizado 17.095 focos de incendios y las llamas se han extendido sobre 4,1 millones de hectáreas (datos hasta el 15 de septiembre), casi el doble de lo que se registró en 2016. Solo en Brasil, que alberga el 60% del llamado "pulmón del planeta", el número de incendios forestales creció en un 84% en solo un año hasta alcanzar los 74.155 entre enero y agosto de 2019 según datos del del Instituto Nacional de Investigaciones Espaciales de Brasil. Y de estos, más de la mitad se dieron en la Amazonía. Recordemos que por su ubicación en latitud es uno de los puntos calientes del planeta, la línea del Ecuador pasa exactamente por aquí.

Sobre los efectos de los incendios, afirmó Jos Barlow, profesor de Ciencias de la Conservación de la Universidad de Lancaster: "En estos fenómenos hay que destacar los vínculos con la ganadería y la tala, porque la ganadería involucra la quema de árboles y la tala hace que el bosque sea más inflamable", y por otro lado "donde arde un bosque y la mortalidad de los árboles es alta, digamos que el 40% o 50% de los árboles mueren, estos se caen y dejan el techo más despejado. Esto hace que el sotobosque sea más seco y además añade combustible en forma de hojas y ramas, haciendo más probable que arda otra vez". En esta misma línea, afirma Barlow "la deforestación reduce la lluvia a nivel local, así que hace que el bosque se vuelva más seco. También aumenta los bordes del bosque y se sabe que estos son áreas más secas y, por tanto, más inflamables" en entrevista con la BBC de Londres.

En una entrevista con Reuters, Paulo Moutinho, Investigador del IPAM, explicó que la falta de prevención es lo lleva a que los incendios iniciados deliberadamente para despejar un área ya deforestada para abrir caminos o preparar la tierra para cultivo, "se propaguen a áreas que no se quería quemar y que están más secas".

## **Minería y Petróleo**

La comunidad científica y las ONG's están de acuerdo en que la actividad extractiva en general tiene impactos nefastos sobre el medio ambiente pero especialmente sobre el agua. El agua que hoy

en día es un desafío mundial y su contaminación genera preocupación en todo el planeta. En la Amazonía, el agua está amenazada por la actividad extractiva, sobre todo el petróleo, el oro o los minerales. Sin dudas la contaminación del agua significa un grave peligro para la conservación de la biodiversidad y la prosperidad de las comunidades aborígenes, sumado a la distribución de los tóxicos a través del viento. En la zona, han aumentado las reservas y la explotación de petróleo y gas, especialmente en Brasil, Bolivia, Ecuador, Perú, lo que ha provocado derrames de petróleo, construcción de oleoductos y gasoductos, nuevas carreteras, y la contaminación por el uso de químicos y mercurio para la extracción de oro en la zona de las Guayanas.

Una variable más que atraviesa este contexto es el contrabando de gemas, de piedras preciosas; junto con las esmeraldas y los diamantes, todas son contrabandeadas: todavía existen millares de garimpos en Brasil, Colombia, Surinam, Bolivia y Perú.

### **Los tráficos transnacionales y las actividades ilegales percibidas como una amenaza a la seguridad**

Las actividades ilegales se presentan de múltiples formas en la región amazónica debido a la débil presencia de los Estados, un resultado de su conflictiva historia la cual hemos reconstruido. El territorio amazónico es utilizado como zona de tránsito para diferentes actividades ilícitas.

El narcotráfico es la principal amenaza percibida en la Amazonía. Afecta especialmente a Colombia, Brasil, Perú y Ecuador. Se trata de una actividad transnacional organizada que, con el conflicto interno colombiano, aparece en la agenda de seguridad común de la región y que viene acompañada del contrabando de todo tipo: armas, especies animales y vegetales, precursores químicos, gasolina blanca, tráfico de drogas ilícitas especialmente cocaína, de precursores químicos, municiones y explosivos, de personas, de órganos humanos. Finalmente, surge una nueva modalidad de delito llamada “biopiratería”; esta es percibida como una nueva forma de tráfico que amenaza a las poblaciones indígenas de la Amazonía, ya que las empresas se apropian a través de patentes de métodos y conocimientos indígenas, monopolizando la explotación industrial de un producto propio de la biodiversidad amazónica y sin dejar ninguna retribución a cambio. Existen múltiples denuncias de redes de biopiratería en la Amazonía constituidas por compañías de cosméticos y medicinas.

### **La injerencia externa percibida como una amenaza a la soberanía**

La Amazonía cubre el territorio de nueve países. En este sentido, el artículo 2 de la Declaración de Manaus 49 establece que “la responsabilidad soberana de los Estados miembros de la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica en relación con el desarrollo sostenible de la región Amazónica” y el artículo 3 reitera “la determinación de los Estados miembros de la OTCA de reafirmar el ejercicio pleno de su soberanía sobre los recursos de la Amazonía”.

Hoy por hoy son numerosos los discursos a favor de una presencia internacional para la “protección de la Amazonía” en pos del “bien común”.

La inundación de ONG’s internacionales en esta región es vista de alguna manera por los países de la cuenca amazónica como una, al menos extraña, ocupación territorial en los tiempos globalizados, percibida como una amenaza a la soberanía y la autoridad de los estados.

## **La complejidad institucional**

A su vez, existe un gran marco institucional para fortalecer en el territorio las intenciones de conservación, aunque aparentemente se encuentran subsumidas en la diversidad de visiones de cada estado con respecto a este punto, ralentizando cualquier decisión al respecto. En su artículo 22, la Declaración de Manaus subraya la importancia de la cooperación para la valorización y el uso sostenible de los recursos naturales. Para esto, la OTCA colabora con la Organización de los Estados Americanos (OEA) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) en un proyecto de manejo integrado y sostenible de los recursos hídricos transfronterizos en la cuenca del río Amazonas. El Proyecto GEF Amazonas OTCA/PNUMA/OEA tiene por objetivo “fortalecer el marco institucional para planificar y ejecutar, de una manera coordinada, las actividades de protección y manejo sustentable del suelo y de los recursos hídricos en la cuenca del río Amazonas”. A pesar de su gran iniciativa y planificación a largo plazo, la OTCA es muy frágil a nivel institucional debido a los conflictos de interés entre los países, a los conflictos internos con los que lidia cada uno, y debido a la falta de reglamentos internos.

## **La IIRSA**

La Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA) es una iniciativa brasileña para fortalecer la integración y las relaciones comerciales regionales en América del Sur. Este proyecto creado en el año 2000 es un programa que motoriza la construcción de nuevas carreteras, puentes, vías fluviales, enlaces energéticos y de comunicación a lo largo de toda la Amazonia. Es coordinado por los doce gobiernos suramericanos de injerencia en la región, con el apoyo técnico y financiero de bancos multilaterales y nacionales. El IIRSA es muy criticado por algunas ONG que consideran esta iniciativa como amenaza al medio ambiente y a la justicia social. Desde entonces, denuncian los efectos sobre la diversidad biológica y los efectos sobre las comunidades, el desplazamiento y atropello de las poblaciones rurales y autóctonas para concretar estos megaproyectos, así como la deforestación.

## **Hidroenergía**

La frontera hidroenergética de la Amazonía ya había sido intervenida en décadas anteriores con grandes represas como las de Tucuruí, sobre el río Tocantins (3960 MW), o las

más pequeñas como la de Samuel (216 MW) o Balbina (250 MW). Actualmente se han identificado, entre represas planificadas, diseñadas o ya en operación, 150 hidroeléctricas en la región amazónica.

A pesar de que las autoridades brasileñas argumentan que las nuevas tecnologías disponibles permiten una mayor generación de energía en espejos de aguas menores, estos proyectos implican la masiva intervención de las subcuencas principales del Amazonas sin la noción integral de los impactos acumulativos sobre los pulsos hidrológicos de la gran cuenca y las implicaciones ambientales y socioeconómicas asociadas.

## Reflexiones finales

A modo de cierre, Freitas (2003), se sitúa desde una posición interesante sosteniendo que la Amazonia contrasta con la pobreza en términos de biodiversidad de las regiones desarrolladas. Es una reserva mundial de culturas, especies y procesos de cambios en curso (Freitas, 2003). Usando las palabras de Boff (1996), el Amazonas es el lugar de refutación del paradigma de desarrollo de la modernidad, un desarrollo “insustentable” cargados de pecados capitales (de capital) y antiecológicos. Y también plantea la posibilidad de ensayo de una alternativa posible en consonancia con el ritmo de la naturaleza, respetando y valorizando los saberes ecológicos de los pueblos originarios, que desde hace siglos se hacen con la riqueza de la selva sin destruir sus ríos y suelos. Una modalidad que congenia los intereses de la naturaleza y del hombre beneficiando a ambos y sin depredar. Cerrando, se puede resumir esta circunstancia paradójica con la siguiente frase: “La Amazonia es una rica región pobre.”

En esta misma línea, Freitas (2003) profundiza: El desarrollo implica un proceso de transformación social, económico, cultural y estructural para el cual el ser humano se autoconoce como sujeto de transformación de su historia. Esto solo es posible teniendo conocimiento y conciencia de su realidad y de sus problemáticas territoriales, llevando a cabo formas de organización que favorezcan la participación. De modo tal que fomente la asunción de responsabilidad en el ejercicio de sus acciones, de la forma más creativa posible teniendo como horizonte el mejor nivel de vida posible no solo para sí mismo, sino para el resto de las especies y la naturaleza en general.

## Referencias

BBC News Mundo. Noticias de Latinoamérica. Fecha Publicación: septiembre de 2019. “Incendios en el Amazonas: ¿qué pasó con las llamas que arrasaban las selvas en Brasil, Bolivia y Paraguay?” Sitio: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-49811380>.

- BBC News Mundo Fecha Publicación: agosto de 2019. Incendios en el Amazonas: lo que se sabe de cómo se originaron los fuegos que causan estragos en la región Sitio: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-49448825>
- Central Intelligence Agency (2011). «Brazil». *The World Factbook* (en inglés). Y “Country Comparison: Population (en inglés)”. Consultado el 23 de Agosto de 2019
- EMBRATUR (2019). “Turismo en el Estado de Amazonas” Tomado el 27/9/19 16hs., de Visit Brasil Oficial. Sitio web: <https://www.visitbrasil.com/es/estados/amazonas.html>
- Embajada de Brasil. (2019). Turismo en Amazonas, Brasil. Tomado el 26/9/19 20hs., de Ministerio do Turismo Sitio web: <https://www.embajadadebrasil.org/brasil/turismo/turismo-en-amazonas.php#.XYz2nUYzblU>
- Freitas, Marcílio de. (2003) A ilusão da sustentabilidade. Manaus: Edições do Governo do Estado do Amazonas / Secretaria de Estado da Cultura / Editora da Universidade Federal do Amazonas, Universidade do Estado do Amazonas.
- Fundación Aquae. (2019). Brasil. Tomado el 3/9/19 9hs, de Fundación Aquae Sitio web: <https://www.fundacionaquae.org/wiki-aquae/brasil/>
- IBGE. Diretoria de Pesquisas - DPE - Coordenação de População e Indicadores Sociais - COPIS. (2016). ESTIMATIVAS DA POPULAÇÃO RESIDENTE NO BRASIL E UNIDADES DA FEDERAÇÃO COM DATA DE REFERÊNCIA EM 1º DE JULHO DE 2016 - 104 Páginas.
- Instituto do Patrimonio Historico y Artístico Nacional. (2019). Patrimônio Arqueológico - MT - Sítio Arqueológico de Pedra Preta - Paranaíta (MT). Tomado el 27/9/19 16hs, de IPHAN Sitio web: <http://portal.iphan.gov.br/pagina/detalhes/624/>
- Navarro Hernández, Concepción. Oficina Económica y Comercial de España en São Paulo. (2018). Ficha sector Turismo en Brasil 2018. Tomado el 26/9/19 20hs, de Secretaria de Estado de Gobierno. Ministerio de Industria, Comercio y Turismo, Gobierno de España. Sitio web: <https://www.icex.es/icex/es/navegacion-principal/todos-nuestros-servicios/informacion-de-mercados/paises/navegacion-principal/el-mercado/estudios-informes/DOC2018791608.html?idPais=BR>
- Lins, Vieira, Abreu, Grattapaglia y Pereira. (2009). Genetic composition of Brazilian population samples based on a set of twenty-eight ancestry informative SNPs. Tomado el 3/9/19 12hs., de American Journal of Human Biology Sitio web: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1002/ajhb.20976>
- Luchetti, Olivera, y Rodríguez. (2016). Brasil: la deforestación de la Selva Amazónica y la producción sojera. En VIII Congreso de Relaciones Internacionales La Plata, Instituto de Relaciones Internacionales 23, 24 y 25 de noviembre de 2016, UNLP.
- Ruiz, F. Capítulo 2. Gobernanza en la Amazonía y los Desafíos a la Cooperación Regional. En “Ambiente y Energía en la Amazonía. Gobernanza, Río+20 y economía verde en discusión”. Pág. 15 a 27. César Gamboa y Eduardo Gudynas (Compiladores). Lima: Secretaría General del Panel (DAR y CLAES), 2013.

- Wilson Torres - Filho, (2010). Desarrollo local regional y ordenamiento territorial en Brasil [en línea]. Disponible en Revista Vinculando: [http://vinculando.org/articulos/sociedad\\_america\\_latina/planeacion\\_estrategica\\_desarrollo\\_local\\_regional\\_brasil.html](http://vinculando.org/articulos/sociedad_america_latina/planeacion_estrategica_desarrollo_local_regional_brasil.html)
- World Heritage Convention. (2019). Central Amazon Conservation Complex. Tomado el 27/9/19 00hs, de UNESCO Sitio web: <https://whc.unesco.org/en/list/998>
- Zárate Botía, C. (Publicado en 2011.). Amazonia colombiana: Imaginarios y realidades. CAPÍTULO 2. PROCESOS DE OCUPACIÓN DE LA AMAZONIA. Amazonia: La historia desde la frontera. Universidad Nacional de Colombia Sede Amazonía. Instituto Amazónico de Investigaciones - IMANI, Bogotá. ISBN 9789587610611. Bogotá, Colombia.

## CAPÍTULO 11

### Reflexiones sobre la práctica turística: abordaje territorial para definir lugares sostenibles. Iniciativas en Minas, Lavalleja (Uruguay)

*Fabrizio Gliemmo*

**La República Oriental del Uruguay**, según su posición absoluta se localiza al sur del continente americano limitando al noreste con Brasil -estado de Río Grande del Sur-, al oeste con Argentina -provincias de Entre Ríos y Corrientes- y sus costas bañan el océano Atlántico al sur-este y, hacia el sur sobre el Río de la Plata. El territorio nacional se desarrolla en su totalidad en franjas de clima templado al sur del área de influencia climática subtropical húmedo. Cuenta con una superficie de 176.000 km<sup>2</sup>, siendo el segundo país de menores dimensiones territoriales de Sudamérica. El censo nacional de población realizado en el año 2011 registró 3.213.147 habitantes (INE, 2011), según datos del Instituto Nacional de Estadística del Uruguay (INE), encontrándose en la décima posición entre los países de la región.

<b>Nombre Oficial del País</b>	República Oriental del Uruguay
<b>Capital</b>	Ciudad de Montevideo
<b>Población de Uruguay</b>	3,462 millones (2019) (Banco Mundial)
<b>Superficie de Uruguay</b>	176.215 km <sup>2</sup>
<b>Lengua</b>	Español (oficial).
<b>Principales ciudades</b>	Montevideo, Salto, Paysandú, Rivera
<b>Región turística según OMT</b>	América del Sur
<b>Llegada de Turistas Internacionales</b>	3.469.000 llegadas (OMT, 2019)
<b>Ingresos por Turismo Internacional</b>	USD 2.344 millones (OMT, 2019)

El siguiente caso se refiere un extracto de la ponencia presentada en el **Congreso Internacional de Investigación en Turismo: una aproximación desde el Desarrollo, Planificación**

y **Gestión de los Territorios con Vocación Turística**; realizado en Bogotá, D.C. los días 22, 23 y 24 de octubre de 2014. El mismo fue organizado por la Universidad Externado de Colombia; la Facultad de Administración de Empresas turísticas y hoteleras de la Universidad Externado de Colombia; el Viceministerio de Turismo del Ministerio de Comercio, Industria y Turismo; el Doctorado en Turismo de la Universidad de las Islas Baleares y el Fondo Nacional de Turismo - Fontur. A partir de dicho evento surgió la invitación para publicar la ponencia en el **Anuario Turismo Y Sociedad** (Universidad Externado), Vol. 15, 2014. pp. 115-134. Bogotá, Colombia. ISSN 0120-7555.



Imagen 1: Mapa de localización Uruguay

Fuente: Elaboración David Elena. Mapa Base World Relief Map ESRI

## Introducción

El objetivo del presente artículo es reflexionar sobre iniciativas territoriales-turísticas en el departamento de Lavalleya, República Oriental del Uruguay, en el marco del Observatorio de Inteligencia y Desarrollo Territorial (OIDTe)<sup>38</sup> y actividades en marcha desde la “Formación en

<sup>38</sup> En el año 2009 se creó la Red Científica Latinoamericana TAG Territorios Posibles en Inteligencia Territorial por Convenio firmado entre el Rector de la UNLP y el Coordinador de la ENTI *European Network of Territorial Intelligence*. El Equipo de Investigación TAG Territorio Actores Gobernanza para la Transformación, es la sede de dicha red, con asiento

Inteligencia Territorial Uruguay 2012-2015”<sup>39</sup>, impulsada desde el gobierno departamental junto al Equipo TAG -Territorios Posibles de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP-Argentina) en la INTI *network*. Iniciativas que se orientan hacia el desarrollo turístico sostenible y herramienta útil de conservación de biodiversidad, rescate del patrimonio local y mejora de la calidad de vida. Esta investigación se enmarca en un proyecto institucional, que se propone indagar, desde diferentes dimensiones, la mirada territorial sobre la práctica turística y el aporte hacia estrategias de co-construcción del territorio respetando las identidades, necesidades y expectativas de los lugareños (Bozzano, 2011).

A fin de indagar en qué medida están presentes en las acciones e iniciativas desarrolladas: a) la valorización de aspectos patrimoniales naturales y culturales en lugares seleccionados, b) el alcance de dimensiones de sostenibilidad. Se seleccionaron tres lugares emblemáticos del departamento: Parque de Vacaciones UTE - ANTEL, Cerro Arequita y Villa Serrana. Estos casos surgen en relación con su representatividad, importancia, trayectoria e identificación con la práctica turística.

Se propone reflexionar sobre la relación entre el territorio turístico y sus lugares, el desarrollo turístico sostenible y la Inteligencia Territorial (IT). Esta última entendida como un campo multidisciplinar que tiene por objeto el desarrollo sostenible de los territorios y por sujeto a las comunidades territoriales (Girardot, 2008)<sup>40</sup>.

Desde el observatorio OIDTe de Lavalleja se viene desarrollando la aplicación del Método *Stlocus* (Bozzano y Resa, 2009, 2012). Este es útil para incorporar en Procesos de Intervención y Transformación con Inteligencia Territorial; parte de tres conceptos con grados de abstracción decreciente: territorio, lugar y lógica de producción de espacio.

En el marco de las actividades de “Formación en Inteligencia Territorial Uruguay 2012-2017” OIDTe Lavalleja, se han desarrollado diversas acciones correspondientes a indagar y entrevistar a referentes del departamento en el área del turismo. De modo preliminar se analizaron las “Directrices Departamentales de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible” (DDOTYDS) (Ley Nacional N° 18.308) con relación a su grado de adecuación como herramientas útiles para la regulación, ordenamiento y promoción de usos y actividades posibles en el departamento, y en particular a los tres casos estudiados. Existe la necesidad de construir y consolidar estrategias de intervención y gestión del territorio, reconociendo conflictos e inercias que refuercen transformaciones virtuosas, e interpreten *identidades, necesidades y sueños* (Bozzano, 2012)

---

en el Instituto de Investigaciones en Humanidades y Ciencias Sociales, IdIHCS, de UNLP. A su vez, se desarrolla institucionalmente en el ámbito de la Red Internacional en Inteligencia Territorial – INTI, que se dinamiza a través del “*Groupe de Recherche International, International Network of Territorial Intelligence*” promovida por el “*Centre national de la recherche scientifique, Francia*” (2011-2014).

<sup>39</sup> La Formación en Inteligencia Territorial es organizada con el apoyo del Ministerio de Educación y Cultura de la República Oriental del Uruguay, la IDL Intendencia Departamental de Lavalleja, el equipo TAG IdIHCS UNLP-CONICET; y la Universidad CLAEH de Uruguay Centro Latinoamericano de Economía Humana.

<sup>40</sup> En el año 2009 se creó la Red Científica Latinoamericana TAG Territorios Posibles en Inteligencia Territorial por Convenio firmado entre el Rector de la UNLP y el Coordinador de la ENTI.

## Breve introducción al marco teórico del caso

### Transformación de la práctica turística: nuevos desafíos

A partir de los ´80 se producen cambios y la emergencia de lo que podríamos denominar un nuevo paradigma, llamado: “Turismo alternativo”, “Flexible” o “post Fordista” (Hiernaux, 2002, Marchena, 1998, Bertonecello, 2002); caracterizado por la competencia entre lugares, multiplicidad de ofertas y nichos de demanda, acceso desde los medios masivos de comunicación - consumo, acercamiento a la naturaleza, regreso al individuo, cuidado del cuerpo, ruptura con el ritmo de vida cotidiano y excitación de los sentidos.

### Aportes Territoriales a la práctica Turística

La ciencia Geográfica posee una extensa tradición en materia de producción de conocimiento del espacio geográfico o territorio. Resulta relevante en este punto, indagar en la etimología de la palabra territorio, y rescatar el análisis que realiza Bozzano sobre Lobato Correa donde señala las raíces latinas de *terra* y *torium*, conjuntamente significan “la tierra que pertenece a alguien” (Bozzano, 2012, p. 89). El sentido de “pertenencia” interviene a manera de nexo entre alguien y la tierra. Al referirse al progreso de la ciencia geográfica, Bozzano (2013), en referencia a los aportes descriptivos y explicativos de gran parte de la tradición en la misma, rescata lo señalado por Capel: “es importante, y oportuno, recordar que también en esta ciencia han existido desde hace mucho tiempo propuestas explícitas para que su estudio contribuya a la solución de los problemas sociales” (2007, p. 2); ante nuevos desafíos del conocimiento, crisis y nuevas problemáticas como sociedad debemos, además de describir, preocuparnos en interpretar y explicar el por qué de territorios y lugares, y agrega Bozzano *Geo-transformare*.<sup>41</sup>

Territorio y espacio no son conceptos semejantes. Mientras el territorio se refiere, en sentido amplio, al espacio geográfico o terrestre, con sus componentes naturales y sociales, el espacio es un concepto categorial de mayor alcance, cuya referencia al tema que nos ocupa nos obliga a indagar en aplicaciones al territorio a partir de aportes realizados desde otras disciplinas, preferentemente desde las ciencias exactas y las ciencias naturales (Bozzano, 2009).

El concepto *lugar*, es entendido como “un patrón de ocupación y apropiación territorial en la micro y/o meso escala donde actores ponen en marcha continuamente -de manera conflictiva y solidaria acontecimientos jerárquicos, homólogos y complementarios, resignificando conciencias, acciones y objetos de manera perpetua en instancias de un proceso de organización territorial. El lugar se redefine siempre” (Bozzano, 2012, p. 104 - 105).

---

<sup>41</sup> *Geo-transformare*: se refiere a las capacidades de los seres humanos para transformar; con proyectos, en equipos, en el marco de instituciones y democracias, respetando Multiculturalidad, biodiversidad, etc. Vale decir que no basta con producir transformaciones en los sujetos, sino de éstos en relación a su territorio. Para consulta: En: “Geografía e Inteligencia Territorial. *Geo-grafein, Geo-explanans, Geo-transformare*” año 2013.

Las lógicas sociales, desplegadas por diversos actores, que estructuran el territorio turístico deben analizarse en relación con la capacidad de éstas de definir y resignificar el espacio apropiado material o simbólicamente mediante la práctica turística, pues es allí donde estas se materializan, definen su uso, apropiación, y a su vez interactúan, compiten y cooperan con otros usos posibles. La dimensión espacial cobra relevancia y es allí donde se despliegan tensiones territoriales (sinergias y conflictos). Como decíamos antes: el lugar se redefine siempre, cuestión que retomaremos en las particularidades de las áreas analizadas como estudios de caso.

Con relación a los lugares seleccionados el territorio de Lavalleja, haremos referencia a valores patrimoniales materiales e inmateriales, tangibles e intangibles, naturales y culturales alrededor de los cuales se materializa la práctica turística. Consideramos indispensable concebir al patrimonio como producto de un proceso social que selecciona y atribuye significados suscriptos por las propias necesidades y expectativas de las sociedades actuales, como una construcción social, concebirlo activamente como un proceso de selección y atribución de significados y no meramente como una práctica que se incorpora a posteriori para la valorización y utilización del patrimonio (Almirón, Bertoncetto, Troncoso, 2006).

## **El método *Stlocus*, como aporte de innovación en el abordaje territorial**

En el departamento de Lavalleja se viene aplicando desde el OI DTe el Método *Stlocus*<sup>42</sup> (Bozzano y Resa, 2009, 2012). *Stlocus* consiste en la identificación de patrones de ocupación y apropiación territorial en la micro-escala; constituye una construcción teórico-metodológica desarrollada durante más de dos décadas de trabajo en proyectos diversos de investigación e intervención con fuertes componentes territoriales.

El método se refiere a la posibilidad de sistematizar y definir lugares, entendiendo por este concepto, como hemos mencionado con anterioridad al patrón de ocupación y apropiación territorial en la micro y/o meso escala.

## **Desarrollo Sostenible y Turismo: ¿turismo sostenible? ¿Ecoturismo?**

Ya desde el inicio de la década del '70, se instrumentan acciones internacionales respecto a la relación Sociedad - Naturaleza y sus implicancias<sup>43</sup>. Múltiples factores en torno a un gran

---

<sup>42</sup> El vocablo *Stlocus* deriva del latín antiguo que significa "lugar de algo y de alguien". El Método *Stlocus* tiene más de dos décadas de evolución, con ensayos, errores y aprendizajes. Fue creado por el Dr. Horacio Bozzano en 1993; en 1997 se sumó el Arq. Sergio Resa; luego han aportado numerosas personas en versiones mejoradas del método.

<sup>43</sup> En oportunidad de desarrollarse la Conferencia Mundial sobre Medio Ambiente - Estocolmo 1972 - de la cual nace el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA)

debate contribuyeron a que la cuestión ambiental y la sostenible fueran incorporadas al turismo. Hacia fines de la década de los años '80, un hito importante lo define el Informe Brundtland (1987) -Nuestro Futuro Común- que contribuye a sentar las bases para promover el desarrollo sostenible, es decir: la integridad ecológica, la eficiencia económica y la equidad social.

La necesidad de disminuir los impactos negativos de la práctica turística movilizó debates en torno a su planificación y gestión, así mismo se orientó hacia la búsqueda de satisfacción y bienestar del turista, de las comunidades locales y de los gestores privados. En este marco emerge el vínculo de la sostenibilidad con la capacidad de carga, entendida como el límite máximo de visitantes, a cuantificar, que puede soportar un lugar sin que se produzcan alteraciones (Sancho; OMT; 1994).

El desarrollo sostenible, que en su definición refiere a: “dar respuesta a las necesidades del presente sin comprometer la posibilidad, para las futuras generaciones, de poder responder a sus propias necesidades”, apareció como una alternativa en la medida en que proponía un enfoque global basado en la combinación de objetivos de económicos, sociales, ambientales y culturales del desarrollo. El dilema se plantea actualmente en términos de una auténtica alternativa: gestión y conservación

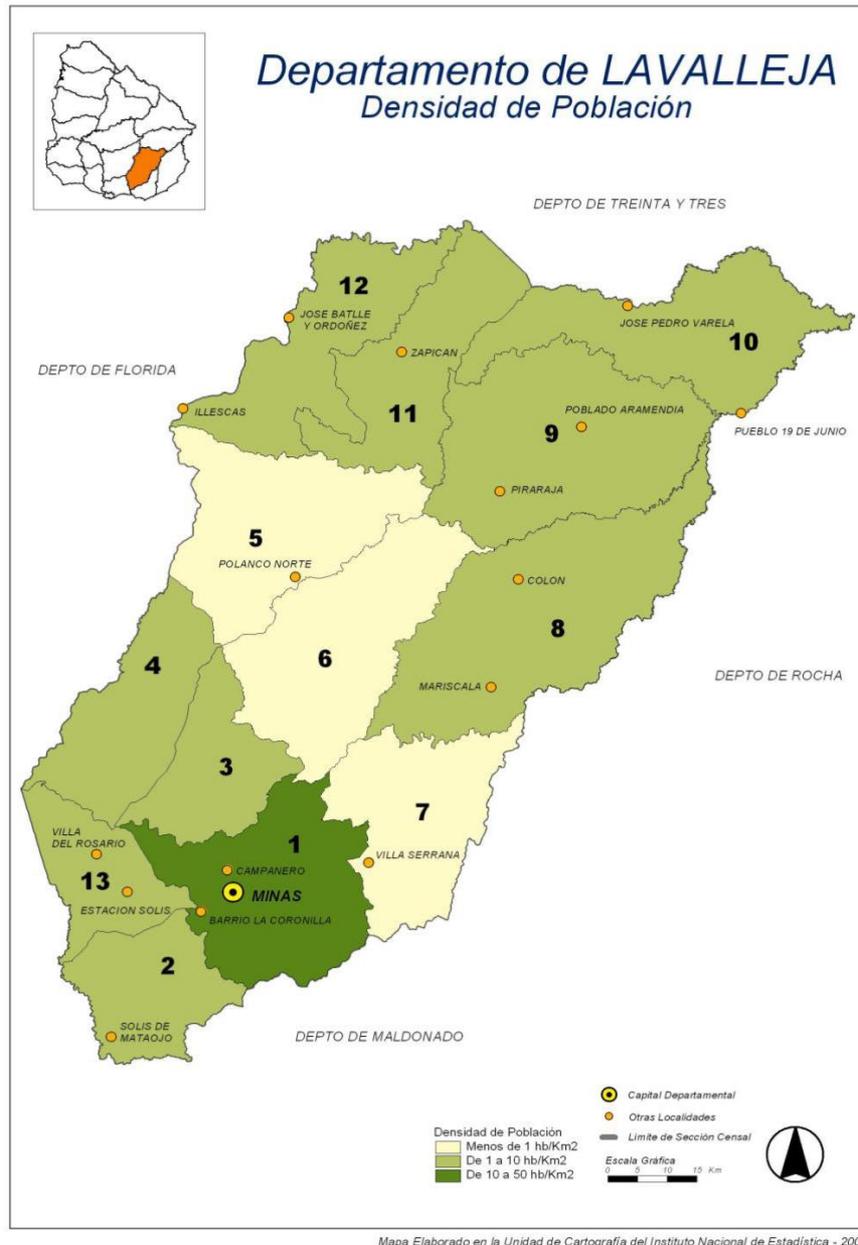
## Breve introducción al desarrollo turístico

### Caracterización del área de estudio: Lavalleja, Uruguay

El departamento de Lavalleja se ubica en la zona sureste del Uruguay, limita al norte con el departamento de Treinta y Tres, al este con Rocha, al sur con Canelones y Maldonado, y al oeste con Florida. La superficie es de 10.016 km<sup>2</sup>, y se caracteriza por poseer un relieve alto en el sur, con sierras, cerros y valles amplios, y llanura hacia el norte. En cuanto al componente demográfico, cuenta con una población de 58.843 hab.<sup>44</sup> (Censo 2011) (Ver imagen 2), representa el 1,8% de la población del Uruguay.

---

<sup>44</sup> La Ciudad de Minas, su capital, concentra la mayor parte de esta con 38.432 habitantes (el 65,3% de la población departamental). En cuanto al tipo de ocupación territorial, la población urbana es 52.822 habitantes (89,77%), mientras que la rural es de 6.021 (10,23%).



**Imagen 2: Distribución de Población del Departamento de Lavalleja**

Fuente: DINOT-IDL, 2012

Su capital departamental, la ciudad de Minas, conocida como la "capital de las sierras" del Uruguay, presenta buena accesibilidad y conectividad, ya que se encuentra en un lugar privilegiado en lo que refiere a distancias de principales centros turísticos, dos de ellos de peso internacional: Punta del Este (a 80 km) y Montevideo (a 120 km) y Piriápolis (a 60 km). Su principal característica está dada por la preponderancia de accidentes geográficos que se combinan con otros elementos de la naturaleza marcando así un entorno y escenario muy favorable para el desarrollo de la actividad turística. La temperatura media anual es de 17°C (zona templada) y las precipitaciones alcanzan unos 1.250 mm anuales. La energía existente en las rocas y cerros, su clima y paisaje ondulado, donde se funde lo natural y cultural han definido su slogan turístico como: "Lavalleja, única, mágica y natural".

Las principales actividades económicas del departamento<sup>45</sup> son: la minería, con importantes compañías cementeras a nivel nacional e internacional: extracción de calizas y elaboración de cal y cemento *Portland*; Industrias agroalimentarias: existen importantes industrias que producen agua mineral natural, cerveza, además de molinos arroceros, frigoríficos; la forestación, de gran desarrollo en regional y nacional, y la actividad agropecuaria completan el arco productivo departamental.

## **Normativa: Directrices Departamentales de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible**

En 2008 fue aprobada en Uruguay la Ley N 18.308 de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible, la cual define (art. 1) como competencia exclusiva de los gobiernos departamentales la elaboración y aprobación de las llamadas “Directrices Departamentales de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible” (DDOTYDS). Se establece (art 16) que las DDOTYDS constituyen el instrumento general de la política pública (art 9) y tendrán por objeto: la elaboración de este instrumento de ordenamiento territorial para todo el departamento orientándose a impulsar el desarrollo integral de su territorio. La elaboración de DDOTYDS de Lavalleja es realizada por la Intendencia Departamental con el apoyo del Ministerio de Vivienda Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (MVOTMA) a través de la Dirección Nacional de Ordenamiento Territorial (DINOT), quienes han celebrado un Convenio de cooperación<sup>46</sup>.

### **Una apuesta al desarrollo y un territorio en definición: el turismo**

Existe una fuerte apuesta a posicionar el departamento a nivel nacional y regional (MERCOSUR) como la región de sierras más importante, ofreciendo turismo todo el año y representando una alternativa a la propuesta de sol y playa. Las políticas públicas dan cuenta de esta decisión, en un contexto nacional que apunta a destacar el contacto con la naturaleza (“Uruguay al Natural”) y la hospitalidad de su gente. Sus paisajes caracterizados por distintas formas de ondulación con particulares afloramientos rocosos y cursos de agua, constituyen un escenario muy favorable para el desarrollo de la actividad turística. Este desarrollo de la riqueza natural y el importante rol de los atractivos culturales, fundamentalmente las festividades consolidadas a nivel local y nacional situaron al departamento en la 6ta posición según estadísticas recientes del Ministerio de Turismo del Uruguay (2014). “Minas y Abril”, “Semana de Lavalleja” y “noche de los fogones” son eventos representativos del departamento y atraen a miles de uruguayos; además del turismo religioso en el Cerro Verdún donde se venera la imagen de la Virgen de la Inmaculada Concepción, desde 1901, y concita a miles peregrinos de todo el país.

<sup>45</sup> Documento avance Informe Ambiental Estratégico. página 3. Dirección Nacional de Ordenamiento Territorial. DINOT

<sup>46</sup> Memoria Informativa: Documento Avance, Propuesta de Directrices Departamentales Lavalleja 2012. Categorización Estructural Preliminar de Suelos. Propuesta de Directrices Departamentales Lavalleja 2012

En el objeto de la ponencia nos referimos a tres lugares como casos de estudios que, por fines metodológicos, de representatividad e identificación con la práctica turística resultan significativos para esta investigación, se trata de: Parque de Vacaciones UTE-ANTEL; Complejo Cerro Arequita; Villa Serrana, incluidos en el “Triángulo turístico de la Sierra” (Ver mapa 3).

## Parque de Vacaciones UTE – ANTEL

Este lugar es emblemático e icono nacional, se trata del Parque de Vacaciones UTE y ANTEL<sup>47</sup>. Se localiza a 7 km de Minas, situado estratégicamente en plena zona serrana. Se desarrolla sobre una superficie de 479 hectáreas y fue concebido bajo el paradigma del turismo social y masivo a mediados de siglo XX. Es un complejo turístico social, un parque de descanso y recreación para funcionarios y sus familias. Recibe huéspedes y visitantes a lo largo del año (capacidad 700 personas), incluyendo a contingentes y grupos escolares y colegios de todo el país. En 2006 se produce un cambio de gestión vía la creación de una Fundación. Sus amplias instalaciones ofrecen la posibilidad de descanso y de prácticas deportivas muy diversas, incluyendo una gastronomía modelo en cuanto a su gestión de calidad. Posee convenios y recibe auditorías permanentes de organismos ambientales, asesoramiento técnico y profesional en el vivero, la huerta y la granja. Existe un compromiso creciente con el ambiente, diferentes acciones con relación al tratamiento de aguas, residuos, búsqueda del autoabastecimiento de insumos para los servicios gastronómicos, energías alternativas (generadores a partir de la biomasa, lo que le valió en el año 2009 un premio a la eficiencia energética a nivel nacional), entre otras medidas adoptadas.

## Complejo Cerro Arequita

Es sin duda uno de los atractivos más emblemáticos del patrimonio natural del departamento, posee una impronta natural cargada de misticismo y simbología, desde las culturas originarias que lo habitaban y valorizaron los sitios como sagrados, respetuosos de los procesos naturales que le dieron origen, hasta los actuales visitantes que llegan movilizados por una mayor conciencia sobre las características únicas del sitio. Arequita proviene del vocablo guaraní “*Araicuhaita*” y significa “agua de las altas piedras de la cueva”, se localiza a 12 km al Norte de Minas. Lindante al complejo se encuentra el Camping Municipal Arequita, el Parador Santa Lucía, entre otros atractivos. Se trata de un sitio visitado a lo largo del año, sobre todo por los escolares de todo el país. El cerro Arequita está formado por dos cerros de origen volcánico, separados por un abra donde nace el Río Santa Lucía, surge como grandes paredes de piedra de aproximadamente

---

<sup>47</sup> UTE - Acrónimo de Administración Nacional de Usinas y Transmisiones Eléctricas y ANTEL Administración Nacional de Telecomunicaciones, es la compañía estatal de telecomunicaciones de [Uruguay](#)

300 metros de altura, formados hace 300 millones de años, un pasado de acción volcánica, de procesos glaciarios y la erosión fluvial han labrado estos paisajes, con místicas grutas. Se lo define hoy como un santuario natural, aunque tal suposición requiere un tipo de análisis más exhaustivo. En el área se encuentra la Laguna de los Cuervos, a 2 km, un ensanchamiento del Santa Lucía que corre bajo el Cerro de los Cuervos forma un conjunto paradisíaco. Ofrece cabañas, camping y servicios recreativos diversos, apunta a proporcionar experiencias de calidad a los turistas, dado los requerimientos actuales constituye un desafío de gestión, aunque la belleza natural merece destacarse por sobre los servicios ofrecidos.

## Villa Serrana

La Villa Serrana, se localiza a 30 km de Minas. Posee un diseño arquitectónico y paisajístico con la consigna de mantener intacto su carácter agreste en su trazado, localmente se lo define como un “rincón natural”, como refugio de tranquilidad y energía. Proyectada en la década de los años-’40 como una villa recreativa de estilo europeo, ubicada en los valles de los cerros Penitente y Marmarajá, financiada por inversores privados nacionales y extranjeros del Grupo Villa Serrana S.A. En ella se destaca el “Ventorrillo de la Buena Vista” en la ladera del cerro Guazubirá, declarado Monumento Histórico Nacional en el año ’79. Su paisaje se concibe por el trazo de las calles sobre los cerros, que ascienden y descienden dibujando el paisaje, se aprecian infinidad de perspectivas variables, en el que se destaca un embalse sobre el arroyo Miraflores un gran espejo de agua y escurre a través de la represa Arq. Stewart Vargas. En los últimos años se han desplegado en el valle numerosas construcciones de viviendas de fin de semana e inversiones a fin de captar el creciente número de visitantes que llegan desde Montevideo y uruguayos en general y turistas desde Argentina. A unos 5km de distancia se encuentra otro de los lugares turísticos más reconocidos, se trata del salto de agua del Penitente. Una cascada de más de 50 metros de altura, rodeada de un entorno agreste. En el lugar funciona el “Parador Penitente”, ofreciendo servicios de gastronomía en general, con zona de camping, cabalgatas, y la posibilidad de práctica rapel o tirolesa por sobre la caída de agua.

## Valorización de Lugares turísticos, Sostenibilidad e IT

Como hemos señalado, en el marco de la Formación en IT en Uruguay se vienen desarrollando una serie de actividades con relación a la valorización del turismo en el Departamento de Lavalleja, sumándose a la estrategia Local de “*desarrollo turístico como una herramienta fundamental para la conservación de la biodiversidad, el rescate del patrimonio cultural y una mejora en la calidad de vida de los habitantes*”. En sintonía con las acciones desarrolladas sobre el quehacer en investigación- intervención en el territorio, particularmente en América Latina Equipo TAG, Bozzano plantea un triple proceso simultáneo de construcción de sujetos, proyectos y territorios, y apunta a trabajar por identidades, necesidades y expectativas (o sueños) (Bozzano, 2011). En este sentido respecto al Territorio turístico de Lavalleja se reconocieron diferentes

dimensiones del pasado, presente y futuro del territorio en clave del turismo y la sostenibilidad. Los criterios para la selección de los actores a entrevistar fueron el reconocimiento dentro de la comunidad como referentes, por su trayectoria en el turismo, conocimiento sobre el tema, pertenecía y representatividad de la idiosincrasia de la cultura local, entre otros.

A partir de los objetivos planteados en los 3 lugares respecto a en qué medida están presentes: a) la valorización de aspectos patrimoniales naturales y culturales en lugares seleccionados, b) el alcance de dimensiones de sostenibilidad, del análisis y la indagación surgieron, en síntesis, estas reflexiones preliminares:

**a) La valorización de aspectos patrimoniales naturales y culturales en lugares seleccionados:** Las estrategias actuales en ejecución por parte de la gestión del gobierno local, a través de su Dirección de Turismo, se orientan a relanzar la marca local en el plano nacional e internacional, dada la cercanía geográfica y accesibilidad descrita con Punta del Este y Montevideo. Retomando la definición del slogan turístico de: *“Lavalleja, única, mágica y natural”*, el departamento cuenta con la posibilidad de ofrecer turismo todo el año, posee una importante trayectoria y reconocimiento por parte del turismo interno uruguayo sobre su valor natural y cultural. Muestra de ello es que además del proceso de valorización histórica por parte de la práctica turística del paisaje serrano y atractivos naturales característicos, se ha desarrollado una nutrida agenda cultural, de celebraciones y fiestas, gestión pública y apoyo de privados.

A modo de aporte hacia la reflexión sobre el patrimonio cultural, decimos que la práctica turística a nivel internacional transita, sin duda, por una ponderación positiva respecto a lo que significan las fiestas y celebraciones como patrimonio cultural local y vínculo con la identidad; éstas al ser apropiadas como un producto turístico en sí, actualizan permanentemente su entramado de significaciones con el lugar. Cuando planteamos el proceso de patrimonialización, en el apartado anterior, nos referimos a la asociación directa con la cultura local: los lugares que cuentan con un acervo patrimonial se convierten en potenciales lugares turísticos. Es por ello que, convertir lo que es significativamente importante para la comunidad en patrimonialmente relevante, constituye una estrategia eficaz de preservación.

El Parque de Vacaciones UTE-ANTEL, funciona de modo similar a un enclave turístico, teniendo en cuenta su origen como complejo social en las sierras, hoy a través de una gestión profesionalizada se orienta hacia una flexibilización de servicios y nuevas modalidades de turismo. Por la importancia que posee su macizo forestal, gran parte de este introducido, existen distintos senderos para ser recorridos con la señalética alusiva en relación con las especies arbóreas y arbustivas representativos de los diferentes continentes. A pesar de este hecho, suele ser considerada como un “Patrimonio natural” a ser contemplado y conservado como “paisaje natural originario” o bien naturalizado como tal. Es oportuno señalar que el patrimonio como carácter cultural y rescate de objetos representativos, puede no ser necesariamente “auténtico”.

Las modalidades de turismo que se dan en Cerro Arequita se orientan hacia un ecoturismo, respetuoso por los valores identitarios locales y un turismo de contacto directo con la naturaleza, la energía y misticismo del lugar. La modalidad de turismo escolar y de visitantes en contingente,

grupos familiares, y turistas extranjeros desarrollan un turismo respetuoso del entorno y de los valores transmitidos, dignos de ser conservados. La reciente creación de una Asociación de vecinos Cerro Arequita “Paraíso Ecológico”, muestra avances prometedores respecto a las concientización y valorización de los atributos a conservar; movilizados por la necesidad de contar con una gestión racional e integral dadas algunas amenazas en pérdida de diversidad y posibles irrupciones de actividades opuestas a los valores mencionados, por ejemplo la posibilidad de concretar un campo de maniobras para el Ejército en adyacencias al Cerro Arequita; lo que despliega tensiones evidentes por el tipo de usos y sus lógicas contrapuestas. Caso contrario se da en Villa Serrana, donde el impulso alcanzado por la actividad inmobiliaria y su racionalidad económica prevalecerían como criterios de valorización del paisaje y lugar. En su definición como sitio turístico único en esta región, asociado con un turismo de descanso y relax, con ofertas gastronómicas de mayor jerarquía, se estaría desarrollando un proceso de “escenificación” del paisaje, dado por el tipo de construcción y la planificación originaria de la villa al estilo europeo. No obstante, existen diversas iniciativas que apuntan a un desarrollo más armónico de la gestión del crecimiento que está teniendo al valle.

**b) En relación con el alcance de las dimensiones de sostenibilidad y la práctica turística:** Existe un imaginario reflejado en el *slogan* turístico “*Lavalleja, única, mágica y natural*” de la existencia de paisajes prístinos u originarios; presentes tanto en el visitante como en el residente desde hace tiempo como “parte” del ADN minuano. Este imaginario, entendido como un conjunto de perspectivas, creencias, preconceptos y expectativas que tiene el turista sobre un determinado destino, se va constituyendo a través de la subjetividad, de la experiencia, de la información obtenida por otras personas y por los medios de comunicación propios de una época. Resulta de la valorización del territorio a través de la ‘mirada ajena’, es decir “a través del mundo perceptual del visitante” (Almirón, 2004; Hiernaux, 2002). Así pues, indagar sobre la sostenibilidad de la práctica turística en Lavalleja nos plantea enormes desafíos.

Uno de los puntos más importantes que merece un párrafo aparte es que como hemos destacado existe en Minas importantes explotaciones vinculadas a la minería y en particular a la actividad cementera. Estas industrias extractivas de gran escala local y nacional generan un aporte económico significativo para la economía. En este sentido, es necesario articular la importancia que poseen estas industrias como generadoras de empleos y de recursos, como así también sincerar sus impactos en relación con otras actividades existentes. Las canteras activas e inactivas generan huellas indelebles sobre el territorio, así como también las emisiones de polvo en suspensión y la contaminación visual y sonora existente. Estas explotaciones se encuentran en un proceso de modernización de sus tecnologías adaptadas a los requerimientos normativos y los avances en las modalidades de explotación, lo cual es un avance respecto a los pasivos ambientales, aunque lejos de presentarse como una opción “limpia” y posiblemente compatible con otras actividades y en particular con la práctica turística o “turismo natural”. Debate que no estamos en condiciones de cerrar, sino que saludablemente

podríamos profundizar, sobre todo si lo vinculamos a lo planteado precedentemente con los imaginarios existentes.

En relación con Las Directrices (DDOTYDS), al momento de realizarse la investigación se reconocen aún como herramientas útiles para la normalización e intervención de las acciones realizadas por el sector público y los privados en los lugares analizados, en muchos casos directamente se pudo constatar falta de consideración o desconocimiento de las mismas, lo que evidenciaría la necesidad de ampliar su difusión y celeridad en su ejecución.

Para la indagación de dimensiones sostenibles en el territorio resulta relevante reconocer si las prácticas son respetuosas de valores locales, su cultura y del patrimonio. Se evidencian situaciones disímiles en los lugares seleccionados, ya planteadas en apartados anteriores. La comunidad comparte sí, la necesidad de capacitación y de educación en la materia. Se ha detectado falta de especialistas, insuficiente sistematización de estudios sobre satisfacción de visitantes y, prácticamente, ausencia de estudios sobre capacidad de carga. En definitiva, falta de cohesión conceptual, sinceramientos y de acuerdos sobre lo que se supone que es un destino sostenible. Por otro lado, las iniciativas existentes como las de los vecinos del área del Cerro Arequita y alrededores en relación con crear un producto turístico denominado: *Corredor Cerro Arequita "Paraíso Ecológico"*, demuestra conciencia, cooperación y necesidad de gestión sobre un tipo de turismo responsable y comprometido con los preceptos de la sostenibilidad. Es deseable que estas iniciativas se extiendan en el departamento.

Respecto a otras iniciativas, existen avances importantes respecto a energías alternativas: se destaca en el departamento la reciente inauguración del "Nuevo Parque Eólico Minas" que se erige a pocos kilómetros de la capital de Lavalleja y se inauguraron recientemente con catorce molinos; según lo proyectado este parque permite alimentar al departamento de Lavalleja, lo que significa un muy importante apoyo a la matriz energética del país.

Se indagó sobre parte de los vínculos comunitarios, el grado de apertura de las direcciones de Turismo y Cultura del departamento con la comunidad y el rol de las asociaciones turísticas existentes. Existen coincidencias sobre los fracasos en relación con los intentos de asociación y cooperación en el área, cuya trayectoria compleja requiere de herramientas y asesoramiento profesional para evitar profundizar el desgaste existente entre los actores. La modalidad de Turismo sostenible en diálogo con la IT, en la medida que podamos escuchar, interpretar y dar respuestas a problemas, identidades, necesidades y sueños de la comunidad, podrían ser impulsadas como una contribución del sector al crecimiento económico, al desarrollo y especialmente a la creación de empleo, al tiempo que permite abordar los grandes retos ambientales, conducir a un uso más eficiente de los recursos y minimizar la degradación ambiental. Respecto a los 3 lugares, existe una coincidencia, al menos en la faz discursiva por parte de diferentes actores territoriales, que el turismo podría constituirse como una alternativa viable al desarrollo en torno a encontrar un equilibrio entre los intereses económicos, sociales y ambientales.

## Reflexiones finales

La práctica turística y el territorio no son unidades que podríamos definir *a priori*. Hemos reflexionado sobre la definición del Territorio como producto de una construcción social, dada por sujetos, con sus lógicas y racionalidades, a partir de múltiples relaciones sociales identificables según instancias de un proceso de organización que se materializa en un lugar del espacio, con relación a diferentes acontecimientos temporales. En el caso del “Territorio turístico” incorporamos la valorización que los diferentes actores realizan desde sus propias necesidades, expectativas e imaginarios, estos resignificados desde el presente y poniendo en relación el lugar de origen y destino en sus dimensiones materiales y simbólicas. Este territorio se organiza en torno a atractivos (históricos- culturales y naturales) que no son atributos “*per se*” del lugar, sino que son el resultado de un proceso social de construcción de atraktividad, el cual selecciona y jerarquiza ciertos atributos, al tiempo que otros se dejan de lado (Bozzano, et al, 2012; Bertoncetto, 2002). En ese sentido, conocer el territorio de Lavalleja y sus sitios turísticos nos plantea el desafío, aún en construcción, de indagar no sólo en su potencial de desarrollo, sino en la forma de expandir sus capacidades de desarrollo.

Las Directrices (DDOTYDS), como herramienta útil para la gestión del turismo, entre otras actividades, deberían ser objeto de mayor comunicación, debate y consensos a fin de constituirse en un marco normativo al cual complementar y contribuir a la definición del territorio turístico departamental. Las asociaciones que existen deben ser re-dinamizadas con diferentes estrategias a sabiendas de los “fracasos” de anteriores iniciativas; las iniciativas de un grupo de vecinos del Cerro Arequita apuntarían en ese rumbo. La aplicación en marcha de acciones y métodos desde la IT, método *Stlocus, Territorii, otros* (Bozzano, H; Girardot, JJ; Cirio, G; Barrionuevo, C; Gliemmo, F, 2012) constituyen una herramienta útil de investigación e intervención a fin de identificar mediante un mapa detallado co-construido con actores locales referido a los distintos lugares, las vocaciones (turísticas), sus procesos, tendencias, problemas, en relación a la práctica turística y otras actividades y sus posibles soluciones, reconociendo conflictos e inercias que refuercen transformaciones virtuosas. La co-construcción de una “Mesa Territorial de Turismo”: que incluya al sector público, operadores turísticos y oferentes de productos y servicios en general, que involucre y concientice a la comunidad local e incorpore a especialistas en turismo constituye un desafío frente al cambio y el dinamismo del turismo en la actualidad.

En ese sentido, es necesario reflexionar sobre nuestras investigaciones, además de producir nuevos conocimientos: ¿reconocen identidades? ¿Dan respuesta a necesidades? ¿Motivan sueños? Como nos hemos referido anteriormente, en definitiva, es la sociedad en general y los turistas quienes se han convertido hoy día en los principales agentes de cambio que traccionan hechos y concretan mediante sus prácticas el turismo del presente y lo definen hacia el futuro. La Inteligencia Territorial aplicada al turismo busca resolver las tensiones en los territorios y entre los sujetos, a fin de construir proyectos compatibles entre la práctica turística y otras lógicas de ocupación y apropiación territorial.

## Referencias

- Almirón, A (2004). *Turismo y Espacio. Aportes para otra geografía del turismo*. São Paulo. GEOUSP- Espaço e Tempo, N° 16. pp 166 -180
- Almirón, Bertoncetto, Troncoso (2006). Turismo, Patrimonio y Territorio. Una discusión de sus relaciones a partir de casos de Argentina. en *Estudios y perspectivas en turismo*, vol. 15, N°2, Buenos Aires, CIET. pp 101 - 124
- Bertoncetto, R., H. Castro y P. Zuzman (2003), "Turismo y patrimonio en Argentina. Hacia una conceptualización desde las geografías culturales", *Unión Geográfica Internacional. Encuentro* As dimensões históricas da relação entre espaço e cultura, Río de Janeiro, de junio, pp. 1-22.
- Bertoncetto, R (2002) "Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas", *Aportes y transferencias*, Mar del Plata: UNMP. 6(2): 29-50
- Bertoncetto, R (compilador) (2009) *Turismo y Geografía*. Ed ciccus. Bs As.
- Bozzano, Horacio (2014) «*Procesos de intervención y transformación con inteligencia territorial. Stlocus y Territorii en la caja de herramientas*». *Revista Arquetipo*, n°8. UCP, Pereira, Colombia
- Bozzano, H. (2013) "Geografía e Inteligencia Territorial. Geo-grafein, Geo-explanans, Geo-transformare". *Revista Geográfica Digital* - ISSN 1668-5180 - del Instituto de Geografía (IGUNNE), Facultad de Humanidades, Universidad Nacional del Nordeste (UNNE),
- Bozzano, H; Girardot, JJ; Cirio, G; Barrionuevo, C; Gliemmo, F. (2012) *Inteligencia Territorial. Teoría, Métodos e iniciativas en Europa y América Latina*. Edulp. UNLP. La Plata.
- Bozzano, H (2009) (2012 – 2da Ed) *Territorios posibles. Procesos, lugares y actores*, Lumiere, Bs. As.
- Bozzano, H. y Resa, S. (2009) "Places: The Stlocus Method. Its usefulness in diverse intervention projects". VII International Conference of Territorial Intelligence, Università di Salerno.
- Capel, H. El IX Coloquio Internacional de Geocrítica. Las Ciencias Sociales en la solución de los problemas del mundo actual. *Scripta Nova. Revista electrónica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 1 de agosto de 2007, vol. XI, núm. 245 (01). <<http://www.ub.es/geocrit/sn/sn-24501.htm>> [ISSN: 1138-9788]
- Dachary A y Arnaiz Burne, S M (2002) "Globalización, turismo y Sustentabilidad" Ed. Univ de Guadalajara. México
- Dachary, A. (2004). Globalización y Turismo ¿Dos caras de una misma moneda? *Estudios y perspectivas en Turismo*. Vol. 13; nro 3 y 4. pag 303 a 314.
- Girardot, Jean-Jacques (2009) "Evolution of the concept of territorial intelligence within the coordination action of the European network of territorial intelligence", En: *Res-Ricerca e Sviluppo per le politiche sociali*, pp. 11-29. 1-2/2009. Università di Salerno, Salerno
- Gliemmo, F; Bozzano, H (2014) *Propuesta de aplicación del Método Stlocus como aporte para definir lugares sustentables para la práctica turística. Estudio de caso: en Minas, Lavalleja (Uruguay)*. En *actas: IV Jornadas Turismo y Desarrollo "Innovación como elemento diferenciador"* La Plata, 3 y 4 de septiembre de 2014.

- Guimarães, R. (1998) *Aterrizando una cometa: indicadores territoriales de sustentabilidad*. IL-PES. Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación. Económica y Social. Documento 18/98 Serie Investigación
- Hiernaux N, D (comp), (1994) “*En busca del Edén: turismo y territorio en las sociedades modernas*”, Ciudades, julio-septiembre. México: RNIU.
- Hiernaux N, D, (2002) “¿Cómo definir el turismo? Un repaso disciplinario”, en “Turismo, territorio y desarrollo local” en Revista Aportes y Transferencias, Mar del Plata, Argentina: Universidad Nacional Mar del Plata, Año 2 Vol. 2, pp. 13 – 27.
- Hiernaux N, D (1998) “El espacio turístico: ¿Metáfora del espacio global?” en *Revista Diseño y Sociedad*. N° 9, pp. 9-18. *Universidad Autónoma Metropolitana. Unidad Xochimilco México*.
- Hiernaux N, D (1995) “Elementos para un análisis sociogeográfico del turismo”. Rodrigues Ba-lastreri, Adyr –org-, Turismo e Geografía. Reflexões teóricas e enfoques regionais. San Pablo, Hucitec.
- López Palomeque, F. (1999) Política turística y territorio en el escenario de cambio actual. Boletín de la AGE. N 28. págs. 23-38. España.
- Marchena Gómez, M J. (2000). Patrimonio y ciudad: nuevos escenarios de promoción y gestión del turismo urbano europeo. *Asociación de Geógrafos Españoles*. Las Palmas de Gran Canaria, Ayuntamiento. pp. 15-28
- Observatorio de Inteligencia y Desarrollo Territorial (OIDTe) (2014). *Informe Sistematización de Actividades octubre 2012- noviembre 2013. “Formación en Inteligencia Territorial Uruguay 2012-2015”*. (Inédito) Informe al Ministerio de Educación y Cultura del Uruguay. Minas, Lavalleja.
- OMT. (2014) *Barómetro del Turismo Mundial*. Febrero. [unwto.org/pub](http://unwto.org/pub)
- Santana Talavera, A (2003), “Turismo cultural, culturas turísticas”, *Horizontes Antropológicos*, Universidad de La Laguna (España), año 9, N° 20. pp. 31-57 Porto Alegre. ISSN 0104-7183.
- Santos, M (2002) *Por uma outra globalização*. Record, Rio de Janeiro.
- Santos, M (1996) *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Ariel, Barcelona.
- Tarlombani da Silveira, M (2005). *Turismo y sustentabilidad entre el discurso y la acción*. Estudios y Perspectivas de turismo. Volumen 14. pp. 222 - 242

### CD Informes

- Dirección Nacional de Ordenamiento Territorial. DINOT. Intendencia de Lavalleja (2011) Documento avance Informe Ambiental Estratégico. Uruguay.
- Dirección Nacional de Ordenamiento Territorial. DINOT. Intendencia de Lavalleja (2012) Memoria Informativa. Uruguay.

## CAPÍTULO 12

### Los conflictos territoriales en torno a la construcción de la atraktividad turística: Caso Parque Nacional Rapa Nui, Chile

*Leandro Becka*

La República de Chile está situada en la parte occidental de América del Sur. Limita al este con Argentina, al norte con Perú y al noreste con Bolivia. Constituido por tres zonas geográficas: Chile Continental, el Territorio Chileno Antártico, y Chile Insular. En esta última zona se encuentran una serie de islas de origen volcánico que pertenecen a Oceanía, entre ellas la Isla de Pascua.

<b>Nombre Oficial del País</b>	República Chile
<b>Capital</b>	Santiago de Chile
<b>Población de Chile</b>	18.050.000 (Censo 2017)
<b>Superficie de Chile</b>	756.102 km <sup>2</sup>
<b>Lengua</b>	Español (oficial).
<b>Principales ciudades</b>	Santiago de Chile, Concepción, Valparaíso y La Serena
<b>Región turística según OMT</b>	América del Sur
<b>Llegada de Turistas Internacionales</b>	5.723.000 llegadas (OMT, 2019)
<b>Ingresos por Turismo Internacional</b>	USD 2.956 millones (OMT, 2019)



**Imagen 1: Mapa de localización Chile**

*Fuente: Elaboración David Elena. Mapa Base World Relief Map ESRI*

## Caracterización ambiental

La República de Chile presenta un relieve conformado por cuatro unidades -planicies litorales, Cordillera de la Costa, Depresión Intermedia y Cordillera de los Andes-, que estructuran las características fisiográficas de las zonas del país.

Las planicies litorales se localizan entre el Océano Pacífico por el oeste y la cordillera de la Costa por el este, entre el límite norte del país hasta la isla de Chiloé al sur. Son elevadas, muy estrechas y cortadas por acantilados en el norte; anchas en el norte chico e interrumpidas por acantilados en la Zona Central y muy anchas al sur del país.

A lo largo de todo el país se presenta la Cordillera de los Andes como principal forma del relieve. Se destaca el norte donde dominan las depresiones de los salares, y la presencia de la cumbre más alta del país: el Nevado Ojos del Salado, con 6.893 metros de altura.

Las características climáticas de Chile se relacionan con la gran extensión en términos de latitud, la presencia de las cadenas montañosas de la Costa y de los Andes, la existencia de la corriente fría de Humboldt, la presencia del Anticiclón del Pacífico y del Frente Polar. Todo ello le confiere marcadas diferencias en las características climáticas, las que varían de norte a sur, y según la altitud.

Es así como en el norte del país existen condiciones de sequía; en la zona central predomina el clima templado; en el centro sur de Chile se inicia una transición hacia los climas más fríos y lluviosos; y en la zona sur se encuentran los climas polares.

La hidrografía chilena presenta características singulares que se relacionan principalmente con factores como clima y relieve, influyendo en aspectos como régimen y caudal. En el Norte existen cuencas que carecen de cursos de agua superficiales, o bien son esporádicos, y son absorbidos por las grandes extensiones desérticas. En gran parte del territorio nacional se encuentran las áreas exorreicas, donde las cuencas reciben aportes de las precipitaciones, evacuando las aguas hacia el mar. En tanto, en la vertiente oriental de la Cordillera de los Andes, la disminución de los montos de precipitaciones produce drenajes más tranquilos, con nacimientos en sectores más bajos de la cordillera andina y caudales de menor envergadura.

## Breve historia del desarrollo turístico

En el año 2015, el aporte del turismo receptivo<sup>48</sup> representó el 4,4% del total de las exportaciones de bienes y servicios de la economía. Esto sumado a un Estado participativo genera un entorno óptimo para el desarrollo turístico. Actualmente la Subsecretaría de Turismo, dependiente del Ministerio de Economía, Fomento y Turismo propuso consolidar, para el período 2018-2020, el sistema institucional abordando las brechas, potencialidades y oportunidades del sector a través de la ejecución del Plan Nacional de Desarrollo Sustentable, del trabajo en cambios normativos y de articular un conjunto de iniciativas de inversión con otros actores públicos y privados.

En 2018 ingresaron 5.723.000 turistas extranjeros al país, que, si bien fue una baja respecto al 2017, es un valor que muestra crecimiento continuo desde el 2010 en llegadas al país, donde solo el año 2017 muestra un pico superior.. El gasto por turismo internacional según el Banco Mundial fue de 2.776 millones en 2014 (OMT, 2020)

Durante el año 2017 fueron declaradas Zonas de Interés Turístico (ZOIT) los sectores de Valdivia, Corral, Araucanía Lacustre, Chelénko, Patagonia-Queulat, Curacautín y Lago Lanalhue, los que sumados a los de los años anteriores, da un total de 16 ZOIT declaradas<sup>49</sup>. Los destinos turísticos que concentraron el mayor número de pernoctaciones fueron Santiago (374.492), Valparaíso, Viña del Mar y Concón (114.704) y Antofagasta y Calama (80.272). El destino que tuvo la mayor incidencia positiva en el crecimiento interanual fue Valparaíso, Viña del Mar y Concón (1,9%). En ese destino aumentaron las pernoctaciones de pasajeros residentes en Chile (27,8%) y en el Extranjero (21,0%). El destino de mayor incidencia negativa fue Chillán y Valle Las Trancas (-0,7%). (Instituto Nacional de Estadísticas de Chile).

<sup>48</sup> [www.subturismo.gob.cl/documentos/estadisticas](http://www.subturismo.gob.cl/documentos/estadisticas)

<sup>49</sup> [https://www.economia.gob.cl/wp-content/uploads/2018/05/CP\\_2017-18-MINECON-OFICIAL-FINAL.pdf](https://www.economia.gob.cl/wp-content/uploads/2018/05/CP_2017-18-MINECON-OFICIAL-FINAL.pdf)

## Modalidades de Turismo

Las ciudades de La Serena, Valparaíso, Viña del Mar, Concepción, Temuco y Puerto Varas, y particularmente, Santiago de Chile, se posicionan como destino de turismo de reuniones. Actualmente la capital se ubica en el segundo lugar a nivel americano en el ranking de Congresos y Convenciones elaborado por la International Congress and Convention Association (ICCA) en 2014 al disponer de Centros de Convenciones y hotelería de primer nivel.

Además, Chile es considerado una de las capitales mundiales del enoturismo. Los valles fértiles crean un escenario ideal para la producción de uvas. En marzo y abril se celebran múltiples fiestas de la vendimia. Los valles de Colchagua, del Maule, de Curicó y del río Biobío integran parte de la ruta del vino.

Otra modalidad es el ecoturismo y turismo de aventura asociada al disfrute de la naturaleza y los parques y reservas nacionales. Entre las áreas naturales más destacadas están el Parque Nacional Pan de Azúcar en el norte, el Parque Nacional La Campana, declarado Reserva de la Biósfera en la zona central de Chile. Un poco más al sur, la Reserva Nacional Radal Siete Tazas y los parques nacionales Villarrica y Vicente Perez Rosales. Por último, en la Patagonia se encuentra el Parque Nacional Torres del Paine.

Por su parte, las condiciones de clima caluroso y las aguas templadas del Pacífico propician el desarrollo de una diversa variedad de playas en el norte y en el sur de Chile de las playas lacustres con enormes bosques de fondo y arena más oscura.

En cuanto al reconocimiento del patrimonio intangible cobra interés, la oferta del turismo gastronómico en platos tradicionales como el ajiaco, los anticuchos, los asados, la calapurca, el cancato, la carbonada, la cazuela, el chapalele, el charquicán, el curanto, las empanadas de pino, las humitas, el milcao, la paila marina, la pantruca, el pastel de choclo, el pastel de papa, el pescado frito, los porotos granados, el pulmay y el tomaticán, entre otros. Un lugar destacado tiene Chile en el turismo astronómico orientado a la observación de los cielos, se realiza primordialmente en el norte de Chile dada la escasa contaminación lumínica que posibilita contemplar las estrellas en medio de la naturaleza.

## Los valores identitarios en la construcción de la imagen de país

Canihuante (2005) investiga como Chile, un destino receptor de turismo, generó una autoimagen de país a partir de los relatos históricos y actuales que dan cuenta de sus características como nación. Al hablar sobre el concepto de Identidad Cultural, el historiador e investigador chileno Gonzalo Ampuero (1998) señala que se refiere a la forma de ser y expresarse de un pueblo o sociedad, como resultado de los ancestrales componentes de su pasado, del cual se considera heredero o integrado en tiempo y espacio. Si en cualquier imagen gráfica que se quiera diseñar acerca del país aparece la montaña como un ícono, esto se relaciona con la presencia incuestionable de dos cordilleras a lo largo del país (Larraín, 2001). Chile sigue siendo un país con un rico paisaje natural

presente en la vida de las personas, con amplios espacios naturales aún no intervenidos, un país poco poblado que posee enormes extensiones de territorio. Basta con tener presente la Cordillera de los Andes; el desierto de Atacama y la Antártica, pero además hay extensos territorios del sur del país donde la poca presencia humana es absorbida por la naturaleza.

El paisaje y el uso turístico del paisaje son elementos que, a lo largo de su historia, han contribuido a la formación de una identidad nacional para los chilenos. El tema es recogido con la definición de la Identidad Turística, a cargo del estatal Servicio Nacional de Turismo y su actual eslogan: “Chile. Naturaleza que conmueve”. Sin embargo, Chile no es sólo naturaleza, ni siquiera para el turismo.

En la formación de una identidad nacional, por otro lado, además de los componentes materiales está presente la relación con los otros, ya sea las herencias de la colonización española, o la relación con los países limítrofes (Argentina, Bolivia y Perú), o la existencia de pueblos originarios como los mapuches. Chile, aunque es un país relativamente pequeño en términos de población, tiene una composición étnica diversa. En primer lugar, confluyen en él, hasta el presente, cuatro etnias aborígenes además de su principal componente mestiza: mapuches, rapa nui, aymaras y atacameños. Larraín (2001) explica que contrariamente a lo que podría pensarse, la variedad de regiones y las dificultades de comunicación no favorecieron los localismos, sino que desde un comienzo acentuaron un fuerte centralismo concentrado en la capital, tal vez por la conciencia que existía del peligro de disgregación. Dicho autor afirma que el centralismo es una manera geográficamente específica de “territorializar el espacio chileno”.

Sin embargo, existen casos donde los conflictos socioculturales ponen en riesgo esta idea de centralismo. Uno de los casos más icónicos es el de la Isla de Pascua, donde la cultura rapa nui busca perdurar en un contexto de hostilidad constante. Considerado uno de los destinos turísticos más misteriosos del mundo, la Isla de Pascua está a más de 3600 km de la costa continental, tiene una historia muy particular y diferente al resto de los pueblos originarios, ya que la mayor parte de su cultura es desconocida. Algunos locales mantienen el idioma, de raíces polinesias, pero ya nadie comprende su escritura y en cuanto al poblamiento de la isla solo hay mitos que lo expliquen. Por su parte, el Parque Nacional Rapa Nui comprende aproximadamente 40% de la superficie de la Isla de Pascua y fue declarado Sitio Patrimonio de la Humanidad (SPH) en 1995, de acuerdo con la Convención sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural del año 1972. Los criterios, aunque evidentes en un escenario cultural y medioambiental tan sorprendente como Isla de Pascua, responden a la necesidad de preservar para el futuro una memoria histórica y cultural única, que representa la extraordinaria capacidad de una civilización para sobrevivir y adaptarse al paso del tiempo, a un aislamiento extremo como ningún otro asentamiento humano, y a las continuas oleadas de viajeros que han intentado asimilar a sus creencias y costumbres. Las versiones tradicionales respecto del origen, si bien claramente referidas a una raíz polinesia, presentan contradicciones debido a los impactos provocados sobre la cultura isleña, incluida la pérdida de los antiguos sabios. Actualmente, existen distintas leyendas sobre cómo el orden social se estableció en el sitio, generalmente mencionando una familia real, una arista religiosa formada por sabios o sacerdotes, y una variedad de guerreros y artesanos.

Entre los años 1600 y 1800 el aumento incontrolado de la población no pudo ser disminuido a niveles sustentables, de manera que los grupos sufrieron divisiones y fusiones para asegurar su supervivencia, lo que provocó un proceso de crisis en el sistema socioeconómico, religioso y político, que llevó a un proceso de adaptación que generaría nuevas expresiones de su cultura (UNESCO, 2011).

Desde el punto de vista de Occidente, la historia Rapanui comienza con su descubrimiento por el holandés Jacob Roggeveen en abril de 1722. De ahí en adelante comienzan una serie de secuestros y matanzas de una parte importante de la población (principalmente por parte de embarcaciones norteamericanas), así como intentos de evangelización de la población. En 1877, se calculó que la población sobreviviente en la isla era de 110 personas, comparado con los 6000 que había antes de la llegada de los primeros europeos, unos 150 años antes. En el año 1886 se empieza a desarrollar la idea de incorporar la isla al territorio nacional, con fines comerciales, y tras una serie de negociaciones, en 1888 se formalizará la cesión de la soberanía de la isla al Estado de Chile de los jefes rapanui. La transición no fue para nada tranquila, dado que los habitantes pasaron a ser empleados en un contrato de arrendamiento de las tierras, convirtiendo a rapanui en una estancia ganadera maltratada. Después de sufrir décadas de abandono y maltratos, los informes anuales de la Armada, los reclamos de la Iglesia, las denuncias de la prensa y la acción de la Sociedad de Amigos de la Isla de Pascua logran que el gobierno decida el desahucio del contrato con la Compañía en el año 1953. A partir de la promulgación de la ley N° 16.441 en 1966, más conocida como Ley Pascua, la isla comienza a reactivarse. La reconstrucción de sitios monumentales y la apertura al turismo internacional han sido la base de la recuperación de la propia autovaloración de los isleños, del orgullo por su cultura y su pasado, con las contradicciones propias de un proceso progresivo de culturización y cambio (Ramírez, 2011).

## Breve introducción al marco teórico del caso

En la actualidad, millones de turistas viajan por el mundo recorriendo y visitando los más diversos destinos: playas, montañas, reservas naturales, ciudades, galerías, edificios, parques, monumentos. La llegada masiva de turistas afecta inevitablemente a los destinos donde éstos aterrizan. Los impactos que se generan suelen ser beneficiosos para algunos y perjudiciales para otros, pero de una u otra manera modifica al territorio donde recae, afectando todos sus aspectos: económico, medioambiental, sociocultural y espacial. En este trabajo se hará énfasis fundamentalmente en los dos últimos.

Entendiendo que se trata de un Parque Nacional, y que a su vez fue declarado por UNESCO como SPH, hay muchas tensiones sociales a tener en consideración. Para empezar, es importante conocer los distintos documentos de la UNESCO, a modo de conocer las normativas que regulan el territorio, en especial la “Convención sobre la protección del Patrimonio Mundial cultural y natural”, emitida en 1972, ya que fue en este documento donde se estableció el instrumento de Lista Patrimonio de la Humanidad.

Prats (1997) entiende al patrimonio no como una característica inherente de ciertos lugares, sino como una construcción social, y lo relaciona con representaciones y símbolos vinculados a una identidad.

Pérez Amores (2010) estudia las relaciones entre patrimonialización e identidad cultural, y plantea el caso de la patrimonialización de las regiones afrocubanas, donde afirma que se activa lo potencialmente patrimonial como parte de una estrategia política que, ligada a empresas como el turismo, las transforma de “bien a producto turístico”.

Según Prats (1998) el patrimonio cultural como sistema de representación se basa en una “sacralización de la externalidad”, por el medio de la cual toda sociedad define un ideal cultural del mundo, y todo aquello que no cabe en él, pasa a ser concebido como sobrenatural, dándole así una relevancia jerárquica en la experiencia del visitante a aquello patrimonializado<sup>50</sup>.

En cuanto a la atractividad de un destino, Almirón, Bertonecello y Troncoso (2006) plantean que el proceso de comprender el turismo surge a través de la discusión de cómo entendemos los atractivos turísticos. Dichos autores recuperan el concepto de Urry (1996) de atractividad para entender la construcción de un atractivo turístico como un proceso social inherente a los lugares, y no al tiempo. Un mismo lugar puede ser atractivo en un momento determinado del tiempo, pero dejar de serlo posteriormente, ya sea por contexto o por cambios en la demanda de los visitantes. Estos autores plantean entonces que la atractividad en el turismo es el resultado de un proceso social de selección/invencción de particularidades geográficas tomadas por y para el turismo, y que quienes participan en estas elecciones son actores con injerencia en el lugar que promueven, de forma que instalan rasgos como atractivos, para luego procesar su comercialización en forma de bienes y servicios. Todo esto tiene una relación directa con lo planteado por Prats (1998) respecto a patrimonio. A la vez, podría entenderse el proceso de definición de atractividad como parte del proceso de turistificación, donde un lugar pasa a ser turístico a partir de satisfacer la necesidad de quienes lo visitan (Ver más en Knafou, 1991).

Muy ligado al concepto de atractividad turística, está el concepto de imaginario turístico, trabajado por Hiernaux (2002) y Salazar (2012). Hiernaux (2002) plantea al imaginario como una construcción social que conforma un conjunto de creencias, imágenes y valoraciones que se definen en torno a una actividad, un espacio en un momento dado. Por su lado, Salazar (2012) cree que el imaginario está comprendido por ensambles de representaciones que se transmiten socialmente y que interactúan con la imaginación a nivel personal.

Entendiendo que el turista transforma un destino a partir de su visita, vale la pena entonces entender que es lo que el turista espera encontrar en su viaje, dado que muchas veces el propio destino se adapta a las pretensiones del visitante. Respecto a esto, Urry (1990) define el concepto de mirada turística, entendiéndolo como aquello que el turista tiene como preconcepto del destino y que por ende espera ver en su visita. De esta manera, el turismo no puede entenderse, sin entender la sociedad de origen del visitante, ya que explica el cómo y porqué se traslada. La mirada turística no es individual y aleatoria, sino que es socialmente construida y sistematizada.

---

<sup>50</sup> El desarrollo de la actividad turística como medio que contribuya al desarrollo social y el crecimiento económico del país

Tiene una vinculación directa con los actores que difunden información de un sitio, que de cierta forma “instalan” atractivos turísticos.

A modo de ejemplo, Ojeda (2013) toma el caso del Parque Nacional Tayrona (Colombia) para estudiar los procesos a través de los cuales un lugar se convierte en atractivo turístico y cuáles son los efectos que tienen estos procesos sobre los paisajes, los recorridos y los territorios. En este sentido, parte de la capacidad que tiene el turismo de transformar espacios, naturalezas y sujetos; es decir, de constituirse como un poderoso régimen de regulación socioespacial, para entender cómo los procesos de promoción turística se anclan en formas de particulares de conservación, resultando en nuevos arreglos socioespaciales.

## Descripción del caso

En algunas ocasiones, cuando un destino pasa por un proceso de turistificación, a raíz de la llegada constante de nuevos visitantes, los hacedores de política turística en dicho territorio mirarían a esa situación como positiva: el negocio marcha bien. Los conservadores la contemplan con preocupación: ¿podrá el sitio soportar toda esta capacidad de carga? Muchos residentes simplemente evitan el área, mientras otros, más emprendedores, se apuran por capitalizar las multitudes con mercadería en la mano o estafas en la mente. Muchos visitantes acomodados y con cierta formación echan un vistazo y se marchan rápidamente a otro sitio.

¿Cómo manejar todo esto? Cuando se concibió la Convención del Patrimonio Mundial a comienzos de los '70, el impacto del turismo no era una dimensión contemplada dentro de la temática patrimonial. Estaban centrados en proteger los sitios con un “valor universal excepcional” para la humanidad. Desde entonces, somos más numerosos y prósperos, y queremos conocer estos lugares. El crecimiento inesperado del turismo enfrenta a los sitios del Patrimonio Mundial con la oportunidad y el estrés. Cuando se firmó la Convención, las llegadas internacionales anuales en todo el mundo alcanzaban los 180 millones. En la actualidad, más de cinco veces ese volumen de tráfico se mueve por el planeta. Pero la gestión del turismo no ha sido un tema incluido en el proceso de inscripción. Además, la supervisión de la UNESCO se limita básicamente al sitio inscrito, aunque los impactos del turismo dependen en gran medida de la interacción con las ciudades aledañas.

Qué sucede entonces, cuando nos situamos en la Isla de Pascua, Chile. Para empezar, ningún otro lugar habitado en el mundo está tan alejado de otra civilización como Rapanui. Se encuentra a casi 4 mil km de Chile y aún más lejos de Tahití, y como se podría esperar, ha recibido poca influencia del exterior en su cultura. Ese carácter único y universal fue confirmado al ser declarado SPH. Hoy el pueblo rapanui, luego de haber atravesado distintos tormentos en su convulsionada historia colonial, pone una gran esperanza en el turismo para la búsqueda del desarrollo y una mejora en su calidad de vida, que difícilmente pueda brindarle otro sector productivo. Con el declive de la ganadería como principal actividad económica en el mundo, Rapa

Nui dejó de ser una “Isla Hacienda” para transformarse en una “Isla Museo” abierta al turismo (Foerster & Montecino, 2018).



**Imagen 2: Moais de la Isla de Pascua**

Fuente: <https://www.parquenacionalrapanui.cl/cultura-isla-de-pascua/ahu/>

Pensemos que, dentro todo el territorio de la Isla de Pascua, en particular fue el Parque Nacional Rapa Nui el que fue declarado SPH, sirviendo como impulsor de un proceso de atractividad turística en toda la isla. Para llegar a comprender las características e implicaciones del turismo en el día a día de los pobladores que viven y trabajan en el Parque, se debe entender la historia reciente de Rapa Nui en términos de su producción como destino turístico. El parque ha sido promovido intensamente como un paraíso exótico a la mirada del turista, esto bajo la premisa de que el turismo se convertiría en una estrategia efectiva de conservación.

La producción turística de un sitio declarado SPH y que, como tal, debe ser protegido, ha contribuido por el contrario a la producción de geografías profundamente desiguales a través de procesos que involucran estrategias de mercantilización de la naturaleza, formaciones particulares del poder estatal, y complejas negociaciones en torno a formas legibles de ciudadanía y al acceso a los recursos. Los usos turísticos del territorio pueden degradar o proteger al patrimonio, pero en este caso se observan efectos negativos de esta sobrepoblación turística: escasez de recursos naturales (principalmente los áridos que se extraen de la cantera Hanga Hemú, utilizadas para la pavimentar calles y construir casas y hoteles), desabastecimiento de alimento, mala calidad de luz eléctrica, aumento en la cantidad de basura, el daño del patrimonio cultural y arqueológico.

El aumento de la actividad turística, y por consiguiente de la infraestructura hotelera, trajo consigo otra situación conflictiva: la llegada de nuevos habitantes. A partir de los años '60, el número de migrantes se incrementó y para 1966, con la implementación de la Ley Pascua, un tercio de la población provenía del continente (Foerster & Montecino, 2018). Los problemas habitacionales y de hospedajes fueron resueltos no solo con la construcción de viviendas por parte del Estado sino con una intervención de la comunidad, que construyó un mundo de hospitalidad para los pasajeros acorde a sus expectativas, transformado sus viviendas en residenciales. Dado

este contexto, quienes llevan generaciones habitando la isla terminan siendo víctimas de la inmigración indiscriminada y acaban por tener que decidir entre reubicarse, o formar parte de estos circuitos turísticos disfrazados de desarrollo sustentable que en el fondo están alterando irreversiblemente una cultura milenaria.

Existen otros casos de la patrimonialización de regiones aborígenes, como la estudiada por Pérez Amores (2010) donde se activa lo potencialmente patrimonial como parte de una estrategia política turística, transformándola de bien a producto turístico. En el circuito turístico que explota la cultura rapanui se perjudica no solo a la identidad local, sino al producto turístico en sí mismo, ya que el visitante viene a sentirse aislado del mundo en un rincón de la Polinesia con una cultura viva y no en una aldea neocolonial sudamericana.

Este tipo de procesos de patrimonialización cuyo fin es estrictamente el de instalar un destino turístico afecta irreparablemente a las identidades culturales. La comunidad local, para competir con los servicios ofrecidos por estos nuevos residentes, pueden llegar a crear identidades culturales artificiales basadas en la mirada del turista, que no suelen ser más que un conjunto de estereotipos simplistas, construyendo representaciones que simulan ser auténticas y que tienden a imitar ciertos rasgos culturales, alterando así el elemento que inicialmente fue patrimonializado, y por tal, fue el atractor turístico. En concordancia con esto tanto Salazar (2006) como Delgado (2002) postulan que los estereotipos étnicos son contruidos y manipulados por el turismo, convirtiendo a los propios destinos en meros objetos de consumo cultural, aunque hay autores que creen que el aporte de otras visiones, ajenas al mundo rapanui, también ha sido importante, para que ellos mismos puedan reconocer este problema y reconocerse a sí mismos. Pérez Amores (2010) habla de brindar una mayor diversidad dentro de la homogeneizadora actualidad y de generar la posibilidad de identidades localizadas en movimiento, por lo que se podría entender al isleño como sobreviviente de esa identidad heredada que, aunque modificada por el constante contacto con lo ajeno, es consciente de sus orígenes y pelea por defenderla contra un Estado históricamente reactivo ante las necesidades de su población.

El Parque Nacional, por su parte, estuvo sumergido en continuos conflictos con el Estado chileno a partir de la demanda de los habitantes de la Isla por una ley para el control migratorio. Esto surgió a partir de que en 2012 se modificó la Constitución de Chile, aprobando la noción de que la “libertad de tránsito estaría restringida en Territorios Especiales”. Sólo faltaba definir de qué forma se iba a restringir el ingreso de personas a la Isla. Además, se pretendía avanzar en un proyecto para un posterior traspaso del Parque Nacional a la Comunidad de dicha isla polinésica. Pero a raíz de las elecciones presidenciales de ese año, hubo otro enfoque desde el nuevo gobierno que terminó deteniendo la propuesta de Ley. Desde entonces el Estado, representado por la Corporación Nacional Forestal, abandonó el Parque Nacional. Aquí es donde entró en juego el desconocimiento continental sobre la realidad de la forma de vida en la isla, que aún hoy reciben a diario una cantidad de turistas que sobrepasaba la capacidad de carga del lugar. Los isleños apelaban a ejemplos de situaciones similares que se dieron en otras partes del mundo como las Islas Galápagos en Ecuador o San Andrés en Colombia, donde existen leyes especiales de control migratorio, gracias a la planificación de un Estado participativo. Cristián Moreno

Pakarati, nieto de un sabio rapanui, expresó públicamente: “para potenciar una especie de chauvinismo colonialista, la gente ha quedado con una impresión superficial de Rapa Nui. Lo único que hay es la postal, la imagen del paraíso idílico y exótico en el Pacífico, Anakena y los moais. Hace 60 años era lo opuesto: piedras, moscas y lepra”. En el año 2015 el Parque dejó de estar bajo el control de la Corporación Nacional Forestal de Chile, una organización llamada Parlamento Rapa Nui ocupó los accesos a los principales sitios arqueológicos, impidiendo el acceso de los que eran hasta ese momento, los encargados del cuidado del parque, y a su vez, controló la entrada de visitantes y reguló las actividades laborales en los sitios arqueológicos, impidiendo que entraran guías no vinculados con personas rapanui. Esta decisión se llevó a cabo en modo de protesta, consecuencia de lo que ellos identificaban como un retroceso del proyecto de ley que exigían hace años. Al año siguiente, con la promesa de negociación del Estado chileno, el Parque pasó a estar coadministrado. Finalmente, a partir de finales del 2018 los residentes de la Isla consiguieron su anhelo, al concretarse la ley N°21.070 que establece que los turistas que aterricen en la isla tendrán que mostrar un billete de regreso y su visita no podrá durar más de 30 días. Ante esto, la Subsecretaría de Turismo de Chile manifestó que la decisión se debe a que “la carga demográfica ya está en alerta roja y hay que hacerse cargo de que esto ya está afectando a la flora y la fauna”. Mientras que, por su parte, los habitantes festejaron la normativa afirmando que: “el problema principal es cuánta gente está viniendo a quedarse en Rapa Nui, esos no son turistas: son gente del continente que viene a quedarse. Estamos abiertos a los visitantes, pero simplemente tenemos que controlar cuántos se quedan aquí a vivir” (BBC, 2019).

Es evidente que este tipo de tensiones, producto no solo de discusiones actuales sino también de cientos de años de maltrato continental, juegan un rol fundamental en la dinámica social de los habitantes, y, por lo tanto, alteran el entramado social que da forma a los elementos patrimoniales de la Isla. Mientras tanto, el isleño convive también con las presiones producto de las expectativas de los visitantes que esperan ver aquello que construyeron en su imaginario: las ruinas y monumentos, pero también los rituales y ceremonias ancestrales.

## Reflexiones finales

A modo de conclusión se observa que en la agenda de Chile se tiene muy en cuenta la actividad turística. El Estado toma un rol activo con políticas turísticas que fomentan el desarrollo de la actividad, además de contar con diversas instituciones especializadas en distintos temas relativos al turismo. Aunque en el último año ha habido una pequeña disminución en el crecimiento, en las últimas décadas, este se mantuvo constante. Aun así, sigue teniendo muchas perspectivas a futuro.

Es uno de los destinos con mayor crecimiento turístico de Latinoamérica. Esto se debió -al menos hasta el año 2019- a no tener grandes tensiones geopolíticas, estar asociado a distintos bloques económicos, tener una valorizada segmentación de la oferta, etc. Argentina es el principal

centro emisor, simbolizando aproximadamente un 50% de las llegadas internacionales. Las tipologías de turismo que son más representativas son las de turismo aventura y turismo de negocios.

En cuanto al estudio de caso, en una actualidad donde tradiciones, intereses políticos y económicos, imposiciones del turismo y los símbolos más profundos quedan registrados en una web, conformando parte de las redes multidireccionales de la información que filtran, ordenan, exportan y venden el patrimonio cultural al precio que marca la oferta y demanda (Pérez Amores, 2010). Aunque el aumento de turistas sigue en curso, al igual que los impactos generados por estos, el pueblo rapanui se concibe a sí mismo capaz de lidiar con esta problemática, ya que no consideran que el contacto con un turista extranjero vaya a adulterar una cultura milenaria, que posee un idioma propio, tradiciones ancestrales y una idiosincrasia que perdura hace cientos de años. La situación que esta comunidad no logra superar es la incapacidad de gestionar su propio territorio, principalmente el control de migración indiscriminado, ya que lo consideran como la principal amenaza para la preservación de su patrimonio, cultura, lengua e identidad. Este caudal de personas que se queda a vivir en la Isla de Pascua es visto por la comunidad local como un invasor al cual no pueden poner un límite, y con quienes se ven obligados a compartir su territorio, sus recursos, y los ingresos por la actividad turística.

Al ser un sitio geográficamente alejado de su estado-nación, presenta ciertas anomalías que deberían ser tenidas en cuenta a la hora de analizar cómo la actividad turística se inserta en la vida del residente. El presente trabajo buscó analizar cómo el arribo de turistas y el posterior aumento de la oferta, modifican la forma de vida de los habitantes en la Isla de Pascua, poniendo en riesgo su identidad, teniendo que adaptarse a convivir con esa nueva oferta turística y siendo forzados a elegir entre la integración a un circuito turístico impuesto o bien, a reubicarse. Actualmente hay una conciencia mundial despierta a la necesidad de salvaguardar el patrimonio de esta cultura única. La preservación de los monumentos, símbolos del patrimonio rapanui, no puede lograrse con éxito si no se respeta su entorno. Esto es crucial para una isla relativamente pequeña, en la cual paisaje y monumentos son parte el uno del otro. Solo así, se puede conservar la esencia de Isla de Pascua.

## Referencias

- Almirón, A; Bertonecello, R. y Troncoso, C. (2006). Turismo, patrimonio y territorio: Una discusión de sus relaciones a partir de casos de Argentina. *Estudios y perspectivas en turismo*, 15(2), 101-124.
- Ampuero, G. (1998). La Serena en la Región de Coquimbo: En busca de la identidad perdida. Santiago de Chile: Lom
- BBC (2019). Chile: por qué la Isla de Pascua les está imponiendo restricciones a los miles de turistas que la visitan anualmente. Recuperado el 26/10 de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-45030293>
- Canihuante, Gabriel. (2005). Paisaje y Turismo en la Formación de la identidad de Chile. *Aportes y Transferencias*, 1(9), 75-92. Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata.

- Delgado, M. (2002). *Los efectos sociales y culturales del turismo en las ciudades históricas*. Congreso Internacional sobre el desarrollo turístico integral de ciudades monumentales. Granada, España.
- Foerster, R. y Montecino, S (2018). La lucha de los rapanui por agenciar el turismo en la isla (1946-1980). *Cuadernos de Historia* Número 49. Universidad de Chile: Santiago de Chile.
- Knafou, R. (1991). L'invention du lieu touristique: la passation d'un contrat et le surgissement simultané d'un nouveau territoire. *Revue de géographie alpine*, 79(4), 11-19.
- Larraín, J. (2001). *Identidad chilena*. Santiago de Chile: Lom
- Ojeda, D. (2013). Paraísos perversos: el turismo como estrategia de conservación neoliberal en el Parque Nacional Natural Tayrona. Foro del Turismo Responsable – ACSUR: Diagnóstico sobre los impactos del desarrollo turístico en el mundo rural-campesino.
- OMT, Organización Mundial del Turismo (2019). *Panorama del Turismo Internacional - Edición 2019*. <https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284421237>
- Pérez Amores, Greycy. (2010) Orishas, turistas y practicantes. La comercialización del patrimonio religiosa en Cuba: Un ejemplo de estrategia de revitalización identitaria y económica. *Pasos, revista de turismo y patrimonio cultural*. 8(1),167-184. Universidad de La Laguna: Tenerife, España.
- Pérez Duran, B y Rodríguez, C (2011) Impactos ambientales generados por el desarrollo turístico en la Isla de Pascua. *Revista Interamericana de Ambiente y Turismo*. 7(1),42-48.
- Prats, L. (1997) *Antropología y patrimonio*. Barcelona: Ariel.
- Prats, L (1998). *Concepto y gestión del patrimonio local*. Universidad de Barcelona
- Ramírez, J (2011). *Historia de Rapa Nui*. Rapa Nui: pasado, presente, futuro. Santiago, Chile: Analfabeta.
- Salazar, Noel B. (2006). *Antropología del turismo en países en desarrollo: análisis crítico de las culturas, poderes e identidades generados por el turismo*. Universidad de Pensilvania, Estados Unidos
- UNESCO (2011). *Rapa Nui: pasado, presente, futuro*. Analfabeta Ed. Santiago, Chile.
- Urry, J (1996). *O olhar do turista. Lazer e viagens nas sociedades contemporâneas*. SESC y Studio Nobel, San Pablo

## Referencias online

- Página Servicio Nacional de Turismo <http://www.sernatur.cl/>
- Página Subsecretaría de Turismo de Chile: <http://www.subturismo.gob.cl/>
- Página Servicio de Evaluación Ambiental Chile (SEA)
- Página Servicio Nacional de la Discapacidad (SENADIS)

## CAPÍTULO 13

# Claves para una lectura Geoturística: el caso de Las Misiones Jesuíticas Guaraníes, Paraguay.

*Gabriel Comparato*

*Yo creo que fuimos nacidos hijos de los días, porque cada día tiene una historia y nosotros somos las historias que vivimos.*

Eduardo Galeano, LOS HIJOS DE LOS DÍAS

La República de Paraguay se localiza en América del Sur. Limita al este con Brasil y Argentina, al sur con Argentina, al norte con Bolivia y Brasil y al oeste con Bolivia. Constituye uno de los países menos extensos en cuanto a superficie de América del Sur. Su territorio se encuentra dividido en dos regiones, separadas por el río Paraguay: la Oriental, siendo la más poblada, y la Occidental. Otro río de importancia es el Paraná. Ambos ríos, Paraguay y Paraná, forman parte de una de las cuencas de mayor relevancia para la región: la Cuenca Paraná - Plata. Esta hidrografía le permite al país obtener una salida al Océano Atlántico, ya que es un estado nacional sin fachada o litoral marítimo.

<b>Nombre Oficial del País</b>	República del Paraguay
<b>Capital</b>	Asunción
<b>Población Paraguay</b>	7,045 millones (Banco Mundial 2019)
<b>Superficie Paraguay</b>	406 752 km <sup>2</sup>
<b>Lengua</b>	Español y Guaraní (oficial)
<b>Principales ciudades</b>	Asunción, Ciudad del Este, Luque
<b>Región turística según OMT</b>	América del Sur
<b>Llegada de Turistas Internacionales</b>	1.181.000 llegadas (OMT, 2019)
<b>Ingresos por Turismo Internacional</b>	USD 363 millones (OMT, 2019)



Imagen 1: Mapa de localización Paraguay

Fuente: elaboración David Elena. Mapa Base World Relief Map ESRI

## Introducción

El presente escrito no solo pretende ser una síntesis de lo que fue parte del libro *Fuera del Mapa. Patrimonio, turismo e integración* (Comparato, 2018) si no, principalmente, una invitación a que los alumnos (y por qué no a un lector que navegue por aquí) lean la relación entre turismo y territorio de una forma diferente. Es decir, no busca una comprensión exhaustiva, sino que se utilicen “pistas” o “claves” para que no solo nos resulte más llevadera la lectura de las Misiones Jesuíticas Guaraníes, sino también nos aporte algunas herramientas para pensar otras experiencias posibles. Se entiende, en efecto, que forman parte de un proceso reflexivo que busca, de forma permanente, estrategias de lectura del espacio de una forma más compleja, multidimensional y, por qué no, integral. ¡Pero entiéndase algo importante! Eso no solo reviste una importancia teórica o intelectual, como si se tratase de simplemente aprender más sobre cierto tema, sino que resulta fundamental, también, para pensar y re-pensar los procesos propositivos. Es decir, en el plano de la planificación y gestión, donde recae el enorme desafío de poner en juego todo lo estudiado.

Pero ahora sí, yendo al grano con el capítulo que aquí ocupa, resulta importar incorporar al menos dos niveles de análisis donde cada uno de ellos pretende estimular un aprendizaje particular:

- En primera instancia, se buscará reflexionar sobre la localización de los sitios. Esta, entiéndase, no como un mero contenedor de actividades turísticas o experiencias patrimoniales o solamente un paisaje. Sino como un sistema relacional que incluye a la sociedad y el medio, que no solo tiene características físicas sino también dimensiones simbólicas,

propia de la significación y uso que hacen los actores de dicho espacio. Entender ello, resulta determinante para la comprensión de las particularidades jesuíticas-guaraníes.

- El segundo, nos invita a pensar este caso sin separar el uso turístico del patrimonio de la idea de desarrollo sostenible. Es decir, propone que el licenciado en turismo no solo reflexione sobre los modos de hacer más atractivos un destino o mejorar la promoción del patrimonio sino también en facilitar y favorecer a generar condiciones de vida más dignas para quienes son protagonistas de ese proceso. Ello no es sencillo ni lineal, pero sí un camino que requiere de mucha reflexividad.

## Introducción al territorio cultural e identitario

### Entendiendo el contexto: una tierra con múltiples particularidades

Las misiones jesuíticas guaraníes, también denominadas reducciones o misiones del Paraguay, constituyen un antecedente de gran relevancia para la historia de la región. Las mismas se desarrollaron desde el año 1609 hasta 1767, momento de la expulsión de los jesuitas, y constituyen una experiencia histórica, religiosa, sociocultural, económica y territorial excepcional. Se emplazaron en un amplio espacio conformado por las actuales provincias de Misiones y Corrientes en la Argentina, sudeste de Paraguay y sudoeste del Estado de Rio Grande do Sul, en Brasil, logrando erigir un total de 30 pueblos jesuíticos-guaraníes (Rivero y otros, 2011).

¿Pero dónde están ubicadas? En lo que respecta a la distribución espacial de las 30 misiones que tuvieron lugar en el siglo y medio de esta experiencia, la mayoría se localizan en un territorio dividido en tres fajas casi paralelas con orientación nordeste-sudoeste. Argentina es el país de mayor concentración (con un total de 15, estando la mayoría 11 en la provincia de Misiones, siguiéndole, en orden, Paraguay (8) y Brasil (con 7 respectivamente) aunque no todas siguen en pie o son posibles de ser visitadas. Si consideramos lo que constituye el soporte físico y geográfico, se trata de una región atravesada por numerosos ríos y arroyos, en el marco de una densa vegetación, por lo que lo caracterizan altas temperaturas y precipitaciones al igual que una gran biodiversidad. A modo general, la localización de las misiones se da en puntos con gran valor paisajístico, en zonas que están elevadas por alguna meseta con amplio horizonte. Es decir, la elección del emplazamiento era estudiado teniendo en cuenta clima, fertilidad del suelo, ventajas de defensa y vigilancia, un buen drenaje de las lluvias tropicales, así como también la utilización de ríos y arroyos (Viñuales, 2007; Alcântara Bittencourt César y Veroneze Stigliano, 2011). Este último punto no es menor ya que cada área de implantación de reducción tuvo algún río como columna vertebral. Como tal, el río Paraná no fue entendido como una fisura, un limitante, sino una parte constitutiva y fundamental del territorio con capacidad de dar respuesta a necesidades de desplazamiento para la guerra, el comercio y las comunicaciones (Páez, 2013)

Será en 1993 cuando Paraguay haga efectiva la inscripción de las misiones de Santísima Trinidad de Paraná y Jesús de Tavarangué a la Lista de Patrimonio Mundial. En tal sentido,

dentro del reconocimiento del valor universal excepcional, se consideró que se trata de un tipo de construcción o de conjunto arquitectónico o tecnológico que ilustra un periodo significativo de la historia humana. Específicamente, las misiones jesuíticas fueron expuestas como ejemplos excepcionales de conjuntos arquitectónicos correspondientes a los siglos XVII y XVIII que tuvieron lugar en la región. Y, al mismo tiempo, representan una fusión única de culturas en las que el proceso de cristianización permitió a la población indígena conservar elementos de su cultura tradicional. Asimismo, en dicha presentación se pone en evidencia principalmente, el esquema urbano, en tanto que se lo expone como un caso único. Se destaca su trazado original donde la iglesia constituye la unidad básica, y, además, el corazón del centro urbano y de la vida espiritual.

Ahora bien, tierras de contraste si las habrá, no solo por el intenso rojo de la tierra y los verdes del monte, o lo poco que queda de selva, sino por sus realidades sociales, sus conflictos y sus controversias. Esta tierra trae consigo inercias de un pasado que se encuentran con un presente cargado de desafíos y oportunidades. Espacio que, a la vez, no puede ser entendido sino se inserta en una región más amplia que integran a los países vecinos pero cuyos procesos no están regidos, necesariamente, por las fronteras físico-políticas.

El primer desafío analítico, por tanto, pasa por insertar los casos a un nivel regional con un carácter fronterizo, incluso a entenderlo como un transterritorio que tiene continuidades en términos de procesos históricos, relaciones sociales y modelos de acumulación, pero, al mismo tiempo, con diferenciaciones propias de las demarcaciones espaciales que implican respectivos ordenamientos urbanos, jurídicos, económicos y políticos. Ello implica caracterizarlo como uno de los polos más dinámicos de integración del Mercosur, sin por ello estar exentos de conflictos sociales. Manzanal y otros (2011), a los efectos de caracterizar este territorio, sostienen que mientras algunos se benefician producto de la expansión acelerada de ciertos cultivos como la soja, otros se perjudican con la pérdida de diversidad, con la expulsión de familias y productores y abandono de actividades tradicionales. Tendencias acompañadas por un proceso de extranjerización y de concentración de la tierra y con la existencia de relaciones de poder desiguales, sobre todo para el pequeño productor. Diversidad que también se asocia a la matriz pluricultural, no solo por la herencia hispano-guaraní que tuvo la región sino por los procesos inmigratorios que la caracterizaron a fines del siglo XIX y principios del XX. Se destaca, por tanto, un territorio que manifiesta disputa, disparidades y conflictos latentes.

En virtud de lo anterior, tres cosas habría que tener en cuenta. Primero, se trata de una región en que no todos hablan el mismo idioma y, a la vez, que una de las lenguas principales precede a la etapa colonial. Así, se marca la pervivencia del guaraní como idioma dominante donde los exclusivamente guaraní hablantes o bilingües (guaraní castellano) en 2011 representaron 7 (68,3%) de cada 10 personas. Por su parte, tal como lo indica el “Informe Nacional sobre Desarrollo Humano”, para ese mismo año alrededor del 32% de la población del país se encuentra en situación de pobreza, pero con una tendencia decreciente durante los 5 años anteriores. El dato más llamativo es que más de la mitad de dichas personas padecen de pobreza extrema. En otras palabras, de cada 9 personas que se encuentran en dicha situación 5 son pobres extremos. El punto es, también, que existe una brecha importante en función de diferenciar la pobreza rural

de la urbana, siendo que la primera ha sido históricamente mucho mayor que la urbana, y en 2011 llegó a duplicarla. Puesto en otros términos, la mitad de la población que vive en el campo sufre pobreza mientras que en la ciudad dicha representatividad se reduce a la cuarta parte. En cuanto al departamento que toma como referencia este estudio, Itapúa se encuentra al sur del Paraguay, sureste de la Región Oriental y su capital es Encarnación. Tiene una población total que ronda los 580 mil habitantes y una densidad poblacional similar a la de Misiones (Argentina). Según el Informe de desarrollo humano citado precedentemente, se trata de un departamento que manifiesta niveles que están levemente por debajo de la media del país en lo que refiere al indicador de desarrollo humano, calificado como “medio”. En cuanto al indicador de calidad de empleo (ICE), presenta un índice bajo (PNUD, 2013, p. 217-235).

El segundo punto, por su parte, recupera un elemento antes mencionado y es que resulta importante poner en evidencia el carácter transfronterizo y dialéctico del territorio hacia ambos márgenes de los ríos Uruguay y Paraná. Tal como sugiere Cammarata (2010, p. 1113) se trata un espacio o paisaje con una gran interacción económica y social, con una población caracterizada por la presencia de pequeños y medianos productores rurales, con una historia similar en lo relacionado a formas de ocupación de la tierra, así como también con tradiciones y códigos culturales compartidos. Es decir, una matriz sociocultural común que no solo incluye raíces históricas, procesos de poblamiento similares, interrelaciones fronterizas casi nunca interrumpidas, varias lenguas y códigos culturales compartidos sino también comercio y contrabando. Asimismo, esta región es lugar de grandes obras de infraestructuras tales como las represas hidroeléctricas compartidas como es el caso de Itaipú, al norte del caso de estudio (Paraguay y Brasil) y Yacretá al sur (Argentina-Paraguay). Esto le otorga, según Schweitzer (2009) la categoría de una de las áreas más dinámicas en lo que concierne la formación de territorios en las fronteras interiores del Mercosur. Por tanto, según el autor, el desarrollo comercial, a partir de complementación entre el enclave turístico y el energético, es una de las explicaciones que permite entender por qué la región constituye uno de los mayores polos de integración fronteriza, sin estar con ello exento de conflictividad social entre los que se destacan los niveles de explotación de la fuerza de trabajo y el comercio informal. Asimismo, se manifiestan una serie de conflictos que establecen interrogantes en relación con los escenarios futuros, tal como la distribución de la tierra producto de una tendencia a la concentración y a su extranjerización, así como también la protección de los remanentes de bosques nativo consecuencia de la ampliación de las áreas forestales y ganaderas en detrimento de la agricultura familiar (Kramer, 2013, p. 14).

Por último y no por ello menor, tiene que ver con ser territorios que desde hace siglo son habitados por las poblaciones indígenas. En este sentido, y en lo que refiere a los pueblos originarios la mayoría de las comunidades de la región se reconocen como Mbya y en esta orientación cultural deciden sus jefaturas (Kramer, 2006). Específicamente, atraviesan problemáticas vinculadas a la tenencia de la tierra y presiones de distinta índole que sufren. Entre ellas la presión al abandono de sus lugares tradicionales producto del avance de la deforestación del monte nativo e implantación de nuevas especies con rápido crecimiento y rentabilidad en el pro-

ceso industrial posterior o la extensión de la frontera agraria, así como también obras de infraestructura o expansión urbana, como es el trazado de rutas y caminos, puentes o las mismas represas hidroeléctricas.

## **Turismo y patrimonio: algunos dilemas de desarrollo**

La segunda clave de lectura tiene que ver con ya no solo pensar dónde se inserta el turismo, sino su impronta, sus características y cómo ello resulta determinante del desarrollo del destino y de las condiciones de vida de los habitantes de dichos territorios. Así, si el objetivo es describir sistema jesuítico guaraní desde su uso turístico, se podría sostener, a modo general, que se trata de un producto a partir de un conjunto de atractivos que es comercializado en el marco del turismo cultural, entendido como aquella práctica que tiene a la cultura y al patrimonio cultural como principal recurso atractor de la actividad turística. Esta modalidad, entendida en un sentido amplio, le permite mutar, según el caso, desde la creación de experiencias genéricas de promoción y divulgación de los valores patrimoniales, así como también la creación de productos específicos para segmentos de turistas con demandas especiales, como por ejemplo el turismo religioso y de peregrinación o de turismo rural con base comunitaria, en este caso guaraní. Al mismo tiempo, las características paisajísticas asociados con el clima sub-tropical, una gran cubierta vegetal, abundancia de recursos hídricos y una importante biodiversidad le permiten agregar valor a los sitios estrictamente culturales y, al mismo tiempo, le otorgan una gran aptitud de complementación de dichos productos con formas de turismo más asociadas a la naturaleza (como el ecoturismo). Planteado de esta manera, las formas de turismo que tienen como objeto principal la observación y apreciación de la naturaleza le otorgan, incluso, ventajas comparativas cuando forman parte del mismo producto turístico o, en su defecto, ser un complemento a la oferta cultural. Al mismo tiempo, se destaca como potencialidad el uso turístico del patrimonio intangible, asociado a comidas típicas, danzas, tradiciones, rituales, saberes o música. No solo a los efectos de diversificación y complementación de la oferta turística, sino también a los fines de generar experiencias multisensoriales capaces de diferenciar a los destinos respecto de otros. El mate, el chipá, los coros, las artesanías guaraníes sumado a un gran número de prácticas/tradiciones traídas y adaptadas en los procesos de inmigración, pueden ser promotores culturales y, al mismo tiempo, focos atractores de turismo.

En este marco, el turismo adquiere notoriedad desde un punto de vista de la matriz productiva regional, por tratarse de una región que estuvo ligada históricamente al fuerte énfasis en productos primarios, entre las que se destacan la industria alimenticia y maderera. Es decir, un territorio que tiene a la actividad agropecuaria como principal actividad económica y que desde los '90 viene enfrentando constantes crisis y vaivenes en función de los cambios del sector. De ahí que el turismo se inserta en un escenario que requiere de diversificación productiva y estrategias para enfrentar algunas problemáticas ambientales -degradación del suelo, usos intensivos de cultivos, contaminación, procesos de agradación en los ríos, entre otros - (Nogueira, 1999). En

esta línea, Silveira Alves (2007) sostiene que el crecimiento de la actividad turística en lo que va del siglo XXI le dio una fuerte inversión para la mejora de los equipamientos en vista a revertir el cuadro a la carencia asociado al énfasis en el monocultivo. Este autor agrega que la región brasileña, por ejemplo, presenta un cuadro de empobrecimiento de la población, producto de matrices económicas históricamente inadecuadas para la elevación de la calidad de vida de los misioneros y que ahora presenta el desafío de combatir el crecimiento en demasía del sembrado de soja y a la mecanización, en tanto que amenaza con contribuir al desempleo o a una mayor presencia de una importante economía informal, sumado a los déficits de servicios públicos. A este contexto de “agriculturalización” hay que sumarle el hecho de que algunas poblaciones guaraníes han tenido que localizarse en los espacios periurbanos de varias de estas ciudades de la región. Esto, en efecto, ha provocado que las generaciones más jóvenes vayan perdiendo hábitos, costumbres y prácticas propias de sus elementos identitarios y se establezcan como población sedentaria y asalariada. Se produce también la expulsión de comunidades guaraníes y despojo de tierras para beneficiar un cierto tipo de agroindustria, la de la soja (Crespial, 2013).

Paraguay, en este marco, conformó la denominada “Ruta Jesuítica” a partir de una articulación pública-privada. Se trata de un producto turístico de carácter cultural/histórico cuya atraktividad está definida por su patrimonio en un sentido amplio incluyendo los remanentes de las Misiones Jesuíticas de su territorio, museos y otros legados. Se trata de una ruta que incluye los vestigios reconocidos como Patrimonio Mundial, como son los casos de Santísima Trinidad del Paraná y Jesús de Tavarangüé, al mismo tiempo que incluye a los otros conjuntos que no tienen dicho reconocimiento. Es decir, San Cosme y Damián, San Ignacio Guazú, Santa María de Fe, Santa Rosa y Santiago; éstos últimos por sus figuras sacras talladas en madera, componentes esenciales de los museos. Complementan el producto fiestas populares, patronales y festivales de los diversos pueblos que integran esta ruta y que recrean las costumbres y tradiciones con exhibiciones de destrezas ecuestre, exposición y venta de artesanías variadas, interpretación de música folklórica y sacra, y otros, destacándose la celebración de la Semana Santa en Tañarandy, el Carnaval de Encarnación y eventos tales como el Festival Latinoamericano de la Doma y el Folklore, la Fiesta de la Tradición Misionera, el Festival del Ovecha Rague, el Festival del Batiburrillo, del chorizo sanjuanino y el chiriki. En lo que respecta a su gestión, la Ruta Jesuítica fue gestada en el marco del Programa de Promoción de las Misiones en el Mundo Guaraní, cooperación técnica no reembolsable del Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN) del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). Cuenta con el apoyo institucional de la Secretaría Nacional de Turismo (SENATUR), y el organismo ejecutor es el Touring y Automóvil Club Paraguay (TACPy). Asimismo, la Cámara Paraguaya de Turismo de las Misiones Jesuíticas es la organización que aglutina a empresas y personas del sector turístico del territorio compuesto por la Ruta. La Cámara, con origen en 2008, es una organización de Mipymes a lo largo del territorio de la Ruta Jesuítica, que permite ofrecer al turista servicios consensuados y parámetros de calidad.



**Imagen 2: Plaza Central Santísima Trinidad**

*Fuente: Fotografía de Comparato, Gabriel. Mayo 2016.*



**Imagen 3: Iglesia en Jesús de Tavarangüé**

*Fuente: Fotografía de Comparato, Gabriel. Mayo 2016.*

A los efectos de aproximación y síntesis, según las entrevistas llevadas a cabo en Paraguay, así como la bibliografía específica en relación con el uso turístico del patrimonio jesuítico guaraní y algunas misiones técnicas tales como la de la World Monument Fund (2003), se evidenció como tendencia general una falta de integración de tipo material y simbólica de los pobladores locales con los sitios. Material ya que, como se dijo, el rol del lugareño adquiere, en general, un carácter subsidiario o secundario dentro de la práctica turística. Simbólico, por la falta de relacionamiento y de reconocimiento de dicho patrimonio, expresado en la no visita y uso del sitio por parte de los pobladores, en algunas disputas materiales-simbólicas sobre usos posibles de ciertos bienes, en la no participación en las actividades que se llevan adelante, entre otras razones. De ahí que se aproxime, en función de un análisis teórico, un problema de orden de la “autoadscripción”, o de identidad adscriptiva, del local para con los bienes patrimonio mundial. En un sentido práctico esta variable hace alusión a la

ausencia o debilidad de afirmaciones tales como “eso nos pertenece”, “nos identifica”, “esto forma parte de nuestro legado”, es decir, un sentido de autoreflexión para con las ruinas. Es decir, la necesidad de inclusión de los locales, así como también la promoción de sus valores, saberes, prácticas, de ritos que hacen y caracterizan a determinadas comunidades, de forma tal que se asegure protegerlos y conservarlos para las generaciones futuras.

Desde la dimensión económica, se evidencia un predominio de un modelo de desarrollo de “enclave”. Tal es así que se podría identificar un cierto patrón común predominante del cual ingresan colectivos o autos particulares a los pueblos, se dirigen a visitar las ruinas y una vez terminada la visita se retiran, realizando un gasto mínimo asociado a consumos gastronómicos y compra de artesanías. Esto, como es de esperar, muchas veces ofrece un escenario poco optimista para el local que no se ve inmerso en esta lógica y es indirectamente excluido de dicho circuito de comercialización. Por el contrario, es de esperar que a medida que exista una mayor integración económica de los lugareños, incorporándose en otros roles dentro de la actividad turística, así como servicios, se plantearía un escenario más inclusivo.

En cuanto al primer punto, de la entrevista a representantes de la Cámara Paraguaya de Turismo, administradores de los sitios y un representante legislativo de San Cosme y Damián, se puede concluir que todos coincidieron que la integración observada en materia del producto jesuítico-guaraní es una “oportunidad latente”. En otras palabras, destacan la potencialidad de los sitios, pero al mismo tiempo argumentan que por trabas de tipo técnico-políticas como la lentitud fronteriza, es poco lo que se ha avanzado en materia de cooperación transnacional. Por su parte, los entrevistados hicieron evidentes las interacciones entre redes formales e informales de operadores turísticos, así como administradores de sitios y guías de los distintos países en encuentros que se realizan de manera anual.

De lo anterior también se desprende, también, que tal como señaló anteriormente, en los sitios confluyen actores públicos nacionales y provinciales. Pero el tema no cesa ahí, sino que se considera preciso agregar un actor importante, los gobiernos locales. De las entrevistas surgieron frases llamativas que ponían en evidencia tensiones entre las distintas jurisdicciones. Por una parte, desde referentes de la comunidad local se aludía al carácter centralista del Estado Paraguayo “*Asunción estornuda y nosotros nos resfriamos*” (Comunicación personal, 20 de mayo de 2016). A ello se le suman los testimonios de funcionarios de la Senatur en tanto que plantearon la dificultad de articular con los gobiernos locales, argumentando que muchas veces se desentienden de la situación. Destacaron también iniciativas tales como la descentralización presupuestaria que se implementó a partir de 2015 que está destinada a las dos localidades que tienen a su cargo los sitios patrimonio mundial. Por su parte, las noticias de los medios locales argentinos también evidencian esta tensión en tanto que algunos municipios pretenden parte de lo recaudado en concepto de entradas a los sitios.

Si bien esto ha disminuido durante los últimos años, todavía persiste una visión turística que divorcia los valores histórico-culturales con los ecológicos o naturales, como si fueran dos dimensiones excluyentes o productos turísticos que necesariamente deban ser diferentes. Por su parte,

en lo específico del patrimonio cultural, todavía persiste una “oferta” o un uso turístico del patrimonio fuertemente asociado a los conjuntos arquitectónicos, es especial a lo tangible que se visualiza en las ruinas. Se requiere, en este sentido, seguir profundizando sobre la temática socioterritorial y ambiental de la región, incluyendo el estado de situación de las distintas comunidades, su interés en participar en iniciativas turísticas, el legado intangible jesuítico-guaraní y, también, sobre la importancia del soporte físico y biológico del lugar; entendiendo como prioritario que las actividades turísticas consideren la capacidad de carga del destino y se definan los límites en términos de usos del suelo. Se trata, en definitiva, de un desafío del ambiente entendido en un sentido amplio, no solo limitado a la simple conservación de la naturaleza, sino de la puesta en valor de los valores socioambientales del territorio, en donde se liga la interacción sociedad-naturaleza a partir de los distintos contextos históricos y espaciales.

## Reflexiones finales

Si hay algo que este caso deja de manifiesto es que pese a haber un consenso bibliográfico que destaca se trata de un bien con un gran valor histórico y que presenta grandes atributos de atractividad pero que todavía tiene mucho para dar en términos de desarrollo local y de desenvolvimiento turístico. Al mismo tiempo, al momento de integrar la información provista por diversas fuentes se puede concluir que no existe una única forma de designar/denominar al producto turístico asociado a las Misiones Jesuíticas Guaraníes. Dichas diferencias no solo se visualizan entre los países sino también al interior de los mismos, en función de las diferentes formas y estrategias de comercialización que poseen los municipios y provincias, incluso con el mismo Mercosur. Si bien coexisten problemas de comercialización integral y sistémica en los sitios patrimonio mundial también se pusieron de manifiesto problemas socioeconómicos estructurales, que no están definidos exclusivamente por el turismo sino por una matriz histórica más abarcativa.

De todo lo anterior, se puede concluir que el uso turístico del patrimonio jesuítico guaraní presenta una gran potencialidad y además cobra una relevancia destacada a los efectos de diversificar la estructura productiva regional y potenciar la integración regional pero que, al mismo tiempo, posee limitantes que impiden o al menos obstaculizan que se de esa sinergia positiva. Dichas limitantes, no podrían explicarse nunca a partir de su valor patrimonial ni a su atractividad turística solamente sino de poner en juego las historias y los actores desde un enfoque integral y multidimensional. En lo que respecta a los pueblos originarios, se considera preciso remarcar el gran desafío que se tiene por delante. Si bien el turismo, en muchos casos, actúa como un medio/vía para el conocimiento e inclusión de etnias, esto no es un imperativo o una premisa que necesariamente se deba dar. Uno de los factores que tendrá una fuerte influencia en el “cómo” se dé la práctica turística es justamente la política planteada en términos de planificación y gestión, en la creación de condiciones para el uso y disfrute turístico.

## Referencias

- Alcántara Bittencourt, C. y Veroneze Stigliano, B. (2011). “Misiones Jesuíticas - Guaraníes en Brasil. Un análisis de la interpretación patrimonial”; *Estudios y Perspectivas en Turismo*, vol. 20, núm. 6, noviembre; Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos; Buenos Aires, Argentina; pp 1389-1407.
- Cammarata, E. (2006). “El turismo como práctica social y su papel en la apropiación y consolidación del territorio”; en *América Latina: cidade, campo e turismo*; CLACSO; Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales; San Pablo; pp 351-366.
- Comparato, G. (2018). *Fuera del mapa: turismo, patrimonio e integración*. EDULP.
- Crespial (2013). “Inventario del Universo Cultural Guaraní”; en *Proyecto Multinacional Salvaguardia del Universo Cultural Guaraní*; UNESCO; pp 116.
- Galeano, E. (2012). *Los hijos de los días*. Siglo XXI Editores.
- Kramer, A. (2006). “Liderazgos guaraníes. Breve revisión histórica y nuevas notas sobre la cuestión”; *Avá*; N° 9, agosto; pp. 11-27.
- Manzanal, M. y otros (2011). “Poder y conflicto en territorios del norte argentino”; *Estudios Socioterritoriales*; *Revista de Geografía* N°9: enero-junio; pp. 57-81.
- Nogueira, C. (1999). “Turismo no Mercosul a Região Turística Missioneira”; *Observatorio Geográfico de América Latina*; pp 1-11.
- Páez, S. (2013). Las reducciones jesuíticas-guaraníes como antecedente de organización espacial en la región misionera”; *Contribuciones Científicas GÆA* | Vol. 25; Argentina. pp. 165-173
- PNUD (2013). *Informe Nacional sobre Desarrollo Humano Paraguay*. Trabajo Decente y Desarrollo Humano; Asunción.
- Rivero, B. y otros (2011). “Planificación interpretativa en las misiones jesuíticas”; *Realidad, tendencias y desafíos en turismo*; Año XI; Volumen 9; Octubre. Pp. 111-131
- Schweitzer, M. (2011). “Los modelos”; en *Horacio Torres y los mapas sociales. La construcción teórica del caso Buenos Aires*; *Cuentahilos*; Buenos Aires; pp 69-79
- Silveira Alves, C (2007). “O caminho das missões e seus Peregrinos: Nova modalidade de produto turístico na Região das Missões”; *Tesis en Mestrado em Ciências Sociais; Programa de Pósgraduação em Ciências Sociais; Pontifícia Universidade Católica do Rio Grande Do Sul; Porto Alegre*; pp 1181
- Viñuales, G. (2007). “Misiones jesuíticas de guaraníes (Argentina, Paraguay, Brasil)”; *Apuntes: Revista de estudios sobre patrimonio cultural-Journal of Cultural Heritage Studies*; vol. 20, núm. 1; pp. 108-125

## CAPÍTULO 14

### Turismo comunitario como medio para el desarrollo territorial. El caso del Corredor Ruta Pachamama

*Luciana Belloli Orrijola*

El Estado Plurinacional de Bolivia se sitúa en el centro de América del Sur. Su extensión territorial es de 1.098.581 Km<sup>2</sup>. Limita al norte y este con Brasil, al sur con Argentina, al oeste con Perú, al sudeste con Paraguay y al sudoeste con Chile. Bolivia presenta una población de 11.216.000 habitantes según proyecciones del Instituto Nacional de Estadísticas (INE, 2018).

<b>Nombre Oficial del País</b>	Estado Plurinacional de Bolivia
<b>Capital</b>	Sucre (capital constitucional y sede del Poder Judicial) - La Paz (Sede de Gobierno, Poder Ejecutivo y Legislativo )
<b>Población de Bolivia</b>	11.216.000 habitantes (Censo 2017)
<b>Superficie de Bolivia</b>	1.098.581 km <sup>2</sup>
<b>Lengua</b>	Español e idiomas de las naciones y pueblos originarios.
<b>Principales ciudades</b>	Santa Cruz, La Paz, Cochabamba, Potosí
<b>Región turística según OMT</b>	América del Sur
<b>Llegada de Turistas Internacionales</b>	1.134.000 llegadas al 2017 (OMT, 2019)
<b>Ingresos por Turismo Internacional</b>	U\$S 823 millones (OMT, 2019)



Imagen 1: Mapa de localización Bolivia

Fuente: elaboración David Elena. Mapa Base World Relief Map ESRI

## Introducción al territorio cultural e identitario de Bolivia

La ubicación geográfica que tiene Bolivia más precisamente en el corazón de los Andes (Andes centrales), es lo que le da una marcada identidad, características particulares y restos de la cultura Precolombina y Colonial.

Esta herencia histórica se refleja en algunos bienes patrimoniales como los siguientes (Guerrero, Gallucci, Michalijos, Visciarelli, 2011):

### Cultura Precolombina:

La civilización Tiahuanaco a orillas del Lago Titicaca entre el 300 a. C. y el 1.000 d.C., su arquitectura evidencia la influencia de Chavín de Huantar. Se cree que fue un lugar de peregrinaje luego del abandono de Chavín, centro ceremonial de culto y un observatorio astronómico.

### Centros históricos coloniales:

- Centro Histórico de Potosí: Fundada a fines del siglo XVI con el nombre de Villa Imperial de Carlos V. Se convirtió en la ciudad más grande de América debido al descubrimiento de minas de plata. Declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1987 por UNESCO. Posee más de 2.000 edificios de los siglos XVII y XVIII por ello, se lo considera museo viviente de la arquitectura colonial en América.

- Centro Histórico de Sucre: Fundada en el siglo XVI como capital de la Audiencia de Charcas. Cambió de nombre varias veces hasta que en 1840 adoptó el nombre de Sucre. Declarada Patrimonio Cultural de la Humanidad en 1992 por UNESCO.

**Cultura Indígena:**

- Pueblo Quechua y Aymará: habitan en la precordillera y el altiplano. Ambos comparten rasgos socio-culturales y características étnicas. Mientras que, la lengua Aymará tiene una función manifiestamente comunicativa, la lengua quechua, se mantiene sólo con propósitos rituales en textos versificados de cantos y danzas vigentes en sectores rurales.
- En el lago Titicaca habitan los Uros, antiguo pueblo cuyos habitáculos están construidos sobre islas flotantes de totora, al igual que sus embarcaciones. En la actualidad existen unas 200 islas habitadas por casi 300 familias. En el siglo XVI, estas últimas superaban los 4000.

Bolivia es el país latinoamericano con mayor población originaria, según la CEPAL (Comisión Económica para América Latina y Caribe) y el BID (Banco Interamericano de Desarrollo) se estima que entre un 71% y un 81% de la población es indígena. La misma está compuesta por varias etnias de diferentes culturas, como los quechuas y aymaras, originalmente de la sierra y las tribus de la selva amazónica como los ese ejas, chiquitanos, yuquis, guayaras y guaraníes. Aunque en números son de mayor magnitud los Quechuas y Aymaras (Makaran, 2007).

Los países Andinos como Bolivia presentan características socioculturales que le son propias, entre las que se identifican (Guerrero, Gallucci, Michalijos, Visciarelli, 2011):

- Las dificultades para la accesibilidad y conectividad y transportes, basados en el déficit de infraestructura creando diferencias en el desarrollo del territorio.
- La variedad de actividades productivas entre las que se destacan la ganadería, agricultura (café, tabaco, coca, caña de azúcar, arroz, cacao, algodón, maíz y trigo), minería (gas, hierro, cobre, mercurio, plomo, plata, carbón, petróleo y esmeraldas) e industrias diversas (refinerías, metalúrgicas, siderúrgicas, químicas, textil, alimentación).
- El turismo como una actividad muy importante para la economía andina, aunque las guerrillas, los golpes de estados, los conflictos sociales y el narcotráfico han dificultado un desarrollo de acuerdo a su potencial.
- La importante migración regional interna desde la zona andina hacia los mayores centros urbanos.
- La dualidad en los sistemas productivos entre economías de subsistencia y economías de mercado. El principal aporte a la economía que realiza la población andina es ofrecer una fuerza de trabajo a bajo costo.

Si bien, Bolivia es un país rico en cultura y diversidad de recursos, es uno de los más pobres del continente. La población mayoritaria tiene conciencia de pertenecer a una cultura totalmente diferente a la occidental, vive en extrema pobreza, marginalidad y se ve discriminada por el resto de la población blanca y mestiza quienes concentran el mayor poder económico y político. Es preciso considerar que ante el contexto socio-político y económico interno del país Bolivia cons-

tituye un país que ha enfrentado y actualmente enfrenta muchas transformaciones. En este sentido, la población indígena ha tomado la resolución de anteponerse y reivindicarse, haciendo valer sus derechos, fortaleciendo su cultura puesto que “una población mayoritaria tiene una fuerte conciencia de pertenecer a una cultura distinta a la occidental”, creando nuevos movimientos sociales y partidos políticos en pos de derribar “el viejo concepto de Bolivia como Estado-Nación homogéneo liderado por criollos” (Makaran, 2007, p.299).

## Caracterización ambiental Bolivia

Bolivia está delimitada por la cordillera de los Andes. La estructura de los Andes se caracteriza por formar cordones paralelos que convergen en nudos, lo que permite dividirla en tres sectores: Andes Septentrionales, Andes Centrales y Andes Meridionales. Los Andes Centrales son los que encierran el altiplano Boliviano donde se localizan las capitales del país Sucre y La Paz (Guerro, Gallucci, Michalijos, Visciarelli, 2011).

En el territorio boliviano predominan tres zonas geográficas. La zona andina que abarca 28% del territorio nacional con una extensión estimada de 307.000 kilómetros cuadrados. Se encuentra la meseta del altiplano y algunas de las cumbres más elevadas de América, además del Lago Titicaca, considerado el más alto del mundo por estar situado a 3.810 m.s.n.m., con una extensión de 8.100 kilómetros cuadrados y es navegable por embarcaciones de gran calado. La zona subandina, región intermedia entre el altiplano y los llanos orientales, abarca 13% del territorio. Comprende los valles y los yungas (valle subtropical), con una altura promedio de 2.500 m.s.n.m. Se caracteriza por su actividad agrícola y su clima templado a cálido (15°C a 25°C) y por último la zona de llanos que abarca el 59% del territorio, se ubica al norte de la Cordillera Oriental o Real y comprende las llanuras y extensas selvas, ricas en flora y fauna. Registra una temperatura media anual de 22°C a 25°C.

Si bien, Bolivia está ubicado en el Trópico de Capricornio posee variedad de clima. El mismo no solo depende de la latitud sino también de altitud. A mayor altura menor temperatura y a menor altitud mayor temperatura. Por ello existen cumbres con nieves eternas y fríos polares y sobre la misma latitud se extienden llanuras con clima cálido-tropical.

Bolivia presenta tres principales cuencas hídricas. La Cuenca del Norte o Amazonas, constituida por los ríos Madre de Dios, Orthon, Abuná, Beni, Yata, Mamoré e Iténez o Guaporé. Una segunda Cuenca Central o Lacustre, formada por el Lago Titicaca y Poopó, Salar de Coipasa y Uyuni y el Río Desaguadero y por último la Cuenca del Sur o de La Plata compuesta por los ríos Paraguay, Pilcomayo y Bermejo.

En lo que respecta a la demografía y principales ciudades, el INE proyecta y estima que al año 2020 el departamento de Santa Cruz es el más poblado alcanzando 3.370.000 de habitantes, le sigue La Paz con 2.927.000 habitantes, Cochabamba con 2.029.000 habitantes y Potosí con 902.000 habitantes (INE, 2018).

## Breve historia de los comienzos del turismo

Si nos retrotraemos a la historia, existen estudios, que datan de la década de 1950 en donde Darius Morgan<sup>51</sup>, nacido en Rumania y criado en Francia llega a Bolivia para trabajar en la empresa Sueca Ericcson. En esta oportunidad descubre la belleza natural y cultural de Bolivia y es allí donde decide residir en dicho país, fundado en 1958 la primera agencia de viajes y operador en Bolivia, que sería la primera en promocionar el Lago Titicaca.

En 1960 Morgan presentó ante los Gobernantes el primer plan de turismo, ya que veía “la salvación económica” para el País. Proponía en ese entonces la “creación del Consejo Nacional de Turismo, la tarjeta turismo, la escuela para guías, la semana Folklórica y el Decreto Aduanero” (Morgan, 1964, p.3). Sin embargo, este plan fue truncado, ya que no existió ningún tipo de promoción y apoyo al mismo.

A pesar de no tener éxito en su propuesta para poner en marcha un plan de turismo, Morgan decidió continuar sus estudios y en 1964 realiza una publicación dedicada a la opinión pública, autoridades, actores del sector en la cual muestra, explica e indaga en la historia del turismo y lo significativo que es la actividad turística para el país. Él en su libro destaca “pongo en manos del público boliviano este trabajo y le solicito su ayuda y colaboración para salvar una industria que pudiera llegar en poco tiempo a transformarse en nuestra fuente de ingresos” y concluye “por el turismo nos beneficiamos, nos haremos conocer y respetar y colmaremos el gran anhelo de muchos Bolivianos” (Morgan, 1964, p.4).

Durante los últimos años, Bolivia como país plurinacional, con un universo de etnias, prácticas culturales, diversidad en recursos naturales, patrimonio cultural, empieza a crecer en el turismo receptivo posicionándose en el cuarto lugar como el sector de exportación más importante del país, después de gas natural, oro y zinc, por encima de la soja y de sus derivados (INE, 2020).

En lo que respecta a la llegada de turistas internacionales en los últimos años según la Organización Mundial del Turismo (OMT) en Bolivia, muestra un leve pero constante crecimiento año a año. En el año 2017 llegaron 1.109.000 de turistas logrando alcanzar a 1.142.000 de turistas en 2018 con una variación anual del 3.0%.

Cabe destacar que uno de los motivos por el cual se ve reflejado el aumento en las llegadas de turistas, estuvo dado por las inversiones significativas que por primera vez en la historia del país estaban destinadas al sector turístico.

Sin embargo, es importante resaltar que existen problemáticas las cuales hacen que el turismo receptivo se vea afectado. Por ejemplo, problemas para delimitar el territorio rural del urbano, falta de acceso y escasa información, acceso a los servicios básicos, infraestructura, conflictos sociales que sucedieron y aún hoy están presentes, algunos ejemplos son “la Marcha por el territorio y la dignidad” en 1990, “La guerra del Agua” en 2000 y la “Guerra del Gas” en 2003. Sumado a ello Bolivia fue uno de los países más tardíos en publicar una ley para turismo. La

---

<sup>51</sup> Sitio web oficial Darius Morgan: <https://dariusmorgan.com/>

primer fue la Ley promoción y desarrollo de la actividad turística<sup>52</sup> en el año 2000, la cual tiene como objetivo garantizar la conservación y uso racional de los recursos naturales, históricos, arqueológicos y culturales que tienen significación turística y que son de interés general de la Nación, a través de la concientización al turista y capacitaciones técnicas y profesionales a sector público y privado. Todo ello aletarga el desarrollo del turismo y por supuesto la llegada de turistas.

A modo de cierre, Bolivia a pesar de sus problemas socioeconómicos, ha puesto énfasis en la promoción para turismo interno, y recién en los últimos años fue realizando acciones para darse a conocer y recibir turistas internacionales, apostando a su patrimonio cultural e identitario.

## Modalidades de Turismo en Bolivia

En Bolivia, el turismo cultural es una de las principales modalidades de turismo. Es un país con una gran diversidad cultural, dada por los pueblos originarios campesinos, comunidades interculturales y afrobolivianas, cada una de ellas con sus tradiciones, gastronomía, costumbres ancestrales, leyendas acompañado de sitios históricos y arqueológicos de gran magnitud. Algunos de estos sitios culturales fueron declarados por la UNESCO como Patrimonio de la Humanidad, entre ellos se destacan la Ciudad de Sucre y Potosí, Fuerte de Samaipata, Tihuanaco (centro espiritual y político de la cultura Tihuanaco). Este patrimonio se encuentra emplazado ó cercano a escenarios naturales de gran importancia, como es el Salar de Uyuni, Lago Titicaca, Isla Incahuasi, La Isla del Sol, Parque Nacional Torotoro, Parque Nacional Noel Kempff Mercado, (declarado por la Unesco Patrimonio de la Humanidad), entre otros. Los mismos generan una modalidad de Ecoturismo, turismo Aventura y de Naturaleza. Es importante destacar que Bolivia, gestiona y desarrolla el turismo en base comunitaria, declarado en la Ley General de turismo “Bolivia te espera”<sup>53</sup> (2012). Es decir que una de las principales tipologías junto a las mencionadas es el turismo rural comunitario. Esta modalidad se desarrolla en comunidades rurales ubicadas, cerca de ciudades como La Paz, Cochabamba, Copacabana. Algunas de ellas son Challapampa, ubicada en la Isla del Sol (Copacabana), Sampaya (La Paz), San Cristóbal (Potosí), Puerto Chuvica (Salar de Uyuni)

## Introducción al marco teórico del caso

En los últimos años, surgieron diferentes tipologías de turismo inducidas por el cambio de las preferencias del turista, donde “los valores como el respeto al medio natural y cultural están más presentes” (Sariego López, 2014, p. 48). El turismo rural es un claro ejemplo. Según la OMT

---

<sup>52</sup>Ley de promoción y desarrollo de la actividad turística : <https://www.apmim.cibioma.edu.bo/biblioteca/Ley%202074.pdf>

<sup>53</sup> Ley General de Turismo “Bolivia te espera”: <http://extwprlegs1.fao.org/docs/pdf/bol179363.pdf>

El turismo rural es un tipo de actividad turística en el que la experiencia del visitante está relacionada con un amplio espectro de productos vinculados por lo general con las actividades de naturaleza, la agricultura, las formas de vida y las culturas rurales, la pesca con caña y la visita a lugares de interés. (OMT, 2019, p. 35)

Asimismo, plantea que las actividades de turismo rural se desarrollan en entornos no urbanos (rurales) con las siguientes características:

1. baja densidad demográfica,
2. paisajes y ordenación territorial donde prevalecen la agricultura y la silvicultura, y
3. estructuras sociales y formas de vida tradicionales (OMT, 2019, p. 35)

Ahora bien, para el presente trabajo es preciso segmentar aún más esta tipología de turismo y agregar el concepto “comunitario”. ¿Qué entendemos por comunitario? En turismo el concepto comunitario es adoptado como un modelo para el desarrollo de la actividad turística. El turismo comunitario o en base comunitaria, es entonces toda forma de organización de una comunidad que es sustentada en la propiedad y autogestión de los recursos patrimoniales de dicha comunidad con arreglos democráticos y solidarios en trabajo y en la distribución de los beneficios obtenidos de la prestación de servicio, fomentando encuentros interculturales de calidad con el visitante (Maldonado, 2005).

Es importante agregar que en algunas ocasiones la comunidad decide recibir participación del sector privado a través de alianzas para comercializar e invertir en el proyecto. Asimismo, el sector público también está presente junto con las ONGs y entidades sin fines de lucro para ayudar, estimular y fomentar el desarrollo de la actividad.

El turismo comunitario tiene como objetivo, el control más seguido y autónomo de los recursos patrimoniales de los beneficios que los mismos generan y las instancias de gestión que se realizan con este propósito (autogestión); el reparto equitativo vía reinversión en proyectos sociales y productivos para superar la situación de pobreza de la comunidad; alentar a un verdadero encuentro diálogo entre personas de diversas culturas para conocer y aprender de sus modos de vida; preservar la identidad étnica, la valoración y transmisión del patrimonio cultural en todas sus formas y por último fortalecer la unión social y afirmación de identidad cultural. Premisa para alcanzar un desarrollo sostenible (Maldonado, 2005).

Profundizando en el último, el desarrollo sostenible es uno de los pilares más importantes del Turismo Rural Comunitario (en adelante TRC). Según la OMT (s.f) define desarrollo sostenible a “El turismo que tiene plenamente en cuenta las repercusiones actuales y futuras, económicas, sociales y medioambientales para satisfacer las necesidades de los visitantes, de la industria, del entorno y de las comunidades anfitrionas”<sup>54</sup>.

---

<sup>54</sup> Disponible en sitio web oficial OMT <https://www.unwto.org/es/desarrollo-sostenible>

De acuerdo a lo planteado anteriormente, finalmente se entiende por Turismo Rural Comunitario, como

Aquel que encuentra sus pilares en la valoración de saberes y recursos, en la autogestión de la propuesta a desarrollar y en la distribución de los beneficios económicos para los pobladores rurales (pueblos originarios y familias campesinas), además de garantizar los derechos de participación, siendo este colectivo social el principal actor en la toma de decisiones (Gallo, Peralta, 2018, p.35)

## **Descripción del caso: Turismo Rural Comunitario como medio de desarrollo en Bolivia. Corredor integrador Rutas II: “Ruta Pachamama”<sup>55</sup>**

En el caso de Bolivia, si bien es un destino que habla por sí solo en cuanto a su riqueza en recursos naturales y culturales, se puede vislumbrar también otra cara de la moneda, un país pobre, con conflictos sociales, donde prevalece la desigualdad y marginalidad de los pueblos originarios quienes luchan por sus derechos, su identidad y patrimonio. A raíz de ello surge la presente iniciativa tomando al turismo como medio de desarrollo y oportunidad para poder paliar o al menos mitigar los problemas de las comunidades rurales más vulnerables.

La “Ruta Pachamama” es un proyecto que surgió de la Fundación de Cooperación para el Desarrollo (CODESPA), es una organización no gubernamental (ONG) especializada en creación de oportunidades para poblaciones vulnerables y de la Corporación Andina de Fomento (CAF) que es el Banco de Desarrollo de América Latina. Ambos diseñaron y ejecutaron el primer corredor regional de turismo comunitario, uniendo Perú y Bolivia. El circuito recorre Cusco (Perú)-Puno (Perú)-Lago Titicaca-Copacabana (Bolivia) y llega a Uyuni (Bolivia). El proyecto tuvo lugar entre 2016 y 2018, ayudando a 500 familias indígenas comprometidas en brindar servicios turísticos en sus comunidades (CODESPA y CAF, 2017).

El objetivo de este proyecto fue consolidar el primer circuito, integración regional de turismo comunitario en Latinoamérica además, brindar una oportunidad económica para las comunidades más vulnerables, compartir y mismo intercambiar sus prácticas culturales ancestrales y productivas rurales, con el turista.

---

<sup>55</sup> Publicación “Rutas II: Integración regional a través del turismo comunitario en Latinoamérica” :<https://www.codespa.org/app/uploads/rutas-integracion-regional-a-traves-del-turismo-rural-comunitario-en-latinoamerica.pdf>

Rutas II, Ruta Pachamama nace como continuidad de Rutas I: “Turismo Comunitario con calidad sostenible en América Latina”<sup>56</sup>, proyecto que tenía como misión transformar las oportunidades de mercado en oportunidades de desarrollo para comunidades rurales excluidas del mismo (CODESPA y CAF, 2013). Estas comunidades formaron parte de Rutas I, fueron las que participaron de Rutas II, ya que estaban preparadas, capacitadas y habían conseguido poner en marcha un desarrollo de Turismo Rural Comunitario, trabajando de forma mancomunada, convertidas en asociaciones o tours operadores comunitarios.

A continuación, en el mapa se puede ver el circuito “Ruta Pachamama” y las ya mencionadas comunidades que lo integran.



**Imagen 2: Ruta Pachamama: Cusco-Puno-Copacabana-Uyuni**

*Fuente: Publicación “Rutas II: Integración regional a través del turismo comunitario en Latinoamérica” (CODESPA y CAF, 2017)*

Para llevar a cabo el proyecto, la CODESPA aplicó su propio modelo de gestión de Turismo Rural Comunitario. El mismo está compuesto por cuatro dimensiones. (1) Prima un enfoque de inclusión que busca incluir a las comunidades que se encuentran por fuera de los circuitos turísticos, para que también se beneficien de las oportunidades económicas del turismo. La estrategia

<sup>56</sup> Publicación “PROGRAMA RUTAS: La apuesta por un turismo inclusivo en Latinoamérica” <https://www.codespa.org/app/uploads/modelo-rutas-turismo-rural-comunitario.pdf>

es realizar una cadena de valor turística responsable, o negocio inclusivo en donde las comunidades sean las proveedoras de los servicios y productos turísticos. (2) El enfoque de mercado, el cual centra el desarrollo de mercado como estrategia de sostenibilidad, trabajando tanto en el desarrollo de la oferta como de la demanda. (3) El enfoque de alianzas público - privadas que interviene en el modelo colaborativo multiactor, creando, y fortaleciendo alianzas entre el sector público, privado y académico, logrando un mayor desarrollo en las comunidades marginales. Por último (4) el enfoque fronterizo, en el cual el programa apostó para realizar el circuito entre Perú y Bolivia dado el flujo de turistas que reciben para generar oportunidades económicas y relaciones entre las comunidades originarias de ambos países, superar ideas y barreras fronterizas, así como también la situación de vulnerabilidad de las mismas.

Con el proyecto lo que se busca es lograr un producto para comercializar desde la sostenibilidad (gestionada por la comunidad), la competitividad asegurando un TRC de calidad para todo tipo de turista, desde aquel con un perfil exigente hasta un mochilero el cual busca más una vivencia que la comodidad y por último una alianza público-privada estratégica la cual sea un ganar-ganar de mutuos beneficios.

La implementación de este proyecto tomó un tiempo de tres años. Para el desarrollo del mismo llevaron a cabo capacitaciones por ejemplo en la formación para la adopción de estándares de calidad a los nuevos emprendedores, inversiones y alianzas con el sector público y privado logrando incorporar los servicios de las comunidades en los paquetes turísticos, y formar alianzas estratégicas para un turismo responsable e inclusivo.

En cuanto a los resultados obtenidos en los tres años de realización del proyecto, la fundación plasma en un informe las cifras arrojadas y muestran que el proyecto fue todo un éxito. Según las mismas se realizaron 535 emprendimientos turísticos comunitarios, de los cuales el 59% de ellos están liderados por mujeres, 413 beneficiarios, 393 familias, 60 acuerdos comerciales entre la comunidad y el sector privado (tour operadores y agencias de viajes).

Las comunidades recibieron a 5.989 turistas a través de oficinas comerciales comunitarias y 61.804 a través de tour operadores y agencias de viajes del sector privado (CODESPA y CAF 2017).

Es importante distinguir los principales retos a los que se enfrentaron durante la ejecución del proyecto. Un primer reto fueron las alianzas y la construcción de confianza para fortalecer los vínculos, y generar acuerdos comerciales a largo plazo. Otro reto fue la transición de una mentalidad local a una global, al ser comunidades de cosmovisiones andinas, fue muy difícil trasladarlas a otra realidad como es la globalización, la interconexión entre países, la apertura al mercado, la necesidad de unirse a otras comunidades para hacer más atractivo el producto. Un tercer reto fue revertir la trayectoria del mercado que no era justo e inclusivo. Por ejemplo, el salar de Uyuni como destino estaba desorganizado, y monopolizado por algunos comunitarios que excluían la oferta y servicios de otros proveedores locales por lo cual se trabajó para cambiar la situación mejorando los servicios que brindaban para lograr una mayor competitividad.

Como último reto fue el papel de la tecnología, aún pendiente. La utilización de página web, y plataformas para potenciar la promoción y la venta, sigue siendo aún un gran reto ya que por ejemplo hay comunidades en Bolivia que falta la conectividad a internet, por lo tanto

afecta también al pago de tarjetas de crédito. Ello hace que tampoco estén familiarizados con dicha tecnología.

Finalmente, a modo de cierre del caso y dar paso al próximo apartado, la fundación considera que si bien existieron muchos retos a la hora de ejecutar el proyecto, lo fructífero e importante fue “intercambiar experiencias entre ambos países que también sirvió como una vía para que las operadoras comunitarias adquirieran una visión más global y se entendieran como parte de una sola ruta turística” (CODESPA y CAF, 2017, p. 60).

## Reflexiones finales

Al llegar hasta aquí, se entiende que, si bien el TRC es una tipología de turismo, se implementa también como modelo de desarrollo sostenible para las comunidades que se encuentran en situación vulnerable. Este desarrollo no solo es una oportunidad para lograr beneficios comunitarios, llámese un impacto económico tomando el turismo como servicio rentable y remunerado, dejando de lado el asistencialismo que muchas veces está presente sino también una puesta en valor y conservación de su patrimonio cultural y natural.

Es aquí un detalle importante para rescatar del caso en estudio. La fundación logra culminar su puesta en marcha del proyecto como un caso de éxito, que sí, se observan los resultados es claro que fue así, es preciso dar cuenta y entender el después de la puesta en marcha, ¿Qué podría acontecer en el futuro?

El informe concluye que sería muy importante seguir promocionando la Ruta Pachamama no solo para mantener dicha ruta sino para aumentar la llegada de turistas (CODESPA y CAF, 2017).

Cualquier ciudadano diría, ¡Por supuesto!, la comunidad debe seguir apostando al crecimiento, a mayor cantidad de turistas, más trabajo, más rentabilidad, más desarrollo. Sin embargo, es importante reflexionar y preguntarse, ¿Cómo impacta en la comunidad recibir más turistas?, ¿Sus recursos culturales y naturales se verán afectados?, ¿Cómo actuará la comunidad, teniendo en cuenta que el TRC es autogestionado por la misma?, ¿Qué sucede con el desarrollo sostenible? ¿Se mantendrá igual?, ¿y los servicios básicos como el agua?

Tomando referencia nuevamente de los resultados del informe, en esos tres años llegaron 5.989 turistas a través de oficinas comerciales comunitarias y 61.804 a través de tour operadores y agencias de viajes del sector privado. Es claro que el sector privado logra recepcionar muchos más turistas que la propia comunidad. Entonces, ¿cómo impacta en las alianzas actuales y futuras? ¿Las alianzas son un ganar-ganar? ¿Será preciso controlar dichas alianzas, para no llegar a un ganar-perder?

Es necesario, en estos casos, el importante rol del profesional en turismo junto con todo el equipo de trabajo, quienes son los que acompañan al desarrollo turístico, un proceso complejo que requiere comprender que las acciones se construyen con la debida y necesaria participación de los protagonistas locales, motivando sus iniciativas propias y dejando capacidades instaladas en territorio que permitan la autogestión de los proyectos (Gallo, Peralta, 2018).

En definitiva, el turismo rural comunitario es un modelo de desarrollo que impulsa a una previa planificación para un desarrollo sostenible donde la comunidad es el eje principal de la gestión y planificación del turismo y es ella quien tiene como objetivo, progresar económicamente, valorizar y preservar sus recursos culturales y naturales, y cumplir sus sueños.

Además, el TRC es una oferta única, la calidez de la gente, sus ganas de mostrar y expresar su cultura, su identidad, su cosmovisión, genera un ida y vuelta con el turista generando un intercambio de experiencias valiosas, trascendentes y perdurables tanto para el turista como para la comunidad.

## Referencias

- CODESPA, CAF (2013). *Programa rutas: la apuesta por un turismo inclusivo en Latinoamérica. Metodología para el fortalecimiento de iniciativas de turismo rural comunitario*. Recuperado de <https://www.codespa.org/app/uploads/modelo-rutas-turismo-rural-comunitario.pdf>
- CODESPA, CAF (2017). *RUTAS II: Integración regional a través del turismo comunitario en Latinoamérica*. Recuperado de: <https://www.codespa.org/app/uploads/rutas-integracion-regional-a-traves-del-turismo-rural-comunitario-en-latinoamerica.pdf>
- Dirección General de Análisis Productivo (2020). *Informe estadístico del Municipio de Copacabana*. Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural. [https://siip.produccion.gob.bo/noticias/files/BI\\_27092020313d1\\_Copacabana.pdf](https://siip.produccion.gob.bo/noticias/files/BI_27092020313d1_Copacabana.pdf)
- Guerrero, A., Gallucci, S., Michalijos, P., & VISCIARELLI, S. (2011). Países Andinos: aportes teóricos para un abordaje integrado desde las perspectivas geográfica y turística. *Huellas*, 15, 121-138. <https://repotur.yvera.tur.ar/bitstream/handle/123456789/163/v15a09guerrero.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2013) Territorio y Suelo - *Anuario de Estadísticas Ambientales*. Recuperado de [https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones\\_digitales/Est/Lib1140/cap01.pdf](https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1140/cap01.pdf)
- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2013) *Perú: Proyecciones de Población, Según Departamento, Provincia y Distrito, 2018-2020*. Boletín Oficial 26. [https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones\\_digitales/Est/Lib1715/libro.pdf](https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1715/libro.pdf)
- Ley de Promoción y Desarrollo en la Actividad Turística en Bolivia. (2000). <https://www.apmim.cibioma.edu.bo/biblioteca/Ley%202074.pdf>
- Ley General de Turismo «Bolivia te espera». (2012). <http://extwprlegs1.fao.org/docs/pdf/bol179363.pdf>
- Makaran, G. (2007). Bolivia actual: la acción del movimiento indígena. *Itinerarios: revista de estudios lingüísticos, literarios, históricos y antropológicos*, (6), 297-312.
- Maldonado, C. (2005). *Pautas metodológicas para el análisis de experiencias de turismo comunitario*. Oficina Internacional de Trabajo .Ginebra

- Morgan, Darius (1964) *Primer estudio y plan de turismo para Bolivia*. Repositorio UMSA – La Paz, Bolivia. <https://repositorio.umsa.bo/xmlui/bitstream/handle/123456789/7385/BC-F-00788.OPT.pdf?sequence=1>
- OMT, Organización Mundial del Turismo (2019). *Definiciones de Turismo de la OMT*, 34. <https://doi.org/10.18111/9789284420858>
- OMT, Organización Mundial del Turismo (2019). *Panorama del Turismo Internacional - Edición 2019*. <https://www.e-unwto.org/doi/pdf/10.18111/9789284421237>
- Peralta, J., & Gallo, G. (2018). *Turismo Rural Comunitario: Un Aporte Metodológico Y Herramientas Prácticas* (Illustrated ed.). Teseo.
- Sariego López, I. (2014). Espacios turísticos rurales para el desarrollo sostenible: el turismo rural comunitario en el Perú. *Turismo y Patrimonio*, 8, 47-61. <https://doi.org/10.24265/turpatrim.2014.n8.04>

## Referencias online

<https://dariusmorgan.com/aboutme>

<https://www.unwto.org/es/desarrollo-sostenible>

## Los autores

### **Becka, Leandro**

Es investigador del Instituto de Investigaciones en Turismo de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad Nacional de La Plata. Licenciado en Turismo en la misma universidad, sus temas de investigación incluyen turismo de eventos, destinos turísticos inteligentes e impactos del turismo en casos de patrimonio mundial. Actualmente, se encuentra en proceso de convertirse en Magíster en Dirección de Empresas (FCE-UNLP).

### **Belloli Orrijola, Luciana**

Licenciada en Turismo FCE-UNLP. Consultora en Colab-tur para el desarrollo turístico en el Municipio de Santísima Trinidad, Departamento del Beni, Bolivia 2018-2019. Estudiante avanzado de Coaching Ontológico en Entrenar-T Coaching Group avalado por la Asociación Argentina de Coaching Ontológico Profesional (AACOP) y la Federación Internacional de Coaching Ontológico Profesional (FICOP).

### **Comparato, Gabriel**

Lic. en Turismo, Especialista en Políticas de Integración, Magíster en Integración Latinoamericana y Doctor en Ciencias Sociales. Profesor universitario (UNLP y UADE) y Profesor en el Posgrado Internacional "Patrimonio y turismo sostenible" (UNTREF). Es investigador del Instituto de Investigaciones en Turismo (FCE - UNLP) y de la Comisión de Investigaciones Científicas (CIC). Es editor de "Ayana. Revista de Investigación en Turismo" (FCE UNLP).

### **Conosciuto, Aaron**

Estudiante avanzado de la Lic. En Turismo FCE-UNLP. Colaborador de diversos proyectos de investigación del Instituto de Investigaciones en Turismo FCE-UNLP. Adscrito a la Cátedra Geografía Turística Argentina y Latinoamericana de la Lic. En Turismo FCE-UNLP. Tutor Programa PACENI de Secretaría de Políticas Universitarias de Ministerio de Educación.

### **Elena, Néstor David**

Licenciado de en Geografía (UBA). Se desempeña como Profesor Adjunto en la Facultad de Ciencias Económicas (UNLP) en la materia Geografía Turística Argentina y Latinoamericana y Profesor Adjunto en la Facultad de Ingeniería y Ciencias Exactas (UADE) en la materia Sistemas

de Información Geográfica. Se especializa en tema de turismo urbano, sistemas de información geográfica, geotecnología y temas ambientales.

### **Gliemmo, Fabricio**

Profesor y Licenciado en Geografía (UNLP). Magister en Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano, Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP). Profesor Adjunto en la Facultad de Ciencias Económicas (UNLP); cátedras de: “Geografía Turística Argentina y Latinoamericana” y “Geografía Turística Mundial” de la Licenciatura en Turismo (FCE). Investigador, Instituto de Investigaciones en Turismo (FCE). Director del Proyecto de I+D acreditado (MINCyT de la Nación; SECyT-UNLP), título: “Territorios Turísticos Posibles”. Miembro fundador de la “Red Latinoamericana Territorios Posibles. Praxis y Transformación”. Miembro asociado de la Comunidad de Profesionales e Investigadores en Turismo (C’PIT), Universidad del Valle del Cauca, Colombia. Se especializó en territorio, turismo, ambiente; temas de gestión y transformación. Participó de numerosos proyectos y estudios en el ámbito público para ministerios, secretarías, direcciones provinciales y nacionales; y estudios de investigación acción con diversas comunidades.

### **Mangioni, Camila**

Licenciada en turismo, FCE -UNLP. Estudiante de la maestría en Políticas de desarrollo en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación - UNLP. Adscripta graduada a la Cátedra Geografía de Turística Argentina y Latinoamericana de la Lic. En Turismo FCE-UNLP. Colaboradora de diversos proyectos de investigación del Instituto de Investigaciones en Turismo FCE-UNLP.

### **Morales Blanco, Ninfa**

Lic. en Turismo FCE-UNLP. Título de la tesis: "La historia gentrificada: Efectos de los procesos de patrimonialización y turistificación en el centro histórico de Antigua Guatemala". Miembro del Grupo de Estudios Turismo, Comunidades y Ruralidad del Instituto de Investigaciones en Turismo FCE-UNLP.

### **Moscoso, Florencia Viviana**

Licenciada en Turismo, Facultad de Ciencias Económicas (UNLP). Maestrando en Cs. Sociales (FaHCE - UNLP). Investigadora categoría V del Instituto de Investigaciones en Turismo de la FCE- UNLP. Asimismo, ha realizado estadias de investigación en instituciones académicas en los países de Colombia y Nueva Zelanda. Colaboró como autora en varias publicaciones y participó en distintos eventos académicos de carácter nacional e internacional. Ayudante Diplomada de la cátedra de Geografía Turística Argentina y Latinoamericana de la FCE-UNLP y Docente Adjunta de la materia de Técnicas de Investigación Aplicadas al Turismo en la Universidad Argentina de la Empresa (UADE). Graduada distinguida con las Distinción Manuel Belgrano al mejor promedio de la FCE-UNLP.

**Rampello, Patricia Noemi**

Licenciada en Turismo. Facultad de Estudios turísticos, Universidad de Morón. Maestrando en Desarrollo y Gestión Territorial. Facultad de Ciencias Económicas (UNS). Ayudante Diplomado en la cátedra Geografía Turística Argentina y Latinoamericana de la FCE-UNLP. Titular cátedra Geografía Turística I y Seminario de investigación y aplicación Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, (UCALP). Áreas de interés: geografía urbana, turismo urbano, centros históricos.

Geografía Turística Latinoamericana : aportes conceptuales y estudios de caso para la comprensión de un escenario en transición / Fabricio Gliemmo... [et al.] ; coordinación general de Fabricio Gliemmo ; Florencia Viviana Moscoso. - 1a ed. - La Plata : Universidad Nacional de La Plata ; EDULP, 2022.  
Libro digital, PDF - (Libros de cátedra)

Archivo Digital: descarga  
ISBN 978-950-34-2193-2

1. Geografía. 2. Turismo. 3. América Latina. I. Gliemmo, Fabricio, coord. II. Moscoso, Florencia Viviana, coord.  
CDD 910.01

Diseño de tapa: Dirección de Comunicación Visual de la UNLP

Universidad Nacional de La Plata – Editorial de la Universidad de La Plata  
48 N.º 551-599 / La Plata B1900AMX / Buenos Aires, Argentina  
+54 221 644 7150  
edulp.editorial@gmail.com  
www.editorial.unlp.edu.ar

EduLP integra la Red de Editoriales Universitarias Nacionales (REUN)

Primera edición, 2022  
ISBN 978-950-34-2193-2  
© 2022 - EduLP

**S**  
sociales

  
EDITORIAL DE LA UNLP



UNIVERSIDAD  
NACIONAL  
DE LA PLATA